

El baúl de las nomeolvides

Relaciones
húngaro-mexicanas



MÓNIKA SZENTE-VARGA

Diálogo Campus

Mónika Szente-Varga

EL BAÚL DE LAS NOMEOLVIDES

Relaciones húngaro–mexicanas

Mónika Szente-Varga

EL BAÚL DE LAS
NOMEOLVIDES

RELACIONES HÚNGARO–MEXICANAS

DIALÓG CAMPUS ❖ BUDAPEST

This publication is being released as part of the project “Public Administration and Civil Service Development OP” (PADOP-2.1.2-CCHOP-15-2016-00001).

Revisión académica
Zsuzsanna Csikós

Revisión del texto
Fernando Portillo Alcántara

Versión revisada: mayo de 2017

© Dialóg Campus, 2017
© Mónika Szente-Varga, 2017

Todos los derechos reservados. No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, sin el permiso previo de la editorial.

Contenido

1. INTRODUCCIÓN —ABRIENDO EL BAÚL DE LAS NOMEOLVIDES	7
2. RELACIONES EN EL SIGLO XIX	9
3. NEXOS BILATERALES A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX	23
3.1. Relaciones diplomáticas	23
3.2. Relaciones consulares	25
3.3. Relaciones económicas	29
3.4. Relaciones culturales	31
3.5. Inmigración húngara a México	35
3.6. Imagen de México en Hungría	37
3.7. Imagen de Hungría y del pueblo húngaro en México	39
4. NEXOS ENTRE LAS DOS GUERRAS MUNDIALES	41
4.1. Relaciones diplomáticas	41
4.2. Relaciones consulares	44
4.3. Relaciones económicas	48
4.4. Relaciones culturales	50
4.5. Emigración húngara a México	55
4.6. Imagen de Hungría y de los húngaros en México	61
4.7. Imagen de México en Hungría	63
5. NEXOS EN LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL	71
6. NEXOS DURANTE LA GUERRA FRÍA	81
6.1. Relaciones diplomáticas y consulares inexistentes	81
6.2. La reanudación de las relaciones diplomáticas	87
6.3. Relaciones económicas	89
6.4. Relaciones culturales	91
6.5. Relaciones deportivas	100
6.6. Imagen de los húngaros y de Hungría en México	104
6.7. El reflejo mexicano de la Revolución Húngara de 1956	108
6.8. Húngaros en México	112
6.9. Imagen de México en Hungría	117
7. NEXOS EN LA ÉPOCA DE LA POST-GUERRA FRÍA	121
7.1. Relaciones diplomáticas y consulares	121

7.2. Relaciones económicas	123
7.3. Relaciones culturales	124
7.4. Húngaros en México	127
7.5. Imagen de Hungría en México	129
7.6. Imagen de México en Hungría	132
8. EPÍLOGO —PARTIENDO HACIA MEKSZIKÓPUSZTA	137
9. BIBLIOGRAFÍA	139

1. Introducción —abriendo el baúl de las nomeolvides

Al enterarse de que uno de mis campos de investigación preferidos eran los nexos entre México y Hungría, varias personas —tanto amigos como desconocidos, maestros y estudiantes— me preguntaron intrigados: ¿los hubo?

Naturalmente que sí. Este libro no abarca su totalidad, sino solamente una pequeña muestra, fruto de unos quince años de estudio. Ofrece un recorrido organizado por épocas, que comienza en el siglo XIX y termina a principios del siglo XXI. Los temas investigados en cada período son recurrentes: relaciones diplomáticas y consulares, nexos económicos y culturales, imagen de México en Hungría e imagen de Hungría en México, así como los movimientos migratorios y la presencia de nacionales o influencias de uno y otro país en su contraparte. Las fuentes utilizadas son tanto húngaras como mexicanas.

Este libro se puede leer de varias maneras. De principio a fin, o enfocándose sobre un tema en particular, como por ejemplo los lazos diplomáticos, buscando los capítulos respectivos en cada época. También se puede utilizar como libro de referencia. Los pies de página y una detallada bibliografía ayudan en este caso para localizar fuentes y buscar lecturas adicionales. ‘El aparato científico’ forma parte íntegra de este libro, porque nació de una investigación científica, y también, porque pretende ser la base de futuros estudios sobre el tema. Esta es la primera monografía en español sobre las relaciones húngaro–mexicanas, y espero que no sea la última, para lo cual invito a otros investigadores a convertir este trabajo en el comienzo de una serie, ya sea enfocándose específicamente en los contactos entre México y Hungría o México y Europa Centro-Oriental o bien en el ámbito de la relación de otros países latinoamericanos con Hungría.

La investigación de los contactos interestatales entre países centro-europeos e hispanos ha ganado ímpetu en los últimos años. Esta tendencia se puede notar por ejemplo, en la serie iniciada por el Centro de Estudios Ibero-Americanos de la Universidad Carolina de Praga, que incluye los libros *Las relaciones checo–españolas* (2007), *Las relaciones checo–mexicanas* (2011) y *Las relaciones checo–argentinas* (2014), editados por Josef Opatrný. En Hungría Ádám Anderle publicó la monografía *Hungría y España, relaciones milenarias*, en húngaro en 2006, y en español en 2007. Desde hace décadas, la Secretaría de Relaciones Exteriores de México ha editado volúmenes sobre las relaciones bilaterales de México, pero los enlaces con la región centro-oriental de Europa, en particular con Hungría, han quedado por explorar. Aunque sea con una aportación modesta, la intención de este libro es tratar de llenar este hueco científico.

La investigación de la historia de las relaciones interestatales no es solamente interesante, sino que es de mucha importancia, porque fomentando los conocimientos y el entendimiento mutuo, los resultados pueden reforzar los lazos actuales, tanto en el terreno político como en el comercial y/o cultural.

El antecedente del presente trabajo fue un libro mío publicado en Hungría en 2012 con el título *A gólya és a kolibri* [La cigüeña y el colibrí], al que añadí cinco años más de

investigación. Como título escogí *El baúl de las nomeolvides*, porque tanto México como Hungría cuentan con una larga tradición folklórica y artesanal de trabajar la madera y elaborar con ella muebles, instrumentos musicales, objetos decorativos, etcétera. Para ambos pueblos, el baúl es un mueble donde se guardan cosas apreciadas y sigue siendo común decorar estas cajas para guardar recuerdos con motivos florales. En el título se mencionan las flores azules llamadas nomeolvides, justamente por su asociación con la memoria y el pasado. Este libro se puede considerar como un baúl de recuerdos acerca de los contactos entre México y Hungría, en donde podemos encontrar objetos y rastrear eventos que recordamos y son familiares, otros que parecen más lejanos, y algunos más de los cuales nunca oímos antes. Descubrir el contenido de este baúl ayudará a valorar más los actuales nexos húngaro–mexicanos y a fomentar su crecimiento en el futuro. ¿Qué hay dentro de tal baúl? Vamos a hacer una prueba.

Cuando residimos en Puebla, visitamos el Museo José Luis Bello y Zetina, y en una de las recámaras de la familia vimos un hermoso cuadro del siglo XIX, titulado *Jesús calmando la tormenta*. “Obra de Carlos Marko”, dijo la guía, y añadió, “pintor húngaro”, guiñándome un ojo. Károly Markó (1793–1860) fue un artista ampliamente reconocido en su época, no solamente en Hungría, sino también en el continente europeo en general. Se sabe que varios cuadros suyos llegaron hasta América. De hecho, se encuentran en el Museo Nacional de San Carlos en la Ciudad de México otras cuatro obras suyas, y posiblemente todavía haya más en el país.¹

Estando en Budapest, vale la pena visitar el Museo de Bellas Artes. Cuenta con una de las colecciones más importantes y numerosas de pintura española fuera de España. Hay cuadros originales de El Greco, Francisco de Zurbarán, Bartolomé Esteban Murillo, Alonso Cano, Goya y varios pintores más. Al entrar en la exposición desde la escalera principal, pronto nos encontramos con el *Retrato del Voto de la M. María Ana Josefa* (1793) y con un cuadrito de 20×14 cm sobre *San Juan Nepomuceno*, ambas obra de José de Alzibar (1725/30–1803), discípulo de Miguel Cabrera y subdirector de la Real Academia de San Carlos en la Ciudad de México, fundada en el último tercio del siglo XVIII.²

Es hora de que cierre *El baúl de las nomeolvides*. Les toca a los lectores abrirlo y continuar con el descubrimiento de contactos entre los dos países. ¡Que se diviertan!

¹ Sobre los trabajos y la influencia de Károly Markó en México, véase DRAGON, Zoltán (2007): Las 15 pinturas de Károly Markó en México. *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, Vol. XXIX, No. 90. 189–227., y DRAGON, Zoltán (2004): Id. Markó Károly mexikói festményei [Las pinturas de Károly Markó en México]. *Művészettörténeti Értesítő*, Vol. LIII, Nos. 1–4. 109–125.; y su disertación doctoral: DRAGON, Zoltán (2008): *Id. Markó Károly hatása a mexikói tájképfestészetre* [La influencia de Károly Markó sobre la pintura de paisajes en México]. Budapest, ELTE.

² NYERGES, Éva (1996): *Pintura española*. Budapest, Museo de Bellas Artes de Budapest. 128.

2. Relaciones en el siglo XIX

Las relaciones húngaro–mexicanas del siglo XIX se conectan en su mayoría con la emigración de húngaros que tuvo lugar tras la derrota de la guerra de independencia de 1848/49 contra los Habsburgo, así como en conexión con el imperio de Maximiliano en México (1864–1867). Se trata de contactos ocasionales, basados en la llegada de emigrantes, refugiados, soldados, aventureros y viajeros desde Hungría a México. Los viajes en dirección contraria, es decir, las estancias de mexicanos en Hungría fueron casi inexistentes.

El número de húngaros que estuvieron en México en el siglo XIX es desconocido. En aquellos tiempos no había una ley que ordenara el registro de los extranjeros en el país, y por lo tanto las autoridades no necesariamente contaban con listas de esta índole. La Ley de 1886 definió quiénes eran extranjeros y qué obligaciones tenían en territorio mexicano, pero tampoco adoptó medidas sobre su registro. Esto fue reparado por la Ley de 1908 (que entró en vigor en 1909), mientras el sistema de registro individual fue iniciado solamente desde mediados de la década de 1920.

Como una estimación podemos calcular que llegaron más de mil húngaros a México en el siglo XIX. Primero, los que emigraron después de los acontecimientos de 1848/49. Su principal destino fueron los Estados Unidos, pero no necesariamente encontraron subsistencia fácil, y es factible que varios, quizá unos 100-150 probaran suerte en México, asumiendo que en dicho país se requerirían hombres que sabían usar armas, ya fuera contra los apaches en el norte, o más tarde, en otros lugares del país, en conflictos internos. En cuanto al Cuerpo de Voluntarios de Maximiliano, tenemos una situación privilegiada, porque los datos de los participantes fueron preservados en el *Kriegsarchiv*, en Viena, y Lajos Tardy¹ preparó una lista de aquellos que “nacieron en el territorio de la entonces Hungría y Transilvania; o en Austria, pero ... su nacionalidad húngara es incuestionable”;² enumerando 1047 nombres.

Aparte de los emigrantes de 1848/49 y los soldados de Maximiliano, encontramos a otros húngaros, que arribaron —principalmente a finales del siglo—, con la esperanza de poder mejorar sus vidas, así como algunos aventureros y viajeros. Por tanto, en su totalidad, el número de húngaros que llegaron a México en el siglo XIX no se puede considerar insignificante.

Si todas estas personas pasaran en fila india ante nuestra imaginación, tendríamos que esperar bastante para llegar al final. Una característica lamentable de este desfile es que únicamente tenemos conocimiento de la vida cotidiana y las experiencias mexicanas de aquellas personas que dejaron algún testimonio escrito, pero más específicamente aún, aquellos cuyas cartas y apuntes aparecieron en revistas cotizadas de la época, o sus diarios y memorias quedaron publicados como libros. Esto significa que no es suficiente en sí redactar una estancia mexicana en su momento, la posterioridad tiene que poder encontrar el escrito.

¹ (1914–1990) – escritor, traductor, investigador. Sus campos incluían historia, historia del arte y derecho.

² TARDY Lajos (1990): Az 1864–1867. évi mexikói „önkéntes hadtest” magyarországi résztvevői [Los participantes húngaros de las «tropas voluntarias» de México de 1864–67]. *Hadtörténelmi Közlemények*, Vol. CIII, No. 2, 148.

Por lo general, estos escritos aparecieron en los diarios y revistas de los lugares de nacimiento o residencia de sus autores. Estamos hablando de un grupo que cuenta con más de 1000 personas, y que además provinieron de distintos lugares del país, con el resultado de que los conocimientos que trajeron a casa y quisieron compartir, en la actualidad se encuentran muy desperdigados. La situación es un poco más fácil en el caso de los voluntarios de Maximiliano, porque gracias a la lista ya mencionada, sabemos dónde nacieron y cuál era su profesión original. Si se trata de personas con formación como ingenieros o médicos, es más probable que hayan escrito sobre sus experiencias mexicanas tras su regreso. En el caso de los emigrantes de 1848/49 carecemos de este tipo de orientación. Por consecuencia, se debería estudiar toda la prensa húngara por lo menos de las décadas 1860 y 1870 para encontrar los potenciales textos, lo que resultaría ser una tarea complicada aún para un grupo de investigadores. Por lo tanto me limito a resumir y analizar los escritos ya conocidos.

Hasta hoy sabemos de una docena de autores húngaros del siglo XIX que cuentan con textos mexicanos. Dichos trabajos serán presentados, en la medida de lo posible, a través de las vidas de sus respectivos autores. Estos escritos sirven como base para el capítulo, que elaboré sin pretender ser exhaustiva, porque existen más fuentes, que esperan ser ubicadas y analizadas.

“Los pocos inmigrantes húngaros, viajeros o soldados, que visitaron México y escribieron sobre él antes del porfiriato, utilizaron el estilo, la terminología y la perspectiva de los escritores de crónicas de viaje del Oeste de Europa, subrayando las diferencias y el atraso del país. Los revolucionarios que tuvieron que abandonar Hungría después de 1849, estuvieron entre los primeros húngaros que escribieron sobre México en detalle. Károly László, Pál Rosti y János Xántus tienen relatos fascinantes, pero mayoritariamente negativos sobre el país. [...] México raramente apareció de manera independiente en tales escritos, sino más bien en relación y en comparación con los Estados Unidos; siendo retratado este último país como una tierra de oportunidades, mientras el primero como una tierra sin ellas.”³

Fue en la segunda mitad de los años 1850 y en la década de los 1860 cuando vieron la luz los primeros escritos sobre México elaborados por húngaros a base de sus propias experiencias. De ello se desprende que había una coincidencia cronológica entre los escritos de los emigrantes de 1848/49 y los húngaros de Maximiliano, que bien podrían tener ángulos diferentes, puesto que los del primer grupo se suelen caracterizar por sentimientos anti-Habsburgo y una simpatía hacia los Estados Unidos (su primer destino migratorio, donde generalmente se nacionalizaron), mientras en el caso del segundo grupo domina la lealtad hacia la Casa de Austria y hay una falta de experiencias estadounidenses, ya que dichas personas desembarcaron directamente en México.

JÁNOS XÁNTUS

Iniciaremos con el libro *Utazás Kalifornia déli részeiben* [Viajes en las partes sureñas de California]⁴ que fue publicado en 1860. Es un recuento sobre una expedición iniciada en Fort Tejon,

³ VENKOVITS, Balázs (2015): Migration, Travel Writing and Propaganda: Hungarians in Porfirian Mexico. *IdeAs*, VI. 4. Fuente: <http://ideas.revues.org/1182> (consulta: 02.01.2016)

⁴ Publicado en inglés como XÁNTUS, János (1976): *Travels in Southern California*. Detroit, Wayne State University Press. Traducido por Theodore y Helen Benedek Schoenmann.

y que incluye un periplo por los siguientes lugares mexicanos: San Bartolomé, La Joya, Todos Santos, La Paz, Loreto y Santa Magdalena, para terminar en San Bartolomé y Fort Tejón.

“Esta expedición [...] no se llevó a cabo,⁵ y la mayor parte del texto fue plagiado de varias fuentes, incluyendo los trabajos de Jonathan Lettermann así como los del Mayor William H. Emory, y del Teniente James W. Abert, y también secciones de un informe escrito por [Spencer Fullerton] Baird. Los textos originales fueron adaptados según las necesidades de la historia y las expectativas del público húngaro.”⁶

El autor de dicho relato fue hijo de Ignác Xántus, asesor legal del conde Ferenc Széchenyi,⁷ —y más tarde de su hijo, István Széchenyi—.⁸ János Xántus (1825–1894) estudió derecho y después trabajó como notario auxiliar en la comarca de Somogy, al suroeste de Hungría. Se unió a la guerra de independencia contra los Habsburgo pero fue capturado y forzado a enlistarse en las tropas del imperio austríaco. Se escapó y tras una corta estancia en Inglaterra, emigró a los Estados Unidos. No obstante, carecía de sustento, por lo tanto se vio en la necesidad de volver a convertirse en soldado. Esta vez bajo el seudónimo⁹ de Lajos Vésey,¹⁰ para que su familia en Hungría no sospechara nada y quedara con la idea de que a Xántus le iba muy bien en el Nuevo Mundo. Fue durante los años del servicio militar, que se puso en contacto con el Instituto Smithsonian, donde las colecciones y los animales disecados por el húngaro adquirieron cada vez más valor. Finalmente, el instituto consiguió que Xántus pudiera dejar la vida militar y que trabajase exclusivamente para ellos. No quedaron decepcionados. Cuando lo mandaron a Cabo San Lucas, al sur de California, recogió lo que sería la colección de conchas y caracoles del Océano Pacífico más grande de la época.¹¹ Su labor realizada más tarde en Manzanillo, tampoco se puede considerar insignificante, porque lo que tuvo que dejar de la nueva colección por el bloqueo francés, es decir, el remanente en sí, ascendió a 30 cajas.¹²

Aunque principalmente coleccionó y disecó animales y plantas para el Instituto Smithsonian, Xántus tampoco se olvidó de Hungría. Al regresar en 1861, “trajo consigo 500 pájaros finamente disecados, en su mayoría colibríes, para el Museo Nacional de Hungría.”¹³ Para entonces ya contaba con buen renombre científico y fue elegido miembro correspondiente de la Academia de Ciencias Húngara. Sin embargo, no encontró sosiego y volvió a partir. Con

⁵ Ahora ya sabemos que la expedición fue inventada por el autor, pero sus contemporáneos consideraron la historia como real.

⁶ VENKOVITS, Balázs (2014): Revisiting the Legacy of János Xántus: An Inter-American Approach. In RUTKAY, Veronika – GÁRDOS, Bálint eds.: *HUSSE 11. Proceedings of the 11th Conference of the Hungarian Society for the Study of English*. Budapest, L'Harmattan Kiadó. 497–498.

⁷ (1754–1820) – fundador de la Biblioteca Nacional Húngara y del Museo Nacional de Hungría.

⁸ (1791–1860) – promotor de la Academia de Ciencias Húngara, del puente de las cadenas entre Buda y Pest (la primera construcción de su tipo en Hungría), de la regulación de los principales ríos en el país, del transporte en barcos de vapor y de las carreras hípicas, entre otras cosas. Tradicionalmente es considerado como “el más grande de los húngaros”.

⁹ Drós István ed. (1993–2014): *Magyar Katolikus Lexikon*. Budapest, Szent István Társulat. Digitalizado por La Universidad Católica Péter Pázmány.

¹⁰ Aparece como Juan Luis Xantus de Veasy en la Enciclopedia de México.

¹¹ SÁNDOR István (1970): *Xántus János* [János Xántus]. Budapest, Magvető, 130.

¹² SÁNDOR 1970. 131.

¹³ MOCSÁRY Sándor (1899): *Emlékezésd Xántus János levelező tagról* [Discurso conmemorativo sobre János Xántus, miembro correspondiente de la Academia de Ciencias]. Budapest, MTA. 9.

la ayuda del Instituto Smithsonian y siendo ya ciudadano estadounidense, llegó a ser cónsul de los Estados Unidos en Manzanillo (1861). Aunque tuvo que renunciar antes de un año debido a una queja, Xántus se quedó en Manzanillo y continuó ampliando sus colecciones hasta 1864 cuando la situación interna —la intervención francesa— le obligó a salir. El segundo regreso a Hungría fue exitoso: se convirtió en el primer director del jardín zoológico de Budapest, abierto en 1866, y tuvo la oportunidad de participar en una expedición al sureste de Asia (1868–1870) con el financiamiento del estado húngaro. Es de mucha importancia la colección etnológica de este último viaje, porque formó la base del futuro Museo de Etnografía. El cumpleaños de dicha institución se suele ubicar en 1872, cuando János Xántus fue nombrado a encabezar la colección etnográfica del Museo Nacional de Hungría.¹⁴

Xántus fue un excelente investigador, así como un coleccionista sin par, así se tratara de objetos de folklore, plantas o animales. “Gracias a su trabajo, el Museo Nacional de Hungría se convirtió, desde un punto de vista zoológico, en una de las instituciones importantes en Europa. Al mismo tiempo los especialistas del Instituto Smithsonian encontraron 390 especies de plantas/animales en sus colecciones, que habían sido desconocidas hasta entonces para los científicos, entre ellos el colibrí Xantus (*Hylocharis xantusii*) que habita únicamente en México.”¹⁵ En el discurso pronunciado en la Academia de Ciencias Húngara tras su muerte, enumeraron 24 especies de animales y 2 de plantas que llevan su nombre.¹⁶ A pesar de todo lo anterior, la popularidad de Xántus en Hungría no fue debida a sus investigaciones y colecciones científicas, sino a sus escritos. Aparte de dos libros, redactó numerosos artículos, varios referentes a México, como por ejemplo relatos de viajes sobre Mazatlán y la Ciudad de México, así como una serie bajo el título *Utazás Nyugati Mexikóban* [Viajes en el Oeste de México] que vieron la luz principalmente en la prensa de la ciudad de Győr.

“La publicación de sus cartas resultó ser uno de los grandes éxitos de su época, a pesar de que para la mayor parte adaptó los textos de otros viajeros americanos, no siempre de manera coherente. Es aún más sorprendente, que su obra sobre California fuera escrita años antes de que realmente llegara a dicho lugar.”¹⁷

El investigador István Sándor formuló una opinión más incisiva:

“No estuvo en Oregon, en el corazón de México o en Perú, mucho menos en Honolulu, e inclusive viajó a Baja California hasta años después de que escribiera un relato sobre su supuesto viaje. No encabezó las expediciones de empresas ferroviarias, no fue maestro universitario, ni oficial de la marina. Aunque tal vez sí haya ido a visitar al presidente de los Estados Unidos, bajo ninguna condición se hubiera reunido con el presidente de México o con el jefe tribal de los indígenas de Honolulu. Fueron sus inclinaciones novelísticas las que hallaron satisfacción en estos cuentos, mientras que sus otras actividades se reducían a las fatigas diarias de Fort

¹⁴ SZINNYEI József (1890–1914): *Magyar írók élete és munkái* [Obra y vida de escritores húngaros]. Budapest, (s. n.). Digitalizado por Arcanum Adatbázis Kft. 2000.

¹⁵ TORBÁGYI Péter (2004): *Magyarok Latin-Amerikában* [Húngaros en América Latina]. Budapest, A Magyar Nyelv és Kultúra Nemzetközi Társasága. 257.

¹⁶ El *Hylocharis xantusii* no figura en la lista.

¹⁷ BALÁZS Dénes (1993): *Magyar utazók lexikona* [Enciclopedia de viajeros húngaros]. Budapest, Panoráma. 421.

Riley, Tejon o del Cabo San Lucas, y a desollar culebras, destripar pájaros, y disechar mariposas, peces y otros bichos.”¹⁸

La fiabilidad de los escritos mexicanos de Xántus es cuestionable así como su uso como fuente histórica, ya que son relatos ficticios o redacciones donde la frontera entre la realidad y la fantasía se diluye. No obstante, debido a su estilo desenvuelto, sus escritos siguen siendo atractivos, hasta nuestros días. Aunque también hay que reconocer que el entretenimiento de los lectores a veces va en perjuicio de la imagen de México.

“Durante el viaje, caímos dos veces en manos de ladrones, que eran tan numerosos que no era recomendable oponer resistencia. Apenas salimos de Teplic (sic), cuando a las 10 de la noche fuimos parados y privados de todo nuestro dinero y algunas bagatelas. Yo tenía poco dinero en efectivo, y ellos naturalmente no se interesaron por las letras de cambio. Pero sí se llevaron mi reloj, que eché mucho de menos. El segundo grupo de ladrones estuvo muy fastidiado porque ya no teníamos dinero, y por tanto robaron nuestras ropas. Así, todos los pasajeros (5 hombres y 2 mujeres) viajamos a la capital en camiones y descalzos, a bordo del carruaje de camino.”¹⁹

Todas estas molestias afectaron al autor en un recorrido imaginario. Un viaje que, sin embargo, los lectores de la época consideraron real.

PÁL ROSTI

Un año después de la publicación del libro *Viajes en las partes sureñas de California*, vio la luz la obra *Uti emlékezetek Amerikából* [Memorias de un viaje por América]. Su autor, Pál Rosti (1830–1874) fue miembro de una familia reconocida en la vida política y cultural de la Era de la Reforma en Hungría (1830–1848). Sus lazos familiares le hubieran podido salvar de las potenciales represalias tras la guerra de independencia, en la cual se desempeñó como húsar en las fuerzas rebeldes, pero decidió no quedarse. Al emigrar, ni siquiera había cumplido veinte años. Aprovechó su estancia en Europa Occidental para complementar sus estudios sobre ciencias naturales y fotografía. Partió hacia América en 1856.²⁰ En contraste con la mayoría de sus compatriotas, no iba empujado por problemas de supervivencia, sino que quiso repetir el viaje americano de su admirado Alexander von Humboldt. Viajó a México, Cuba y Venezuela siguiendo los rastros del gran científico. Pasó unos siete meses en México. Visitó Veracruz, Córdoba, Puebla, la Ciudad de México, Pachuca, Xochicalco, Cuernavaca y escaló el Popocatepetl. Tomó apuntes durante sus recorridos, así como fotografías. Estas imágenes son muy valiosas porque figuran entre las primeras que se tomaron de dichos países y lugares.²¹ Rosti regresó a Europa en 1858 y lo primero que hizo fue visitar al anciano Humboldt, a quien le regaló un álbum de sus fotos, el cual es actualmente propiedad del *Deutsches Museum* en Munich. En Hungría

¹⁸ SÁNDOR 1970. 127.

¹⁹ Tárca. Töredékek Xántus János újabb leveleiből [Fragmentos de cartas recientes de János Xántus], *Pesti Hírnök*, Vol. I, No. 67. 1. Fecha de la carta: 8 de septiembre de 1859.

²⁰ SZINNYEI 1890–1914, dig.

²¹ KINCSES Károly (1992): *Rosti Pál 1830–1874*. Budapest, Magyar Fotográfiai Múzeum – Balassi Kiadó. 24 y 59.

contamos con cuatro álbumes,²² hoy resguardados en la Biblioteca Nacional, en el Instituto Loránd Eötvös de Geofísica,²³ en el Museo Nacional,²⁴ y en el Museo de Fotografía Húngara²⁵ de la ciudad de Kecskemét.²⁶

El relato de Rosti sobre sus andanzas en las Américas solamente pudo ser publicado dos años después de su regreso a Hungría. Además, las condiciones tecnológicas de la imprenta no permitieron la inclusión de las fotos en el libro,²⁷ el cual quedó finalmente ilustrado con 15 litografías, 2 de ellas en color, 2 grabados y 25 xilografías. *Memorias de un viaje por América* tuvo gran éxito, recibiendo reconocimiento en los círculos científicos del país, y Rosti, a los 32 años, fue elegido miembro correspondiente de la Academia de Ciencias Húngara, ante la cual pronunció su discurso inaugural con un tema sobre los antiguos habitantes de América. Poco después se retiró a su propiedad en Dunapentele, hoy Dunaújváros, donde murió joven, con sólo 44 años.²⁸ En las últimas décadas se han presentado varias exposiciones de sus fotografías, entre otras en 1984 y 1998 en México y en 1990, 1998 y 2012 en Hungría.

ISTVÁN MAYERFFY y PÁL SARLAY

Aparte de los libros arriba mencionados, tuvieron una importante contribución a la formación de la imagen de México en Hungría los artículos de prensa, puesto que su número fue mayor, y atraían un círculo lector más amplio que los propios libros. Para comenzar, mencionaría los escritos de un ex soldado de la guerra de independencia húngara de 1848/49, István Mayerffy, quien envió varios artículos desde México en la década de los 1850. Éstos fueron editados en algunas de las revistas más populares de la época, entre ellas *Család Könyve*, *Vasárnapi Újság*, *Hazánk s a Külföld*. Esta última publicó su escrito *Vasárnapi kirándulás Mexikóból* [Expedición

²² Rosti donó un álbum a cada una de sus tres hermanas, y uno al Museo Nacional de Hungría. Este último se encuentra actualmente en la Biblioteca Nacional.

²³ Álbum dedicado a Ágnes Rosty, esposa de József Eötvös (1813–1871), escritor y político reconocido, ministro de educación pública, quienes fueron padres del famoso físico, Loránd Eötvös.

²⁴ Se trata de un álbum dedicado a Anna Rosty, esposa del conde Rudolf Amadei, gobernador de Bucovina, una región que hoy se encuentra entre Rumania y Ucrania. El álbum fue recientemente encontrado en la biblioteca del Museo de Bellas Artes de Budapest y trasladado en 2008 a la fototeca del Museo Nacional. Fuente: PAPP Júlia (2008): Az ötödik album – Rosti Pál, 1830–1874. Fényképi Gyűjteményének újabb példánya [El quinto álbum – Pál Rosti, 1830-1874. Nuevo ejemplar de la Colección de fotografías]. *Fotóművészet*, Vol. LI, No. 2. Fuente: www.fotomuveszet.net/korabbi_szamok/200802/az_otodik_album?PHPSESSID=3f6a2c9501751a-829f94d53a8de93d9a (consulta: 05.02.2014)

²⁵ Álbum dedicado a Ilona Rosty, esposa de Ágoston Trefort (1817–1888), personalidad destacada de la segunda mitad del siglo XIX en Hungría, ministro de educación pública y director de la Academia de Ciencias de Hungría. El álbum pasó del patrimonio Trefort al Museo de Fotografía de Kecskemét por medio de una venta en 1975. El álbum, de 46 fotos, fue publicado en versión facsímil por el propio museo en 1997 bajo el título: *Fényképi gyűjtemény, melyet Havannában, Orinocco vidékén és Mexikóban tett utazása alatt készített Rosti Pál, 1857–1858* [Colección de fotografías de Pál Rosti tomadas durante sus viajes a La Habana, la región del Orinoco y México en los años 1857-58]. Kecskemét, Magyar Fotográfiai Múzeum.

²⁶ KINCSES 1992. 20. y PAPP 2008.

²⁷ KINCSES 1992. 25.

²⁸ Para más detalle sobre Rosti, véase JANCÓS, Katalin (2013): Húngaros en los trópicos: Rosti Pál y otros viajeros en el Caribe y en América Central en la segunda parte del siglo XIX. *Acta Hispanica*, XVIII. 73–82. y también de JANCÓS, Katalin (2014): El viajero Pál Rosti: siguiendo las huellas de Humboldt en los trópicos. *Ibero-Americana Pragensia*, XXXV. 199–207.

dominical en México] en 1867, mismo año en el que aparecieron en *Vasárnapi Újság* las primeras cartas de Pál Sarlay (1834–1903). Sarlay no fue un emigrante de 1848/49. Él viajó a México como miembro del Cuerpo de Voluntarios de Maximiliano. Con el tiempo desempeñó tareas de ingeniería y de traducción en la corte imperial —hablaba y escribía en ocho idiomas—. Tras la muerte del emperador, se quedó en México por un tiempo. Entre otros lugares visitó Oaxaca, el Istmo de Tehuantepec y Acapulco. Regresó a Hungría en 1871, vía los Estados Unidos. Fungió como guardián de explotación agropecuaria de los condes Teleki hasta finales de la década y después se retiró a su propiedad en Détér, hoy Gemerské Dechtáre, República Eslovaca.²⁹ En sus escritos sobre México, podemos leer sobre la situación del país, así como sobre Maximiliano, Porfirio Díaz y naturalmente sobre húngaros que buscaban su sustento o simplemente una mejor vida en México.³⁰ Menciona a SIMON THOMKA (comerciante en vino, propietario de la cafetería capitalina Gran Sociedad),³¹ [JÓZSEF] JAJCZAY (mecánico),³² [FERENC] T[H]OBER (carpintero),³³ JÓZSEF BREYER (veterinario y comerciante en vino en Veracruz),³⁴ [SIMON GYULA] MAGYAR (médico)³⁵ y a [EDUÁRD] HAMVAY (médico).³⁶

KÁROLY LÁSZLÓ

En 1857, antes que los voluntarios de Maximiliano, llegó a México el ingeniero Károly László (1815–1893), ex-oficial de artillería en la guerra de independencia de Hungría de 1848/49, quien permaneció en el país hasta la intervención francesa. Sus escritos sobre América, en gran parte sobre México, aparecieron en la prensa húngara desde los 1850 por más de dos décadas, principalmente en las revistas *Vasárnapi Újság* y *Kecskemét*. Fue uno de los columnistas más prolíferos.

Károly László emigró tras la derrota de la guerra de independencia, primero a Turquía, y más tarde a los Estados Unidos. Perteneció al círculo más íntimo de Lajos Kossuth³⁷ por un tiempo, y fue secretario particular del político. Aunque sus caminos se separaron en los 1850, se mantuvo la amistad entre ellos. Kossuth escribió el prefacio del libro de László publicado en 1887 (*Naplótöredékek*/Fragmentos de un diario), y el ex-secretario, teniendo casi ochenta años, en los 1890, visitó a su anciano ídolo, quien seguía en el exilio.

²⁹ SZINNYEI 1890–1914, dig.

³⁰ Aparecerán en el texto principal los nombres escritos por Sarlay y entre paréntesis las profesiones que él menciona. Como complemento, constan datos de enciclopedias y de Lajos Tardy en pies de página.

³¹ Nació en Zólyom, hoy Zvolen, Eslovaquia, en 1833. Formó parte del batallón de cazadores del Cuerpo de Voluntarios de Maximiliano.

³² Nació en Buda en 1839. Tras la disolución del Cuerpo de Voluntarios, se enlistó en el ejército imperial de Maximiliano. Teniente coronel.

³³ Nació en Kabolya-Polyána (Gyertyánliget), hoy Kobyleckaja Poljana, Ucrania. Húsar en el Cuerpo de los Voluntarios.

³⁴ Nació en Kassa, hoy Košice, Eslovaquia, en 1844. Originalmente veterinario. Tras la disolución del Cuerpo de los Voluntarios, se enlistó en el ejército imperial de Maximiliano.

³⁵ Nació en Pulya, hoy Pullendorf, Austria, en 1826.

³⁶ Nació en Pest en 1834.

³⁷ (1802–1894) – político, ministro de finanzas, presidente-gobernador de Hungría durante la guerra de independencia.

László llevó un diario por más de veinte años. A base de este escrito sabemos que llegó a México respondiendo la invitación de su compatriota FÉLIX NEMEGYEI, ex-mayor de la guerra de independencia húngara, e ingeniero principal en los deslindes del Istmo de Tehuantepec para J.B. Jecker & Co. A László le ofrecieron el puesto de jefe de dibujantes en Suchil, en las orillas del Coatzacoalcos, que aceptó. Al año siguiente, en 1858, otro húngaro fue contratado para trabajos de deslinde, ATHANASIOS MIHAILOVITS, entonces funcionario público de la región de Bánát —actualmente al sureste de las fronteras húngaras con Serbia y Rumania— que había trabajado en los campos de justicia y administración pública. La presencia en México de estos húngaros nos muestra la dificultad de conseguir un buen trabajo en los Estados Unidos —su plan original como destino migratorio— así como un sentido de camaradería y unidad entre los emigrantes. Para 1859, sin embargo, los tres húngaros habían perdido sus empleos. Mihailovits regresó a Nueva York con sus ahorros, mientras Félix Nemegeyi y Károly László probaron suerte en México. Fundaron una empresa común para comerciar en caoba y palo de Brasil. Primero operaron en Minatitlán y sus alrededores, pero debido a la intensa competencia, cambiaron su sede al estado de Tabasco. Por un tiempo emplearon a un ayudante húngaro —naturalmente se trata también de un refugiado de la guerra de independencia—, EMIL LÁZICS. También se relacionó con el negocio SÁNDOR STRAUZ, el cuñado de Nemegeyi, quien trabajaba como ingeniero en Washington y aparte era socio, junto con un bavariano, de una fábrica de cerveza ubicada a unas millas de la capital estadounidense, en Alexandria. Strausz inclusive visitó México, para aprender el negocio de la madera.

Durante la década de 1860, tanto Károly László como Félix Nemegeyi partieron de México. El primero, según su diario, donó su “colección de ciencias naturales al Instituto Smithsonian de Washington, en dos pequeños barriles y dos cajitas y que constaba de mamíferos, pájaros, culebras, peces, insectos y otros bichos que había recogido en los alrededores de Frontera.”³⁸ Los dos amigos viajaron a los Estados Unidos, donde sus caminos se separaron. Félix Nemegeyi regresó a México más tarde y se estableció definitivamente. Sus descendientes aún viven.³⁹ Károly László regresó a Hungría en 1867.

László escribió su diario entre 1848 y 1870, y completó nueve tomos. Los primeros cinco fueron publicados por la editorial Terebess bajo el título *Katonai életemből* [Sobre mi vida de soldado] en 2001. Las descripciones de México se encuentran en los tomos VIII y IX. Hasta ahora solamente algunos fragmentos de dichos tomos han sido publicados. Por ejemplo, en la obra de Tivadar Ács *Magyar úttörők az Újvilágban* [Pioneros húngaros en el Nuevo Mundo] y en la de Ádám Anderle *Szabadságra született Amerikánk...* [Nuestra América nacida para ser libre...]. Las partes mexicanas merecerían una publicación en su totalidad, porque constituyen una fuente primaria muy valiosa debido a los minuciosos relatos del autor. Podemos aprender de las condiciones locales, los lugareños, la vida cotidiana y las fiestas, así como de las distintas tradiciones en general.⁴⁰

Károly László no solamente dejó su diario para la posterioridad. Poco antes de su salida de México, junto con Nemegeyi, enviaron dos grandes pedazos de caoba para la Academia de

³⁸ *Diario de Károly László*, 22 de agosto de 1865.

³⁹ TORBÁGYI 2004. 256.

⁴⁰ Para más detalle, véase SZENTE-VARGA, Mónika (2014): Los indios del istmo de Tehuantepec en los escritos de Károly László. In SEPSI, Enikő – NAGY, Judit – VASSÁNYI, János – KENYERES, János eds.: *Indigenous Perspectives of North America: A Collection of Studies*. Newcastle upon Tyne, Cambridge Scholars Publishing. 246–262.

Ciencias Húngara, entonces todavía en construcción. El cargamento, de unas 2–2.5 toneladas llegó a Hungría y la madera fue utilizada para el salón de actos. “Las puertas y algunas cubiertas de las paredes fueron elaboradas con aquellos enormes bloques de madera [...] que nuestro compatriota Károly László mandó desde México.”⁴¹ La decoración de caoba se puede ver aún hoy en día, 150 años después, en el edificio neorenacentista, ubicado junto al Danubio, cerca del Puente de las Cadenas y del lugar donde construyeron en 1867 una pequeña colina de tierra traída de todas partes del país, para que el recién coronado rey pudiera cabalgar desde la Iglesia de Matías en Buda —donde la coronación tuvo lugar— a través del puente hasta la colina con el fin de hacer los cortes hacia los cuatro puntos cardinales como una demostración simbólica de que defendería el país contra todos los enemigos. El recién coronado monarca cargando la histórica espada de 1 m de largo era ni más ni menos que Francisco José, hermano mayor de Maximiliano.

ISTVÁN BURIÁN

Fue en 1868 cuando el diario *Jász-kunság* publicó las experiencias mexicanas del ingeniero István Burián (n. 1830, Kunszentmiklós), en 23 partes, bajo el título *Egy mexikói önkéntes naplótöredéke* [Fragmentos del diario de un voluntario en México]. De esta manera los lectores tuvieron la oportunidad de enterarse de los sucesos acaecidos en México inmediatamente después de la caída del imperio de Maximiliano. Es de subrayarse que se trata de una publicación local, conectada con el lugar de nacimiento de Burián, y no de un diario de circulación nacional, donde el tema —por la cercanía en tiempo— y ciertas opiniones y críticas expresadas por el autor tal vez no hubieran sido tan bienvenidos. A través de un animado escrito, aderezado con no poco orgullo nacional, podemos seguir los acontecimientos desde la salida de los voluntarios de Europa hasta su regreso. He aquí unos ejemplos de la vena literaria del autor: “El camino desde aquí es de una terrible y agreste belleza, tanto, que casi se puede sentir el olor a boa, a jaguar, tarántula, coralillo y víbora de cascabel. [...] Estuvo lloviendo tan fuertemente que el salmón, que es capaz de llegar a lo alto contra la corriente, hubiera podido subir hasta el cielo.”⁴² El relato se concentra sobre la vida cotidiana de los voluntarios, de la cual de hecho conocemos muy poco. Las descripciones sobre ciudades y pueblos mexicanos ocupan un lugar insignificante, pero los nombres nos ayudan a seguir a Burián y a sus compañeros en México. Las estaciones más importantes del recorrido fueron: Veracruz, Paso del Macho, Córdoba, Orizaba, El Palmar, Puebla, Chignahuapan, Zacatlán, Tehuacán, Teziutlán, Puebla, Cuernavaca, Ciudad de México, Cuernavaca, Tacubaya, El Palmar, Orizaba y Veracruz. Hay que destacar a Paso del Macho, ya que “en este pueblo indio nos encontramos con un ex soldado de la guerra de independencia, un transilvano emigrado en 1849, quien fungía aquí como tabernero.”⁴³ Se puede notar muy bien en el escrito de Burián cómo languidece el original entusiasmo ardiente de los húsares y cómo se convierte con el paso del tiempo en apatía y desesperación. Muchos se enfermaron, escribe, y no pocos se cambiaron de bando, uniéndose a Juárez (!). Ciertamente, a pesar de las apariencias, los húngaros lucharon en México no solamente *con* Maximiliano sino

⁴¹ A magyar tud. akadémia új palotában [La Academia de Ciencias de Hungría en un edificio nuevo]. *Vasárnapi Újság*, Vol. XII, No. 51. 648.

⁴² BURIÁN István (1868): Egy mexikói önkéntes naplótöredéke. *Jász-kunság*, Vol. I, No. 34. 274–275.

⁴³ BURIÁN István (1868): Egy mexikói önkéntes naplótöredéke. *Jász-kunság*, Vol. I, No. 14. 110.

también *contra* Maximiliano, al lado liberal. Estos últimos fueron principalmente emigrantes de 1848/49 y voluntarios desertores.

GYULA LUKÁTS

Hace poco fue hallado el diario mexicano del carpintero Gyula Lukáts (n. en 1843, en Eger).⁴⁴ Puesto que el autor no era una persona letrada, su obra es excepcional entre las demás descripciones, elaboradas por ingenieros, médicos, etc. De hecho se nota que a Lukáts le costó poner sus experiencias en papel. Faltan por completo las descripciones de ciudades y del paisaje, y pocas veces revela sentimientos. Este breve diario es más bien la sucesión de fechas y lugares, que son muy útiles —a pesar de la pésima ortografía— para seguir los movimientos del autor en México. Su estilo lacónico aumenta, hace palpable la crueldad de la lucha, formando un fuerte contraste con las memorias románticas y escritas con nostalgia por otros autores. Fragmentos:

— “Entramos en Zakapoaxta [Zacapoaxtla] con sangre el viernes 17 de febrero de 1865 después de las 11 de la mañana. Vino con nosotros una compañía de soldados franceses. Ciertamente resonaron las armas, y las balas no paraban de silbar junto a nuestras orejas. Retumbaron los cañones, pero nosotros, a pesar de todo, tomamos el lugar con suerte, porque de 600 personas solamente (*sic*) murieron 105 más 44 por las heridas”;

— “lo saqueamos y quemamos por completo [Xochiapulco]”;

— “entramos y saqueamos a todo el pueblo [Huaxtla/Huahuaxtla].”⁴⁵

EDE SZENGER

Continuando con el tema de los escritos sobre México, habría que mencionar otro libro que vio la luz en los 1870: *Mexico felvidéke élet és kórtani tekintetben* [El altiplano mexicano desde un punto de vista fisiológico y patológico] del doctor Ede Szenger (1833–1904). Es un manual médico, elaborado por un doctor húngaro en su idioma, sobre las condiciones sanitarias y las enfermedades en México, planeado a todas luces como un complemento para el mejoramiento profesional de los médicos en Hungría.⁴⁶ El autor nació en Pest, obtuvo su diploma de médico en su ciudad natal, y trabajó en el departamento de cirugía del Hospital Rókus.⁴⁷ Llegó a México como miembro de las tropas voluntarias de Maximiliano, se desempeñó como médico militar en Teotitlán del Camino, Oaxaca, así como en la Ciudad de México, y más tarde como médico

⁴⁴ Museo Kiscelli, Újkori Adattár, legado del historiador Lajos Nagy. Fuente: Diario de Gyula Lukáts, publicado por Roland Perényi, Social Histories blog, foro en línea de historia social, www.socialhistories.blog.hu (consulta: 01.08.2009)

⁴⁵ *Diario de Gyula Lukáts*, publicado por Roland Perényi.

⁴⁶ SZENTE-VARGA, Mónika (2006): *Cuadros estadísticos sobre enfermedades en México en la obra de Ede Szenger “El altiplano de México desde un punto de vista fisiológico y patológico”*. Observaciones de un médico húngaro. Ponencia en el IX Congreso Nacional y IV Internacional de Historia y Filosofía de la Medicina “Dr Guillermo Fajardo Ortiz”, Puebla, BUAP, México, octubre de 2006.

⁴⁷ El hospital, originalmente construido fuera de las murallas de la ciudad por razones sanitarias, sigue existiendo pero ahora se halla en el centro de la capital húngara.

de cabecera en el hospital militar austríaco de Puebla. Fue testigo ocular de la ejecución de Maximiliano en 1867 y participó en el embalsamiento del cuerpo del emperador. Tras la victoria de Juárez y los republicanos, no regresó a Europa sino que se quedó en México y abrió un consultorio privado en San Luis Potosí. Fue uno de los fundadores de la Sociedad Médica Potosina y publicó varias veces en la revista de la organización, llamada *La fraternidad*.⁴⁸ Empezó el viaje de regreso a Hungría tras una década, cargando con sus apuntes médicos. Desafortunadamente quedaron destruidos la mayoría de los escritos durante las peripecias del viaje, así que el libro *El altiplano mexicano desde un punto de vista fisiológico y patológico* se basa en las experiencias de únicamente 3 años. A pesar de esto, es muy informativo. Hay que mencionar además, que aparecen en el texto —escrito en 1877— los nombres de Charles Darwin y Karl Marx⁴⁹ así como varios médicos mexicanos reconocidos, por ejemplo Miguel F. Jiménez, Ignacio Gama⁵⁰ y Gustavo Ruiz y Sandoval.

Aparte del libro, otras aportaciones de Szenger tanto a la evolución de la ciencia médica en Hungría como a los nexos húngaro–mexicanos, incluyeron su desempeño como médico en Hungría tras su regreso, naturalmente utilizando la experiencia y los conocimientos adquiridos en México; la donación de 20 000 coronas a la asociación húngara de medicina en su testamento para poder premiar trabajos de investigación, creando así la base para el Premio Szenger⁵¹ y el obsequio de objetos mexicanos al Museo de Etnografía.⁵²

En 1877, para el décimo aniversario de la descarga cerrada en Querétaro, Szenger elaboró un artículo de varias páginas titulado *Miksa császár halála* [La muerte del emperador Maximiliano]. Curiosamente, diez años antes, en 1867, la prensa húngara escribió poco sobre Maximiliano. Las noticias mexicanas no despertaron interés en aquel momento, ya que la atención del país fue absorbida por el Compromiso Austro–Húngaro. Entre la coronación de Francisco José como rey de Hungría (8 de junio) y la ejecución de Maximiliano en Querétaro (19 de junio) pasaron apenas 10 días. Hungría todavía estaba celebrando el regreso a las condiciones constitucionales tras una rotura completa en 1849 (guerra de independencia y destronamiento de los Habsburgo) y largas décadas de inseguridad e inquietudes. En estos momentos de festejo del nuevo estado y del rey recién coronado, los acontecimientos en México parecían muy lejanos, anodinos. Naturalmente muchos se enteraron de la muerte del emperador —esto se integró en la imagen de México en Hungría— pero el destino de Maximiliano no produjo mayores reacciones. En un artículo de la época, sin autor, se puede leer: “Hace unos meses, en ultramar, una corona cayó de manera sangrienta. La figura del soberano descansa entre las ruinas de su imperio. Se equivocó, sobreestimó su fuerza y sucumbió. Nosotros no tenemos nada que ver con la cabeza

⁴⁸ SZÁLLÁSI Árpád (2004): *Egy Manet-kép magyar orvosi vonatkozása*. Budapest, Neumann János Digitális Könyvtár és Multimédia Központ Nonprofit Kft. Fuente: www.neumann-haz.hu/.../3_Orvostudomany_tortenete/Szallasi_Magyar_irok_orvosai/Szallasi_Manet_SzengerEde.pdf (consulta: 22.08.2006) Versión breve en inglés, SZÁLLÁSI, Árpád (2008): Report by a Hungarian Physician on Mexico in the Nineteenth Century. *Hungarian Medical Journal*, Vol. II, No. 4. 687–689.

⁴⁹ SZÁLLÁSI 2004. dig.

⁵⁰ Amigo íntimo de Szenger, también fundador de la Sociedad Médica Potosina.

⁵¹ KAPRONCZAY Katalin (2001): Tudományos társaságok szerepe a magyar orvosi szakirodalom fejlődésében 1867 és 1914 között. *Orvostörténeti közlemények*, CLXXIV–CLXXVII. 28.

⁵² FÖZY Vilma – GYARMATI János (2000): Amerika gyűjtemény [Colección Americana]. In FEJŐS Zoltán ed.: *A Néprajzi Múzeum gyűjteményei*. Budapest, Néprajzi Múzeum. 596.

coronada. El tiempo la juzgará.”⁵³ Con ocasión de los aniversarios, siempre aparecieron algunos artículos, pero eso fue todo. Entre ellos figuró el ya mencionado relato de Ede Szenger, y algunos detalles del escrito del doctor Samuel Basch⁵⁴ —*Erinnerungen aus Mexico*⁵⁵— que por cierto no fue traducido al húngaro en su totalidad, lo que podemos también citar como ejemplo de una falta de interés más profundo.

EDE PAWLOWSKY

Si alguien desea leer en húngaro acerca del imperio mexicano y enterarse sobre los últimos días de Maximiliano, puede dirigirse al libro de Ede Pawlowsky de Rosenfeld: *Miksa császár mexikói szerencsétlen expedíciójának leírása, kiváló tekintettel Querétaro hetven napig tartó ostromára* [Descripción de la desventurada expedición mexicana del emperador Maximiliano, con especial énfasis sobre el sitio de setenta días de Querétaro]. Pawlowsky nació en 1834 en una familia húngaro-polaca de la nobleza. Hizo carrera militar, y participó, entre otras, en la batalla de Solferino, peleando al lado de Austria contra las tropas de Francia y el Piamonte. En 1860 dijo adiós al ejército y se convirtió en empleado público. Cuatro años más tarde sin embargo dejó la oficina y se unió a las tropas de Maximiliano a pesar de que, debido al gran número de voluntarios, no le pudieron conceder el rango de oficial que había tenido en el ejército. Arribó a Veracruz el 30 de enero de 1865. Durante su servicio en México, estuvo en Córdoba, Orizaba, Puebla, Tehuacán, Querétaro, la Ciudad de México, Cuernavaca, Celaya y Guanajuato. Comenzó como cabo y terminó como teniente coronel. Recibió la Cruz de Caballero de la Orden Imperial de Nuestra Señora de Guadalupe y la medalla de oro al mérito militar.⁵⁶ Después de haber pasado un tiempo prisionero en Querétaro, llegó a Viena a principios de 1868, donde estuvo presente en el funeral de Maximiliano el 18 de enero. Continuó en el ejército y se retiró como capitán de húsares del Ejército Real Húngaro. Sus descripciones sobre México vieron la luz dos veces en Hungría, en 1882 y en 1894, en ambos casos como ediciones privadas. Aparte de los acontecimientos militares, podemos leer mucho sobre el país —datos geográficos, climáticos, de historia y acerca de los habitantes— y sobre la vida cotidiana, incluyendo costumbres, etiqueta, moda, alimentos, etc.

GABOR NAPHEGYI

Gabor Naphegyi no fue participante de la guerra de independencia de 1848/49, pero se presentó como uno por muchos años en su vida, aprovechando la simpatía y el apoyo hacia los ex revolucionarios húngaros en los Estados Unidos y en las provincias británicas de Norteamérica. Con el paso del tiempo ya no se proyectó solamente como un exiliado húngaro, sino que, tratando de

⁵³ Miksa császár mint író [El emperador Maximiliano como escritor]. *Magyarország és a Nagyvilág*, Vol. III, No. 40. 473.

⁵⁴ (Praga, 1837 – Viena, 1905)

⁵⁵ Originalmente publicado en alemán en Leipzig, en 1868. Traducido del italiano al español por el Dr. Manuel Peredo bajo el título *Recuerdos de México. Memorias del médico ordinario del emperador Maximiliano, 1866 a 1867*, y editado por Nabor Chávez. Año desconocido.

⁵⁶ SZINNYEI 1890–1914, dig.

sobresalir de tal grupo, empezó a presentarse como el secretario privado del líder revolucionario húngaro, Lajos Kossuth.⁵⁷ El hecho de que fuera descubierto como impostor,⁵⁸ contribuyó a su partida hacia México en los 1850. Ya en su nueva ubicación sus contactos llegaron hasta los círculos más altos de la sociedad, tanto en el lado liberal como en el conservador (!). En 1856 fue nombrado el agente principal encargado de los asuntos inmigratorios de México en los Estados Unidos.⁵⁹ No conocemos a fondo los detalles de esta labor, la *Enciclopedia de México* no lo menciona por dicho trabajo, sino lo recuerda como la persona que introdujo el alumbrado de gas en la Ciudad de México. La primera lámpara de gas fue encendida por el presidente Ignacio Comonfort, en el día de su cumpleaños, el 31 de julio de 1857. El presidente expresó su gratitud hacia Naphegyi con un anillo de diamantes, mientras el ayuntamiento de la ciudad le otorgó una condecoración de oro.⁶⁰ Naphegyi se hizo un empresario adinerado y reconocido en México. Entre otras actividades actuó también como ‘ingeniero’-empresario en el sector ferrocarrilero, y es recordado como el primero que propuso la construcción de la línea Veracruz–Ciudad de México,⁶¹ y fue superintendente de una refinería de caña de azúcar en el río Tuxpan.⁶² Fue posiblemente con la intervención francesa que comenzó a enfrentar problemas políticos y económicos, que finalmente lo llevaron a la bancarrota, y de regreso a los Estados Unidos.⁶³ Allá trató de sacar provecho de sus experiencias en México, y encabezó el Departamento de México en la compañía de seguros Knickerbocker Life Insurance Co. en Nueva York en 1865–66; organizó eventos sociales relacionados con el vecino de sur,⁶⁴ y publicó varios artículos sobre México.⁶⁵ Se hizo agente del exiliado General Santa Anna, quien le encargó que convenciera al gobierno estadounidense de apoyarlo a él [Santa Anna] en lugar de Juárez, tras la caída del imperio de Maximiliano. Naphegyi no logró hacer la tarea, pero sí tuvo éxito en convencer al general de que contaba con respaldo estadounidense y podía regresar a México. Más tarde, Santa Anna escribió lo siguiente en sus memorias, “[Naphegyi era] un húngaro que favorecí en México pródigamente y juzgábalo agradecido. [...] baste decir que me engañaron y robaron a su contento hasta dejarme sin un cubierto para comer”.⁶⁶ Un periódico de la época opinó de

⁵⁷ *The New York Times*, 23 de junio de 1867. 4.

⁵⁸ Santa Anna and his New York Patron. *The New York Times*, 23 de junio de 1867. 4 y *The Times-Picayune*. New Orleans, Louisiana. 18 de junio 1852. 1.

⁵⁹ ARREDONDO, Benjamín (2015): Ciudades Utópicas: La migración europea a México en el siglo XIX. *El Bable*. Blog personal. Fuente: <http://vamonosalbale.blogspot.hu/2015/04/ciudades-utopicas-la-migracion-europea.html> (consulta: 16.12.2015)

⁶⁰ GARCÍA MURILLO, Sofía – SOTO PÁEZ, Ernesto (2003): *En un día como hoy... Efemérides de la historia de México*. México, Quarzo. 149.

⁶¹ AGUAYO, Fernando (2012): Los ingenieros y los Ferrocarriles del Distrito, 1855–1873. *Mirada Ferroviaria*, 17. 15.

⁶² RICO ARCE, María de Lourdes – NESBITT, Mark – RODRÍGUEZ, Amparo – HISCOCK, Camila (2013): Mexican Plant Materials housed in the Economic Botany Collection of The Royal Botanic Gardens, Kew. *Ibugana*, Vol. V. 19.

⁶³ Living by his wits. Naphegyi, a Prince of Swindlers. *The Times*, Philadelphia, Pennsylvania, 30 de diciembre de 1879. 4.

⁶⁴ Soiree at Dr. Naphegyi's. *The New York Times*, 30 de abril de 1872. 4.

⁶⁵ NAPHEGYI, Gabor (1868): Radix Jalapae. Its Growth and Cultivation. *The Medical and Surgical Reporter*, Vol. XVIII, No. 16. 342–344.; de él mismo (1868): Ueber die Jalapencultur bei der Hauptstadt Mexico und in New York. *The Philadelphia Medical and Surgical Reporter*, Vol. XVII, 443–444., y también (1872): The Chayote, or Bread Fruit, of Mexico. *Annual Report of the American Institute, of the City of New York 1871–72*. Albany, The Argus Co. Printers. 550–553.

⁶⁶ LÓPEZ DE SANTA ANNA, Antonio (1905): *Mi historia militar y política*. México, Vda de C. Bouret. 153.

esta manera: “Una parte menos significativa de los fraudes [de Naphegyi] cayó sobre el anciano general mexicano Santa Anna, cuya confianza se ganó, aprovechando para sangrarlo hasta su último dólar”.⁶⁷ Más tarde, posiblemente en los 1870, Naphegyi se mudó de los Estados Unidos a Venezuela, y unos años después a Francia, donde murió en 1884.⁶⁸

PERSONAJES DE NOVELAS

Hemos sido testigos de un desfile suntuoso en este capítulo. Hay que subrayar, que la memoria es propensa a guardar lo extraño y lo extraordinario por más tiempo. Y en su mayoría eso es lo que preservamos de los nexos húngaro–mexicanos del siglo XIX —algo, es menester añadir, que resulta ser muy atractivo. Tanto, que los personajes, el lugar y la época inspiraron a varios novelistas. La novela juvenil *A mahagóni ember* [El hombre de caoba] de Péter Bogáti, está basada en la vida de Károly László, y el escrito de Imre Németh *A Bíbor-tenger partján* [En la orilla del Mar Bermejo],⁶⁹ dirigido también a un público joven, tiene como fuente la carrera de János Xántus.

En cuanto a Xántus “hay una leyenda que ha existido en forma recurrente hasta hoy en día pero que no tiene fundamento documentado. Según ésta, Karl May, el escritor del *Winnetou*, modeló a su blanco superhéroe invencible, Old Shatterhand, basándose en el personaje de Xántus.”⁷⁰

El escritor László Domokos hizo una adaptación de la vida de ISTVÁN CSALA, nacido en Szeged, en su obra *Zákány tábornok Amerikában* [El general Zákány en América]. Csala emigró tras la derrota de la guerra de independencia de 1848/49 y luchó en la legión húngara en Italia con Garibaldi, y más tarde en la guerra civil norteamericana, ya bajo el seudónimo de István Zákány. Después fue a México y peleó al lado de Juárez, convirtiéndose en jefe del estado mayor del general Ramón Corona.⁷¹ En México utilizó el nombre Esteban Csala de Zakany.

También se conecta con los eventos de 1848/49 la novela juvenil de András Dékány, *Mexikói legények* [Mozos mexicanos], último tomo de la trilogía en la que el héroe de los tres libros, Balázs Monostory, arriba al continente americano y se integra al círculo íntimo de Benito Juárez. Él no es el único húngaro, según el relato. También está la esposa de Juárez, que en la novela es húngara. El escritor tomó la idea de un matrimonio real, consumado entre la hija del escritor húngaro Gusztáv Remellay y el hijo de Juárez, llamado igualmente Benito.⁷²

Los húngaros también se casaron con damas de familias en el lado conservador. Por ejemplo la familia Iturbide no carece de miembros de origen *magyar*. Sin embargo dichos matrimonios ya nos llevan al siglo XX, y los analizaremos por tanto en los capítulos siguientes.

⁶⁷ *The Old Commonwealth*. Harrisonburg, Virginia, 28 de enero de 1875. 1.

⁶⁸ Para más detalle, véase SZENTE-VARGA, Mónika (2017): Apariencias y realidad. ¿Impostores o científicos? Dos personajes centro-europeos en las Américas. *Ibero-Americana Pragensia. Supplementum*. Praga, Editorial Karolinum, en prensa; y de ella misma: Gabor Naphegyi en las Américas. In PRUTSCH, Ursula – BERTONHA, João Fábio – SZENTE-VARGA, Mónika eds. (2017), *Soldados, aventureros, utopistas y emigrantes*. Berlin, AHILA, en prensa.

⁶⁹ Mar de Cortés.

⁷⁰ GLANT Tibor (2013): *Amerika, a csodák és csalódások földje* [América, la tierra de los milagros y de las decepciones]. Debrecen, Debreceni Egyetemi Kiadó. 87.

⁷¹ TORBÁGYI 2004. 259.

⁷² SZINNYEI 1890–1914, dig.

3. Nexos bilaterales a principios del siglo XX

3.1. Relaciones diplomáticas

La capilla expiatoria de Maximiliano fue consagrada en 1901, en el lugar de su ejecución, en el Cerro de las Campanas, Querétaro, 34 años después de su muerte. Karl Khevenhüller-Metsch,¹ pariente cercano de los Habsburgo, allegado de Maximiliano y participante en la expedición imperial, llegó a México para poder presenciar el evento. Aunque la visita fue declarada de carácter personal, se entrevistó con el presidente Porfirio Díaz. Posiblemente fue en esta reunión que se decidieron los últimos detalles de la normalización de las relaciones bilaterales.² La velocidad de los eventos por suceder muestra que para el principio del siglo XX no solamente existió la voluntad de remendar nexos, sino que ya se había iniciado la preparación concreta para dar este paso. El 21 de abril de 1901, *The New York Times* informó que el presidente Díaz había entregado un anteproyecto al Congreso sobre la reanudación de los nexos entre México y Austria (*sic*).³ El mismo año quedaron nombrados los primeros representantes diplomáticos.⁴

Para la Monarquía, América Latina se hizo cada vez más interesante, y dentro de ella, México, país rico en recursos minerales. México, que durante el porfiriato llegó al extremo de admirar a la cultura europea con una veneración que casi rayaba en la idolatría ambicionaba la normalización de sus relaciones con un país de más de 600,000 km², ubicado en el corazón de Europa, que no solamente era el estado más grande de la región de Europa Centro-Oriental —potencial fuente de una inmigración deseada por el liderazgo mexicano—, sino que varios países consideraban la Monarquía como fundamental para el mantenimiento del *status quo* en el continente. Habían pasado ya más de treinta años desde la caída del imperio de Maximiliano. Muchos de los protagonistas de aquel momento ya habían fallecido: Benito Juárez en 1872; la reina Sofía, madre de Maximiliano, —convertida en archienemigo de México por la ejecución de su hijo— también en 1872; Napoleón III un año más tarde; el general Ramón Corona en 1889, etcétera. La querrela antigua comenzó a pasar al olvido, y personas que habían luchado en bandos opuestos podían convertirse en amigos, como el general Porfirio Díaz y el conde Khevenhüller-Metsch. Estos contactos

¹ (1839–1905) – su diario mexicano fue publicado en Austria como parte del libro de HAMANN, Brigitte (1983): *Mit Kaiser Max in Mexiko. Aus dem Tagebuch des Fürsten Carl Khevenhüller 1864–1867*. Viena–Munich, Amalthea Verlag. La edición mexicana *Con Maximiliano en México. Del diario del príncipe Karl Khevenhüller, 1864–1867*, vio la luz en 1989 y fue reimpressa en 1994. Aparte del propio diario, estos tomos contienen un detallado análisis del fondo histórico, acompañados por un cuadro cronológico e imágenes de la época.

² AHD SRE 17-19-69, 1901.

³ City of Mexico, April 20, *The New York Times*, 21.04.1901. Fuente: <http://query.nytimes.com/mem/archive-free/pdf?res=9801E1DE1030E132A25752C2A9629C946097D6CF> (consulta: 11.06.2017)

⁴ Más aún, en 1901, Porfirio Díaz recibió la Gran Cruz de la Orden de San Esteban, primer rey y fundador del estado húngaro. La Orden fue establecida por la emperatriz María Teresa en 1764. Esta condecoración fue concedida a 837 personas durante toda su historia.

personales bien podían contribuir a remendar los lazos rotos, pero naturalmente lo decisivo fue el interés de los propios países.⁵

La Monarquía abrió su representación en la Ciudad de México, y el conde Gilbert Hohenwart,⁶ fue el primer enviado extraordinario y ministro plenipotenciario (1901–1905).⁷ Más tarde encabezaron la oficina el conde Jaroslav Wiešniowski (1906),⁸ el barón Karl Giskra (1908–1909),⁹ el conde Max Hadik de Futak (1910–1911),¹⁰ el barón Ferenc Riedl (1912–1913)¹¹ y finalmente Kálmán Kánya (1914–1919),¹² de origen burgués. Se trata de diplomáticos con experiencia, que pasaron por lo general uno o dos años en el país. Kálmán Kánya fue una excepción ya que su estancia resultó ser la más larga, completando hasta cinco años. Por ende tuvo más conocimientos, así como una comprensión más profunda de los eventos locales, lo que se refleja en una más alta calidad en sus escritos. Una selección anotada de sus informes fue publicada por Monika Kozári y Ádám Anderle.¹³

Kánya llegó a México en enero de 1914 mientras su salida se efectuó tan tarde como el 25 de julio de 1919, debido tanto a la Primera Guerra Mundial como a la Revolución Mexicana. Cuando el diplomático partió de México fungía aún como enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la Monarquía Dual Austro–Húngara, aunque para entonces la Monarquía ya era mera ficción. Se presentó así el caso interesante de que las representaciones en el exterior excedieran la existencia de su propio país.¹⁴

Por lo general, la representación en la Ciudad de México funcionó con 2-3 empleados. En la mayoría de los casos, aparte de los ministros, los miembros del personal eran de origen aristocrático, lo que muestra el alto prestigio del servicio diplomático. “En Bucarely Street

⁵ Los capítulos sobre relaciones diplomáticas y consulares se basan en los legajos —en particular los expedientes personales— del Acervo Histórico Diplomático de la Secretaría de Relaciones Exteriores en la Ciudad de México; en los documentos relacionados con las representaciones húngaras en México, resguardados en el Archivo Nacional Húngaro en Budapest, y en *Magyarország tisztii cím és névtára* [Anuario de cargos públicos] editado por la Oficina Nacional Húngara de Estadísticas, complementados por fuentes hemerográficas.

⁶ Entre sus adscripciones anteriores en el extranjero figuran Constantinopla, Berlín, Roma, San Petersburgo, Madrid y Tanger. Tras su encargo en México (1901–1905), fungió como representante de la Monarquía Dual Austro–Húngara en la comisión para monitorear la deuda estatal de Egipto. (Los lugares no necesariamente implican un encargo como cónsul, ministro o embajador, ni aquí, ni en las siguientes listas). Fuentes: AHD SRE 42-27-13 y El Sr. Ministro de Austria–Hungría (1901). *El Mundo Ilustrado*, Vol. VIII, No. 10. 7.

⁷ Las fechas de la gestión en México fueron estimadas a base de *Magyarország tisztii cím és névtára* [Anuario de cargos públicos] (1901–1942). Budapest, KSH.

⁸ Diplomático de origen polaco. Adscripciones anteriores en España, Italia, Grecia y Bavaria.

⁹ Diplomático de origen checo. Adscripciones anteriores: Bucarest, Lisboa, Belgrado, Berna, Berlín, Washington y Santiago de Chile. Cargo posterior: ministro en Bulgaria y en los Países Bajos. Fuentes: AHD SRE 42-27-75 y *Maróti Géza emlékiratai* [Memorias de Géza Maróti] (2002). Budapest, Építészeti Múzeum, 30–31.

¹⁰ Adscripciones anteriores: Berlín, Dresden, Londres, Bruselas, París, Atenas, Santa Sede y Múnich. Cargo posterior: ministro en Suecia. Fuentes: AHD SRE 16-25-17, 42-27-74 y GUDENUS János (1990): *A magyarországi főnemesség XX. századi geneológiája* [La genealogía de la aristocracia en Hungría en el siglo XX]. Budapest, Heraldika. Vol. I. 499–501.

¹¹ Adscripción anterior: Rio de Janeiro, donde se desempeñó como enviado extraordinario y ministro plenipotenciario. Fuente: AHD SRE 1-19-3.

¹² Adscripciones anteriores: Constantinopla, Salónica, Moscú, San Petersburgo, Rostov y Cetinje. Cargos posteriores: viceministro de relaciones exteriores de Hungría, ministro en Berlín y ministro de relaciones exteriores.

¹³ ANDERLE Ádám – KOZÁRI Monika (1990): *A Monarchia utolsó követe. Kánya Kálmán Mexikóban, 1914–1919*. Szeged, (s. n.). En español (1999): *Un húngaro en el México revolucionario*. México, Edamex.

¹⁴ ANDERLE–KOZÁRI 1990. 52–57.

(sic) visité nuestro consulado¹⁵ —escribió la viajera Mária Mocsáry Béláné Fáy— encabezado por el conde Hohenwarth. Trabajaron allí también los condes [Károly] Kielmansegg y [Tibor] Szapáry.”¹⁶

Desde el principio del siglo XX, México también contaba con una representación en Viena. La primera persona que tuvo el cargo de ministro fue José De Teresa y Miranda, hermano de la esposa de Porfirio Díaz.¹⁷ El presidente mexicano tenía entonces más de 70 años, y también su cuñado se caracterizaba por una edad avanzada. Falleció poco después de arribar a Viena, el 2 de enero de 1902. Fue sucedido por Jesús Zenil (1902–1905), Gilberto Crespo y Martínez (1906–1911) y Miguel Covarrubias (1912–1917).¹⁸ Parece que la adscripción en Viena únicamente trajo suerte para Crespo y Martínez, ya que más tarde se convirtió en el representante principal de su país ante los Estados Unidos, llegando de esta manera a uno de los cargos más significativos en el servicio exterior mexicano. Los otros tres representantes, similarmente a José De Teresa y Miranda, fallecieron en Viena durante sus gestiones. Tras la muerte de Miguel Covarrubias el 7 de octubre de 1917, el gobierno mexicano no nombró nuevos representantes. Esto se explica en parte por la Revolución Mexicana que resultó en un cambio de orientación del país, en un comportamiento más tendido hacia la introversión y además, en severos problemas financieros. Sin embargo las razones de esta decisión no se pueden restringir a problemas mexicanos. Desempeñó un papel decisivo en ella el cambio de la imagen de la Monarquía Dual Austro–Húngara: su pérdida de prestigio. Austria–Hungria no figuró bien en la Primera Guerra Mundial, y se reveló que no era tan potente como se pensaba, volviéndose cada vez más dependiente de su socio, Alemania. Por tanto fue arrebatada a la periferia de la atención mexicana. En lugar de nuevos representantes, el liderazgo mexicano encargó los asuntos de la Monarquía a su enviado en Berlín. El principal campo de acción de Rafael Zubaran Capmany naturalmente seguían siendo las relaciones alemana–mexicanas, y trabajó en su oficina ubicada en la capital alemana. De hecho, no tuvo que dedicarse mucho a los asuntos de la Monarquía, porque quedó disuelta dentro de un año con la consecuente rotura de los lazos bilaterales.

3.2. Relaciones consulares

Aparte de los lazos diplomáticos, fue formada asimismo una red de consulados, principalmente con el objetivo de fortalecer el intercambio comercial. La ubicación de los consulados fue determinada por intereses económicos; principalmente funcionaron en centros industriales o en puertos, ya que el medio de transporte trasatlántico más común a principios del siglo XX era la vía marítima. La Monarquía Dual abrió consulados en Tampico, Veracruz, Mérida–Progreso,

¹⁵ Funcionaban paralelamente en la Ciudad de México la legación, encabezada por un enviado extraordinario y ministro plenipotenciario, y el consulado, manejado por un cónsul honorario. La viajera se confunde, porque menciona el consulado pero describe la legación. Otro error es la ubicación. Correctamente es Paseo o Avenida Bucareli, que recibió su nombre de Antonio María de Bucareli y Ursúa, virrey de la Nueva España entre 1771 y 1779.

¹⁶ MOCSÁRY BÉLÁNÉ FÁY Mária (1905): *Mexikói utazásom, úti jegyzetek*. Budapest, Pesti Könyvnyomda Részvénytársaság. 10.

¹⁷ AHD SRE 5-13-33 [José De Teresa y Miranda].

¹⁸ AHD SRE L-E-1347-8 [Jesús Zenil], 1-19-11 [Gilberto Crespo y Martínez] y 27-18-210 [Miguel Covarrubias].

Monterrey y la Ciudad de México. La jurisdicción de los cinco consulados cubría aproximadamente la tercera parte del país, en particular la región central y la costa hacia el Atlántico. Al consulado en la Ciudad de México le correspondían los estados de Guerrero, Hidalgo, México y Morelos; al consulado en Mérida–Progreso, Campeche, Quintana Roo y Yucatán; a la oficina en Monterrey, Coahuila, Nuevo León y San Luis Potosí. El consulado en Tampico cubrió el estado de Tamaulipas, y el de Veracruz, el estado del mismo nombre. Los territorios arriba mencionados forman un área casi continua. Solamente el estado de Tabasco interrumpe la conexión entre el área de jurisdicción del consulado con sede en Mérida–Progreso y el resto de las oficinas. Similarmente a la Monarquía, México también estableció cinco consulados, que funcionaron en los puertos de Trieste y Fiume¹⁹ así como en Brno,²⁰ Bratislava²¹ y Budapest.

Puesto que ambos países quisieron estrechar lazos sin tener que gastar, la red de consulados constaba de consulados honorarios, es decir, las oficinas en cuestión no fueron encabezadas por diplomáticos. Los cónsules honorarios eran por lo general comerciantes quienes en casos ideales contaban con una importante fortuna e influyentes lazos sociales, hablaban varios idiomas y tenían conocimientos generales sobre el país representado, en particular, sobre sus condiciones económicas y comerciales. En contraste con los cónsules de carrera, los honorarios no percibían sueldo, e incluso hubo caso cuando ni siquiera podían quedarse con los ingresos por derechos consulares. En la mayoría de los casos el consulado funcionaba en su casa, y fueron ellos quienes tuvieron que pagar los gastos de mantenimiento. Por tanto ser cónsul honorario resultó en una carga financiera extra, pero al mismo tiempo muchos fueron atraídos al cargo por el alto prestigio que éste implicaba, así como la posibilidad de enterarse rápidamente de noticias cruciales, con el potencial resultado de más clientes y mejor negocio. La apertura de un consulado honorario naturalmente fue también muy importante para el estado representado, que podía de esta manera conseguir una representación comercial gratis. Por eso los requisitos en los consulados honorarios generalmente no eran muy estrictos. La persona encargada podía ser ciudadano de otro país, y representar a varios países como cónsul honorario, al mismo tiempo. En resumen, la existencia del consulado honorario fue el interés común del estado representado y del propio cónsul, por ende estas instituciones tendían a funcionar bajo la dirección de la misma persona por años, hasta por décadas.²² Por consecuencia, el personaje del cónsul obtuvo un papel clave en el manejo de la oficina, y más ampliamente, en el campo de las relaciones bilaterales húngaro–mexicanas.

Para la Monarquía Dual, fue mucho más fácil escoger a los cónsules honorarios, puesto que a principios del siglo XX ya vivían inmigrantes austro–húngaros en México, además existía una colonia reconocida y afluente de alemanes. Fue principalmente de este último grupo que la Monarquía buscó a los candidatos.²³

¹⁹ Actualmente Rijeka, Croacia.

²⁰ Centro comercial e industrial en tierras checas.

²¹ Fue una de las ciudades principales del Reino de Hungría. Después de 1918 formó parte de Checoslovaquia y actualmente es la capital de Eslovaquia.

²² Pese esta lógica, varios cónsules honorarios de la Monarquía en México renunciaron, posiblemente debido a los gastos (Luis Urcelay, Oscar Goldstein, Karl Heynen, Frank Caballero y Karl Neugebauer). La tendencia de las oficinas duraderas fue más fuerte en Europa.

²³ AHD SRE 18-24-154, 42-6-7 [Luis Urcelay], 42-6-6 [Henrik Korte], 42-6-128 [Carl Heynen], 42-6-28 [Victor Muller], 2-17-32 y 42-6-39 [Carlos Eckhardt], 9-18-45, 16-15-245-24-15-56 [Cornelius Gertz], 42-6-5 [Francis Neugebauer].

Cónsules honorarios de la Monarquía Austro-Húngara en México

nombre	profesión	tiempo de gestión ²⁴	lugar	nacionalidad
Luis URCELAY	médico cirujano	1906	Mérida-Progreso	mexicana
Henrik KORTE	comerciante	1907-	Mérida-Progreso	alemana
Oscar GOLDSTEIN		1905-1907	Monterrey	alemana
Guillermo HINRICHSEN	banquero	no llegó a tomar posesión	Monterrey	alemana
Karl REICHMANN	comerciante	1908-1914	Monterrey	
Robert BRENNER		1915-	Monterrey	alemana
Karl HEYNE	comerciante	1905-1913	Tampico	alemana
Victor MULLER		1914-	Tampico	
Frank CABALLERO		1905-1908	Veracruz	
Karl ECKHARDT	comerciante	1908-1913	Veracruz	alemana
Cornelius GERTZ ²⁵	comerciante	1914-	Veracruz	alemana
Francisco NEUGEBAUER ²⁶	empresario	1906-1908	Ciudad de México	austriaca
Guillermo LORENZ		1908-	Ciudad de México	

Fuentes: *Magyarország tisztii cím és névtára* [Anuario de cargos públicos de Hungría]. Budapest, KSH, 1901-1920 y los documentos correspondientes del AHD-SRE.

El liderazgo mexicano tuvo que enfrentarse con una tarea más difícil, ya que no había colonia mexicana ni latinoamericana en tierras austro-húngaras. Consecuentemente buscaron a personas que hablaban español y habían estado en México, o por lo menos comerciaban con el país.

La oficina en Fiume fue encargada a Andrea Ossoinack, miembro de una familia reconocida de fabricantes de barcos. El consulado honorario en Bratislava fue encabezado por József Palugyay, descendiente de una familia de comerciantes en vino²⁷ que había

²⁴ Fechas aproximadas. La falta de año final indica que la persona fungió como cónsul hasta el cierre del consulado. Las fechas exactas del cierre de las oficinas no se conoce, pero sabemos que el proceso terminó hasta el 30 de octubre de 1919, un año después (!) de la disolución de la Monarquía.

²⁵ Más tarde cónsul general honorario de Hungría. Adquirió la nacionalidad húngara en 1934.

²⁶ Gerente de la compañía de materiales de luz eléctrica Schondube Neugebauer.

²⁷ Esta dinastía de comerciantes en vino, fue fundada por el hostelero y restaurantero Jakab Palugyay (1819-1885). Comenzó a dedicarse a los vinos a mediados del siglo XIX y a partir de 1864 incluso desarrolló exportaciones al extranjero. "En la expedición de Maximiliano participa un barco majestuoso. Lo que es distinguido, selecto y bueno, lo cargan al barco para que pudiera tener una comodidad europea allá lejos el nuevo emperador. Compañías de todo el mundo participan en la convocatoria para transportar vinos y gana József Palugyay (1846-1915). La tarea es formidable: ¡hay que llevar vinos al trópico! Vinos con la más mínima imperfección no aguantan aquella temperatura. Raras veces aguanta un envío de vino un trayecto tan largo. Pero el envío de József Palugyay llegó en perfecto estado a su lugar de destino, hecho del que trató la prensa profesional en treinta idiomas," *Borászati Lapok*, Vol. XLVII, No. 21. (1915) 1-2. Tal parece que los Palugyay vieron perspectivas en el mercado latinoamericano aún después de la muerte de Maximiliano, puesto que Ferenc Palugyay se encargó del consulado honorario de Uruguay en Bratislava y József Palugyay del de México en la misma ciudad. Expediente personal: AHD SRE 4-30-16.

transportado vinos a México durante el imperio de Maximiliano. Los cónsules de México en Trieste y en Budapest (José Smerdou²⁸ y Eugenio Bánó²⁹) eran viajeros que habían estado en México,³⁰ donde establecieron contactos con la capa más alta de la sociedad mexicana y hasta conocieron personalmente al presidente Porfirio Díaz. Por estas razones contaban con más influencia que los cónsules honorarios en general y se asemejaron más a los cónsules de carrera en varios aspectos. Los viáticos de su regreso a Europa fueron cubiertos por la Secretaría de Relaciones Exteriores de México, recibieron sueldo por su trabajo y contaron con el apoyo de empleados en sus oficinas. Por ejemplo en 1910 y 1911 —el período fue con toda seguridad tan breve a causa del inicio de la revolución— trabajó en el consulado en Budapest, como empleado de Eugenio Bánó, un miembro del servicio exterior mexicano en calidad de canciller: Agustín Luján. Tanto en la oficina en Budapest como en la de Trieste había vicecónsul. En la capital húngara primero Oszkár Solymási, el director de la compañía húngara de navegación Levante,³¹ y después, a partir de 1910, el Dr. Géza Sömjén, intérprete y abogado; en Trieste, Emilio Schwartz. Después de sus tareas a título honorario en la Monarquía, tanto Bánó como Smerdou recibieron nuevos encargos, a pesar de que no nacieron mexicanos, que solamente contaban con puestos honorarios y que además, el porfiriato fue derribado por la Revolución. Bánó fungió como cónsul de México en Alejandría —desde 1912—, mientras Smerdou recibió encargos en España, Holanda y Bélgica.

En resumen, a principios del siglo XX, fue establecido un sistema en las relaciones de México y la Monarquía Dual Austro-Húngara, que constaba de una legación y cinco consulados honorarios en ambos casos. Se puede decir por tanto que las relaciones diplomáticas y consulares funcionaron paralelamente.

²⁸ (1862–1937) – comerciante nacido en Trieste. Tras vivir varios años en Barcelona, se mudó con su familia a México. Adepto incondicional del presidente mexicano; uno de sus hijos recibió el nombre de Porfirio Díaz Smerdou. AHD SRE 14-20-5.

²⁹ (1855–1929) – nació en Roskovány, hoy Rožkovany, Eslovaquia. Hijo de József Bánó, segundo subprefecto de la comarca de Sáros y Teréz Jeszenszky. Eugenio Bánó cursó estudios marinos y después trabajó en la marina y en los ferrocarriles. Tras la temprana muerte de su esposa, comenzó a viajar por el mundo para “olvidar” y para conseguir una existencia segura. En México encontró ambos. Se convirtió en hacendado cafetalero y se volvió a casar. Una foto de su esposa, vestida y peinada según la moda europea, se puede encontrar en uno de los semanarios más populares de la época en Hungría, donde la describen como “Juannita Janez (*sic*), descendiente de una distinguida familia indígena”. (Fuente: FRÁTER, Aladár [1911]: *Az agyonrágalmazott ország* [El país calumniado hasta no poder más]. *Vasárnapi Újság*, Vol. LVIII, No. 13. 246.) El regreso de los Bánó a Europa fue precedido por una tempestad que destruyó el cafetal.

Fuentes sobre Bánó: AHD SRE 36-3-1; Mexikó magyarországi főkonzula [El cónsul general de México en Hungría]. *Budapesti Hírlap*, Vol. XXIV, No. 12. 2.; y A budapesti mexikói főkonzul [El cónsul general de México en Budapest]. *Budapesti Hírlap*, Vol. XXIV, No. 14. 9.

Para más sobre Bánó, véase SZENTE-VARGA, Mónika (2004): Bajo el cielo mexicano pronto se formará una colonia húngara. Imagen de México en la obra *Mis aventuras en América de Eugenio Bánó*. *Ibero-Americana Pragensia*, Supplementum, XIII. 127–135; VENKOVITS, Balázs (2014): “*We Are Clearly Deceived at Home*” – *Inter-American Images and the Depiction of Mexico in Hungarian Travel Writing During the Second Half of the Nineteenth Century*. Universidad de Debrecen. Tesis de doctorado. 199–211; SIPOSNÉ KECSKEMÉTHY, Klára (2014): Bánó Jenő, a magyar világutazó [Jenő Bánó, el trotamundos húngaro]. *Comitatus: Önkormányzati Szemle*, Vol. XXIV, No. 217. 63–72.

³⁰ Posiblemente se nacionalizaron como mexicanos.

³¹ AHD SRE 5-11-60 [Oscar Solimasi].

3.3. Relaciones económicas

Los nexos comerciales entre la Monarquía Dual y México fueron insignificantes a finales del siglo XIX. Ambos países quisieron cambiar esta situación, por tanto en 1901, en el año de la normalización de las relaciones diplomáticas, se dieron mutuamente el trato de la nación más favorecida y tenían previsto el establecimiento de una red de consulados.

Entre los cónsules, las actividades de Eugenio Bánó atrajeron más atención. Publicó tres libros y numerosos artículos relacionados con México.³² Le gustaba también hacer presentaciones, con el objetivo no oculto de fomentar el comercio bilateral. Les propuso a los húngaros importar café, cacao, vainilla, tabaco y otros productos desde México.³³ En cuanto a las exportaciones, recomendó vino, agua mineral, mayólica, porcelana, lámparas, muebles de alta calidad, accesorios para molinos y productos químicos.³⁴

Las ideas de Bánó no fueron accidentales. Se sabe que József Palugyay exportó vino durante los años de la presencia de Maximiliano en México; y que se podía comprar el agua purgante János Hunyadi³⁵ en el país a principios del siglo XX, popularizada a través de anuncios insertos por ejemplo en *El Mundo Ilustrado*.³⁶ Con respeto a la mayólica y la

³² Sus dos primeros libros fueron publicados en Hungría durante su estancia en México: *Úti képek Amerikából* [Cuadros de viaje de América] en 1890 y *Mexico és utazásom a trópusokon* [México y mis viajes por los trópicos] en 1896. El tercero vio la luz en 1906, durante su gestión como cónsul de México en Budapest, y llevó el título *Bolyongásaim Amerikában. Útleírások a trópusok vidékéről, a mexicói köztársaság tüzetes ismertetésével* [Mis aventuras en América. Relatos de viaje de la región de los trópicos, con la reseña detallada de la República de México].

³³ A mexikói kávé [El café de México] (1910). *Magyar Külkereskedelem*, Vol. I, No. 8. 6.

³⁴ Közgazdaság, Magyarország és Mexikó [Economía. Hungría y México] (1904). *Budapesti Hírlap*, Vol. XXIV, No. 15. 11–12.

³⁵ Agua medicinal, originaria de los alrededores de Buda. Se embotellaba en la fábrica de András Saxlehner (Kőszeg, 1815 – Budapest, 1889) y se exportaba a varios países donde alcanzó fama mundial desde el siglo XX. La empresa quedó nacionalizada a mediados del siglo veinte y volvió a manos privadas en la década de los noventa, tras el cambio del sistema político-económico en Hungría. Actualmente la compañía Élpak Rt. cuenta con los derechos para el procesamiento, mientras el ayuntamiento de Budapest es el propietario de la fuente del agua.

³⁶ *El Mundo Ilustrado*, Vol. XVI, 1909, repetido en las páginas 58, 414, 630 y 877:

La mejor agua purgante natural

“El purgante de las Familias”

Aprobada por eminentes médicos de México

Reputación universal. La preferida por los Médicos

“El agua más rica en sales purgantes” Justus von Liebig

“El prototipo de todas las aguas purgantes” The Lancet

“[...] Éxito siempre rápido y favorable” Virchow

“Una purga de efecto rápido, cierto y moderado” Moleschatt

Hunyadi János se vende en las farmacias y droguerías.

El Mundo Ilustrado, Vol. XVI, 1909, repetido en las páginas 21, 150 y 516:

“El tipo más perfecto y más acreditado de todas las aguas purgantes naturales contra: constipación habitual, congestiones, obesidad, obstrucciones de bajo vientre, hemorroides, etc.”

“Sus efectos rápidos y seguros, suaves y moderados se dejan sentir sin cólicos ni molestias, sin repugnancia en el gusto, ni perturbaciones gástricas, ni cansancio consecutivo”. “Es un regulador y no un debilitante”. “Hunyadi János es, por excelencia, el purgante de las mujeres y de los niños”. “Es el laxante de los estreñidos y de los congestivos, el gran remedio de los sujetos sedentarios y para los trabajadores intelectuales...” (Dr. E. Monin, París).

porcelana, vale la pena pensar en el Palacio de Bellas Artes de México.³⁷ El húngaro Géza Maróti, arquitecto y artista de artes aplicadas, tuvo una muy importante aportación; varias obras como por ejemplo un mosaico de 55 m² que forma el mural del arco del proscenio³⁸ y el grupo escultórico que remata la cúpula³⁹ fueron elaboradas en Hungría y después transportadas a México en barco. Asimismo, se conecta con Maróti y en general con diversas compañías húngaras el plafón luminoso de la sala de espectáculos⁴⁰ y su estructura metálica⁴¹ y tal vez inclusive la iluminación artificial interna del plafón.

Es muy probable que ciertos productos de las compañías Röck⁴² (máquinas agrícolas), Törley⁴³ (bebidas alcohólicas) y Thék Endre⁴⁴ (muebles e instrumentos musicales) también encontraron su camino a México.

³⁷ La reconocida compañía de mayólica Zsolnay de Pécs mostró mucho interés hacia los trabajos húngaros en México. No es por casualidad que aparecieron algunos artículos relacionados en el diario de Pécs: *A Mexikói opera-színház* (sic) [El teatro de la ópera de México], *Magyar művész Mexikóban* [Artista húngaro en México] y *A pécsi Zsolnay munkák Mexikóban* [Trabajos de Zsolnay de Pécs en México]. Los artículos fueron publicados en *Pécsi Napló* en 1907, 1908 y 1910 respectivamente.

³⁸ Diseñado por Aladár Körösfői y Géza Maróti, ejecutado por Max (Miksa) Róth. El fondo es oro granuloso de Venecia, sobre el que fueron colocados detalles de eosina de oro de Zsolnay. Posiblemente también proceden de la fábrica Zsolnay los botones de eosina que decoran las coronas de las musas así como otros elementos decorativos.

³⁹ El plan de Maróti fue ejecutado en los talleres de Ármín y Ferenc Steiner y de Gyula Jungfer. Podemos suponer que los elementos color de blanco que forman parte de la decoración del pedestal, proceden también de la fábrica Zsolnay.

⁴⁰ Fue diseñado por Géza Maróti y ejecutado por Max Róth.

⁴¹ Realizado por la compañía Oetl Antal Vas- és Gépyára.

⁴² Compañía fundada por István Röck en 1902 para producir azadones. Con el tiempo la oferta fue ampliada a herramientas agrícolas en general, y más tarde también incluyó instalaciones de molinos, máquinas de imprenta, calderas, y para principios del siglo XX, hasta vehículos. Durante la guerra de independencia contra los Habsburgo en 1848/49 y en las dos guerras mundiales, la compañía fabricó armas y otros materiales bélicos. Fue nacionalizada en 1948 y un año más tarde recibió su nuevo nombre, *Fábrica de maquinarias 4 de Abril*, que hace referencia al día oficial de la liberación de Hungría por el Ejército Rojo en la Segunda Guerra Mundial. Es menester añadir la palabra *oficial*, pues el avance de las tropas soviéticas fue más lento de lo planeado y hubo luchas hasta mediados del mes. (Pero ¿quién se hubiera atrevido a avisar a Stalin?) El 4 de abril se convirtió en un día nacional en Hungría, feriado y celebrado, y también en una denominación popular para fábricas, calles, etcétera.

⁴³ Fábrica de champaña fundada por József Törley (1858–1907), conocida y reconocida por la alta calidad de sus productos y los respectivos y atractivos anuncios, varios de nivel artístico. La producción de la fábrica —ubicada en Budafok, hoy parte de la capital, Budapest— sobrepasó los 2 millones de botellas en los años 1910. Fue nacionalizada en 1949 y reprivatizada con la caída del sistema socialista. Actualmente produce 10-12 millones de botellas de champaña al año. Su oferta también incluye vinos.

⁴⁴ Endre Thék (1842–1919), ebanista. Fundó su taller en 1872, que llegó a ser no solamente la primera fábrica de muebles en Hungría sino la más grande y la más equipada. Sus muebles representaron una calidad muy alta, y fueron hechos por ejemplo para uso en el Parlamento, la Ópera, la Bolsa, el Palacio Saxlehner (dueños de la producción del agua Hunyadi, mencionada anteriormente) y el Palacio Gresham, ubicado enfrente del Puente de las Cadenas, cerca la Academia de Ciencias Húngara. En el caso del Palacio Gresham, originalmente construido para una compañía de seguros, Thék trabajó junto con Miksa Róth y Géza Maróti, artistas que también dejaron su huella en México, en el Palacio de Bellas Artes. (En Budapest, Maróti diseñó el relieve de la fachada, el rostro de barba y bigote de Sir Thomas Gresham, fundador de la Bolsa de Londres, que mira hacia el río Danubio y al entonces Palacio Real). Los muebles y los pianos de Thék participaron en varios concursos internacionales y llegaron a ser vendidos internacionalmente. La fábrica fue nacionalizada en 1919, durante la República Socialista de Consejos (Soviets). El anciano Thék falleció el mismo año. Fuente: Tóth Sándor László – VERASZTO Antal (2011): *Thék Endre (1842–1919) élete és munkássága*. [Endre Thék (1842–1919), su vida y obra] Budapest, Faipari Tudományos Egyesület. 1–28.

Para poder fortalecer los nexos comerciales bilaterales, era deseable simplificar el transporte marítimo. No fue por mera casualidad que Bánó propuso la creación de una línea directa de barcos entre Fiume y Veracruz. Tal pareció que la compañía de navegación Atlántica se hubiera encargado de esta tarea,⁴⁵ pero la Primera Guerra Mundial acabó con los planes originales.

Otra propuesta de Bánó fue el intercambio de expertos, más precisamente, la estancia de húngaros en México. Por ejemplo su hijo, József Bánó,⁴⁶ viticultor e ingeniero agrícola llegó a México en 1908. Trabajó en el Ministerio de Fomento y publicó varios ensayos sobre viticultura.⁴⁷ El vino fue una de las áreas preferidas de Eugenio Bánó también. Tradujo al español e hizo publicar en México el libro de Gyula Istvánffy titulado *El modo de proceder contra la peronospora*.⁴⁸

A pesar de todo lo mencionado en este capítulo, los nexos comerciales se mantuvieron a un nivel muy bajo. Las razones incluyen la distancia así como los problemas y el largo tiempo que el transporte marítimo podía implicar. La más importante sin embargo fue el factor cronológico: la falta de tiempo. Los nexos diplomáticos quedaron normalizados entre la Monarquía Dual y México en 1901, y los lazos consulares dos años más tarde. Pero en 1910 estalló la Revolución Mexicana, y poco después la Primera Guerra Mundial, lo que hizo que tanto México como la Monarquía se enfocaran más hacia sus respectivos campos de batalla y las necesidades económicas de su esfuerzo militar. Sin embargo, no hubo situación que no pudiera resultar provechosa para alguien: en la década de los 1910, la compañía Manfred Weiss de Budapest, producía y exportaba municiones para un comprador mexicano.⁴⁹

3.4. Relaciones culturales

Los nexos culturales bilaterales de las dos primeras décadas del siglo XX fueron diversos y multifacéticos. Desempeñó en esto un papel destacado el porfiriato y la atención especial hacia Europa que le caracterizaba, así como las gestiones de Eugenio Bánó cuyas actividades se desarrollaron en este marco favorable.

El Museo de Etnografía de Budapest amplió sus colecciones de manera significativa en el período estudiado. En 1903 —con la mediación de Bánó—, compró más de 800 objetos mexicanos del coleccionista alemán, Dr. Wilhelm Bauer. Entre ellos había figurillas de barro, recipientes, platos, cestas, juguetes y figuras de papel maché.⁵⁰ Bánó mismo contribuyó

⁴⁵ KRÁL, Miklós (1911): *Tengerhajózási összeköttetésünk Mexikóval* [Nuestra conexión marítima con México]. *Magyar külkereskedelem*, Vol. II, No. 35. 4.

⁴⁶ Nació en Budapest en 1882. Primero vivió en México y después, a partir de los 1920, en Turquía.

⁴⁷ BÁNÓ, José (1929): *Instrucciones para el cultivo de la vid: plantación, injerto y poda*. México, Secretaría de Fomento. 26.

BÁNÓ, José (1911): *Instrucciones para el cultivo de la vid: zonas vitícolas del país, ligeras indicaciones sobre el cultivo intensivo de la vid, variedades americanas de esta planta*. México, Secretaría de Fomento. 37.

BÁNÓ, José (1912): *Instrucciones para la elaboración de vinos de uva*. México, Secretaría de Fomento. 48.

⁴⁸ La peronospora es un hongo parásito que puede atacar varias plantas de cultivo, entre ellas la vid. Esta infección en los viñedos en Hungría apareció a finales del siglo XIX y causó una drástica reducción en la producción. Hasta hoy en día es uno de los agentes patógenos más peligrosos para la vid.

⁴⁹ LUKACS, John (1988): *Budapest 1900. A Historical Portrait of a City and its Culture*. New York, Grove Press. 63.

⁵⁰ Desafortunadamente hoy faltan más de 200 piezas de dicha colección. Fuente: FÖZY–GYARMATI 2000. 596.

al crecimiento de la colección mexicana al donar unos 70 objetos a la institución, entre ellos tazas, jarros, platos así como puntas de flecha e idolitos.⁵¹

Visitaron México a principios del siglo XX el pintor Antal Illés, el artista de artes aplicadas Pál Horti, el arquitecto Gyula Schmidt y el ya mencionado Géza Maróti. Hasta ahora ha habido poca información sobre las actividades en México de Antal Illés,⁵² artista fallecido a una edad muy temprana.

“Le da ánimos y recomendaciones Eugenio Bánó, y llega así Illés a la capital. En la Ciudad de México el enviado austro-húngaro, el conde Hadik, le presenta a Porfirio Díaz, e Illés elabora un retrato del presidente para el Museo. Parte desde aquí hacia uno de los pueblos más pintorescos de México, Tehuantepec. Uno de los atractivos de sus obras hechas ahí es que ningún pintor europeo ha realizado pinturas de este pueblo antes,”⁵³ —escribió Károly Lyka, historiador y crítico de arte.

Las pinturas de Illés fueron vendidas tras su inesperada muerte. En 1912 hubo una exposición y venta de más de 200 obras suyas. En su mayoría retrataron a indígenas: indios Mescaleros de Nueva México y los nativos de Tehuantepec del sur de México.⁵⁴

Pál Horti y Gyula Schmidt arribaron a México en 1906. Durante su estancia de varios meses, visitaron la Ciudad de México, Oaxaca, Mitla, Chichén Itza, las excavaciones en Orizaba, el Museo Nacional y una de las colecciones privadas más destacadas de la época, la del arquitecto Guillermo Heredia.⁵⁵ Pál Horti estudió sobre todo la cerámica, los métodos de elaboración y la variedad de los motivos decorativos. “Le facilitó una sorpresa desconcertante el viaje en México: las antiguas formas mexicanas, los simples, variados y geométricos motivos decorativos le hicieron recordar el arte húngaro.”⁵⁶ Comenzó a suponer un parentesco entre los húngaros y los indígenas mexicanos, y con la idea de demostrar su hipótesis, hizo varios dibujos, acuarelas, fotografías y copias de yeso, y compró algunos objetos originales. Tras la temprana muerte de Horti,⁵⁷ su viuda en parte vendió y en parte donó la colección mexicana. Recibió una parte considerable el Museo de Artes Aplicadas de Budapest; catalogaron 450 nuevos objetos,⁵⁸ hoy en día sin embargo la institución úni-

⁵¹ FÖZY–GYARMATI 2000. 596.

⁵² (Szolnok, Hungría, 1872 – Szolnok, Hungría, 1911) – una pariente cercana, la viuda del pintor Sándor Bihari, acompañó a Antal Illés a México y escribió un relato de viaje que fue publicado primero en tres partes en un diario húngaro, y después como libro, BIHARI Sándorné (1912): *Utleírás Mexicóból. 3 levél* [Relato de viajes desde México. Tres cartas]. Budapest, Légrády testvérek.

⁵³ LYKA, Károly (1911): Illés Antal. *Művészet*, Vol. X, No. 8. 351–357.

⁵⁴ *A Nemzeti Szalon kiállításainak katalógusai, 1912–1914* [Catálogos de las exposiciones en el Salón Nacional], https://library.hungaricana.hu/hu/view/ORSZ_NEMG_NemzetiSzalon_1912_1914/?pg=8&layout=s (consulta: 09.04.2017)

⁵⁵ SCHMIDT Gyula (1907): Horti utolsó útjáról [Sobre el último viaje de Horti]. *Magyar Iparművészet*, X. 174; Horti Pál (1907). *Magyar Iparművészet*, X. 171–72.

⁵⁶ HORVÁTH, Hilda (1991): Horti Pál mexikói rajzai [Los dibujos mexicanos de Pál Horti]. *Művészettörténeti Értesítő*, Vol. XL, Nos. 3–4. 201.

⁵⁷ Contrajo fiebre amarilla durante su viaje, posiblemente en México, y murió en mayo de 1907 en Bombay. Sus restos mortales fueron trasladados a Hungría y enterrados en el cementerio Kerepesi. Su lápida fue diseñada por Géza Maróti.

⁵⁸ Horti Pál hagyatéka (1908) [El legado de Pál Horti]. *Magyar Iparművészet*, Vol. XI. 298.

camente guarda unas 30 piezas, principalmente acuarelas.⁵⁹ La colección fue mostrada al público en dos ocasiones: inmediatamente tras su llegada y después, en 1926. Más tarde, se efectuó su traslado del Museo de Artes Aplicadas al Museo de Etnografía, ubicados ambos en la capital húngara. “La entrega de la colección no se hizo en un solo acto y tampoco se llevó a cabo en circunstancias debidamente documentadas.”⁶⁰

La construcción del Teatro Nacional de México empezó en 1905 y según los planes originales, el edificio hubiera tenido que estar listo para 1910, las celebraciones del centenario de la independencia. No obstante, la construcción terminó sólo en 1934. Hoy es uno de los atractivos emblemáticos de la Ciudad de México y se conoce como el Palacio de Bellas Artes. En la primera etapa de la construcción, que tuvo lugar durante el porfiriato, desempeñaron un papel importante los artistas europeos. Las contribuciones francesa e italiana son bastante conocidas, pero no es así en el caso de los húngaros, a pesar de que algunas de las decoraciones más espectaculares del edificio llevan sus huellas. Géza Maróti diseñó el telón de cristal que separa la sala de espectadores del escenario, el mosaico del arco del proscenio arriba del telón, el plafón luminoso de la sala principal y el grupo escultórico que remata la cúpula. La cortina fue elaborada por Tiffany & Co., mientras en el caso de las otras tres obras Maróti también obtuvo el derecho de la elaboración, y así dichas partes nacieron en Budapest.⁶¹

El mosaico tiene una forma arqueada y mide unos 20 metros. Tenía “todo lo bueno y lo caro”,⁶² recordó Maróti. Las principales figuras de izquierda a derecha son: Dante, Tancredo, Medea, Jasón con el vellocino de oro, guerreros griegos, vírgenes tocando música, los Nibelungos, Hamlet, un revolucionario francés y la figura simbólica de las baladas folklóricas europeas. Encontramos tres figuras femeninas en el centro. El plano a color del mosaico está resguardado en el Museo de Arquitectura de Budapest.⁶³

“Según tengo entendido —escribe en sus recuerdos Maróti— el plafón luminoso es actualmente el plafón más grande en el mundo que se hizo de vidrios de color y que constituyen una decoración con figuras.”⁶⁴ El tema de la composición es Apolo y las nueve musas. Apolo se ubica en el centro entre los salientes rayos del sol y con las palmas de la paz en las manos, mientras las musas —Clío, Euterpe, Talía, Melpómene, Terpsícore, Erato, Polimnia, Urania y Calíope— lo rodean. Apolo mide 5 metros, las musas 4.5.

⁵⁹ MLT 250/1-266/2.

⁶⁰ GYARMATI János (2007): „Egész Mexico egy nagy temető – temetője mesésebbnél mesésebb kulturáknak!”: Horti Pál és mexikói gyűjteménye [“Todo México es un gran cementerio –cementerio de culturas cada vez más fabulosas!”: Pál Horti y su colección mexicana]. *Néprajzi Értésítő*, LXXXIX, 162.

⁶¹ Los museos en Budapest guardan varios documentos y/u objetos relacionados. Por ejemplo, la Galería Nacional Húngara preserva algunas fotos: MNG Adattár 19699/1976/37, 42, 45, 48, 51, 52, 649, 651, 652, 654, 657, 658 y 830. El legado Maróti en el Museo Kiscelli cuenta con planos del plafón luminoso (66.2-66.8, 66.10-11, 66.43-66.48) y del arco del proscenio (66.38-40). En México, un proyecto del telón de cristal (1:20) y una maqueta del mismo son parte del Fondo Geza Maroti del Instituto Nacional de Bellas Artes (números 38-39), que preserva en total 52 trabajos del artista, principalmente proyectos en forma de heliográficas o impresiones en cartulina, fechados entre 1907 y 1921.

⁶² *Maróti Géza emlékiratai* (2000) [Memorias de Géza Maróti]. Budapest, Építészeti Múzeum. 39.

⁶³ 78×176 cm, se elaboró en cartulina con acuarela, tinta y témpera. Número de resguardo: JMG 1909/1.

⁶⁴ [Memorias de Géza Maróti], 38.

“Con base en mis modelos de tamaño real, [Ármin y Ferenc] Steiner y [Gyula] Jungfer elaboraron en cobre el gigantesco grupo escultórico que remata la cúpula.”⁶⁵ La obra quedó terminada para diciembre de 1909, y fue transportada a México al año siguiente.

“Atrajo mucha atención el transporte de este grupo gigantesco a México. [...] Vulcano está secando sus lágrimas porque llevan tan lejos su obra hecha de cobre. Su colega Neptuno con toda seguridad trató bastante bien las estatuas en el mar, porque llegaron ilesas. Fueron colocadas por obreros locales. Hay una foto. Están sentados sobre las cabezas de las figuras y las alas del águila como las golondrinas. Marte, el dios de la guerra, ya no se comportó de una manera tan amistosa con estas damas porque tengo entendido que durante los disturbios⁶⁶ les dispararon, incluyendo granadas...”⁶⁷

La obra fue colocada a su lugar en el año de su arribo, pero las tejas fueron puestas únicamente en la década de los 1930 y el edificio —cuya construcción fue retrasada por la Revolución Mexicana y más tarde por la falta de dinero así como de la voluntad de terminar una construcción cercanamente ligada al porfiriato— quedó terminado en 1934. Por tanto el grupo escultórico se alzó sobre una estructura metálica por más de dos décadas. Esto se nota muy bien en las fotografías de la época. El grupo escultórico consta de tres niveles. El primero es el pedestal en sí. Hay cuatro figuras femeninas con alas sobre él. Miden unos seis metros de alto y miran hacia afuera. Personifican la Música, el Canto, la Tragedia y la Danza. Sobre ellas se alza el águila mexicana con la serpiente y el nopal, recordándonos del origen de los aztecas, y de la fundación de México–Tenochtitlán. Es el único detalle prehispánico que Maróti utilizó, siendo la razón, según el propio artista, que “el Ministerio de Educación y Obras Públicas también me envió tarjetas sobre el arte azteca y tolteca, pero sentí de la carta acompañante que no consideraban suficientemente finas estas obras maestras y quisieran que su empleo fuese muy discreto o no se hiciera en absoluto.”⁶⁸

También vale la pena mencionar los diseños de Maróti para el teatro que no fueron aceptados ni elaborados. Pertenecen aquí los planos del salón de caoba, del restaurante, de la cafetería, del buffet, de la gran escalinata y de los corredores.⁶⁹ Tampoco fue realizada la fuente enfrente del edificio⁷⁰ soñada y diseñada por Ede Telcs,⁷¹ otro artista húngaro.

Otro factor de interés en el caso de las obras mexicanas de Maróti es que cuentan con “mellizos” en Hungría. Por ejemplo, Maróti volvió a utilizar la composición del mosaico del arco del proscenio,⁷² esta vez en Budapest. Fue encargado de decorar la sala de teatro de la Casa de Obreros en Csepel, en un período muy difícil tanto político como economi-

⁶⁵ [Memorias de Géza Maróti], 39.

⁶⁶ Referencia a la Revolución Mexicana.

⁶⁷ [Memorias de Géza Maróti], 39.

⁶⁸ [Memorias de Géza Maróti], 26.

⁶⁹ Museo Kiscelli, Budapest, 66.17 buffet, 66.18 sala de caoba, 66.19 plafón del salón de caoba, 66.20 escalinata, 66.21 restaurante, 66.22 corredor, 66.29 cafetería, 66.36 restaurante, 66.37 cafetería, entre otros.

⁷⁰ Su maqueta, tamaño 1:8 llegó a México en la primavera de 1909, pero no fue realizada.

⁷¹ (Baja, Hungría, 1872 – Budapest, Hungría, 1948) – escultor. Sus contactos mexicanos posiblemente se remontaron a la exposición mundial de Milán de 1906, donde su estatua de Beethoven tuvo mucho éxito y esto con toda certeza no escapó a la atención de Adamo Boari, arquitecto principal de las obras en México, quien visitó Milán con el objetivo de buscar artistas talentosos para la construcción en México.

⁷² Quisiera dar las gracias a Piroška Ács, historiadora de arte, quien llamó mi atención sobre estos detalles.

camente, inmediatamente tras la Primera Guerra Mundial. Maróti no hizo nuevos planos, sino que utilizó los de México. Esta vez colocó la composición de manera horizontal, en vez de una media luna y cambió de técnica; utilizó el pincel en lugar de los mosaicos. No utilizó todas las figuras sino que escogió algunas, como por ejemplo Jasón, los guerreros griegos, las vírgenes tocando música y Hamlet. El plafón luminoso también cuenta con una “hermana menor” en Hungría. Maróti participó en la convocatoria para construir un monumento a Sissi, esposa de Francisco José, Emperador de Austria y Rey de Hungría. Según sus planos, la estatua de Sissi hubiera sido rodeada por una rotonda, que contaba, a su vez, con un plafón luminoso. La composición constaba de la corona húngara en el centro, rodeada por las nueve musas. Consecuentemente la única diferencia entre los plafones de México y Hungría es el tema del centro (Apolo o la corona húngara) y, naturalmente, el tamaño. Por eso he mencionado una hermana *menor*. Maróti no ganó en la convocatoria, pero se preservan las fotografías que entregó, que ahora están en la Galería Nacional de Hungría,⁷³ mientras una maqueta de la cúpula se encuentra en el Museo de Artes Aplicadas de Budapest.⁷⁴ Otra conexión húngara de las obras mexicanas de Maróti es el relieve que decora su tumba en el cementerio Kerepesi, que originalmente figuró entre los planos decorativos de los corredores del edificio en México.

Tomando en cuenta el papel destacado del Teatro Nacional de México, hoy Palacio de Bellas Artes, en la arquitectura y en la vida cultural de la Ciudad de México; la importancia de la aportación húngara y los paralelos húngaros de las obras en México, pienso que no exagero al decir que la conexión arriba detallada se puede considerar como el resultado máximo de los nexos bilaterales culturales a principios del siglo XX.

3.5. Inmigración húngara a México

A principios del siglo veinte hubo una emigración masiva desde el Reino de Hungría. Huyendo de la miseria, buscaron la tierra de sus sueños, en su gran mayoría se establecieron en los Estados Unidos. En aquellos años ni en los Estados Unidos, ni en México se utilizaron cuotas, la entrada era libre. Sin embargo no muchas personas escogieron a México como principal país de destino, es decir, pocos migrantes llegaron directamente desde Europa. Existió una diferencia muy importante entre las imágenes de México y de los Estados Unidos en Hungría, favoreciendo claramente la de este último país. La migración masiva se dirigió a los Estados Unidos. No obstante, hubo personas que no encontraron lo que esperaban allá, y ya no pudieron —o no quisieron— regresar a Europa, y se desplazaron entonces hacia el sur, hacia México.

No he logrado encontrar rastros de una inmigración significativa de húngaros a México en el período estudiado. Esto se puede explicar por lo anteriormente dicho en el capítulo, y por la falta de registros. Fue en 1909 cuando entró en vigor la ley mexicana sobre el registro de los extranjeros, que exigía listas de pasajeros de los barcos, que incluían los siguientes renglones: nombre y apellido, sexo, edad, estado civil, nacionalidad, etnia, ocupación, nivel de educación, último lugar de domicilio, el primer puerto mexicano donde

⁷³ MNG Adattár 19699/1976/818, /823, /830 entre otras.

⁷⁴ IM 61.265.I.

llegó y el objetivo del viaje. El registro individual de los inmigrantes a base de tarjetas propias de cada persona, fue introducido solamente hasta 1926.

A pesar de todo lo anteriormente dicho, podemos leer en un libro de Moisés González Navarro, historiador y pionero de los estudios sobre inmigración en México, lo siguiente:

“En agosto de 1901, con motivo de una huelga en Torreón, fueron cesados varios fogoneros mexicanos y americanos y, a mediados de 1906, 200 ferrocarrileros holgaron en Aguascalientes porque se pagaba más a los húngaros. La Unión de Caldereros Mexicanos pidió en 1906 la intervención presidencial para impedir que continuaran los injustificados ceses de los nacionales; el presidente respondió que como la competencia industrial tenía perfiles de selección biológica, los mexicanos no podían ganar lo mismo que los extranjeros por sus deficiencias fisiológicas, taras hereditarias, depresiones raciales e inexperiencia en el trabajo industrial (tal vez sólo lo último era válido).”⁷⁵

Posiblemente *húngaros* se refiere aquí a personas originarias de Hungría, pero hay que tener mucho cuidado en interpretar el significado de la palabra *húngaro*, ya que *húngaro* y *gitano* se utilizaban como sinónimos. Este signo de equivalencia no es únicamente problema para los investigadores de hoy, sino que incomodó a los inmigrantes húngaros de la época, quienes en muchos casos se presentaron como austríacos o alemanes. Esto dificulta aún más encontrar sus huellas.

Según el censo levantado en 1910, vivían 460 austro-húngaros⁷⁶ en México.⁷⁷ El número de los hablantes de húngaro fue 94. El número más alto (24) se registró en el estado de Sonora, mientras en Coahuila, en la Ciudad de México y en Durango, más de diez personas hablaban húngaro.⁷⁸ Por tanto se puede notar una concentración relativa de los húngaros en los estados norteños. La razón puede ser el trayecto migratorio, que con toda seguridad venía desde los Estados Unidos.

Aunque en el tercer volumen del libro *Mis aventuras en América* de Eugenio Bánó se halla un capítulo titulado “Fundadores de patria húngaros en México”, y según el autor “parece que bajo el cielo mexicano pronto se formará una colonia húngara, por lo que en casa me condenarán a muerte a mí y a todo mi café”,⁷⁹ la esperada ola de migrantes nunca llegó a las costas mexicanas. En el período estudiado la llegada de húngaros fue mínima;

⁷⁵ GONZÁLEZ NAVARRO, Moisés (1994): *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero*. México, El Colegio de México. Vol. II, 323.

⁷⁶ El censo utilizó la sola categoría de austro-húngara para la multiétnica Monarquía Dual, por tanto es imposible descifrar la verdadera nacionalidad de los inmigrantes.

⁷⁷ No se reflejan en los datos las personas que obtuvieron la nacionalidad mexicana antes de 1910, ya que las preguntas enfocaron en la nacionalidad del momento y si la obtuvieron vía naturalización.

⁷⁸ *Boletín de la Dirección General de Estadística* (1912–14). México, Secretaría de Fomento, Colonización e Industria, 80, 93, 121, 197.

⁷⁹ BÁNÓ Jenő (1906): *Bolyongásaim Amerikában. Útleírások a trópusok vidékéről, a mexicói köztársaság tüzetes ismertetésével* [Mis aventuras en América. Relatos de viaje de la región de los trópicos, con la reseña detallada de la República de México]. Budapest, Athenaeum. 91.

en lugar de inmigrantes más bien encontramos a viajeros, como Ákos Berghofer, Béla Inkey,⁸⁰ Aladár Makray, Mária Mocsáry Béláné Fáy⁸¹ y el Dr. Jenő Procopp.

3.6. Imagen de México en Hungría

Los emigrantes de finales del siglo XIX y principios del siglo XX se dirigieron a América, es decir, a los Estados Unidos de América. Para los húngaros, América no era un continente, el significado de la palabra se limitó a un sólo país. Por tanto, México no podía formar parte de América. “México para nosotros no es América. Es una tierra desconocida y misteriosa, llena de salvajes, ladrones, revolucionarios, jaguares, serpientes de cascabel y escorpiones.”⁸² La imagen de México en Hungría en el período de 1901–1910 llevaba la marca de dos rasgos principales: violencia y exotismo. Ambos heredados del siglo XIX. La sangre, la crueldad, la lucha, como clichés conectados con México, se podrían basar en los relatos de los conquistadores.⁸³ Esta visión negativa fue reforzada por el desafortunado final del imperio de Maximiliano de Habsburgo. Los elementos exóticos se pueden explicar en parte por la distancia, aunque ésta fue superada por varios durante el siglo XIX. Pensemos en los emigrantes de 1848/49 o en los voluntarios húngaros de Maximiliano, quienes de hecho elaboraron las descripciones mexicanas más confiables y matizadas para el público húngaro. Lo exótico, y junto con esto lo romántico, desempeñaron un papel importante en la visión de la época: fueron típicamente personas del siglo XIX que notaron y exaltaron la belleza de las mujeres mexicanas, se interesaron en la exuberante vegetación tropical, los animales, los volcanes, etc.

A costa de un trabajo persistente, Eugenio Bánó, el cónsul de México en Budapest, a quien podemos describir como el “publicista del porfiriato”, intentó modificar y cambiar esta imagen ya existente sobre México. Bánó nos muestra un México moderno y econó-

⁸⁰ (Pozsony, hoy Bratislava, 1847 – Szombathely, 1921) – geólogo, secretario de la Asociación Húngara de Geografía. Viajó a México en 1906 con el objetivo de participar en un congreso internacional de geología. Aparte de la capital, visitó Jalapa, Veracruz, Orizaba y sus alrededores; las minas de plata de Pachuca; Guanajuato, Zacatecas, Parral, Monterrey, San Luis Potosí y Tampico. Resumió sus experiencias en los ensayos *Mexico vulkánjairól* [Sobre los volcanes de México] y *A nemzetközi geológiai congressus X. ülészaka Mexikóban 1906 nyarán* [El décimo simposio del congreso internacional de geología en México en el verano de 1906].

⁸¹ Hija de Ignác Fáy, nacida en 1845 en Pomáz. La fecha exacta de su muerte es desconocida. Una de las primeras viajeras húngaras. Dentro de México, estuvo en la capital, Guadalupe, Cuernavaca, Guanajuato, Dolores Hidalgo y Querétaro. Su relato de viaje primero apareció en la revista *Magyar Szalon*, en 1905, y más tarde fue impresa como una obra en sí, debido a su popularidad.

⁸² KATONA László (1942): *Mexikói országúton* [Carretera mexicana]. Budapest, Palladis. 19.

⁸³ Libros de la época, publicados en Hungría sobre el descubrimiento y la conquista: CAMPE, Joachim Heinrich (1936–1950): *Amerika felfedezése I–III*. [El descubrimiento de América] 1ª ed.: Pozsony, Schmid ny., 1836–37; 2ª ed.: Pozsony, Bucsánszky, 1839; 3ª ed.: Pest, Bucsánszky, 1850; SZOKOLY Viktor (1866): *Mexiko Miksa császárig* [La historia de México hasta el imperio de Maximiliano]. Budapest, Emich; DÍAZ BERNAL (*sic*), adapt. por BRÓZIK K. (1878): *Mexikó felfedezése és meghódítása* [El descubrimiento de México y su conquista]. Budapest, Franklin; MARRÓ Ferenc (1890): *Amerika felfedezése és meghódítása* [El descubrimiento de América y su conquista]. Budapest, Nagel Lloyd-társ. ny. 3 vols.; DEMÉNY Dezső (1892): *Vallásosság és kincsvágy* [Religiosidad y ambición]. Budapest, Szent István Társaság; autor desconocido (1890, 1910): *Amerika felfedezése* [El descubrimiento de América]. Budapest, Rózsa.

micamente desarrollado en sus escritos. Un México que, según él, podría convertirse en el socio comercial más importante de Hungría en la región, tras los Estados Unidos.

“Las primeras reseñas turísticas sobre México también aparecieron en Hungría durante el porfiriato y presentaron una atmósfera de bienvenida en México. El primer escrito de este tipo, elaborado por la viuda de Béla Mocsáry, promueve la imagen de un país seguro donde una mujer puede viajar sola, e introduce al público lector a este ‘lugar ajeno’ como un país donde ‘el bienestar de la población es visible’. Mocsáry no incluye críticas del porfiriato y alaba al país por su modernización y progreso. Su libro muestra una foto del presidente Díaz en su primera página.”⁸⁴

Los mensajes de Bánó y de la señora Mocsáry llegaron sin embargo principalmente a un público reducido en Hungría, de los grupos de clase media hacia arriba. Por tanto no lograron modificar sustancialmente la imagen de México ya existente. Ésta cambiaría de manera radical en la década de los 1910, volviéndose aún más negativa, puesto que las noticias sobre la revolución en México reforzaron y acentuaron los elementos de desunión, odio, terror y caos.

“Hay pocos lugares en el mundo que hubieran sido bañados en tanta sangre como la tierra de México.”⁸⁵

“Este infortunado país da el terrible ejemplo de lo que son capaces la pasión humana y la hostilidad. Todo México es un solo campo de batalla. En las calles y caminos yacen sin enterrar los cadáveres humanos y animales. Cenizas de pueblos quemados, ruinas de casas y tierras no trabajadas señalan la terrible destrucción en que resultó la guerra civil que dura ya tanto tiempo.”⁸⁶

“México, que también se llama la patria de las eternas revoluciones.”⁸⁷

“México vuelve a hacer revolución. En este país extraño y raro tal parece que hubo por demasiado tiempo paz y orden. Los mexicanos, de sangre inquieta y de tez morena, y cuya ida y venida teatral —con sombreros puestos altivamente— conocemos por las películas americanas, se aburririeron de ser tahúres, y de raptar chicas bajo la luz de la luna, y quisieron enfrentar a la vieja Europa con una travesura de historia mundial. En efecto hicieron una revolución sabor a opereta, tirotearon y lucharon con navajas unos contra otros hasta no poder más, y seguramente se creen héroes después del ejercicio revolucionario.[...] De México, con toda seguridad, nadie esperó mucha calma o cultura. En este país podía existir como una tradición heroica la masacre del pobre emperador Maximiliano. Una vida

⁸⁴ VENKOVITS, Balázs (2015): Migration, Travel Writing and Propaganda: Hungarians in Porfirian Mexico. *IdeAs*, VI. 14. Para más detalle, véase también VENKOVITS, Balázs (2015): “Proof of what a Hungarian woman is capable of”: Travels of Mrs. Mocsáry in the United States and Mexico. *Hungarian Journal of English and American Studies*, Vol. XXI, No. 1. 177–194.

⁸⁵ *Tolnai Világlapja*, Vol. XI (1911), No. 14. 808.

⁸⁶ *Tolnai Világlapja*, Vol. XIV (1914), No. 17. 4.

⁸⁷ *Tolnai Világlapja*, Vol. XVI (1916), No. 27. 22.

intelectual sosegada y madura, artes y literatura, nunca causaron dolores de cabeza en México. Pero, ¡de todas maneras! Todo un grupo de políticos ejecutados: esto es demasiado horrendo aún para ser exótico.”⁸⁸

Las noticias sobre la agitación y la revolución se conectaron en la mente húngara con los conflictos de los años 1860, evocando de esta manera al emperador Maximiliano. Su esposa, Carlota, también se mencionó varias veces. De hecho, ella todavía estaba viva en los 1910.

3.7. Imagen de Hungría y del pueblo húngaro en México

La política exterior y el servicio diplomático y consular formaban parte de los llamados asuntos comunes en la Monarquía Dual según la Ley XII de 1867. Consecuentemente no había representaciones húngaras independientes en el extranjero. En su lugar funcionaban oficinas austro-húngaras. La Monarquía Dual contaba con una legación y varios consulados honorarios en México. Dichas representaciones de la Monarquía Dual Austro-Húngara fueron para la gran mayoría de los mexicanos oficinas simplemente de la Monarquía, es decir, Austria o los Habsburgo. El carácter húngaro se perdió, a pesar de que varios enviados de la Monarquía acreditados en la Ciudad de México tenían orígenes húngaros. En la mente mexicana Hungría no se asociaba con la Monarquía, ni siquiera con Europa. Simplemente fue el país de donde vinieron los gitanos.

⁸⁸ Mexikó. In KARDOS László ed. (1969): *Tóth Árpád összes művei. Novellák, tanulmányok, bírálatok, hírlapi cikkek, 1909–1913* [Obras completas de Árpád Tóth. Cuentos cortos, ensayos, críticas, artículos escritos para diarios, 1909–1913]. Budapest, Akadémiai Kiadó. 417.

4. Nexos entre las dos guerras mundiales

4.1. Relaciones diplomáticas

Los cambios en Europa fueron impresionantes en la década de 1910, e incluyeron la caída de los Romanov en Rusia, los Hohenzollern en Alemania y los Habsburgos en Austria, así como la disolución de la Monarquía Dual. Tras la Primera Guerra Mundial se efectuó una significativa reorganización de fronteras en la parte central y oriental del continente, con cambios tanto en el tamaño como en el número de los países. Este último creció espectacularmente al aparecer y/o reaparecer entidades independientes en lugar de los grandes imperios. Para 1920 encontramos los siguientes estados en la región: los tres países bálticos que se independizaron de Rusia; la restablecida Polonia, que había desaparecido de los mapas europeos a finales del siglo XVIII;¹ la recién formada Checoslovaquia, de composición multiétnica; otro estado de varias nacionalidades, el Reino de Serbia, Croacia y Eslovenia,² desde 1929 llamado Yugoslavia; y por último Albania, Bulgaria, Rumania y Hungría.

Con la desaparición de la Monarquía Dual Austro-Húngara y sus representaciones exteriores, los lazos que conectaron a México con Europa Central quedaron cortados. La reanudación de estos tomó tiempo porque México requirió de una consolidación política y económica tras la Revolución mientras Europa tuvo que recuperarse de una guerra mundial.

La primera relación diplomática de la época fue formada en 1922 entre México y un nuevo estado multiétnico, que heredó únicamente la quinta parte del territorio de la Monarquía pero el 70% de su capacidad industrial.³ Se trata de Checoslovaquia, que fue el primer país de la región en alcanzar los niveles de producción de antes de la guerra, y que después tuvo un desarrollo muy dinámico.

La situación de Hungría fue mucho más desfavorable desde el punto de vista económico, por la pérdida de territorios tras la guerra —dos terceras partes de la superficie original— que hizo ineludible un cambio estructural.⁴ Esto no se logró sólo a base de esfuerzos internos. Fue con ayuda internacional que la economía húngara se repuso a mediados de la década de 1920. Los lazos diplomáticos húngaro-mexicanos se remontan justamente a este período.

Polonia, reaparecida en el mapa de Europa en 1918 tras un intervalo de más de cien años, tuvo que enfrentarse inmediatamente en un conflicto territorial con un vecino tradicionalmente ambicioso, resultando en una guerra ruso-polaca que finalmente estableció la frontera entre los

¹ Entre Lituania, Polonia y el mar Báltico, se encontraba un enclave alemán, Prusia Oriental.

² Aunque el nombre no lo indique, incluyó también a Bosnia, Macedonia y Montenegro.

³ PALOTÁS Emil (2003): *Kelet-Európa története a 20. század első felében*. Budapest, Osiris. 265.

⁴ Antes de la guerra Hungría tenía un territorio de 282,870 km² y una población de 18.3 millones. Después del conflicto, para 1921 estas cifras se habían reducido a 92,963 km² y 7.6 millones. El nuevo estado húngaro poseía sólo el 38% de los antiguos bienes nacionales. Por ejemplo no quedaron minas de sal, oro, plata o cobre; y únicamente 38% de las vías de ferrocarriles cabían dentro de las nuevas fronteras nacionales. Fuente: ROMSICS Ignác (1999): *Magyarország története a XX. században*. Budapest, Osiris. 143., 152.

dos países. La inmensa tarea de reorganizar el país, más los esfuerzos militares, retrasaron la consolidación económica, que tuvo lugar a finales de los 1920. Iba del brazo con la ampliación de los nexos diplomáticos, incluyendo la relación entre Polonia y México.

En el caso de Rumania, la fecha es posterior: 1934. Puede parecer tardío por tratarse de un país con idioma neolatino, pero hay que tomar en cuenta que la coyuntura económica iniciada en los veinte, quedó cortada por la gran crisis financiera mundial. Resultó necesario vencer la crisis para poder ensanchar los contactos internacionales y concentrarse más, por ejemplo, sobre asuntos latinoamericanos.

No he logrado encontrar datos sobre nexos diplomáticos entre México y el Reino de Serbia, Croacia y Eslovenia, denominado desde 1929 como Yugoslavia. Posiblemente este contacto no existió antes de la década de 1940.

Es muy claro desde una retrospectiva, que el establecimiento de los nexos diplomáticos entre México y los países de Europa Central coincidía con la normalización de la vida económica de la región. Esto por otra parte implica que la relación fue promovida por los estados centro-europeos, más que por México. Se puede añadir por tanto que la atención de las entidades de Europa Centro-Oriental hacia México fue más grande que la de México hacia los países de dicha región.

La normalización de los nexos bilaterales húngaro-mexicanos, como se ha dicho anteriormente, se efectuó a mediados de la década de los veinte. Esto sin embargo no incluyó la apertura de una representación húngara en México o una mexicana en Hungría. Para cubrir esta parte de la relación, ambos países utilizaron oficinas ya existentes, ampliando sus concurrencias. Así, fueron los enviados extraordinarios y ministros plenipotenciarios de México en Roma los que también representaron a su país ante Hungría, en forma concurrente: José Manuel Puig Casauranc (1926–1927),⁵ Dr. Bernardo Gastélum (1929),⁶ Ezequiel Padilla (1930–1931),⁷ Manuel Y. de Negri (1932–1933), Primo Villa Michel (1933),⁸ Manuel C. Téllez (1933–1934),⁹ Leopoldo Ortiz (1935) y Eduardo Vasconcelos (1936).¹⁰

⁵ (Ciudad del Carmen, Campeche, 1888 – La Habana, Cuba, 1939) – cirujano, político y diplomático. Entre otros cargos se desempeñó como senador por el estado de Campeche, secretario de educación (1924–28) y secretario de relaciones exteriores (1933–34). Desempeñó como el representante diplomático más alto de su país ante Italia, Estados Unidos y Argentina.

⁶ (Culiacán, Sinaloa, 1886 – Ciudad de México, 1981) – médico, político y diplomático. Como tal, representó a su país en Uruguay, Paraguay, Italia (y Hungría). Presidente de la *Asociación Latinoamericana de Academias de Medicina*, fue un personaje que destacó con su labor en el campo de la salud pública tanto en México, como en el subcontinente.

⁷ (Coyuca de Catalán, Guerrero, 1892 – Ciudad de México, 1971) – abogado, político y diplomático. Cursó sus estudios en México y en Francia (la Sorbona). Fue secretario de relaciones exteriores en el gabinete de Manuel Ávila Camacho (1940–1946) durante la Segunda Guerra Mundial (1940–45). En 1945 renunció a su puesto para poder competir por la presidencia, que sin embargo no llegó a ocupar, quedando atrás del candidato oficial, Miguel Alemán. Tras la derrota electoral, siguió activo en el escenario político, convirtiéndose en senador.

⁸ (San Gabriel, Jalapa, 1893 – Ciudad de México, 1970) – abogado, político y diplomático. Entre otros cargos se desempeñó como gobernador de la Ciudad de México, secretario de gobernación, y como representante diplomático en Alemania, Uruguay, Holanda, Japón, Guatemala, Gran Bretaña, Bélgica e Italia.

⁹ (Zacatecas, Zacatecas, 1885 – Ciudad de México, 1937) – diplomático y político. Por períodos breves, lo podemos encontrar en algunas de las posiciones más influyentes de México: fue secretario de gobernación (1931–32) y después secretario de relaciones exteriores (1932) en el gabinete de Pascual Ortiz Rubio, y tuvo este último cargo por unos meses durante la presidencia de Abelardo L. Rodríguez también.

¹⁰ Las fechas en paréntesis se refieren al tiempo de la gestión ante Hungría. Son aproximadas, basadas en información obtenida del *Acerco Histórico Diplomático de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México y del [Anuario de cargos públicos de Hungría]*.

El gobierno húngaro encargó el manejo de los asuntos mexicanos a su representación en Washington. Ser jefe de misión en la capital de los Estados Unidos se consideraba como un puesto clave por la creciente importancia de dicho país, que decidió el resultado final de la Primera Guerra Mundial y hogar de la emigración húngara más numerosa en ultramar. La apertura de la representación húngara tuvo lugar en 1921, y por tanto fue la primera oficina de Hungría que comenzó a funcionar en el continente americano. Esta misión fue seguida por otras, en Brasil y Argentina. Utilizando la representación húngara en Washington como base, el liderazgo húngaro intentó ensanchar los nexos exteriores de Hungría hacia el sur. Primero cubrieron México y Cuba, más tarde también Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá y Puerto Rico.

Mientras los representantes de México en Roma cubrieron periodos de aproximadamente 2 años cada uno, Hungría asignó únicamente tres diplomáticos a Washington en el período de entreguerras. La representación fue abierta por el conde László Széchenyi, descendiente de una familia aristocrática de grandes tradiciones y personajes ilustres —mencionada en el primer capítulo con relación a János Xántus—. En los Estados Unidos Széchenyi fue más bien conocido por su esposa, miembro de la familia multimillonaria de banqueros Vanderbilt. László Széchenyi y Gladys Vanderbilt contrajeron matrimonio en 1908 en Nueva York, rodeados de una gran publicidad de prensa. La experiencia de Széchenyi en el extranjero, en parte obtenida en los Estados Unidos; sus contactos, prestigio y rango, contribuyeron al hecho de que encabezara la representación húngara en Washington desde 1921 hasta 1933.¹¹ Su sucesor fue János Pelényi,¹² quien conoció muy bien la oficina en Washington, puesto que se desempeñó allá como consejero entre 1922 y 1930. De hecho trabajó bajo el mando de Széchenyi y actuó como Encargado de Negocios a.i. durante sus ausencias.

Pelényi llegó de una manera no común al campo de la diplomacia. Tras terminar la Academia Militar de Viena, continuó su carrera en el servicio exterior, en lugar del ejército. Primero trabajó en el ministerio de relaciones exteriores de la Monarquía Dual Austro-Húngara. Desde 1908 fue agregado consular en Pittsburgh; después vicecónsul en Chicago; desde 1911 cónsul en Cleveland, y volvió al ministerio de relaciones exteriores de la Monarquía en los años de la Primera Guerra Mundial.¹³ Con la disolución del estado dual pasó al ministerio húngaro de relaciones exteriores. Tras su labor en Washington en la década de los 1920, dio otro paso más adelante, como representante de Hungría ante la Liga de las Naciones en Ginebra a partir de agosto de 1930, con el rango de ministro-residente. No cabe duda que para 1934 se le consideraba como un diplomático con amplia experiencia. Fue en dicho año que regresó a los Estados Unidos, ya como enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Hungría y el mismo año —el 26 de abril— obtuvo su *exequátur* mexicano. El 26 de noviembre de 1940, unos días después de que Hungría se había unido al Pacto Tripartito,¹⁴ renunció a todos sus cargos.¹⁵

¹¹ *A Magyar Társadalom Lexikonja* (1930). Budapest, Magyar Társadalom Lexikonja Kiadóvállalat. 534; MOL K106 33cs, AHD-SRE 41-17-48 y 42-28-53.

¹² Budapest, Hungría, 1885 – Estados Unidos, 1974.

¹³ Según la Ley XII de 1867, la política exterior y la política militar, más los gastos que cubrieron estas dos áreas se consideraban asuntos comunes en la Monarquía Dual. Por tanto no existió un servicio diplomático húngaro, solamente austro-húngaro.

¹⁴ Pacto entre Alemania, Italia y Japón, firmado el 27 de septiembre de 1940, en Berlín.

¹⁵ Fuentes sobre Pelényi: MOL K106 73cs, AHD SRE 24-15-51 [Pelényi] y la versión digitalizada de *Magyar Katolikus Lexikon*.

Su sucesor, György Ghika, también fue un diplomático de carrera y con mucha experiencia. Había entrado en el servicio exterior en 1906. Estuvo adscrito en Belgrado, Berlín, Milán y Hamburgo, y entre 1927 y 1939 en Nueva York, donde se desempeñó como cónsul general. Recibió su nombramiento de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en 1939 y le fue designado Tokio como nuevo lugar de trabajo. Fue trasladado a Washington en 1941 y visitó México el mismo año. Cuando recibió su *exequátur* mexicano el 12 de septiembre,¹⁶ pocos podían sospechar los eventos de diciembre, incluyendo el ataque a Pearl Harbor, la declaración de guerra de Alemania a los Estados Unidos y la subsiguiente declaración de Hungría el 12 de diciembre, seguida por la decisión del gobierno mexicano de romper las relaciones diplomáticas húngaro-mexicanas. El encargo de György Ghika tuvo una vida tan corta que terminó antes del final del año en que se inició.

4.2. Relaciones consulares

La normalización de los nexos consulares entre México y Hungría tuvo lugar en 1925. Es menester aclarar que los nexos consulares bilaterales nunca quedaron rotos por completo. Esto pudo suceder gracias a que el consulado honorario de México en Budapest nunca cerró sus puertas a pesar de “la inestabilidad y la violencia que caracterizaban al país, especialmente entre 1918 y 1922. El consulado sobrevivió, entre otras cosas, la disolución de la Monarquía Dual y la formación de la Hungría independiente, la revolución burguesa de 1918, la Revolución bolchevique de 1919, el terror rojo, la llegada de las fuerzas rumanas hasta la capital, la toma del poder por las fuerzas conservadoras, el terror blanco, el regreso a la forma de estado de reino (esta vez sin rey), dos intentos furtivos de Carlos IV de Habsburgo por recuperar su trono húngaro, y el Tratado de Trianon.¹⁷ Sobra decir que la situación económica tampoco era muy prometedora.”¹⁸

Las representaciones exteriores de la Monarquía Dual dejaron de existir para 1919, y Hungría únicamente abrió una oficina en la capital mexicana a mediados de la década de los 1920. Esto fue el Consulado General Honorario del Reino de Hungría, ubicado en la Calle de Uruguay 94.¹⁹

En el período de entreguerras ninguno de los dos países estableció una red de consulados en el territorio del otro, solamente contaron con una oficina. Aunque dichos consulados fueron honorarios, tuvieron un papel destacado en las relaciones bilaterales. En parte porque fueron los únicos, es decir, no había otros consulados, y por otra parte, porque funcionaban *en situ*, mientras las representaciones diplomáticas eran concurrentes y se ubicaban en otros países. Los cónsules también desempeñaron un papel clave, porque encabezaron las

¹⁶ AHD-SRE 24-15-59 [Ghika].

¹⁷ El Tratado de Trianon formó parte de los Tratados de Versalles que pusieron fin a la Primera Guerra Mundial. La delegación húngara firmó el pacto de paz correspondiente el 4 de junio de 1920 en el palacio de Grand Trianon, en Versalles. Fue ratificado por Hungría en 1921. Se consideró como profundamente injusto, principalmente por el cedimiento de la dos tercera parte de los territorios nacionales a otros países, y sigue siendo uno de los traumas nacionales.

¹⁸ SZENTE-VARGA, Mónika (2012): Nexos entre México y Europa Centro-Oriental. *Acta Hispanica*, XVII. 21.

¹⁹ En la Avenida Isabel la Católica 25, a partir de 1934. Fuente: MOL K106 73cs.

oficinas —ubicadas por lo general en sus propias casas— por períodos largos, hasta varios años, o inclusive décadas.

¿A quien deberían Hungría y México encargar la dirección de sus respectivas representaciones? El liderazgo húngaro escogió a una persona que ya había demostrado sus habilidades. Cornelius Gertz, comerciante de origen alemán, había sido cónsul honorario de la Monarquía Dual Austro-Húngara en Veracruz. Su gestión en parte coincidía con la presencia de Kálmán Kánya como enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en México. La influencia de Kánya creció en la política exterior húngara en la década de los veinte: fue el suplente permanente del secretario de relaciones exteriores a partir de 1920, enviado en Berlín desde 1925, y finalmente secretario de relaciones exteriores entre el 4 de febrero de 1933 y el 28 de noviembre de 1938. Es muy factible que fue él quien recomendó a Gertz, su antiguo subalterno y conocido.

Gertz llegó a México en 1890, en sus años veinte, donde tuvo una carrera muy exitosa. Para 1906 ya figuraba entre los gerentes de la reconocida Compañía Sommers & Hermann. Fue una persona a quien no pocos países le solicitaron servicios: se había desempeñado como cónsul honorario de Bélgica, Holanda, Alemania y de la Monarquía Dual Austro-Húngara. Sin embargo nunca había sido cónsul general, y sería esto que pondría como condición ante el gobierno húngaro. Su petición fue aceptada. El consulado general fue abierto en 1925 por el conde László Széchényi,²⁰ representante máximo de Hungría en Washington, quien visitó México en el marco de una misión especial.²¹ Los gastos del mantenimiento de la oficina así como el sueldo de los empleados, cayeron sobre el cónsul, que aparentemente no fueron muy molestas. Cornelius Gertz encabezó el consulado desde su apertura en 1925 hasta su cierre en 1941. Entretanto optó por la nacionalidad húngara.²² Así pudo suceder que cuando recibió el Águila Azteca entre los primeros condecorados el 29 de diciembre de 1939, lo hizo también como el primer húngaro.

La condecoración fue fundada por el gobierno de México en 1939 con el objetivo de premiar las actividades mexicanas de personas extranjeras o de origen extranjero. En el caso de Cornelius Gertz, estas actividades fueron multifacéticas. Se destaca su papel en la vida económica del país —uno de los fundadores del Banco de México y presidente de la Cámara Mexicana de Industriales— y sus actividades caritativas.²³

En el caso de México, no hubo necesidad de buscar a un cónsul, puesto que el consulado honorario en Budapest seguía funcionando. El Dr. Géza Sömjén comenzó a trabajar

²⁰ MOL K106 73 cs.

²¹ En la primavera de 1925 se hicieron visitas políticas destacadas por ambas partes. La visita a México de Széchényi tuvo lugar en mayo. Dos meses antes, en marzo, el General Francisco R. Serrano, ex-Ministro de Guerra y Marina de México, amigo íntimo del General Obregón y persona con mucha influencia política en México, había pasado unos días en la capital húngara, como parte de su gira europea. (*Tolnai Világlapja*, Vol. XXVII [1925], No. 12. 4). De regreso en México, Serrano ocupó el cargo de gobernador del Distrito Federal (1926–27), cuando inició su campaña como candidato presidencial, oponiéndose a la reelección de Álvaro Obregón, lo que le costó la amistad con éste, y la vida. Tras un intento de levantarse en armas, Serrano fue asesinado junto con otras personas en la matanza de Huitzilac, Morelos, en 1927, aparentemente ordenada por el propio Obregón y por el entonces presidente de México, Plutarco Elías Calles. Fuentes de los datos biográficos: CASTRO, Pedro (2005): El General Francisco F. Serrano: una semblanza política *POLIS*, Vol. I, No. 2. 55–80.

²² MOL K106 73cs.

²³ La Cruz Roja también lo condecoró.

en la institución en 1910, primero como vice-cónsul honorario y después de la partida de Eugenio Bánó en 1912, fungió como cónsul hasta su muerte en 1929. Su personalidad y perspectiva del mundo dejaron huellas profundas en la oficina que dirigió por una década y media. Por tanto es conveniente incluir un resumen biográfico.

Géza Sömjén provenía de una familia numerosa, adinerada y talentosa. Su padre, Gyula Steuer (1841–1913) fundó las cafeterías Lloyd, ubicada junto al río Danubio y la Fiume en el corazón de Pest, muy popular entre los artistas. No obstante su café más famoso fue indudablemente la Abbázia²⁴ que dirigió desde su establecimiento en 1888 por un cuarto de siglo. El negocio que obtuvo su nombre de un lugar de vacaciones —hoy en Croacia— tenía un interior muy espectacular, donde llamaron la atención las cubiertas de mesas de ónice y las plantas tropicales, resaltados aún más por dos enormes espejos, supuestamente los más grandes en la Monarquía Dual. La cafetería hizo época y se convirtió en uno de los lugares preferidos de la vida intelectual, política y artística de la capital.²⁵

Gyula Steuer tuvo once hijos. Entre ellos László se convirtió en juez; Viktor en profesor en la academia de comercio; mientras Marcel y Lóránd siguieron las huellas de su padre en el negocio familiar y dirigieron la cafetería Abbázia hasta 1942.²⁶

Géza Sömjén estudió derecho y fue doctor en leyes. Poseía además un talento especial en idiomas. Dominó el francés, el español, el alemán, el inglés y el italiano. Fue presidente de la asociación nacional de traductores oficiales de los cortes judiciales. Escribió una obra en francés sobre el Compromiso entre Austria y Hungría.²⁷ Publicó su propio diccionario: Diccionario húngaro–francés, especializado en los campos de derecho, administración pública, comercio y asuntos financieros, acompañado por ejemplares de formatos oficiales franceses.²⁸ Se desempeñó como traductor oficial ante la delegación húngara que negociaba los términos de la paz tras la Primera Guerra Mundial.²⁹ Por tanto el Tratado de Trianon y la subsiguiente pérdida territorial del país le afectó mucho, no solamente como ciudadano sino también de manera personal.

Modificó su apellido original (Steuer), escogiendo una palabra más “húngara”, convirtiéndolo en Sömjén. En 1926, tras la normalización de los nexos diplomáticos entre México y Hungría, fue nombrado, por intermediación mexicana, como Magyar Királyi Főtanácsos —que se traduciría como “gran consejero de la corte real”.³⁰ Entre sus méritos quisiera volver a destacar —porque fue de suma importancia en las relaciones bilaterales— que el

²⁴ Calle Andrásy 49, en la plaza Oktogon.

²⁵ SCHWEITZER Gábor (1996): *Lapok az Abbazia kávéház történetéhez* [Hojas sobre la historia del café Abbazia]. *Budapesti Negyed*, Vol. IV, Nos. 2–3. 131.

²⁶ La cafetería volvió a existir por un breve tiempo después de la Segunda Guerra Mundial. Fue nacionalizada en la segunda mitad de los 1940. Actualmente ya no existe, hay un banco en su lugar.

²⁷ Título original: *Le compromis entre la Hongrie et l’Autriche*.

²⁸ *Magyar–francia jogi, közigazgatási, kereskedelmi és pénzügyi szakszótár francia okiratmintákkal*.

²⁹ Información basada en los recuerdos de la Dra. Magdolna Csécsy, viuda de János Sömjén. Entrevista de la autora, c. 2000.

³⁰ En 1926, la *Külügyi Társaság* [Asociación de Política Extranjera], una organización húngara de carácter semi-gubernamental, fundada en 1920, invitó a Géza Sömjén para que presentase una ponencia en su sede. El título de la presentación fue *Guerras de independencia y revoluciones en México*. [Fuente: *Magyar Külpolitika*, Vol. VII, 16 de mayo de 1926, No. 10. 5–6]. El evento muestra un interés creciente hacia México, y posiblemente también fue parte de la preparación para la llegada de los representantes de la Cámara de Comercio de México, unas 40 personas, que arribaron a Budapest en mayo de 1926.

consulado de México en Hungría funcionaba incluso en la primera mitad de la década de los 1920, cuando la institución correspondiente no existía en México. A pesar de las circunstancias adversas, el consulado en Budapest no cerró sus puertas y quedó como único vínculo entre los dos países.³¹ Tuvieron en esto un papel destacado la perseverancia y el compromiso del cónsul así como su familia que le apoyaba.

El consulado en Budapest, hasta una cierta manera, fue una empresa familiar. Por una parte los miembros de la familia ayudaron con los trabajos de la oficina. Esto recibió reconocimiento oficial en 1921, cuando el ministerio de relaciones exteriores de México nombró a Rezső Bogdán,³² cuñado del Dr. Géza Sömjén, como canciller honorario para el consulado de Budapest. Por otra parte, la familia “heredó” el consulado. Tras la muerte de Sömjén, Rezső Bogdán fue nombrado cónsul honorario por las autoridades mexicanas, y el hijo del difunto, János Sömjén³³ se desempeñó como vice cónsul honorario. Aparte de razones prácticas —el consulado funcionaba en su departamento y tenían experiencia en manejar los asuntos consulares—, con toda seguridad jugaron un papel las acciones de *lobby* que la familia efectuaba para conseguir tales nombramientos.³⁴ Se sabe que pidieron el apoyo de László Széchenyi —quien representó a Hungría ante los Estados Unidos, con concurrencia en México—, a través de Ernő Bogdán,³⁵ hermano de Rezső. El Dr. Ernő Bogdán conoció personalmente al conde, puesto que Széchenyi fue el presidente de la Liga Nacional de Protección a los Niños [Országos Gyermekvédelmi Liga], mientras él actuó en la misma organización como médico principal, y a partir de 1921 como director-médico principal. El consulado quedó así en manos de la familia hasta su cierre en 1941.

En resumen, se puede decir que la red de relaciones bilaterales que se formó para mediados de los veinte —un consulado honorario *in situ* y una representación diplomática concurrente en un tercer país— no cambió durante la época de entreguerras. No fue establecida una legación húngara en México, ni una mexicana en Hungría. Entre las razones encontramos la falta de recursos financieros, la imagen negativa de México en la prensa (católica) húngara en relación con la guerra cristera; la orientación cada vez más divergente de los dos países en cuanto a política exterior, y en general, el decrecimiento de interés mutuo.

El esquema básico de un consulado y una legación fue ampliado una sola vez, cuando el 5 de julio de 1926 abrió sus puertas el vice consulado honorario de Hungría en Veracruz, en la Calle Zamora 7 Bajos. Su jurisdicción cubría todo el estado de Veracruz,³⁶ pero el

³¹ Entre las pruebas de que el consulado funcionaba, podemos mencionar el nombramiento, en 1921, del suegro de Sömjén, Rodolfo Bogdán, como canciller honorario, así como los trámites hechos por Géza Sömjén en 1919, en tiempos de la Revolución bolchevique en Hungría, para resguardar las obras de Géza Maróti. El cónsul las selló a petición del artista, con el fin de prevenir una posible confiscación. Dos de estos trabajos que llevan el sello del consulado se encuentran en el Museo Kiscelli de Budapest (66.8 y 66.41.2).

³² Hijo de Izidor Berger y Gizella Stern. Hungarizó a su apellido de Berger a Bogdán.

³³ (1910–1999) – hijo del Dr. Géza Sömjén y Elizabet Berger. Recibió su nombramiento de vice cónsul honorario en 1933, teniendo 23 años. Aunque hizo un examen de ingreso exitoso a la Academia de Música, estudió derecho, siguiendo la tradición familiar. Similarmente a su padre, tenía un don excepcional en cuanto a los idiomas: dominaba el latín, griego antiguo, inglés, francés, alemán y español. Su libro de poemas multilingüe *Vagabundeos líricos. Poemas, aforismas y traducciones literarias en húngaro, inglés y otros idiomas* [Lírai bolyongások. Versek, aforizmak, műfordítások magyarul, angolul és más nyelveken] fue publicado en 1996.

³⁴ MOL K106 73cs, carta de Ernő Bogdán dirigida a László Széchenyi, 1929.

³⁵ Médico en el Hospital Stefánia, Consejero Real de Salud. Nació en Budapest en 1886. Obra: *Enfermedades venéreas y protección infantil*.

³⁶ MOL K106 53cs 18 y AHD-SRE 5-11-69 [Sitzenstatter].

punto más importante fue el puerto en sí, puesto que allí llegaba la mayoría de los emigrantes y productos europeos. La oficina fue encargada a József Sitzenstatter, residente local de origen húngaro, y presidente del sindicato de las compañías de teléfono. Ya en tiempos de la Monarquía Dual funcionaba un consulado en Veracruz, y ahora con una emigración creciente, hubo una razón de más para tener una representación en el punto de entrada a México. A pesar de todo esto, el vice consulado quedó cerrado muy pronto, a finales de 1927. Por años, la oficina seguía apareciendo en el anuario de cargos públicos de Hungría como vacante. Eso implica que al gobierno húngaro le hubiera gustado “reabrir” y contar con una representación en Veracruz. Sin embargo, debido a la falta de candidatos, esto no se logró y el cierre del consulado en 1927 —tras apenas funcionar un año y medio— resultó ser definitivo.

4.3. Relaciones económicas

Entre las dos guerras mundiales el comercio bilateral fue mínimo; ni las importaciones ni las exportaciones llegaron a sobrepasar el 1% del total de los países en cuestión. Hubo sin embargo un campo donde se forjaron estrechos lazos entre Hungría y México —a pesar de que éstos pasaron desapercibidos en las estadísticas por razones que detallaremos más adelante. Ese campo fue el de las industrias química y farmacéutica.

De las grandes compañías húngaras, tanto Chinoin como Richter estuvieron presentes en el mercado mexicano desde los años 1920. Ambas tuvieron como representantes a personas de origen húngaro, naturalizados mexicanos. El representante de Chinoin —que inició operaciones en México en 1923— fue György Knöpfler, y el de Richter, el Dr. Imre Somló.³⁷ Las ventas en México se desarrollaron con éxito durante varios años y resultaron rentables hasta principios de los treinta, a pesar de la gran distancia, el largo transporte marítimo, el clima y los repetidos incrementos en las tarifas de aduana. Sin embargo, la gran crisis financiera mundial hizo que los negocios de las empresas húngaras en México enfrentaran una situación crítica. La única solución fue cambiar de estructura: prescindir de los representantes, y dejar de vender sus productos a consignación; en una palabra, establecer filiales en México. Así nacieron las empresas Distribuidora de Productos Richter, S.A. (1934) y Productos Farmacéuticos, S.A. de C.V., (1932), en el caso de Chinoin.³⁸ Tal vez hay que pensar en laboratorios ‘disfrazados’ como mexicanos, de los cuales las centrales húngaras esperaban obtener reducción en sus gastos de arancelarios y una protección de intereses más eficaz.

La Distribuidora de Productos Richter, S.A. funcionaba en la capital mexicana con unos 50–100 empleados alrededor de 1940. Los miembros de la mesa directiva fueron: István (Esteban) Winkler, Jenő (Eugenio) Kiss³⁹ y Marcell Révész. La fábrica se ubicaba primero

³⁷ Nació en Nagyvárad (hoy Oradea, Rumania) en 1891. Abogado y hombre de negocios. Arribó a México en 1925, y trabajó con la compañía Richter desde 1927. Su conexión con la compañía se rompió en los treinta, y Somló empezó a crear sus propias empresas farmacéuticas.

³⁸ GODÍNEZ RESÉNDIZ, Rogelio – ACEVES PASTRANA, Patricia (2014): El surgimiento de la industria farmacéutica en México (1917–1940). *Revista Mexicana de Ciencias Farmacéuticas*, Vol. XLV, No. 2. 62. y DE MARÍA Y CAMPOS, Mauricio (1977): La industria farmacéutica en México. *Comercio Exterior*, Vol. XXVII, No. 8. 889.

³⁹ Ambos nacieron en la ciudad de Szeged, al sur de Hungría, y llegaron a México en la década de los 1930.

en la calle Cervantes Saavedra número 5, y más tarde en la calle Rosas Moreno. La Segunda Guerra Mundial, y especialmente el hecho de que Hungría y México se encontraban en bandos opuestos, trajo consigo una ruptura definitiva en la vida de la empresa, que tuvo que separarse de la matriz. Fue comprada más tarde por una compañía italiana.⁴⁰

La empresa Productos Farmacéuticos tuvo su primera sede en un edificio situado en la calle Versailles 90. Después se instaló en Avenida Chapultepec 76, y finalmente llegó a su actual domicilio, en la calle Lago Tangañica 18, en la Colonia Anáhuac (actualmente Col. Granada). Su director fue József Kuthy, nacido en Székesfehérvár, quien se mantuvo en esa posición hasta su muerte en 1984.⁴¹ La compañía tuvo tanto éxito que tuvieron que aumentar el capital inicial en 1937, y 1938 resultó ser año récord. Pero también en su caso la Segunda Guerra Mundial significó un giro decisivo. Las acciones fueron vendidas, por el temor de que fueran confiscadas. Con esto dejó de existir el vínculo entre la matriz y la filial, y la parte mexicana se independizó (1946).⁴² Sin embargo los contactos húngaros no desaparecieron totalmente. Todo lo contrario, las relaciones con Hungría se mantuvieron, por un lado, en virtud de que muchos de los empleados tenían raíces húngaras, y también por el hecho de que varios personajes del liderazgo de Chinoin, Hungría, emigraron a México tras la Segunda Guerra Mundial, y empezaron a desempeñar un papel importante en la vida de la empresa mexicana. Merecen mención especial entre ellos, el Dr. Endre Ungár, ingeniero químico, y Ottó Strasser,⁴³ el heredero del Dr. Emil Wolf.⁴⁴

Este breve esbozo del origen de la presencia en México de Chinoin y Richter, no agota por completo el tema de los nexos farmacéuticos húngaro–mexicanos. Es de suma importancia señalar que una proporción considerable, —aproximadamente un 15 por ciento— de los inmigrantes húngaros registrados por las autoridades mexicanas contaban con un título universitario. Este porcentaje es tres veces mayor que el promedio observado en aquel entonces en Hungría. Entre estos inmigrantes, uno de cada dos tenía como campo de actividad el sector de salud: hubo farmacéuticos, químicos, ingenieros químicos y médicos. Por supuesto que no todos trabajaron para alguna de las 2 empresas descritas arriba, pero es factible que varios de ellos hayan formado parte del personal de otras firmas locales de la época, como Sanyn, Laboratorios Hormona, o Syntex, bien como empleados o como

⁴⁰ Estos datos están armados con base en las memorias de la Dra. Verónica Winkler de Mándoki, farmacóloga y química, nacida en 1914 en Szeged, hermana y colega de Esteban Winkler. Así como de los recuerdos de Vally Duno, nacida como Anna Valéria Székely en 1920, en la misma ciudad. Szeged fue la segunda ciudad en cuanto al número de habitantes, tras la capital. En 1910 contaba con 118,000 habitantes. En la actualidad residen en Szeged unas 170,000 personas, y la ciudad sigue siendo una de las más grandes del país, ocupando el tercer lugar después de Budapest y de otra ciudad sureña, Debrecen. Es un centro importante de la industria alimentaria y de la vida científica y universitaria de Hungría.

⁴¹ Székesfehérvár se considera la antigua capital de Hungría. Se le conoce también como “la ciudad de los reyes”, ya que por varios siglos, hasta ser conquistada por el Imperio Otomano, fue el lugar de coronación y de entierro de los soberanos húngaros. Székesfehérvár contaba con 32,000 habitantes en 1900. Actualmente tiene 100,000. Se ubica a 60 km de Budapest.

⁴² DE MARÍA Y CAMPOS 1977. 889.

⁴³ Strasser nació en 1890, en la entonces recién formada ciudad de Budapest creada con la unión de tres ciudades, Buda, Óbuda y Pest, en 1873. Arribó a México en la segunda mitad de la década de los 1940. Dirigió la sección de exportaciones de Productos Farmacéuticos, S.A.

⁴⁴ (1886–1947) – Emil Wolf está considerado como uno de los fundadores de la industria farmacéutica húngara. Primero trabajó en la compañía Richter Gedeon. Después fundó su propia empresa llamada *Alka*, junto con György Kereszty. El nombre fue cambiado a *Chinoin* en 1913.

dirigentes, y es de mencionar que, como se observa en el caso de los 3 laboratorios citados en estas líneas, algunos de los iniciadores y/o socios fundadores de los mismos también eran de origen húngaro.

La compañía Sanyin estaba situada en la calle Cervantes Saavedra 231, en la capital mexicana. Su establecimiento se conecta con el Dr. Miksa (Max) Rottenstein, nacido en Kiskunfélegyháza, al sur de Hungría.⁴⁵ La sección de exportaciones de la empresa fue dirigida por la Dra. Ilona Rostás, nacida en la misma ciudad que Rottenstein en 1904, mientras la sección de compras estuvo encabezada por otro ex-compatriota, Lajos Stillman (n. 1921, Budapest). Sanyin desapareció, pero Laboratorios Hormona, una empresa fundada en 1933 por un abogado húngaro (el Dr. Imre Somló, ya mencionado en estas páginas) y un médico alemán (Peter Lehmann) sigue aún en operación, y cuenta con una fuerte presencia en el mercado farmacéutico mexicano.

La empresa con nexos húngaros que tuvo más éxito en México fue indudablemente Syntex, establecida el 1° de enero de 1944, con un capital inicial de cien mil dólares, por los mismos fundadores de Laboratorios Hormona, I. Somló y P. Lehmann, junto con el químico estadounidense Russell E. Marker. Al parecer hubo algunas desavenencias entre Somló y Marker, y éste último dejó la sociedad, siendo sustituido en 1945 por el químico de origen budapestino, György (Jorge) Rosenkrantz.⁴⁶ Tras vencer las dificultades iniciales, la compañía alcanzó grandes logros, por ejemplo en el campo de los anticonceptivos. No obstante sus comienzos relativamente modestos, Syntex llegó a ser una empresa gigante para la década de los 1990, ocupando el lugar número 9 entre las compañías farmacéuticas de América del Norte. Fue adquirida por Roche Holding Ltd. en 1994 y actualmente funciona como Syntex-Roche.⁴⁷

4.4. Relaciones culturales

Similarmente a los nexos diplomáticos y comerciales, la década de 1910 resultó ser un parateguas en el caso de las relaciones culturales también. La Monarquía Dual Austro-Húngara y el porfiriato desaparecieron, los valores representados por ellos fueron reinterpretados, pasando a ser tomados a veces como anticuados, y en otros casos a convertirse inclusive en algo desdeñado y odiado. De los nexos culturales mencionados en el capítulo anterior, casi ninguno sobrevivió para el período de entreguerras.

⁴⁵ Rottenstein fue médico cirujano. Nació en 1897, todavía en tiempos de la Monarquía Dual, y partió hacia México en los años veinte. Su ciudad natal, Kiskunfélegyháza, situada a unos 100 km. de Budapest, era una ciudad de tamaño medio, con unos 35,000 habitantes en 1900, la mayoría de los cuales vivían de la agricultura. Después de la Primera Guerra Mundial el desarrollo de Kiskunfélegyháza se estancó, y ha perdido su posición en la jerarquía de las ciudades húngaras. En la actualidad tiene menos habitantes que hace 100 años.

⁴⁶ Rosenkrantz nació en 1916. Cursó sus estudios en la capital húngara y los completó con un posgrado en Zurich bajo la dirección del Profesor Leópolod Ruzicka (1887–1976), químico suizo de origen croata que recibió el Premio Nobel de química en 1939, compartido con el alemán Adolf Butenandt. A causa de la guerra, Rosenkrantz decidió aceptar un puesto docente en Quito, Ecuador, adonde sin embargo nunca llegó. Su viaje fue interrumpido en Cuba, al parecer debido al ataque a Pearl Harbor, y fue desde la isla que finalmente arribó a México. Lleva su nombre uno de los premios más prestigiosos de la farmacéutica mexicana, establecido en 1984 y otorgado anualmente.

⁴⁷ COHEN, Gerald (2002): Mexico's Pill Pioneer. *Perspectives in Health Magazine*, Vol. VII, No. 1. 5.

La conexión mexicana del artista Géza Maróti fue una importante excepción, si bien dejó de funcionar de manera óptima ya con las circunstancias cambiadas en ambos ambientes. Las autoridades mexicanas no sabían del caos político y económico en Hungría, mientras Maróti no se enteró de qué tanto había cambiado la Revolución Mexicana al país que él conoció en 1908. Él seguía pensando en el México del porfiriato. Se inició así una serie de confusiones. El artista se dirigió por escrito a México en 1919 en parte con la intención de proteger sus obras con el sello del cónsul honorario de México, Dr. Géza Sömjén, ante la amenaza de una posible expropiación durante la revolución bolchevique⁴⁸ en Hungría. El motivo principal de su carta sin embargo, era conseguir algún ingreso en una situación económica desesperante, obteniendo nuevos encargos, así como recibir los pagos pendientes por trabajos hechos en el pasado. Estaba dispuesto a emigrar. En estos años ya no había tanto entusiasmo en México por el arte europeo —cuando Maróti estuvo en México, lo presentaron hasta con el presidente Porfirio Díaz y a su esposa. No obstante ese antecedente, su comunicación obtuvo la siguiente respuesta cortés: Por favor fije sus condiciones para terminar sus trabajos en el Teatro Nacional.⁴⁹ Y Maróti pidió: presencia personal en México, viáticos pre-pagados, honorarios calculados con tipo de cambio de 1910 (!)⁵⁰ y, si posible, nacionalidad mexicana. Él hubiera querido establecerse en el extranjero. Sin embargo, en la situación mexicana de aquel entonces, sus condiciones deben haber parecido absurdas o inclusive descaradas. Ya no recibió respuesta. A pesar de esto, Maróti consideró que había recibido el encargo. Tras elaborar planos que entregó en la legación de México en Viena en enero de 1920, se fue a un recorrido por Europa con el fin de armar el presupuesto. Después envió un plan de trabajo muy detallado en alemán, incluyendo muestras de material y más planos. En México se hizo una traducción, pero al final Maróti no recibió el encargo. La conexión entre el artista y México se rompió definitivamente en 1921. Sólo quedó un amargo sabor de boca por los asuntos financieros, pero sobre todo por la oportunidad mutuamente perdida.

El Teatro Nacional de México, más tarde rebautizado como Palacio de Bellas Artes, fue terminado e inaugurado en 1934. Pál Kelemen, historiador de arte de origen húngaro, residente en los Estados Unidos,⁵¹ visitó la Ciudad de México en 1937, y mencionó el edificio en su relato, pero como un edificio local, sin conexiones húngaras.⁵² Los puntos principales que tocó el viaje de Kelemen fueron Progreso, Chichén Itzá, Uxmal, Mérida, la Ciudad de México y Tlaxcala. El resultante libro de viajes fue publicado en Hungría hasta por dos editoriales —naturalmente antes de 1945, ya que la perspectiva oficial hacia los húngaros residentes fuera del país cambió radicalmente en el socialismo e hizo imposible la aparición de libros escritos por emigrantes. A partir de los años treinta, Kelemen realizó repetidos viajes por América Latina durante unas cuatro décadas, incluyendo varios de

⁴⁸ Sistema que se puede caracterizar como una dictadura del proletariado. Tuvo una vida corta en Hungría, del 21 de marzo de 1919 hasta el 1 de agosto del mismo año.

⁴⁹ AGN SCOP 522/251. Original: Please fix your conditions for finishing your works in the National Theatre.

⁵⁰ El peso se devaluó considerablemente a partir de la Revolución.

⁵¹ Su esposa era estadounidense.

⁵² *Battlefield of the Gods, Aspects of History, Art and Exploration*. Fue publicado por George Allen & Unwin Ltd. en Londres.

larga duración. Sus libros iban apareciendo en los Estados Unidos en sucesión,⁵³ mientras en Hungría no pudieron ser publicados. Su obra *Art of the Americas: Ancient and Hispanic*, de 1969, fue traducida y editada en Hungría únicamente hasta los años ochenta, durante la última década del sistema Kádár.⁵⁴

Durante el socialismo en Hungría, existió la política de las tres T (*tílt, túr, támogat*), es decir prohibir —tolerar— apoyar, referente a los artistas y científicos. Los libros de Kelemen no pudieron aparecer por muchos años, por tratarse de un húngaro que residía en los Estados Unidos. Kelemen perteneció a la categoría de los prohibidos. En cambio, la clasificación de László Passuth fue más ventajosa, fue uno de los ‘tolerados’. El interés y curiosidad apasionados que le empujaron hacia América Latina nacieron en el período de entreguerras y perduraron durante los años de la Guerra Fría. No debemos pensar sin embargo en una presencia personal desde un principio, pues no fue sino hasta mucho más tarde, en 1970, cuando Passuth logró viajar a América Latina. Él primero había realizado investigaciones en las bibliotecas y museos europeos. Al principio publicó artículos sobre temas precolombinos en una revista muy prestigiosa llamada *Nyugat* [Oeste]. Más tarde, a mediados de los años 1930, decidió elaborar una novela, basada en sus investigaciones. Después de un año y medio nació la obra *Esőisten siratja Mexikót* [El dios de la lluvia llora sobre México]. El libro fue publicado en Hungría por primera vez en 1939, y reimpresso en 1941.⁵⁵ Tres años más tarde la editorial Officina publicó las cartas de Hernán Cortés dirigidas al emperador Carlos V, traducidas por Passuth, sin embargo una nueva edición del *Dios de la Lluvia* quedó frustrada por el sitio de la capital húngara.⁵⁶ *El Dios de la Lluvia llora sobre México* fue la primera novela histórica de Passuth. El éxito del libro y las experiencias posi-

⁵³ Libros de Kelemen editados en los Estados Unidos, con temas generales o mexicanos, de la colección de la Biblioteca Nacional Húngara (OSZK):

- (1946): *Medieval American Art: a Survey*. New York, Macmillan.
- (1956): *Medieval American Art*. New York, Macmillan.
- (1966): *Masterpieces of the New World Before Columbus*. New York, Macmillan.
- (1967): *Baroque and Rococo in Latin America*. New York, Dover. 2da edición.
- (1969): *Art of the Americas: Ancient and Hispanic, with a Comparative Chapter on the Philippines*. New York, Cromwell.
- (1974): *Folk Baroque in Mexico: Mestizo Architecture Through the Centuries*. Washington D.C., Smithsonian Institute.
- (1977): *Vanishing Art of the Americas*. New York, Walker.
- (1979): *Stepchild of the Humanities. Art of the Americas as Observed in Five Decades*. Tucson (AR), Universidad de Arizona.
- (2005): *The Kelemen Journals: Incidents of Discovery of the Art of the Americas, 1932–1964*. San Diego (CA), Sunbelt. [Co-autora: Elisabeth Kelemen].

⁵⁴ El sistema Kádár fue un período encabezado por el político János Kádár, desde la supresión de la Revolución de 1956 hasta finales de los 1980. Kádár fue relevado como Secretario General del Partido Socialista Obrero Húngaro (MSZMP) en mayo de 1988, y murió en 1989, unas semanas después del re-entierro del ex-primer ministro del país, Imre Nagy, pero aún antes de la disolución de su propio partido.

⁵⁵ Fue publicada en español por la editorial Luis de Caralt en 1946, y reimpresso en 1978 y en 1990. Según los recuerdos del propio Passuth, en México apareció una edición sin su conocimiento. Él se enteró porque alguien le envió un ejemplar a cambio del mismo libro, en húngaro. Fuente: PASSUTH László (1974): *Esőisten siratja Mexikót* [El Dios de la Lluvia llora sobre México]. Budapest, Szépirodalmi Kiadó. 599.

⁵⁶ La lucha por la capital tuvo una duración de más de 100 días, empezó el 29 de octubre de 1944 y terminó el 13 de febrero de 1945. El cerco soviético alrededor de Budapest fue completo a partir de finales de diciembre de 1944. La población no fue evacuada.

tivas durante su elaboración desempeñaron un papel primordial para que Passuth escogiera con preferencia este género en las décadas venideras. Llegó a ser un escritor muy prolífico, escribió varias docenas de libros que le llevaron a diferentes edades históricas y lugares. Con el paso del tiempo, se volvió a dirigir hacia México, pero esta vez no solamente por vía de la imaginación, sino en un vuelo verdadero (1970). El resultado fue un relato de viajes con el título *Találkoztam Esőistennel* [Mi encuentro con el Dios de la Lluvia].

Las películas y el cine irrumpieron como un elemento nuevo en los nexos culturales húngaro–mexicanos del período de entreguerras. Se trata de una conexión muy peculiar. Por una parte ejerció una gran influencia puesto que las películas atrajeron a un segmento mucho más amplio de la población que los libros u obras de artes plásticas. Sin embargo estos lazos en su gran mayoría no fueron directos entre México y Hungría, casi siempre iban a través de Hollywood. Este último explica porque los contactos cinematográficos no tuvieron continuación durante los años de la Guerra Fría.

Fue desde Hollywood que llegó a México John Auer —Auer János— (Budapest, 1906 –Riverside, EEUU, 1975) donde dirigió la película *Una vida por otra* (1932), y un año más tarde codirigió *Su última canción*, con Fernando de Fuentes. Podríamos decir que Hollywood “exportó” a aquellos actores y actrices mexicanos que gozaron de gran popularidad en Hungría en las décadas de los veinte y treinta. El más conocido fue, sin duda, Ramón Novarro (Durango, 1899 – Los Ángeles, EEUU, 1968), el héroe de *El prisionero de Zenda* y *Ben Hur*. El popular semanario *Tolnai Világlapja* empezó a publicar artículos relacionados con el actor en 1926. Las noticias y chismes, varias veces acompañadas con fotos, aparecieron casi semanalmente. Pronto Novarro se convirtió en el mexicano más mencionado en las páginas de la revista y posiblemente el más conocido en Hungría en la década de los 1930. Entre las actrices, Lupe Vélez⁵⁷ y Dolores del Río⁵⁸ fueron las más populares. Aparecieron con frecuencia en *Tolnai Világlapja*. Sus fotos empezaron a sustituir las imágenes de bellezas exóticas desconocidas de las épocas anteriores. Las noticias —artículos y fotos— relacionadas con las tres estrellas de cine arriba mencionadas cubrieron más de la mitad de los espacios periodísticos dedicados a México.

Similarmente a las películas, el deporte también ejerció una fuerza atractiva cada vez más potente. Los extranjeros en general desempeñaron un papel básico en el nacimiento y en los principios del fútbol mexicano. El fútbol fue un deporte “importado”, que llegó al país desde el otro lado del océano, y lo jugaron tanto equipos locales como clubes formados por extranjeros residentes en el país: ingleses, españoles, franceses y alemanes. La presencia extranjera sin embargo no se limitó a estas cuatro nacionalidades. Los nexos entre el fútbol húngaro y mexicano se remontan a la década de los veinte, cuando todavía se jugaba una liga de aficionados en México. El fútbol foráneo era reconocidamente mejor, por tanto los mexicanos querían aprender de los extranjeros, entre ellos, los húngaros.

⁵⁷ (San Luis Potosí, SLP, 1906 – Los Ángeles, EEUU, 1944) – esposa del nadador y actor Johnny Weissmüller, de orígenes húngaros. Sus películas más recordadas incluyen: *Naná* y *La Zandunga*.

⁵⁸ (Durango, Durango, 1906 – Newport Beach, California, EEUU, 1983) – sus padres fueron el banquero Jesús L. Asúnsulo y Antonia Negrete de Asúnsulo, prima del presidente Francisco Madero. Dolores del Río vivió y trabajó en Hollywood entre 1925 y 1942, y después principalmente en México. Realizó algunas de sus interpretaciones más famosas en las películas: *Ramona*, *Ave del paraíso*, *El fugitivo* y *The Children of Sánchez*.

“[Al mexicano] solamente le gusta el futbol, si se cosechan abundantemente los goles. Únicamente el equipo que anota mucho es bueno; el resto no importa. Se exige de los extranjeros que venzan muy espectacularmente a los locales. A fin de cuentas, ¿para qué son extranjeros? Pagan porque quieren ver algo mejor que lo local. Y si no quedan completamente satisfechos, entonces irremediamente viene el horrible chiflido...”⁵⁹ —escribió Pál Fábián, jugador del club húngaro Sabaria.

Su equipo fue el sexto club extranjero que realizó una gira en México; de hecho, el segundo europeo, tras el Real Madrid. Cuando el Sabaria llegó a México en 1929, ya había entrenadores húngaros trabajando en el país. El equipo militar, el Marte, fue dirigido por Sigfried Roth y el equipo juvenil del reconocido club Asturias, por Francisco (Ferenc) Woggenhubber. El España, otro equipo de la comunidad española, también intentó conseguir a un técnico europeo y se dirigió a Árpád Weisz, entrenador del Sabaria —aparentemente sin éxito. El campeón mexicano, el América, no pudo quedarse atrás, sus dirigentes también compartieron la opinión de que la clave del futuro se hallaba en expertos extranjeros. Las experiencias del propio club tendieron a confirmar esto. El América, campeón nacional en los años consecutivos entre 1924 y 1928, finalmente perdió su título en la temporada 1928–29. El nuevo campeón, el Marte, jugaba bajo la batuta del húngaro Sigfried Roth. En cuanto a sus partidos internacionales, el América se encontraba en una situación lamentable. No había ganado partido alguno contra un equipo extranjero, y por añadidura, sufrió una derrota de 0–6 ante el Sabaria, la peor en su historia. Por todo lo anterior, no es sorprendente, que los dirigentes del América empezaron a buscar a un técnico extranjero.

Fue así como se formó un contacto con Amerigo (Imre) Pozsonyi. Pozsonyi había sido un jugador en los meros comienzos del futbol húngaro (sus clubes fueron Magyar Úszó Egylet y MTK); jugó en el primer partido “internacional”⁶⁰ de Hungría contra Austria, y fue jugador del año en 1904. Más tarde se desempeñó como técnico, por ejemplo en el Club Dinamo Zagreb, entre 1926 y 1928. Después lo encontramos en el continente americano.

La gira exitosa del Sabaria y la presencia mexicana de Pozsonyi con toda seguridad contribuyeron en gran medida a la visita del club húngaro MTK a México en 1930. Los blanquiazules húngaros tuvieron un éxito rotundo; ganaron todos sus partidos. Vencieron al España con el resultado de 10–0, que hasta hoy en día es la peor derrota que un equipo mexicano ha sufrido frente a un extranjero.⁶¹

Las visitas del Sabaria y del MTK hicieron que los técnicos y futbolistas húngaros fuesen más buscados en México, mientras las experiencias positivas en México convirtieron a este lejano país en un atractivo para los deportistas húngaros. Los entrenadores de origen húngaro empezarían a dejar sus huellas en el futbol mexicano a partir de los 1920, y su presencia se haría aún más visible a partir de los cuarenta.

⁵⁹ Szórákozik a mexikói [Diversión del mexicano]. *Sportirlap*, Budapest, 16 de febrero de 1929, 2.

⁶⁰ Internacional entre comillas, porque el partido tuvo lugar en 1902, por tanto Austria y Hungría pertenecían a la misma unidad política, la Monarquía Dual Austro–Húngara.

⁶¹ RAMÍREZ, Carlos F. (1960): *¿Cuál es la Historia, al día, del Fútbol Mexicano?* México, Editorial Novaro. 88.

4.5. Emigración húngara a México

México no fue un lugar principal de destino para la emigración húngara. Muchos más emigrantes se dirigieron a Brasil y a Argentina, para no mencionar a los Estados Unidos. La colonia húngara que llegó a formarse en México entre las dos guerras mundiales, contaba como máximo con unas 3000 personas.⁶² Entre ellas hubo familias que emigraron de Hungría debido a la crisis política y económica que azotó al país tras la Primera Guerra Mundial, principalmente personas que fueron perseguidas por sus convicciones políticas —por ejemplo, aquellos que tomaron parte activa en la República Socialista de Consejos (Soviets) en Hungría en 1919, eran miembros del partido comunista, o simplemente simpatizaban con la izquierda política— y otros más que se vieron arrastrados al extranjero por las distinciones étnico-religiosas y el creciente antisemitismo.

Sin embargo, muchos húngaro-mexicanos no emigraron de Hungría sino desde territorios que habían formado parte del Reino de Hungría, pero tuvieron que ser entregados a otros países como parte del contenido de los tratados de paz al término de la Primera Guerra Mundial. Vivían en dichos territorios aproximadamente 10.5 millones de habitantes, muchos de ellos, húngaros. Entre los elementos que influyeron o fomentaron la emigración en estos casos, se pueden enumerar aspectos como el nacionalismo, a veces extremo; la discriminación por motivos religiosos o étnicos; los problemas de idioma —muchos húngaros no dominaban las lenguas oficiales de sus nuevos países como el rumano o el checo; la pérdida de estatus implicada en el hecho de que, de la noche a la mañana, dejaron de ser nación dominante para convertirse en simple minoría; las dificultades económicas inherentes al cambio, específicamente una significativa pérdida de empleos, en particular en el caso de personas que trabajaban en la administración estatal húngara, así como también el reparto de tierras, que afectó sensiblemente a la nobleza mayoritariamente húngara. Este grupo, es decir, los húngaros que emigraron desde lugares fuera de Hungría, generalmente tuvieron mucho apego y cariño hacia su país, puesto que no fueron las condiciones húngaras las que forzaron su movimiento migratorio. Es importante recordar sin embargo que en la documentación oficial mexicana estas personas no figuraron como húngaros, porque viajaron con pasaportes checoslovacos, rumanos, yugoslavos, etcétera.

El arribo de los inmigrantes húngaros a México se desarrolló con una intensidad cambiante. Apenas encontramos húngaros en la documentación mexicana de principios de la década de 1920. Una razón es que el registro individual de los extranjeros en México fue introducido por la Ley de Migración de 1926. Anteriormente las autoridades no necesariamente tomaron tan en serio la documentación detallada de los extranjeros. La otra razón es que en la primera mitad de los veinte, todavía era posible emigrar a los Estados Unidos, aunque se fue haciendo cada vez más difícil. Las primeras restricciones aparecieron en 1921, con un ordenamiento (*Quota Act*) que limitó la inmigración y a la vez seleccionó su procedencia. Esta nueva disposición ajustó el número máximo de entradas anuales al 3% de los totales de extranjeros registrados (por país) en el censo de 1910. Esto naturalmente afectó a los grupos migratorios originados en Europa Central y Oriental; pero fue el docu-

⁶² Según los cálculos de la autora, con apoyo en su propia base de datos. Para más detalle sobre las fuentes y la metodología de la base de datos, véase: SZENTE-VARGA, Mónika (2007): *Migración húngara a México entre 1901 y 1950*. México, BUAP-SZTE.

mento expedido en 1924 como *Immigration Restriction Act* el que materialmente imposibilitó dichos movimientos. Este decreto aplicó el mismo límite porcentual pero a base de las estadísticas de 1890, cuando todavía se encontraban muy pocas personas procedentes del centro o del este de Europa en los Estados Unidos, puesto que su mayor movimiento tuvo lugar entre 1880 y 1914, con su punto culminante en los primeros años del siglo XX. Consecuentemente, a partir de 1924 las puertas de los Estados Unidos quedaban cerradas para los húngaros.

Sin embargo no faltaron los que pensaban que aún era posible llegar a la tierra de sus sueños. Tal vez no directamente desde Hungría o Europa Central u Oriental, pero sí desde un país situado cerca de los Estados Unidos. Empezaron entonces a buscar trampolines, y fue de esta manera que llegaron a México. A algunos les gustó el país y decidieron quedarse; otros intentaron pasar la frontera, pero no lo lograron y por tanto se establecieron en México. Empezó así a surgir una colonia húngara.

En la segunda mitad de la década de 1920, el número de las llegadas aumentó. Esta ola fue seguida por un decrecimiento a principios de los treinta, causado por la gran crisis financiera mundial. No había suficientes recursos financieros para viajar; la mano de obra extranjera ya no era tan solicitada, pues los gobiernos tendieron a proteger los empleos de sus propios ciudadanos; varios países —incluyendo México— restringieron las entradas. En una palabra, del brazo con la crisis bajó el nivel de tolerancia hacia los extranjeros y, en general, hacia lo diferente, dando paso a la aparición —o al aumento— de la xenofobia. Más tarde, en la segunda mitad de los treinta, el número de arribos húngaros empezó a elevarse de nuevo, tímidamente. Llegaron principalmente personas que contaban con familiares en México, en muchos casos establecidos hacía años en el país. Las estadísticas muestran un crecimiento repentino a finales de la década, que se puede explicar dado el empeoramiento de la situación europea, así como por la política inmigratoria más flexible del gobierno mexicano, que facilitó los ingresos al país, como respuesta a las circunstancias generales y a la demanda migratoria.

Los inmigrantes húngaros llegaron en su mayoría por vía marítima. Por tanto el barco fue el medio de transporte predominante, si bien no el único que era necesario utilizar, puesto que los emigrantes tuvieron que trasladarse primero a los puertos europeos, un viaje que generalmente realizaron en tren. La travesía por mar duraba unos 30 días, y debido a la general falta de recursos, la mayoría de los migrantes compraba el boleto más barato, viajando por tanto en tercera clase, en circunstancias lejos de lo ideal. En más del 70% de los casos el lugar de ingreso a México fue Veracruz, pero se deben mencionar otros puntos de entrada, como lo fueron Progreso y Tampico. Todos con una característica compartida, su ubicación en el Golfo de México, esto es, puertos mirando hacia el oriente, hacia Europa.

La mayoría de los inmigrantes húngaros nacieron entre 1894 y 1907, en el territorio de la entonces aún existente Monarquía Dual Austro-Húngara. Entre ellos hubo un número considerable que provenía de la capital húngara, Budapest: uno de cada cuatro, si bien esta ciudad aportaba únicamente un 5% de la población total del Reino de Hungría a principios del siglo XX, y este porcentaje no rebasó el 15%,⁶³ aún después del Tratado de Trianon (1920). Podemos decir por tanto, que la proporción de budapestinos entre los húngaros que llegaron a México en esos tiempos fue más alta que el propio promedio nacional de Hungría

⁶³ Országos M. Kir. Statisztikai Hivatal (1948): *Magyar Statisztikai Évkönyv, 1943–1946* [Anuario estadístico húngaro 1943–1946]. Vols. LI–LIV. Budapest, Országos Magyar Királyi Statisztikai Hivatal. 10–12.

para la época. Esto no es tan sorprendente si tomamos en cuenta que las representaciones diplomáticas y consulares, así como las principales oficinas gubernamentales, se encontraban ya desde esos años en la capital, lo cual facilitaba el acceso a la información y a los trámites. Además, debido a la centralización del sistema de transporte, también fue relativamente fácil viajar. Habría que subrayar sin embargo, que si bien todos los factores mencionados simplificaron la emigración, no fueron directamente sus causantes. Las razones básicas posiblemente no difirieron mucho entre los migrantes budapestinos y los provincianos. Una diferencia importante fue el hecho de que en la capital, como centro político, ciertas decisiones podían producir un efecto más significativo, por ejemplo algunas medidas o prácticas discriminatorias.

Tres de cada cuatro migrantes no eran residentes de Budapest, y sus lugares de nacimiento fueron muy diversos. Predominaban sin embargo los que nacieron en ciudades, y hubo más gente de la parte noreste del país —tradicionalmente la más pobre—, en particular de las provincias de Zemplén y Borsod. Los lugares de nacimiento más frecuentes fueron, tras Budapest, Sátoraljaújhely,⁶⁴ Miskolc⁶⁵ y Edelény.

A principios del siglo XX Edelény todavía no tenía rango de ciudad, y contaba solamente con unos 2,000 habitantes. Consecuentemente, aunque las personas que emigraron a México no fueron numéricamente muchas, formaron un porcentaje de presencia más alto que en los casos de Miskolc o Sátoraljaújhely, en comparación con el total de sus habitantes, respectivamente. Otro aspecto que llama la atención en cuanto a la emigración desde Edelény, es que los migrantes, entre ellos las familias Mogyorós, Salamonovitz y Weinstein, se insertaron de una manera muy exitosa en la vida económica de México. Guardando las proporciones, Edelény fue para los húngaros lo que Barcelonnette para los franceses que emigraron a México.⁶⁶ Los hermanos Mogyorós fundaron la empresa Mogum,⁶⁷ especializada en productos electrodomésticos como licuadoras, tostadores de pan, planchas, etc., marca que llegó a ser conocida por todo México. El nombre Salamonovitz tuvo su brillo en el mundo de la moda; la familia fue propietaria de la sastrería Broadway y de las zapaterías Miss. La familia Weinstein se dedicó principalmente al negocio de los restaurantes

⁶⁴ Ciudad pequeña, con 13,000 habitantes en 1891. Actualmente tiene unos 15,000. Los tratados de paz de la Primera Guerra Mundial le afectaron mucho, ya que quedó situada en la frontera con Eslovaquia y perdió su función de enlace ferroviario.

⁶⁵ Ciudad situada en el norte de Hungría. Tuvo un desarrollo muy dinámico en el siglo XIX (ferrocarril, 1853; planta acerera, 1868). Tras la primera guerra mundial tuvo que tomar el lugar de Kassa (hoy Kosice, Eslovaquia), que quedó al otro lado de la frontera, con lo que Miskolc se convirtió en capital de provincia. Miskolc fue considerada como prioritaria durante la época socialista, por ser uno de los centros metalúrgicos del país. Su población rebasó los 200,000 habitantes en la década de los ochentas, pero con el cambio del sistema político y económico en Hungría, se han manifestado muchos problemas, como un nivel alto de desempleo, creciente pobreza y criminalidad, y una población decreciente (para 2013 su población se había reducido a unos 160,000 habitantes)

⁶⁶ Sobre los Barcelonnettes, véase GAMBOA OJEDA, Leticia (2009): *Los Barcelonnettes en México. Miradas regionales, siglos XIX-XX*. México, BUAP-ICSyH-UJED.

⁶⁷ Mogum fue establecida después de la Segunda Guerra Mundial, y tras una década de existencia ya se podía considerar como parte de la vanguardia industrial mexicana. Funcionó en Naucalpan, una de las principales zonas industriales del Estado de México, con unos 200 empleados en la década de los sesenta. Más tarde sin embargo, la apertura comercial y las crecientes importaciones le afectaron seriamente; no pudo competir con los productos asiáticos. Por tanto quedó reducida en tamaño, y en la actualidad sus actividades se limitan a la reparación de sus antiguos productos. (Nota preparada con base en los recuerdos de Tomás Strausz.)

(Cafetería Ritz, Restaurante Chapultepec) y de los supermercados (Central de Mercados S.A.). “Donde ahora es un expendio de comida chatarra y junto al cine Chapultepec, los hermanos Weinstein fundaron el famosísimo restaurante Chapultepec. Ahí se daban cita políticos, actores y la deslumbrante sociedad de los años cuarenta-cincuenta, para comer, beber y divertirse a lo grande.”⁶⁸

Naturalmente los principios de todo ello fueron más que modestos. Por ejemplo, al llegar a México, los hermanos Weinstein empezaron a trabajar como meseros. La mayoría de los recién llegados no ejerció su profesión original. Faltaba el capital, el dominio del idioma, las amistades y contactos sociales, así como el conocimiento del lugar. Por lo general vivieron a base de trabajos ocasionales, o empezaron como vendedores ambulantes.

“Mi padre vendió la parte de la imprenta que tenía en sociedad con un amigo. El socio se la compró, y gracias a ese dinero logramos emigrar. Trajimos algo, pero no mucho... Mi padre no podía ser tipógrafo en México porque no conocía el idioma. Hacía cualquier trabajo, iba de casa en casa, de tienda en tienda. No estaba muy contento. Pero mi madre tenía 3 vestidos que había comprado en París, donde estuvimos por unos días, antes de tomar el barco en San Lazaire, y cuando vio en México que el dinero se estaba acabando, descosió esas prendas y cortó los pedazos en papel de periódico. Entonces volvió a coser sus vestidos y se los puso para ir al club húngaro. En aquellos años existía un club húngaro. Los húngaros que llegaban a México se dirigían allí inmediatamente. La gente miró el vestido de mi mamá. ¡Qué bonito! ¿Dónde lo compraste? —le preguntaron. Contestó que ella lo había hecho. Fue así como empezó a hacer vestidos.”⁶⁹

Los inmigrantes húngaros que no consiguieron empleo y sustento, generalmente salieron del país. Muchos sin embargo se quedaron en México, y con el paso del tiempo pudieron mejorar gradualmente sus fuentes de ingreso, y en no pocas ocasiones de empleados se convirtieron en gerentes. Así que la descripción que ofrece el viajero motociclista Zoltán Sulkowsky⁷⁰ sobre la colonia húngara en México, tiende a ser positiva.⁷¹

“La gran mayoría [de los húngaros en México] tienen asegurada la existencia: hay muchos comerciantes independientes y restauranteros. Algunos tienen pequeñas fábricas y representaciones comerciales; hay médicos, ingenieros, artesanos, camareros, músicos y hasta un director de cine. Hay algunos desempleados, pero comparativamente es más la gente con dinero, así que los húngaros de aquí en lo general no pueden quejarse.”⁷²

⁶⁸ BRULL, Pedro (s. a.): De Jesuita en Chihuahua a Budapest. Presencia húngara en México. *Revista de Revisitas*, volumen y número desconocidos. 25. Se trata de un recorte ofrecido a la autora por la hija, Ana Brull. El restaurante fue cerrado en 1964.

⁶⁹ Entrevista de Mónica Szente-Varga a Clara Forgach de Stern, Ciudad de México, 31 de marzo de 2006, en lengua húngara (Oral History, Colección propia de Mónica Szente-Varga).

⁷⁰ (1902–1960) — realizó un recorrido mundial con su amigo Gyula Bartha entre 1928 y 1936. Visitaron 68 países y viajaron unos 170,000 km en total.

⁷¹ Los inmigrantes alcanzaron el nivel de vida de la clase media mexicana, y en algunos casos lo superaron. Sin embargo la diferenciación económica creció entre ellos y esto contribuyó al debilitamiento de los lazos dentro de la colonia, que desde el principio no habían sido muy fuertes.

⁷² SULKOWSKY Zoltán (1934): Északról Délamerikába [De América del Norte hasta América del Sur]. *A Kerék*, Vol. VII, Nos. 1–3. 23.

La cohesión entre los húngaros fue el resultado de los lazos familiares y de amistad existentes entre los emigrados, así como de las similitudes en su religión e identidad; por otra parte la estimularon también las dificultades comunes en México, en virtud de las cuales lo traído de Europa creció en valor. Los llegados en la década de los veinte tuvieron que enfrentarse con los típicos problemas de adaptación, que pueden definirse en las coordenadas de hogar, trabajo e idioma. Consecuentemente las primeras asociaciones húngaras tenían un carácter de auto-ayuda, aunque también incluían entre sus metas las necesidades culturales y sociales de sus miembros. El primer club del que tenemos conocimiento fue creado en Veracruz a principios del siglo XX, como Club Húngaro de Veracruz [Veracruz Magyar Egylet].

La asociación húngara más grande de la década ya contaba con sede en la capital. Se llamó Beneficencia Húngara de México, o *Magyar Segítő Egyesület*, en húngaro. Su presidente fue el ingeniero Ignác Farkas; su vice-presidente, el pintor Sándor Paczka, y el cargo de secretario fue desempeñado por Antal Péter, pastor de la Iglesia Reformada. La Mesa Directiva de la asociación incluía también a Pál Betegh, Rezső Dalma, Dengezics Lőrínzy e Imre Schwartz. Las oficinas de la organización se encontraban en el Centro de la Ciudad de México, en Flora 4/b y Gante 5. En dichos locales ofrecieron orientación regular y gratuita para los recién llegados. La Beneficencia Húngara publicó la revista *Mexicoi Magyar Ujság*⁷³ [Revista Húngara en México] en lengua húngara; también organizó reuniones para los miembros de la comunidad —por ejemplo para celebrar los días festivos húngaros— y hasta contaba con un coro.

Su objetivo más importante, sin duda, fue lograr una mejor protección de los intereses húngaros en México, que se pensaba podía ser viable mediante el establecimiento de un consulado honorario en la capital mexicana. La asociación se dirigió al Ministerio de Relaciones Exteriores de Hungría para tal fin. Con toda seguridad la petición de la organización también contribuyó a que el consulado abriese sus puertas ya en 1925. Además, la iniciativa estuvo encabezada por un influyente y próspero comerciante de origen alemán, apoyado por la propia asociación: Cornelius Gertz. La Beneficencia Húngara logró así cumplir esa meta prioritaria, pero después empezó a perder su sentido original, y pronto se desvaneció. Cambiaron las circunstancias: los inmigrantes de la primera generación aprendieron español; tendieron a conseguir mejores empleos; comenzaron a tener sus propios departamentos en vez de rentar, etcétera, es decir, vencieron las dificultades de adaptación, y por tanto pasaron a necesitar otro tipo de asociaciones.

El Club Húngaro Cultural, México D.F. (Magyar Kultur Egylet Mexico, D.F.) se formó en 1930, con objetivos culturales, así como para fines de auto-ayuda. Estas metas, aparentemente tradicionales, adquirieron un nuevo contenido. Para estos años, el húngaro había perdido mucho de su papel como canal de comunicación, y fue sustituido por el español. Se necesitaba cada vez menos la lengua madre, que fue relegada a la vida familiar. Hubo sin embargo personas que no planeaban establecerse en México para siempre, sino que esperaban regresar en cuanto mejorara la situación europea, y en particular la húngara. Fue por tanto sumamente importante para ellos mantener su nivel de húngaro, y especialmente el de sus hijos, que asistían a escuelas mexicanas. Consecuentemente las reuniones de los

⁷³ Editor: Pál Betegh; Editor gerente: S. Ballesteros (era necesario que fuese mexicano); oficina: Av. Rep. del Salvador 112. (Nota: muchas referencias a lugares ubicados en la calle República de El Salvador contienen el error común de anotar en la dirección *República del Salvador o Rep. del Salvador*). Físicamente sólo existe un ejemplar de la revista, del 8 de febrero de 1925, (Vol. II, No. 4), resguardado en el Archivo Nacional Húngaro.

años veinte donde los inmigrantes se juntaban para aprender el español, fueron gradualmente sustituidas en la siguiente década por reuniones para practicar el húngaro. El Club Húngaro Cultural ofreció el marco para estas actividades, incluyendo lugar, biblioteca y bibliotecario, según su estatuto.

La gran crisis financiera mundial afectó también a la colonia húngara en México. Varios negocios y empresas se encontraron en situaciones precarias, sin exceptuarse inclusive las representaciones de las grandes compañías farmacéuticas húngaras y no faltaron los que se fueron a la quiebra. En general, la gente vivía peor, y ante tales circunstancias, las actividades benéficas del Club Húngaro Cultural fueron enfocadas desde otro ángulo. Las actividades planeadas, tendríamos que añadir. De cualquier manera, los estatutos de la organización establecen la contratación de un médico por el propio club, y señalan que en caso de muerte o enfermedad grave de un miembro, se organizará una colecta para el necesitado o para su familia.

La depresión financiera mundial no solamente dificultó las cosas para los inmigrantes húngaros al empeorar su nivel de vida, sino que también significó un problema común para todos los inmigrantes, porque junto con el deterioro de las perspectivas económicas del país y de las oportunidades individuales de los mexicanos, surgió una actitud de buscar chivos expiatorios, que culpó a los extranjeros por la situación. Aunque para entonces los húngaros de la primera ola migratoria ya tenían años viviendo en México, no todos se habían naturalizado, y además, aunque contaran con papeles mexicanos, muchas de las personas de su entorno inmediato sabían de sus antecedentes extranjeros.

La creciente xenofobia afectó principalmente a la comunidad china en México, los sentimientos anti-chinos en varios lugares llegaron hasta niveles de agresión. Por eso muchos chinos salieron del país en esos años, o trataron de asimilarse lo más rápido y convertirse en mexicanos, aunque tuvieran que negar sus orígenes. Su asimilación rápida en la sociedad mexicana fue facilitada por el hecho de que “la comunidad china no es un grupo homogéneo, porque hay una parte importante, la materna, que no es china, sino mexicana, y este hecho abre una vía de escape...”⁷⁴

La xenofobia no se limitó a la comunidad china, sino que afectó a los extranjeros en general, aunque en grados diferentes. Los húngaros, muy heterogéneos y generalmente dados al desacuerdo, tendieron a unirse más debido al riesgo común. Fue establecida la asociación más importante de la época, el Club Panonia,⁷⁵ cuya membresía alcanzó los dos mil socios, según János Pelényi, embajador húngaro en los Estados Unidos y en México. Este número es con toda certeza exagerado, pero se puede aceptar que, efectivamente, muchos se afiliaron al club, bien como una medida de auto-defensa por la creciente xenofobia, o por la presencia de Cornelius Gertz, quien gozaba de un elevado prestigio por su papel en la vida económica de México, y como se ha visto encabezaba el consulado honorario de Hungría en México, y con dicha representación participó activamente en la fundación y en el posterior funcionamiento de la asociación. La fuerte vinculación del club con el consulado, convertida por tanto en un lazo formal con Hungría, se hizo cada vez más incómoda con la entrada de Hungría y México en la Segunda Guerra Mundial —en bandos opuestos—, lo que resultó en el abrupto final de la organización. Los archivos fueron posiblemente

⁷⁴ FONG, Jorge (1999): China: la raíz negada. *Babel*, Vol. I, No. 2. 46.

⁷⁵ Se ubicaba en un piso entero del edificio de la calle Rep. de El Salvador 73.

destruidos por los propios ex-miembros, quienes trabajaron con tanto esmero que no logró encontrar ningún documento en México sobre la existencia del club. Solo sobrevivieron unos cuantos documentos sobre la organización más numerosa de húngaros que existió en México, y se encuentran resguardados por el Archivo Nacional de Hungría.

Los inmigrantes húngaros en México también se organizaron según sus creencias religiosas o la congregación a la que pertenecieran. Según los registros mexicanos de entrada, los tres grupos más numerosos entre los arribados fueron los protestantes (14%), los católicos (33%) y los judíos (43%).⁷⁶ Al comparar estos datos con las estadísticas del Reino de Hungría en 1910 —formando aún parte de la Monarquía Dual— la distribución para esos mismos grupos fue de 21.5%, 49.3% y 5% respectivamente,⁷⁷ y en 1930, ya en la Hungría independiente, los porcentajes fueron del 27%, 65% y 5%.⁷⁸ Como se observa, la diferencia más significativa entre las proporciones es la de los israelitas: 43 contra 5 por ciento en la documentación oficial. En realidad, el porcentaje de los judíos entre los inmigrantes húngaros rebasó el 60%. Los registros mexicanos muestran datos más bajos porque muchos no se registraron como judíos. Fueron el creciente antisemitismo, la discriminación y la persecución los problemas que empujaron a estas personas a salir de Europa, por tanto tendieron a ocultar sus orígenes, por lo menos ante las autoridades. El deseo de evitar problemas, combinado con el conocimiento de que México era un país predominantemente católico, resultó en declaraciones alteradas.

Los húngaros judíos, a pesar de su alta proporción entre los inmigrantes, formaron su propia asociación únicamente en los años cuarenta. Los húngaros católicos, aunque constituyeron el segundo grupo más numeroso entre los inmigrantes húngaros, no establecieron una organización propia, puesto que el catolicismo no les diferenció en México, sino que tendió a amalgamarlos con los locales. En cambio los protestantes establecieron su propia asociación desde un principio, y fundaron la Iglesia Reformada Húngaro–Mexicana en los 1920, década de arribo de muchos protestantes húngaros, especialmente de los territorios cedidos tras la Primera Guerra Mundial. La Iglesia Reformada Húngaro–Mexicana fue encabezada por Antal Péter, Sándor Paczka y Lukács Dóczy. Los primeros dos también figuraron entre los directivos de la Beneficencia Húngara, por tanto el soportarse mutuamente fue considerable entre las dos entidades. También se parecieron una a la otra —y a las demás asociaciones húngaras en México— por haber tenido ambas una duración muy corta.

4.6. Imagen de Hungría y de los húngaros en México

La imagen de los húngaros en México, especialmente en el período de entreguerras, es inseparable de la imagen local de los gitanos,⁷⁹ puesto que en México se les ha llamado húngaros a los gitanos, y viceversa. La historia completa de esta vinculación es un poco vaga, pero sabemos que se remonta muy atrás en el tiempo, con toda seguridad hasta la época de la colonia. Por tanto vale la pena un breve recorrido para repasar la historia de los gitanos en América Latina. “El término *gitano* se utilizará para referirse a los miembros de

⁷⁶ SZENTE-VARGA 2007. 66.

⁷⁷ ROMSICS 1999. 49.

⁷⁸ *Ibid.* 187.

⁷⁹ TORBÁGYI, Péter (2003): Gitanos húngaros en América Latina. *Acta Hispanica*, VIII. 173–180.

un pueblo minoritario así denominado, transterritorial y con una identidad segmentada que tiene parte de su historia y origen en común y cuyos ancestros, probablemente procedentes de la antigua India, se dispersaron en pequeños grupos por Europa y otras partes del mundo, probablemente a partir del siglo X.”⁸⁰

Suelen distinguirse tres olas migratorias, cada vez más intensas, con destino a América Latina. La primera tuvo lugar en la época colonial, y la segunda desde finales del siglo XIX hasta principios del siglo XX, por lo que coincidió con la contracción del Imperio Otomano, la pérdida de sus territorios europeos y las guerras balcánicas. La tercera ola, la más numerosa entre todas, se desarrolló en la década de los 1920. Entre los factores que la provocaron encontramos las crisis políticas y económicas de postguerra; los cambios en las fronteras; la fragmentación de la región de Europa Centro-Oriental en varios estados pequeños; el empeoramiento del nivel de vida y, junto con estos, un creciente nacionalismo y una decreciente tolerancia hacia las personas de diferentes etnias, y en general, hacia lo distinto. Una importante porción de los gitanos que emigraron habían nacido en territorios de la Monarquía Dual, y con toda certeza hablaban húngaro. Tal vez por esa razón en todas partes se les identificaba como húngaros. Por ejemplo en los 1920, los gitanos españoles llamaron húngaros a los recién llegados.⁸¹ Muchos de estos húngaros no se quedaron en la península ibérica sino que viajaron a ultramar. Tras la introducción del sistema de cuotas en los Estados Unidos (1921 y 1924), pasó a primer plano como destino América Latina, y dentro de ella, México. La ola inmigratoria de los gitanos llegó a tierras mexicanas aún en la década de los veinte. Podemos leer lo siguiente en un estudio antropológico local:

“Los gitanos ingresaron al país cuando Obregón ocupaba la presidencia de la República en 1922. El gobernante pidió a todos los países europeos mano de obra para el campo mexicano, y como respuesta, el gobierno de Hungría mandó a los nómadas, que no conocían las labores agrícolas.”⁸²

Falta documentación en México en cuanto al arribo de los gitanos. Podemos por tanto asumir por una parte que existió una considerable inmigración ilegal, y también que muchos habían arribado antes de la Ley de Migración de 1926, y consecuentemente sus datos no fueron registrados. Más tarde, cuando existió la posibilidad de documentarse, no recurrieron a las oficinas sino que trataron de pasar lo menos visibles ante las autoridades. Este deseo fue ayudado por el hecho de que sus papeles —si es que tenían, en todo caso— fueron muy diversos, expedidos por diferentes países, como Rumania, Checoslovaquia, Yugoslavia o Hungría, lo cual hacía pensar que los portadores eran de etnias diferentes y no de un grupo común. No existió por supuesto un pasaporte “gitano”.

La identificación de los gitanos con los húngaros en México (y en general en América Latina) cobró nueva vida en los 1920 con los recién arribados, y naturalmente funcionó en ambas direcciones. Es decir, no solamente los gitanos fueron llamados húngaros, sino

⁸⁰ PEETERS GRIETENS, Koen (2004): *Los Rrom en Ecuador y en el Sur de Colombia. Una primera aproximación a su organización social y relación con la sociedad mayoritaria*. Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona. Tesina. 11.

⁸¹ LEBLON, Bernard (2001): *Los gitanos en España*. Barcelona, Gedisa. 78.

⁸² BONFIL BATALLA, Guillermo ed. (1993): *Simbiosis de culturas. Los inmigrantes y su cultura en México*. México, FCE-Conaculta. 394.

también a los húngaros se les llamaba gitanos. “Vive como húngaro”, es una frase común en México, para referirse a personas de vida nómada, o que no tienen orden en sus cosas.

“Yo tenía mi sala, mi comedor, los niños tenían una recámara... vino una vez un maestro, dice: ‘¿Usted es de Hungría?’ Yo le digo: Sí. Dice: ‘Usted no hace...’ Él pensaba que yo soy gitana.”⁸³

“En México, en América del Sur e incluso en varias partes de los Estados Unidos se considera a los húngaros como un pueblo que se dedica a la cartomancia y roba, que es nómada e inculto; en una palabra: gitanos. Ésta no es solamente idea de la gente común sino —desgraciadamente— de las clases educadas también, consecuentemente los húngaros inmigrados se ven aquí como personas que no quieren trabajar y que roban, así que se ríen de ellos y les echan fuera si solicitan empleo. Esta circunstancia ha resultado en la ruina de muchos húngaros. Para evitar este menosprecio, los húngaros tienden a presentarse como alemanes...”⁸⁴

“...Con los ojos desorbitados me preguntó, ‘¿Usted es húngara?’ Yo le sonreí segura. ‘¡Por supuesto!’

Lo vi asustado y me acordé de las recomendaciones que me habían hecho al bajar del barco en Veracruz. Empecé a contarle una historia.

Mi padre era el rey de los gitanos y si alguien me tocaba un solo pelo, la venganza de nuestro pueblo caería sobre él, además de otras maldiciones húngaras. ...”⁸⁵

Esta última cita forma parte de una adaptación literaria del tema en un emocionante relato de Susana Wein, cuyos acontecimientos se desarrollan en México, y su protagonista es una inmigrante húngara.

4.7. Imagen de México en Hungría

En las décadas de los 1920 y 1930, la imagen de México en Hungría iba creciendo con nuevos elementos pero sin perder sus atributos negativos. No solamente se mantuvieron los elementos agresivos y sangrientos ya existentes en épocas anteriores, sino que fueron reforzados en virtud del conflicto cristero, o más bien, por las noticias que llegaron a Hungría sobre los enfrentamientos y la situación en México. Fue primordialmente la prensa católica en Hungría la que se enfocó sobre el conflicto cristero y publicó una serie de artículos.⁸⁶

⁸³ Universidad Hebrea de Jerusalén – Asociación Mexicana de Amigos de la Universidad Hebrea de Jerusalén, A. C., Archivo de Historia Oral, entrevista de Alicia Gojman de Backal a Carlota Fehér, Ciudad de México, 20 de abril de 1989. Fragmento.

⁸⁴ MOL K106 73cs, carta de los húngaros residentes en México al Ministro de Relaciones Exteriores húngaro, fechada el 12 de febrero de 1925.

⁸⁵ WEIN, Susana (1985): Draga Rocza. In WEIN, Susana: *En tiempos mexicanos... cuentos húngaros*. México, Catón, 62.

⁸⁶ En publicaciones como *A Szív, Hírnök, Magyar kultúra, Nemzeti Újság y Új Nemzedék*.

Los eventos mexicanos no solamente dejaron su huella en periódicos y revistas sino que aparecieron también libros sobre el tema.

- BANGHA Béla (1929): *Guadelupe. Mexikói regény* [Guadelupe. Una novela histórica]. Budapest, Pallas Rt.
- DRAGÓN, Antonio (1936): *Tűzvonalba. P. Pro S. J. élete* [En la línea del fuego. La vida del Padre Pro]. Budapest, Manréza.
- GÖMÖRI Berta (1931): *A mexikói hősök. Gyermekdráma öt felvonásban* [Los héroes mexicanos. Obra infantil de teatro en cinco actos]. Rákospalota, Szalézi művek.
- *P. Pro Mihály S. J. és három társa. Mexikói vértanú* [El padre Miguel Pro y sus tres compañeros] (1928). Budapest, Korda Rt.⁸⁷
- ZSÁMÁR Jenő (1928): *A mexikói vérfürdő. Viva Cristo Rey!* [El baño de sangre en México. ¡Viva Cristo Rey!]. Budapest, A Szív.

La obra más dramática, sin duda, es la última, publicada por el semanario jesuita *A Szív* [El Corazón], que es básicamente una compilación de los artículos relacionados con la guerra cristera que aparecieron en la revista. Entre las otras obras enumeradas, *Guadelupe* representa el más alto nivel literario y de divulgación. En casi 400 páginas, el autor escribe en gran detalle sobre la historia y geografía de México así como sobre la vida cotidiana del país, mientras narra la conversión de un joven soldado en tiempos del conflicto cristero. Se trata de una novela histórica en la que se entremezclan elementos reales y ficticios, y en cuyas páginas entran en escena los protagonistas de la época. Sus nombres difieren tan poco de los originales que cualquier persona los reconoce con facilidad: Obregón es Obreza y Calles es Carres. El objetivo del autor —quien trata de quedar en la anonimidad pero sabemos que se trata del sacerdote jesuita Béla Bangha⁸⁸— es dar a conocer los acontecimientos mexicanos así como propagar el catolicismo en Hungría.⁸⁹

La discreción de *Guadelupe* no fue característica de las demás publicaciones. Berta Gömöri, autora de *Los héroes mexicanos*, lanzó un ataque abierto contra el estado mexicano, criticando severamente al presidente Plutarco Elías Calles y —aunque recomendaba su obra para grupos teatrales aficionados de estudiantes—, no faltaron en ella las escenas sangrientas y crueles. La siguiente cita es de la contraportada, y ofrece el resumen de la obra:

⁸⁷ Tanto esta obra como el libro de Antonio Dragón critican al gobierno mexicano y su política religiosa. No obstante, su objetivo primordial es presentar la vida y la santidad de Miguel Pro y hacerlas más conocidas. Se relacionaron con la campaña internacional para beatificar al Padre. Esto finalmente se realizó en 1988.

⁸⁸ (1880–1940) – se le conoce como “el padre de la prensa católica húngara”. Fue vice-presidente del grupo *Actio Catholica* en Hungría y el organizador principal del Congreso Eucarístico Internacional que tuvo lugar en Budapest en 1938. Escribió toda su vida; fue autor o coautor de más de 80 libros.

⁸⁹ El libro *Guadelupe* tuvo dos ediciones en húngaro (Pallas, 1929 y Szt. István Társulat, 1942) así como varias en polaco. En este último caso Bangha intentó esconderse detrás del pseudónimo Stephan/Stefan Incze.

– INCZE, Stefan (1958): *Plomień Meksyku. (Guadelupe): powieść na tle prześladowań religijnych w Meksyku* [La llama mexicana (Guadelupe). Historia que se desarrolla durante la persecución religiosa en México]. Londres, Katolicki Ośrodek Wydawniczy “Veritas”.

– INCZE, Stefan (1991): *Plomień Meksyku* [La llama mexicana]. Varsovia–Londres, Wydawnictwo Misjonarzy Klaretynów, Veritas.

– INCZE, Stefan (2013): *Cristeros. Miłość i Krzyż* [Cristeros. Amor y cruz]. Polonia, Dębogóra.

“La obra teatral nos muestra los días de terror durante la presidencia de Calles, mitigando con escenas graciosas los horrores de la historia, basada en eventos y hechos reales. Los caracteres principales son casi exclusivamente chicas jóvenes. La hija mayor de Calles, Leonora, sigue los pasos de su padre y odia a los cristianos. Teresa, la hija menor, en cambio, es una católica devota que se está preparando para visitar a las huérfanas de una familia mártir y participar en la misa del fervoroso Padre Pro. Leonora, pretendiendo convertirse a la fe, se entera del secreto e inunda la casa con soldados. El Padre Pro escapa pero arrestan a las huérfanas. Ya que heroicamente persisten en su religión, las inocentes son ejecutadas. Con ellas muere incluso la hija menor de Calles, con el nombre de Cristo Rey en la boca. La obra termina con una imagen en que volvemos a ver a las heroínas mexicanas como santas glorificadas.”⁹⁰

Paralelamente y como resultado de las noticias y los escritos, así como debido a la labor de la Iglesia Católica húngara, se organizaron en Hungría protestas para llamar la atención hacia el conflicto cristero en México. Estas primero formaron parte de las campañas internacionales. El 1 de agosto de 1926 se rezó en cada iglesia católica del mundo por los fieles mexicanos. El tercer domingo de adviento de 1927 fue declarado día mexicano, y en el marco de un sermón común, los católicos podrían expresar su solidaridad con los de México. A partir de 1928, las iniciativas locales empezaron a tener un papel dominante y se centraron en la capital. El 19 de febrero tuvo lugar una manifestación en Budapest, con la participación de varios personajes de la vida política y eclesiástica del país, incluyendo al arriba mencionado autor de la novela *Guadalupe*, Béla Bangha, así como a Jusztinián Serédi, arzobispo de Esztergom,⁹¹ a la vez primado de Hungría. Según los diarios de la época participaron varios miles de personas,⁹² exigiendo, sobre todo, la intervención del gobierno húngaro frente a la

⁹⁰ GÖMÖRI 1931, contraportada.

⁹¹ Población ubicada junto al Danubio, en el encuentro de las zonas montañosas y llanas. Ha tenido un papel destacado en la región por más de 1500 años. Fue aquí donde coronaron al primer rey de Hungría, Esteban, en el año 1000, quien también adquirió el derecho de fundar obispados. Fueron establecidos un total de 10 obispados durante su reinado, y entre ellos Esztergom desempeñó un papel central, convirtiéndose pronto en arzobispado. Con el tiempo se formó la costumbre de que la persona que pretendía ser rey del país tuvo que ser coronado con la “corona de San Esteban”, en la ciudad de Székesfehérvár, la antigua capital, y por el arzobispo de Esztergom. En 1543 la ciudad fue tomada por los otomanos y la sede del obispado fue cambiada a Nagyszombat, hoy Trnava, Eslovaquia. Fue allí en 1635 que se estableció la primera universidad de Hungría, que sigue funcionando hasta hoy en día, y cuyo legado comparten la Universidad Eötvös Loránd y la Universidad Católica Péter Pázmány. Hubo varios intentos de liberar Esztergom de los turcos. Se dice que participó en estas pugnas hasta Claudio Monteverdi, uno de los creadores del género de la ópera. Finalmente los otomanos abandonaron la ciudad después de casi un siglo y medio, en 1683. Después del regreso del obispo a la ciudad, decidieron construir una catedral. Los planes se materializaron en el siglo XIX. El edificio de estilo clasicista, de 118 metros de largo, 48 metros de ancho y 100 metros de alto, es actualmente la iglesia católica más grande de Hungría.

⁹² *Pesti Hírlap*, Vol. L, 21 de febrero de 1928, No. 42. 8.; y *Új Nemzedék*, Vol. X, 21 de febrero de 1928, No. 42. 5.

Sociedad de Naciones. Pronto, con la iniciativa de la Comarca de Győr-Moson-Pozsony⁹³ y el apoyo de varias otras provincias, el asunto llegó al Parlamento, es decir, llegó a nivel político, aunque fuera por un tiempo breve. La cámara alta lo discutió en una sesión plenaria en febrero de 1929. La resolución fue mucho más modesta que la propuesta original.⁹⁴ No se mencionó en ella la Sociedad de Naciones, sino que pidieron al ministro de relaciones exteriores —en este caso Lajos Walkó⁹⁵— que emitiera la protesta de Hungría en tiempo y manera adecuados, según su juicio. Esto posiblemente ya no se materializó debido a la falta de tiempo, porque el conflicto terminó en México en el verano de 1929.

Sería erróneo pensar que el interés húngaro acerca del conflicto cristero solamente nació de la simpatía hacia los católicos mexicanos. En realidad, debemos contar con varios factores locales. Los más comunes fueron: fomentar la devoción de los católicos húngaros, criticar a la prensa húngara no católica así como exigir la participación política de la iglesia católica en Hungría. A nivel político se esperaba, además, que al secundar el caso de los católicos mexicanos, Hungría podría adquirir un rol de política exterior y actuar en la escena mundial. En este punto es menester recordar que Hungría perdió dos terceras partes de su territorio tras la Primera Guerra Mundial, así como el estatus del poder regional que caracterizaba a la Monarquía Dual Austro-Húngara. Y si esto fuese poco, quedó completamente aislada hasta 1927, año de la firma del tratado de amistad con Italia. Este acuerdo no solamente es valorado por los analistas posteriores, sino que fue considerado un parteaguas incluso por los contemporáneos. Al romper el aislamiento, creció la autoconfianza húngara, y no faltaron los que opinaron que el tratado fue el mero principio de un proceso, donde el siguiente paso era una Hungría con un rol activo en los foros mundiales. Los menos optimistas podrían pensar que el país tenía una necesidad apremiante de conseguir prestigio —prestigio nuevo o tal vez recuperar lo perdido— y justamente por eso era imperante la actividad internacional. Visto desde cualquiera de estos ángulos, el asunto mexicano vino como anillo al dedo.⁹⁶

⁹³ El 30 de abril de 1928, la provincia de Győr-Moson-Sopron tomó la resolución de que había que protestar formalmente ante la Sociedad de Naciones. En ella acentuaban la solidaridad con México y las similitudes entre los pueblos húngaro y mexicano. “Nosotros, que ya hemos pisado el camino de los mártires y llevamos la cruz de nuestra mutilación [referencias a la Revolución bolchevique en Hungría en 1919 y a los tratados de paz tras la Primera Guerra Mundial, firmados por el gobierno húngaro en 1920], podemos apreciar más el significado del consuelo de la comprensión en las horas de persecución y abandono.” Fuente: Archivo de la comarca de Borsod-Abaij-Zemplén IV. B. Miskolc város polgármesteri hivatalának iratai [documentos de la ciudad de Miskolc], 17542/1928.

⁹⁴ *Felsőházi Napló* [Diario de la Cámara Alta Húngara], 14 de febrero de 1929, sesión número 54.

⁹⁵ (1880–1954) – estudió derecho y ciencias económicas. Trabajó en los ministerios de finanzas, de comercio y de relaciones exteriores y también llegó a encabezarlos. Tuvo un papel importante en la consolidación monetaria del país a través de préstamos internacionales. Más tarde, a partir de 1938, se convirtió en director del banco, Pesti Magyar Kereskedelmi Bank. Se conecta con los Walkó un edificio bajo el número 3 en la calle Aulich en Budapest, que la familia mandó construir en 1901 y resultó ser una de las primeras casas de estilo *art nouveau* en Hungría. En los trabajos decorativos participó el artista Géza Maróti, quien tiene varias menciones en las páginas de este libro por sus obras en México.

⁹⁶ Para más detalle, véase SZENTE-VARGA, Mónika (2002): El reflejo de la primera guerra cristera de México en Hungría. *Acta Hispanica*, VII. 119–135. y SZENTE-VARGA, Mónika (2004): Relaciones húngaro-mexicanas, 1925–30. *Iberoamericana Quinqueecclesiensis*, II. 373–388.

Las noticias sobre el conflicto cristero (intolerancia religiosa, lucha, sangre), la erupción del Popocatepetl en 1925 y la muerte de Carlota,⁹⁷ viuda de Maximiliano, llegaron a Hungría entre las dos guerras mundiales y, hasta cierta medida, se incorporaron en la imagen local de México. No obstante, fueron el cine y las películas lo que ejerció más influencia. Hay que llamar la atención al punto de que el público húngaro no vio producciones mexicanas específicamente, sino películas hollywoodenses con temas mexicanos. Esto es, vieron a México desde un ángulo estadounidense, de manera indirecta. Los actores mexicanos conocidos en Hungría trabajaron en Hollywood: Dolores del Río, Lupe Vélez y Ramón Novarro. A partir de los finales de la década de 1920, los espectadores húngaros podían ver varias de sus películas, entre ellas *Ramona*, *Resurrection*, *Girl of the Rio*, *Wonder Bar*, *Bird of Paradise* and *In Caliente* con Dolores del Río; *The Gaucho*, *The Wolf Song*, *The Storm*, *The Tiger Rose* and *The Half Naked Truth* con Lupe Vélez; *The Student Prince in Old Heidelberg*, *The Flying Fleet*, *The Pagan*, *The Night is Young*, *The Son-Daughter*, *Huddle*, *The Cat and the Fiddle*, and *The Barbarian* con Ramón Novarro.⁹⁸

Vale la pena mencionar que en la revista mensual *Filmkultúra* [Cultura cinematográfica] la sección dedicada a las novedades hizo una breve reseña de las películas, incluyendo el género. Aparte de opereta, drama, comedia, utilizaron también el término *historia mexicana* [mexikói történet]. Cayó en esta última categoría por ejemplo la película *Under the Pampas Moon/The Gaucho* [Gaucho szerelem], una producción Fox, protagonizada por Warner Baxter (en el rol de un gaucho) y Ketty Gallian. Ésta no se desarrolla en México y este hecho se tuvo que hacer evidente aún en Hungría, si no por otra cosa, por la falta de los imprescindibles cactus, así como de los volcanes, elementos ambos que son típicos de las obras ubicadas en México. El hecho de que *Under the Pampas Moon* de todas maneras apareció en la categoría de *historia mexicana*, hace pensar que dicho género más bien significaba una historia de amor, repleta de escenas ecuestres, música, baile y un tinte hispano, notable en la ropa, algunas palabras españolas, etcétera.

La película *Viva Villa* se vio en Hungría y —más ampliamente— en la región centroeuropea. La escritora Lenka Reinerova⁹⁹ así lo recuerda: “¿Qué sabía yo en aquellos tiempos de México? He visto la película *Viva Villa*. Todo el mundo estuvo disparando en ella. Dispararon todo el tiempo, y por eso no me gustó. También sabía de México que los temblores son frecuentes y hay volcanes activos. Entonces ¿qué voy a hacer yo en México? — pregunté a mi misma.”¹⁰⁰ Hay una referencia a dicha película en una novelita titulada *Mexicoi kalandor* [El aventurero mexicano] editada en Budapest en 1941: “Sus rostros oscuros y sus cartucheras llenas evocaron ante la chica las aventuras de la película *Viva Villa*.”¹⁰¹ Esto hace pensar que la película fue popular y mucha gente la vio. De otra manera, no hubiera tenido sentido mencionarla en la novela.

Podemos acercarnos aún más a la imagen de México en Hungría entre las dos guerras mundiales, si utilizamos como fuente ese tipo de publicaciones, llamadas *de pacotilla*, es

⁹⁷ Falleció el 19 de enero de 1927.

⁹⁸ Budapesti filmpiac. Filmmegjelenések [Mercado de películas en Budapest. Estrenos]. *Filmkultúra*, 1929–1937.

⁹⁹ (1916–2008) – escritora praguense de habla alemana. Publicó principalmente en alemán. Fue una de las últimas representantes de las tradiciones literarias judío-alemanas de la capital checa.

¹⁰⁰ Recuerdos de Lenka Reinerova. Historia Oral. Colección de la autora. La grabación tuvo lugar el 23 de agosto de 2004, en Praga, en inglés. Fragmento.

¹⁰¹ ANNOW, John (1941): *Mexicoi kalandor* [El aventurero mexicano]. Kispeszt. Kováts Béla könyvkiadó. 4.

decir libritos o folletines con un relato corto, que en muchos casos aparecieron como ediciones especiales de algún periódico o revista, en formatos muy pequeños (A6) y precio más que accesible. Hubo varias de temas mexicanos, de hecho se encuentran alrededor de dos docenas que incluso llevan la palabra *Mexikó/mexikói* [México/mexicano] en su título.¹⁰² La mayoría de los autores contaron con una producción prolífica. Es decir, escribieron toda una serie de escritos de este tipo, por tanto conocían muy bien el género. Lo que conocían muy poco fue a México. Debido a la falta de tiempo y de estudios, se basaron en lo que el público general sabía o pretendía saber acerca de este país. De eso se desprende que las novelas de pacotilla, aunque carecen de valor literario, sirven como excelentes fuentes para estudiar la imagen de México en Hungría en esos tiempos.

Uno de los temas inagotables de las novelas de pacotilla fue la situación interna mexicana.

“¿Has matado a mucha gente en tu vida, Floriano? El indio se rio y sacudió la cabeza, ¿quién podría contarlos a todos? Por aquí siempre hay lucha, sublevación o robo.”¹⁰³

“En la entrada del templo [maya] apareció el cañón de una pistola y por todos lados iban llegando personas armadas. El arma de fuego no era ninguna sorpresa, ya que en aquellos tiempos justamente había elecciones en México. Como quiera que sea, en México siempre

¹⁰² BALÁZS József (1936): *Mexikó csillaga* [La estrella de México]. Budapest, Általános nyomda. O'CONNELLY, Fred (1936): *Mexikói rémek* [Monstruos mexicanos]. Budapest, Stádium nyomda. CABANOS, L. (1938): *A mexikói párbaj* [El duelo mexicano]. Budapest, Stádium nyomda. THOMPSON, E. (1938): *A mexikói sátán*. [El diablo mexicano]. Budapest, Stádium nyomda. THURY Zoltán (1939): *A mexikói lovas* [El jinete mexicano]. Budapest, Központi Sajtóvállalat. GRABBE, Jese (1940): *A mexikói idill* [El idilio mexicano]. Budapest, edición privada. KING, Bob (1940): *A mexikói szörnyeteg* [El demonio mexicano]. Budapest, Hajnal. LELESZY Béla (1940): *A mexikói esküvő* [La boda mexicana]. Budapest, Literária. MAGYAR Tibor (1940): *Mexikó pokla* [El infierno de México]. Budapest, edición privada. MAGYAR, Tibor (1940): *Egy cowboy Mexikóban* [Un cowboy en México]. Budapest, edición privada. MURPHY, A. G. (1940): *Mexikó ördöge* [El diablo de México]. Budapest, edición privada. ORAND, L. (1940): *A mexikói keselyű* [El buitre mexicano]. Budapest, edición privada. WARDER, L. (1940): *A mexicói szörnyeteg* [El monstruo mexicano]. Budapest, Központi Könyvkiadó. ANNOW, John (1941): *Mexicói kalandor* [El aventurero mexicano]. Kispeszt, Kováts Béla Könyvkiadó. BOYD, E. (1941): *A mexikói sátán* [El diablo mexicano]. Budapest, Stádium nyomda. BOYD, E. (1942): *Buffalo Jack Mexikóban* [Jack Buffalo en México]. Budapest, Globus ny. BRAND, Max (1941): *A mexikói fiú* [El chico mexicano]. Budapest, Pesti Hírlap. HULLER, H. E. (1941): *Mexikó réme* [La pesadilla de México]. Budapest, Közművelődési Kft. MACDONALD, Colt (1941): *A mexikói aranytallér* [La moneda de oro de México]. Budapest, Palladis. *Mexikói történet* [Historia mexicana] (1941). Budapest, Új Élet Regénytár. ROBBER, Ted (1941): *Mexikói hiéna* [La hiena mexicana]. Budapest, Közművelődési Kft. WALTER, E. D. (1941): *A mexikói fenevad* [La fiera mexicana]. Budapest, Nagy. Únicamente las obras subrayadas se encuentran físicamente en la Biblioteca Nacional Húngara (OSZK). La mayoría de los autores son húngaros, pero utilizaron pseudónimos anglosajones, comercialmente más atractivos que sus nombres originales. Gyula Sajó es Ted Robber, Ernő Benedek firmó como E. Boyd, János Erdődy fue E. D. Walter, György Loránd utilizó el nombre L. Orand, Béla Bak apareció como A. G. Murphy y Ödön Barsi como E. Thompson.

¹⁰³ LELESZY 1940. 21

hay algo. O revolución, o elecciones, y entonces nada protege mejor la seguridad y los bienes que una buena pistola.”¹⁰⁴

Aparece en las páginas un país empapado en sangre, donde las armas mandan. Aunque haya leyes, éstas solamente existen en papel, la mayoría no las observa. Además las disposiciones pueden cambiar de un día al otro; reina la inseguridad.

“Quiero llamar la atención del señor hacia el decreto gubernamental publicado hoy en la mañana, según el cual todos los ciudadanos extranjeros que no tengan residencia permanente en México, están obligados a salir del país en un plazo de 24 horas.”¹⁰⁵

“Todo pasó en tierras mexicanas donde la justicia es muy distinta.”¹⁰⁶

La vida cotidiana y sus accesorios (prendas de vestir, bebidas, saludos, palabrotas y música) retratados en las novelas, mostraron la clara influencia del cine de la época. Por ejemplo las ropas siempre fueron muy espectaculares, casi teatrales. Uno de los atuendos típicos fue la ropa de charro. Las historias estuvieron caracterizadas por una visión dual entre bueno y malo. Los personajes, independientemente de su carácter, frecuentaron las cantinas, que varias veces fungieron como lugares de encuentro. Por tanto no podían faltar las bebidas alcohólicas: el tequila, el aguardiente y el pulque. Hubo mucho menos mención de la comida. Aparecieron también algunas groserías, o más bien exclamaciones, que no solamente les podrían parecer exóticas a los lectores húngaros, sino seguramente a los mexicanos también, ya que la mayoría de ellas no se usa en estas formas: *Carramba*, *Carracó*, *Carai*, aparentemente por *caramba*, *carajo* y *caray*, así como *Madre de Dios* y *Cuerpo de Cristo*.¹⁰⁷ Aparecen también menciones de la música mexicana en varias de éstas novelitas, y al mismo tiempo es fama que a los mexicanos les gusta la música y son musicales, por tanto con toda certeza este aspecto formaba también parte de la imagen general de México en Hungría.

“¡México! Una palabra dulce y temible.”¹⁰⁸ Exótico y atractivo, a la vez sangriento e incalculable. Así se podrían resumir las ideas del público húngaro sobre el país entre las dos guerras mundiales.

¹⁰⁴ *Mexikói történet* 1941. 26.

¹⁰⁵ ANNOW 1941. 27.

¹⁰⁶ MACDONALD 1941. 77.

¹⁰⁷ Los primeros posiblemente provienen de las películas norteamericanas, y las de corte religioso podrían haber sido tomadas de publicaciones húngaras sobre el conflicto cristero.

¹⁰⁸ *Mexikói történet* 1941. 13.

5. Nexos en la Segunda Guerra Mundial

Para finales de la década de 1930, tanto la política exterior húngara como la mexicana seguían diferentes rumbos. El gobierno de México rechazó el *Anschluss* y el desmembramiento de Checoslovaquia. En la Guerra Civil Española simpatizó con los republicanos, más tarde les dio refugio en México y reconoció al gobierno republicano en el exilio. Al mismo tiempo la prioridad de la política exterior de Hungría fue la recuperación de los territorios cedidos a otros países tras la Primera Guerra Mundial por el entonces Reino de Hungría —parte de la Monarquía Dual—. Esto sin embargo aparentemente no podía lograrlo con un esfuerzo individual, por tanto parecía indispensable buscar el apoyo alemán. Alemania, otro país perdedor de la Primera Guerra Mundial y descontento con las resoluciones de los tratados de paz, era la única potencia de quien se podía esperar que secundase los planes para un cambio en el *status quo*. Además, las conexiones económicas de Hungría también apuntaban hacia Alemania. En consecuencia, Hungría se fue vinculando cada vez más con la Alemania hitleriana, pero como en esta relación solamente podía desempeñar un papel subordinado, llegó a encontrarse cada vez más bajo la influencia germana.

Los caminos divergentes de Hungría y México llegaron a separarse definitivamente, pero no cuando la Segunda Guerra Mundial estalló en Europa, ni siquiera cuando Hungría entró en el conflicto. Fue solamente cuando la guerra afectó al continente americano, más específicamente a los Estados Unidos, via el ataque contra Pearl Harbor (7 de diciembre de 1941), después del cual México rompió sus relaciones diplomáticas con Japón, no obstante la política de neutralidad que había caracterizado siempre a México. Después, cuando Alemania e Italia declararon la guerra a los Estados Unidos, México cortó sus nexos con dichos países. Y cuando Bulgaria, Hungría y Rumania, con la idea de apoyar la declaración alemana, declararon la guerra a los Estados Unidos, México se manifestó rompiendo sus

lazos diplomáticos con ellos. La declaración húngara de guerra data del 12 de diciembre,¹ y la decisión mexicana del día 19.²

México se convirtió en parte beligerante más tarde, en 1942, cuando los barcos petroleros *Potrero del llano* y *Faja de oro* fueron hundidos, el 13 de mayo y el 21 de mayo respectivamente. Según la historia oficial su destrucción fue causada por ataques alemanes, mientras la versión popular habla de una manipulación estadounidense que forzara la entrada de México en la guerra.

México y Hungría quedaron en bandos opuestos y esto podría cuestionar la lealtad de los húngaros residentes en México y resultar en una crisis de identidad. Quedaron especialmente afectados los que emigraron debido a los cambios de las fronteras en Europa Central tras la Primera Guerra Mundial y provenían precisamente de los territorios cedidos a otros países. Muchos de ellos se habían instalado con éxito y vivían tranquilos en México, sin embargo añoraban la patria. Una patria que para ellos seguía siendo Hungría, y por tanto anhelaban igualmente la restitución de dichos territorios a Hungría y estaban de acuerdo con la política de recuperación húngara y con la alianza con Alemania. Los emigrados en su mayoría no eran ni fascistas ni nazis, ni necesariamente sabían lo que estaba pasando en Europa o lo que hacía Hitler. Ellos simplemente querían vivir como estaban acostumbrados antes de 1914, o en tiempos de la Monarquía Dual, cuando nacieron. Puesto que provenían de los territorios cedidos, no ingresaron a México con pasaporte húngaro, sino con documentos checoslovacos, rumanos, yugoslavos, etcétera. Por tanto las autoridades migratorias mexicanas no les consideraron húngaros. Durante la Segunda Guerra Mundial esto resultó ser muy conveniente para la colonia húngara “oficial” en México, ya que podía olvidarse de estos húngaros —que no fueron pocos— y declarar su apoyo unánime a las causas antifascistas y, por ende, a la postura de México en el conflicto. Fue de importancia

¹ Según el diario de Galeazzo Ciano, ministro de relaciones exteriores de Italia, la siguiente conversación se desarrolló entre el encargado de negocios húngaro en Washington y el funcionario del Departamento de Estado que lo recibió al entregar la declaración húngara de guerra:

- Hungría es una república, ¿verdad?
- No, señor, es reino.
- ¿Tienen rey?
- No, señor, tenemos contraalmirante.
- Entonces, ¿tienen flotilla?
- No, no tenemos, porque no tenemos mar.
- ¿Tienen alguna demanda?
- Sí.
- ¿Contra los Estados Unidos?
- No.
- ¿Contra Inglaterra?
- No.
- ¿Contra Rusia?
- No.
- Entonces, ¿contra quién tienen demandas?
- Contra Rumania.
- Y ¿van a declarar la guerra a Rumania?
- No, señor, somos aliados.”

Tal diálogo en realidad muy posiblemente nunca tuvo lugar, pero muestra muy bien lo absurdo de la situación de Hungría en la Segunda Guerra Mundial. Fuente: ROMSICS 1999. 253.

² MOL K106 74cs 33, 1941–42.

vital demostrar que los húngaros en México no eran enemigos, por tanto no debían ser tratados como tales.

Los húngaros residentes en México solamente podían valerse por sí mismos para proteger sus intereses, ya que, como se deja anotado, en 1941 quedaron rotas las relaciones húngaro–mexicanas, tanto diplomáticas como consulares. México cerró su consulado honorario en Budapest en marzo. Una parte de los documentos fue destruida, mientras Roberto Orellana,³ Cónsul de Tercera del consulado de México en Milán, quien ayudó en el cierre de la oficina, llevó el resto a Italia.⁴

El consulado general honorario de Hungría en la Ciudad de México también dejó de funcionar en 1941. El 24 de diciembre las autoridades mexicanas retiraron el *exequátur* de Cornelius Gertz. Con su jubilación forzosa, desapareció la personalidad que garantizaba una cierta continuidad para los húngaro–mexicanos, puesto que ya había trabajado para la Monarquía Dual Austro–Húngara antes de 1918 y para Hungría entre 1925 y 1941. El consulado quedó definitivamente cerrado a finales de 1941. Todo aquello en lo que antes pudo ayudar se hizo más difícil, como por ejemplo obtener noticias de Hungría, mantenerse en contacto con los parientes, hacer diversos trámites —por ejemplo testamentos—, proteger los intereses húngaros en el país, etcétera.

La guerra provocó una situación de crisis para los húngaros en México. El consulado ya estaba cerrado; el club húngaro Pannonia desapareció, y para 1942 tanto Hungría como México eran partes beligerantes en la guerra pero en bandos opuestos. En México aparecieron medidas como la suspensión provisional de los trámites de naturalización y “la cancelación de algunas cartas de naturalización otorgadas con anterioridad. En agosto de 1942 el gobierno mexicano dejó sin efecto los documentos de toda persona originaria del Eje (o de un país ocupado por éste)⁵ que se hubiera naturalizado después de enero de 1938...”⁶ y en 1945 se decretó la posibilidad de anular cualquier carta de naturalización obtenida por nacionales de dichos países, a través de la Secretaría de Relaciones Exteriores, previo acuerdo presidencial. Hubo además detenciones, para vigilar y controlar las actividades de los “extranjeros enemigos”, con base en el ejemplo estadounidense, si bien en mucho menor medida. “Se ordenó la concentración en el centro del país a cada uno de los súbditos de los países del Eje que residían en las costas y fronteras”⁷ Algunos fueron internados en lugares como la antigua Hacienda de Temixco, en el Estado de Morelos, no lejos del Distrito Federal; en Villa Aldama, en Chihuahua; en la Hacienda de Castro Urdiales, en el municipio rural de Tala, Jalisco; en el Fuerte de San Carlos, en Perote, Veracruz, y en

³ Nació en 1903 en la Ciudad de México. Abogado. Miembro del servicio exterior a partir de 1936. Sus lugares de adscripción incluyeron Bélgica, Holanda, Italia (Milán), Suecia, Estados Unidos de América, Noruega, Perú, Nicaragua, Chile y Paraguay. Se desempeñó como embajador en este último lugar. Condecoración: Orden Olaf II el Santo (Noruega, 1959). Fuente: SRE-AHD XI-163-1.

⁴ AHD SRE XI-163-1.

⁵ Quedaron así afectados también algunos húngaros provenientes de Checoslovaquia y de Yugoslavia.

⁶ STOUT, Joseph (2003): Estados Unidos y México durante la Segunda Guerra Mundial. El trato a japoneses, alemanes e italianos. *Istor*, Vol. IV, No. 13. 75.

⁷ OTA MISHIMA, María Elena ed. (1997): *Destino México. Un estudio de las migraciones asiáticas a México, siglos XIX y XX*. México, El Colegio de México. 83.

la Hacienda de San Antonio, en Irapuato, Guanajuato.⁸ A otros simplemente los obligaron a residir en la Ciudad de México o en Guadalajara. La nacionalidad más afligida fue la japonesa, ya que una de sus ocupaciones típicas fue la de pescador, y por tanto tendían a vivir en la costa. En cambio, la mayoría de los extranjeros residía en el centro del país, principalmente en la Ciudad de México, por lo que dichas medidas no les afectaron. Aparte, “hubo mucha discrepancia acerca de las personas elegidas para ser reubicadas”⁹ ya que dependía del funcionario local si recomendaba su internación o no. En conclusión, dichas disposiciones no afectaron directamente a un gran número de personas, pero sí crearon un ambiente de ansiedad entre los extranjeros, especialmente en las colonias alemana, húngara, etcétera. Algunos trataron de ocultar sus orígenes: destruyeron sus documentos, hablaban únicamente en español y dejaron de ver a sus antiguos compatriotas. Intentaron asimilarse, ser lo menos visibles. Otros en cambio eran de la opinión de que el secretismo no ayuda. Era mejor unirse y hacer algo para que la situación no se empeorara. Existió por tanto la motivación para establecer una nueva organización húngara. Y de hecho, en los años de la guerra fueron fundadas tres asociaciones húngaras. Aún en aquellos tiempos, la unidad dentro de la colonia no fue completa.

El Movimiento Hungría Libre (Szabad Magyarország) fue establecido en 1941 en la Ciudad de México, a iniciativa del periodista y editor Aladár Tamás.¹⁰ El objetivo de los organizadores consistía en despertar el interés de los húngaros residentes en México hacia asuntos políticos; activarlos, inculcarles la responsabilidad que tenían de luchar contra el fascismo y el nacionalsocialismo, y agruparlos en organizaciones antifascistas. Por todo el subcontinente se crearon asociaciones similares. Funcionaron en total 13 asociaciones de Hungría Libre en América Latina.¹¹ La meta final naturalmente era unir dichos grupos y formar un frente unido de las fuerzas de la izquierda.

“Somos los fugitivos de la religión, de la falta de pan y de libertad, nosotros, los húngaros viviendo en el continente americano. Cuántas razones distintas, miles de tragedias personales nos arrojaron de nuestra patria. [...] Y ahora con la terrible iluminación de esta conflagración mundial, podemos ver claramente que la raíz común de nuestro exilio es la obstinada forma de vida en Hungría, semi feudal, que no quiere cambiar. Esta característica no ha dejado vivir al pueblo, ha perseguido a los representantes del pensamiento libre

⁸ Información proporcionada por cortesía de la Dra. Renata von Hanffstengel, tomada de CALDERÓN SÁNCHEZ, Gabriel (2004): *La Segunda Guerra Mundial en México. Política gubernamental, opinión pública y nacionales del Eje*. México, CIDE. Tesis de licenciatura.

⁹ STOUT 2003. 76.

¹⁰ (1899–1992) – editor de publicaciones comunistas ilegales como *Új föld* [Tierra nueva] y *100%*. Fue condenado a tres años de prisión en 1932 por sus convicciones políticas. Tras cumplir la sentencia, emigró y vivió en Checoslovaquia, Francia y México. Regresó a Hungría en 1946 y a partir de aquel año hasta 1955, fue director de la editorial de libros *Szakra*. Se desempeñó como secretario general de la Asociación de Escritores Húngaros en el período de 1955–56. Apoyó las fuerzas anti-revolucionarias en 1956 y fue con toda certeza debido a su participación en los eventos de ese año que después le asignaron tareas fuera del país, haciéndolo, por un tiempo, menos visible. Representó a Hungría ante la India, Suiza y la UNESCO. Recibió el Premio József Attila, el premio literario más alto en Hungría, dos veces, en 1969 y en 1977. Entre sus escritos, se hallan varios de tipo autobiográfico, donde cuenta sus impresiones mexicanas.

¹¹ Para más detalle, véase ANDERLE Ádám (1971): A felszabadulás és a latin-amerikai emigráció [La liberación y la emigración hacia América Latina]. *Tiszatáj*, Vol. XXV, No. 4. 348–355.

y ha convertido en chivo expiatorio a los de otra religión. Hoy, en estos tiempos duros y decisivos, esta reflexión tiene que abarcar a todos los húngaros que viven en el continente americano. Debe estar ante nuestros ojos, ahora que Mihály Károlyi¹² nos convoca para unirnos con el fin de crear una Hungría que proporcione libertad y pan para todos por igual.”¹³

Károlyi creyó firmemente en la necesidad de transformar la sociedad húngara y las relaciones del país con sus vecinos. Como se ha mencionado, éstas habían sido muy tensas desde el Tratado de Trianon, que trajo consigo una significativa reorganización territorial en la región, que implicó la cesión de aproximadamente un 70% del territorio del Reino de Hungría a otros países, y cuya recuperación fue la meta que definió la política exterior húngara del período de entreguerras, acercando a Hungría hacia Alemania, pero confrontando cada vez más al gobierno húngaro con algunas naciones vecinas. En contraste con la política oficial, Károlyi insistía en mantener buenas relaciones con los países de la región, y se oponía a la recuperación violenta de los territorios cedidos tras la Primera Guerra Mundial, descartando así la opción militar. Para él, la solución hubiera sido el establecimiento de una confederación danubiana para asegurar el desarrollo pacífico y armonioso de todos los países de Europa Centro-Oriental.

Durante la guerra, Károlyi hizo hincapié en que los húngaros tenían que luchar contra el fascismo y desempeñar una parte activa en la liberación de su propio país. El político solicitó además que los húngaros residentes en el extranjero unieran fuerzas, y fue así como nacieron los movimientos de Hungría Libre.

El Movimiento Hungría Libre de México desarrolló una actividad propagandística muy intensa. Los medios utilizados incluyeron la radio, y la prensa, así como eventos organizados por la propia asociación. Las transmisiones radiofónicas semanales de los lunes en Radio Nacional, que empezaban con la marcha Rákóczi¹⁴ iban principalmente destinadas a la población mexicana. El programa presentaba actualidades húngaras y noticias relacionadas con Hungría; todo en 15 minutos y en español. Aparte de dar orientación general e información, el objetivo de estas emisiones era convencer a los mexicanos de que los húngaros residentes en el país apoyaban la lucha antifascista, y por tanto no eran enemigos.

El Movimiento contaba con dos publicaciones mensuales: *Hungría Libre*¹⁵ y *Boletín de Información*. Editada en lengua húngara, *Hungría Libre* se publicó entre junio de 1942

¹² (1875–1955) – primer ministro de la República de Hungría, del 31 de octubre de 1918 hasta enero de 1919, después presidente, hasta el estallido de la Revolución bolchevique en Hungría en marzo del mismo año. Vivió en el exilio entre las dos guerras mundiales y regresó brevemente a Hungría en 1946. Encabezó la representación húngara en París entre 1946 y 1949. Renunció por el pleito montado contra László Rajk, destacado político comunista, ex-combatiente en la Guerra Civil de España, entonces ministro de gobernación. Károlyi murió en Vence, Francia. Sus restos mortales fueron trasladados a Hungría y enterrados en el Panteón Nacional de Kerepesi, en la capital, en 1962.

¹³ *Hungría Libre*, Vol. I (1942), No. 1. 3.

¹⁴ Una marcha de los siglos XVIII–XIX, cuyo autor se desconoce, pero que está vinculada con el nombre del príncipe Francisco II Rákóczi, líder de la guerra de independencia de 1704–1711. Franz Liszt y Héctor Berlioz crearon arreglos de la melodía, y la versión de este último compositor se hizo muy popular, dentro y fuera de Hungría.

¹⁵ Su editor fue Aladár Tamás. Andrés Henestrosa (1906–2008), reconocido escritor, lingüista y político mexicano, fungió como editor gerente. (N.B. Esta posición tenía que ser desempeñada por un mexicano).

y mayo de 1946. Fue la publicación húngara que más tiempo existió en México, con sus 48 volúmenes —número que conlleva un importante mensaje simbólico, ya que uno de los hitos en la historia de Hungría, la guerra de independencia contra los Habsburgo, se inició en 1848—. *Hungría Libre* no solamente iba dirigida a los húngaros residentes en México, sino a los húngaros de América Latina, en general.

“¿Qué hizo vivir a la revista Hungría Libre? ¿Qué hizo posible su publicación, cuando otras colonias húngaras con varias decenas o cientos de miles de miembros no son capaces de editar una revista húngara por un tiempo duradero? La respuesta es que las personas detrás de Hungría Libre sentíamos que en medio de la gran conflagración mundial, tenía su papel la palabra libre difundida desde México, y justamente en esos momentos era de suma importancia participar en lengua húngara con las armas del intelecto en la lucha que transcurría contra el fascismo en todos los lugares del mundo.”¹⁶

El *Boletín de Información* apareció a partir de noviembre de 1943, primero en español, y desde noviembre de 1945, en húngaro. Incluía el contenido de la revista *Hungría Libre*, el resumen de las transmisiones semanales de radio, y la síntesis mensual de las actividades de la asociación, entre ellas los resultados de las colectas y otras acciones caritativas, así como los títulos y los ponentes de las conferencias semanales organizadas por el Movimiento Hungría Libre. Éstas tuvieron lugar cada miércoles y la mayoría de los conferencistas fueron miembros de la asociación. Hubo un ponente invitado cada mes, generalmente algún personaje de la vida cultural de México o miembro de otra colonia extranjera residente en el país. Una vez al mes celebraban también una velada literaria. Las reuniones y experiencias comunes reforzaban el sentido de unión, de colectividad, y ofrecieron la oportunidad de fomentar la difusión de las ideas antifascistas.

El Movimiento Hungría Libre de México organizaba con frecuencia actividades caritativas, por ejemplo colectas, en el marco de cenas, bailes y otros eventos sociales. La venta de los boletos y las donaciones aseguraban los fondos que se utilizaban para ayudar a necesitados en Hungría; en la Unión Soviética;¹⁷ en México (por ejemplo los damnificados del ciclón en Parral, Chihuahua) así como los húngaros —aproximadamente una docena de personas— internados en los campamentos de Les Milles, Francia y Djelfa, Argelia.

El presidente del Movimiento Hungría Libre de México fue Guillermo Weinstock, empresario y fabricante de corbatas. El ingeniero Eugenio Eibenschütz se desempeñó como vice-presidente. Ambos eran de origen judío, y pertenecieron a la parte bien establecida y próspera de la colonia húngara. El padre intelectual de la organización, Aladár Tamás, fungió como secretario general, y tuvo siempre un papel primordial. Una indicación de ello es que las oficinas de la organización y de la revista *Hungría Libre*, estaban instaladas en la casa de los Tamás.

“El Movimiento Hungría Libre de México contaba con lazos institucionales con los grupos mexicanos de los movimientos libres de los demás pueblos europeos, como la organización italiana Alianza Garibaldi o la emigración antifascista alemana. Nuestra asociación

¹⁶ *Hungría Libre*, Vol. V (1946), No. 48. 133.

¹⁷ El comité para ayudar a la Unión Soviética fue formado en 1942.

común fue la Acción Democrática Internacional, en cuya publicación central [titulada Libertad] varios artículos míos aparecieron en lengua castellana. [Recuerda Imre Kepes,¹⁸ secretario del Movimiento Hungría Libre. Añade, que] trabajó en esta organización central Leopoldo (Lipót) Katz.”¹⁹

Leopoldo Katz —alias László Rác— fue miembro del partido socialdemócrata y más tarde del partido comunista. Colaborador de la publicación *Vörös Újság* [Diario Rojo], periodista y abogado. Ejerció un rol activo en el golpe de estado y Revolución bolchevique que tuvo lugar en Hungría en 1919. Tras la caída de la República Socialista de Consejos (Soviets) de Hungría, dejó el país y residió en varias ciudades europeas, entre ellas en Berlín. Arribó finalmente a México en 1938, con su esposa, Margarita (Margit) Engel.²⁰ No se unió al Movimiento Hungría Libre de México, de hecho lo describió de una manera muy parcial en sus memorias, subestimándolo. Todo a pesar de que era también de origen judío y estaba comprometido con las alternativas políticas de izquierda. Sin embargo Katz rechazó la opción de una gran coalición.

“[En México] se multiplicaron como hongos las organizaciones “libres”²¹ de algunos países europeos. Aquí sólo recordaré [uno], demostrando su peso verdadero y sus programas equivocados. Han escogido como presidente de “Hungría Libre” a un fabricante de corbatas de religión judía.²² En su fábrica se hacían corbatas de seda comprada en la Alemania hitleriana, incluso después de los pogromos²³ de Berlín. Posteriormente, cuando se dio cuenta de que sus clientes estadounidenses podrían boicotearlo, junto con sus socios empezó a fustigar los crímenes nazis con ahínco.”²⁴

Una de las metas principales del Movimiento Hungría Libre era unir a la colonia húngara en México, sin embargo no logró integrar a los húngaros de la derecha y ni siquiera a to-

¹⁸ (Lórinzi, 1908 – Budapest, 1987) – miembro del partido socialdemócrata, y después del partido comunista en Hungría. Pasó ocho meses en prisión por sus convicciones políticas a principios de los 1930. Tras su liberación, emigró (Austria, Alemania y Francia). Luchó en la guerra civil española entre los voluntarios internacionales. Vivió en México entre 1940 y 1946. Se convirtió en miembro del partido comunista de México y se encargó de los trabajos tipo organización local en el estado de Morelos bajo el seudónimo de Luis Torres. Su adaptación tras su regreso a Hungría se complicó ya que no estuvo de acuerdo con la línea estalinista que el liderazgo del partido seguía. Fue rehabilitado en 1955. Trabajó varias veces en el extranjero: fue encargado de las representaciones comerciales de Hungría en Beirut y Damasco, y en la década de los 1960 se desempeñó como embajador de Hungría en Argentina, Chile y Uruguay.

¹⁹ KEPES Imre (1988): Mexikó. In BAKÓ Ágnes ed.: *Tanúságtévők IV/D. Visszaemlékezések a magyar munkásmozgalom történetéből, 1919–1944*. Budapest, Kossuth. 389.

²⁰ Lipót Katz (Berettóújfalú, 1889/90 – Budapest, 1980). Trabajó en México como abogado y periodista, escribiendo artículos para periódicos como *El Popular*, *La Guía*, *El Futuro* y *Libertad*. Fue partidario incondicional de Lázaro Cárdenas y apoyó la nacionalización de la industria petrolera en sus escritos. Obtuvo la nacionalidad mexicana en 1947. Compró una casa en el barrio elegante de San Ángel Inn, donde residió hasta fines de los setenta. Volvió a Hungría en 1979, donde murió un año más tarde, a los 90.

²¹ Comillas del propio Katz, quien no solamente cuestiona la importancia de la organización al utilizarlas en el caso de la palabra *libre*, sino también su honestidad.

²² Tanto Katz como Aladár Tamás eran judíos.

²³ Actos de violencia multitudinaria y premeditada contra un grupo particular. Incluye matanzas y destrucción de propiedades.

²⁴ RÁCZ László (1982): *Viharok sodrában* [En el curso de las tempestades]. Budapest, Kossuth. 269.

dos los de la izquierda, véase a Leopoldo Katz. Otros, aunque simpatizaron con las ideas antifascistas pero con las comunistas no, también guardaron su distancia. Irene Fuchs de Mogyorós²⁵ así lo recuerda:

“[Mi marido, José Mogyorós] varias veces fue presidente de la Emuna y fue [su] fundador. Ayudó a su tío, bueno a mi tío, porque igual era tío suyo, el señor Barta,²⁶ que era muy emprendedor, a formar el grupo... la Emuna. El nombre es de un cuñado mío que se llamaba José Forgach.²⁷ Estaban planeando un nuevo club húngaro; pero yiddish, porque Hungría Libre era extremo izquierdista...”²⁸

La Emuna [Creencia], una organización de los judíos húngaros en México, fue fundada en 1942. La creciente tensión entre húngaros judíos y no judíos; la llegada de un número significativo de judíos húngaros a finales de los años treinta, y en parte las razones ideológicas ya mencionadas, todo contribuyó a la creación de la asociación. Es importante mencionar sin embargo que por lo menos el 70% de la Mesa Directiva del Movimiento Hungría Libre —entre 30 y 40 personas— era de origen judío. No faltaron inmigrantes que se asociaran con ambas organizaciones. Las actividades desarrolladas por Emuna durante la guerra fueron similares a las del Movimiento Hungría Libre, por ejemplo organizaron eventos benéficos y publicaron su propio boletín (en húngaro). Emuna, por su base religiosa, tuvo una vida mucho más larga que Hungría Libre. Su perfil político se diluyó en la época de la postguerra y se convirtió en una organización de carácter religioso-cultural, que existió hasta la década de los 1980.²⁹

La meta de Emuna, siendo una organización judía, no fue, ni pudo ser, unir a todos los húngaros en México. Fue el Movimiento para la Liberación de Hungría [Mozgalom Magyarorszáig Felszabadítására] el que trató de realizar dicho objetivo. Se fundó el 3 de mayo de 1944, en virtud de la ocupación alemana de Hungría.³⁰ El presidente de la organización fue el Dr. József Erdős,³¹ ingeniero químico, y el vice-presidente el Dr. Gyula Vécsei,³² médico

²⁵ Nació en Abatújszántó en 1908. Llegó a México a invitación de su hermano, Pablo Fuchs, en 1928. Tres años más tarde se casó con José Mogyorós.

²⁶ Emánuel Barta. Nació en Nagysurány. Llegó a México en 1938 procedente de Viena, con la ayuda de Fanny Fuchs, madre de Irene Mogyorós.

²⁷ Agente comercial, nació en 1898 en Abatújszántó. Llegó a México en 1926 a bordo del vapor Cuba y solicitó la nacionalidad mexicana en 1932. En 1943 formó parte de la Mesa Directiva de Hungría Libre como inspector. Se casó con Helena Mogyorós.

²⁸ Universidad Hebrea de Jerusalén – Asociación Mexicana de Amigos de la Universidad Hebrea de Jerusalén, A. C., Archivo de Historia Oral, entrevista de Raquel Edelson a Irene Mogyorós, Ciudad de México, 21 de octubre de 1988. Fragmento.

²⁹ MARTÍNEZ MONTIEL, Luz María (1988): *La gota de oro*. Veracruz, IVEC. 115. La menciona como una organización existente.

³⁰ Tuvo lugar el 19 de marzo de 1944. Ocurrió sin resistencia.

³¹ Nació en 1902, en Budapest y llegó a México a finales de la década de 1930. Es mencionado en el relato de viajes del reportero Pál Ipper, quien fue el corresponsal de la televisión húngara en Nueva York, entre 1963 y 1969 y en este período también visitó México. IPPER Pál (1973): *Újvilági utazások* [Viajes en el Nuevo Mundo]. Budapest, Gondolat. 182.

³² Nació en 1890 en Tüzsér, un pueblo junto al río Tisza. Actualmente se halla en el noreste de Hungría, cerca de la frontera con Ucrania.

cirujano. A pesar de sus deseos, no lograron obtener una base de apoyo más amplia que el Movimiento Hungría Libre.

“Con dolor y asombro tenemos que declarar que nuestro trabajo, aparte de los socios de Hungría Libre y algunos simpatizantes, no fue secundado por muchos miembros de la colonia húngara en México, por razones religiosas, étnicas o políticas. [...] casi quedó sin fruto todo esmero por unir a los húngaros que viven en México para realizar un trabajo común con el objetivo de aliviar las angustias de los que sufren en Hungría.”³³

Finalmente, el 23 de marzo de 1945, tras una vida de aproximadamente un año, la asociación se integró como Comité de Ayuda Húngara (Magyar Segítő Bizottság) en el Movimiento Hungría Libre de México, para no dividir aún más a los húngaros en México, ya de hecho bastante desunidos.

En resumen, la Segunda Guerra Mundial no trajo consigo una mayor unión entre los húngaros residentes en México, sino que aparecieron nuevas líneas de división, dadas las distintas convicciones políticas y creencias religiosas, diferencias que anteriormente no habían tenido mucha importancia. El conflicto mundial influyó negativamente en los vínculos diplomáticos y consulares entre Hungría y México, así como en la relación comercial. Las filiales mexicanas de compañías húngaras como Chinoín y Richter se independizaron. Sus acciones fueron vendidas debido al potencial peligro de que pudieran ser confiscadas por las autoridades mexicanas. Esto sin embargo trajo consigo la rotura de los lazos entre la empresa central y la filial, y además un cambio definitivo ya que durante las cuatro décadas de la Guerra Fría, no se presentó una posibilidad real de remendar dichos contactos.

En total, la Segunda Guerra Mundial significó un parteaguas en las relaciones húngaro-mexicanas. Esto, tratándose de un conflicto mundial, no es tan sorprendente. La Primera Guerra Mundial también causó un gran cambio en las relaciones internacionales, pero esa rotura resultó ser temporal. El hecho de que después de la Segunda Guerra Mundial el desarrollo de las relaciones bilaterales tomara otro rumbo y de que la línea de rotura se convirtiera en un abismo casi impasable, debemos anotararlo en la cuenta de una nueva confrontación, la Guerra Fría.

³³ *Hungría Libre*, Vol. IV (1945), 146.

6. Nexos durante la Guerra Fría

6.1. Relaciones diplomáticas y consulares inexistentes

La división del mundo en dos partes opuestas tras la Segunda Guerra Mundial; el surgimiento de los Estados Unidos y la Unión Soviética como dos superpotencias, a las cuales otros países tuvieron que ajustarse; las crecientes sospechas y tensión entre ellos, la carrera armamentista, y en general, el empeoramiento de la situación internacional, hicieron difícil, si no imposible, el restablecimiento de los lazos húngaro–mexicanos.

Hungría quedó muy afectada por la guerra. En el conflicto fueron destruidos 40% de los bienes nacionales: 54% de la maquinaria industrial, 40% de las vías ferroviarias¹ y todos los puentes de Budapest. Varias fotos del Puente de las Cadenas caído y una del puente reconstruido se podían ver en el diario mexicano *El Día*, en su serie Pasajes de la Historia de Hungría, publicado más de tres décadas después de los sucesos, en 1977.²

La guerra fue seguida por una aguda crisis económica, debido a la cual Hungría tristemente sigue encabezando el récord mundial de la mayor inflación. Cuando en agosto de 1946 finalmente se introdujo la nueva moneda, el *forinto* —que sigue en uso hasta la fecha— 1 forinto en teoría equivalía a 400,000 cuadrillones de *pengős*.³

Naturalmente la consolidación económica y política, así como la reconstrucción gozaron de prioridad ante la apertura hacia el exterior. Las posibilidades de esta apertura resultaron ser aún más limitadas debido a la presencia del Ejército Rojo en Hungría —que liberó y a la vez ocupó el país—, la abrumadora influencia de la Unión Soviética y la toma de poder del partido comunista. El proceso que se desarrolló en Hungría no fue único. Fenómenos similares tomaron lugar en toda la región, que quedó bajo mando comunista

¹ ROMSICS 1999. 267–268.

² La serie se basó en el libro *Historia de Hungría*, de Zoltán Halász, publicado por la editorial Corvina, y se dividió en tres artículos: En la Segunda Guerra Mundial (10 de noviembre de 1977, 16.); La Democracia Popular (11 de noviembre de 1977, 16.), y En el Camino de la Construcción del Socialismo (12 de noviembre de 1977, 9.). El escrito explica con mucho detalle los sucesos en Hungría, desde un punto de vista oficial. Aparte de divulgar información, el autor aprovecha para lanzar propaganda. El último artículo termina de esta manera: “Como fruto de tres décadas de grandes esfuerzos, plenos de combatividad, duras pruebas y grandes logros, ha nacido y se ha consolidado en Hungría, bajo la dirección de la clase obrera, la unidad popular nacional, de contenido socialista, que abarca a la sociedad húngara entera. Sobre esta base el pueblo húngaro continúa la construcción del socialismo a niveles cada vez más elevados.” Este artículo fue publicado 11 años después de que la intervención militar soviética pusiera fin a la Revolución Húngara de 1956, y justamente 11 años antes de que en 1988 János Kádár dejara de ser secretario general del Partido Socialista Obrero Húngaro (MSZMP), y de esta manera terminara la era Kádár (1956–1988), trayendo consigo la posibilidad de una potencial apertura.

³ Pengő fue la moneda en uso en Hungría entre 1927 y 1946.

en la segunda mitad de los 1940. Para el final de la década, se completó la formación del bloque socialista.⁴

Para tener una perspectiva más amplia que permita comparaciones, vale la pena analizar las relaciones bilaterales húngaro–mexicanas dentro del marco de las relaciones entre México y Europa Centro–Oriental. Nuestro punto de partida es 1950.

México mantenía relaciones diplomáticas con cuatro estados este-europeos, siempre que interpretemos a Europa Oriental de una manera muy amplia, lo que incluiría así a la Unión Soviética. Fue en 1924 cuando México reconoció a la Unión Soviética, siendo el primer país de América Latina en hacerlo. Más tarde los lazos quedaron rotos, pero en la década de los 1940, cuando México y la Unión Soviética se encontraron en el mismo bando en la Segunda Guerra Mundial, las relaciones diplomáticas fueron reanudadas. Más tarde, ya en la Guerra Fría, los nexos se mantuvieron sin interrupciones, aunque naturalmente tuvieron sus altas y bajas.

Los nexos entre México y Checoslovaquia se remontan hasta 1922, y fueron los más antiguos en la región. Sin embargo este lazo quedó roto temporalmente en 1939 con el desmembramiento de Checoslovaquia. Tuvieron que pasar unos años hasta que México reconociera al gobierno checoslovaco en el exilio, y de esta manera, en 1942, quedaran normalizadas las relaciones diplomáticas. Después funcionaron sin interrupciones hasta principios de los noventas, cuando ocurrió la disolución de Checoslovaquia, creándose la República Checa, con Praga como su capital, y la República Eslovaca, con capital en Bratislava.

Los nexos polaco–mexicanos también se originan en la época de entreguerras. Su particularidad es que no ha habido interrupciones; todo el tiempo han sido continuas, incluyendo los años de la Segunda Guerra Mundial, puesto que México reconoció de inmediato al gobierno polaco en exilio.

En resumen, México tenía relaciones diplomáticas con tres países en Europa del Este, heredadas del período de entreguerras (Checoslovaquia, Unión Soviética y Polonia), y decidió ampliar esta red hacia un país con el cual no había tenido nexos diplomáticos anteriormente, pero que logró méritos indiscutibles en el conflicto armado con su exitoso movimiento de resistencia, líder carismático y, naturalmente, por el hecho de que fue liberado por sus propios ciudadanos en lugar del Ejército Rojo. México y Yugoslavia establecieron relaciones diplomáticas en 1946 y unos años más tarde, en 1950, empezó a funcionar una embajada mexicana en Belgrado. La importancia de la oficina fue aumentada por el hecho de que en aquel momento no había representaciones mexicanas en Varsovia o en Praga, a pesar de la existencia de los nexos diplomáticos respectivos. Los contactos simplemente existían desde años atrás. México no los rompió cuando los países mencionados se integraron al bloque socialista, pero tampoco deseó fomentarlos, debido a la Guerra Fría, y en especial durante el estalinismo.

⁴ Según la jerarquía en la evolución de la humanidad, establecida por Carlos Marx, la etapa socialista precede al comunismo. Mientras en el socialismo hay un estado que hace cumplir las leyes y guía a las personas por el camino correcto, el comunismo carece de presiones externas. Hay un intercambio voluntario de bienes, a base de las necesidades. No existe ni el dinero, ni el estado. Es la culminación del desarrollo lineal. Los países del bloque oriental se autodefinieron socialistas —la palabra, por ejemplo, formó parte de la constitución de Hungría—, pero no comunistas. Fueron únicamente los partidos que, en su intento de personificar lo idóneo, se llamaron comunistas.

En la Segunda Guerra Mundial México fue aliado de los Estados Unidos y de la Unión Soviética; en el subsiguiente conflicto bipolar lo encontramos *en contra* de la Unión Soviética y *junto a* los Estados Unidos. México y su vecino del norte habían desarrollado unas relaciones más estrechas desde principios de la década de los 1940, puesto que los Estados Unidos necesitaban el apoyo de México, y a través de él, el apoyo de los demás países latinoamericanos en el conflicto armado. Al mismo tiempo, a México le vinieron bien las oportunidades económicas producidas por la guerra, como las ventas de materias primas y el programa de los braceros. La guerra resultó en una coyuntura para México. Al mismo tiempo el liderazgo estadounidense optó por un tono más cordial con su vecino; y hubo visitas presidenciales. Franklin Roosevelt estuvo en México en 1943, Harry Truman en 1947. La cooperación más cercana sin embargo resultó también en ciertas desventajas como una política exterior menos libre. Durante los tiempos de la Guerra Fría, y en particular en su fase inicial, que coincidió con el estalinismo, no se consideraba conveniente establecer nexos con países ubicados detrás de la cortina de hierro.⁵ Años más tarde, Alejandro Carrillo, un senador mexicano, formuló esto de la siguiente manera: “aunque México nunca lo reconocería de una manera abierta, el asunto de las relaciones diplomáticas húngaro–mexicanas depende primordialmente de las relaciones húngaro–estadounidenses.”⁶ Eso implicaba que, hasta que estas últimas se normalizaran, México no podría mejorar sus nexos con Hungría, lo que además, desde un punto de vista económico, carecía completamente de importancia para el estado mexicano.

Los lazos diplomáticos entre Hungría y los países latinoamericanos quedaron rotos, o por lo menos suspendidos durante la Segunda Guerra Mundial. Por tanto hubo una necesidad de empezar de nuevo después del conflicto, pero Hungría perdió su soberanía y libertad de acción. Fue liberada y ocupada por el Ejército Rojo en 1945, y quedó bajo el mando del comité de control de los aliados, encabezado invariablemente por la Unión Soviética, hasta la firma del tratado de paz de París en 1947. Al ratificarlo, dicho comité se disolvió pero las tropas soviéticas permanecieron en suelo húngaro, y para finales de los 1940 el partido comunista tomó el poder, iniciando la creación del modelo soviético. América Latina no pudo ser, ni fue ya una prioridad para la política exterior húngara.

Con tales antecedentes, y en aquellos agitados tiempos, es sorprendente ver cualquier muestra de interés húngaro hacia América Latina. Sin embargo sí lo hubo. El 3 de febrero de 1946 se fundó en Budapest la Asociación Húngara de América Latina con el fin declarado de promover los lazos culturales, comerciales y económicos con el subcontinente.⁷ El Ministro de Justicia, Dr. István Ries, fue elegido como presidente de la organización y János Gyöngyössi, Ministro de Relaciones Exteriores, como presidente honorario. Consecuentemente, la iniciativa no podía carecer de apoyo gubernamental.

¿Cuáles fueron las razones de la atención húngara? Seguramente la respuesta incluiría la mala relación de Hungría con los países vecinos por actos de guerra y la falta de tensiones en cuanto a países latinoamericanos; los graves problemas económicos en Europa; la visión del subcontinente como fuente de materias primas y un mercado para las exportaciones húngaras, y la presencia de emigrantes húngaros en América Latina, para mencionar las

⁵ Expresión de Winston Churchill, que utilizó en un discurso en Fulton en 1946.

⁶ MOL XIX-J-I-J, México, 1968, caja 64, 102-1, No. 001322/1967, Magyar-mexikói diplomáciai kapcsolatok [Nexos húngaro-mexicanos], apuntes, sin numeración.

⁷ MOL XIX-J-I-k, América Latina 1945-64. 20/a, Documentos administrativos, 1946.

más importantes de las potenciales motivaciones.⁸ Además, se dieron cuenta en Hungría de que su propio país tenía que tomar la iniciativa para remendar los contactos, porque en América Latina —naturalmente— hubo menos interés y atención hacia Hungría, que al contrario. Por supuesto una apertura general era algo impensable. Pero en el caso de algunos países grandes como Argentina, Brasil y México —y en menor medida, Chile y Perú—, las relaciones diplomáticas sí eran deseadas. De los países mencionados, Hungría logró reanudar sus nexos únicamente con Argentina (1949). Aparte, normalizó sus relaciones con Ecuador en 1946, aunque este país con toda certeza no figuraba entre los etiquetados como importantes. Sin embargo Argentina y Ecuador tenían algo en común. No eran partes beligerantes a principios de 1945; y conservaron su neutralidad hasta el final de la guerra. A pesar de las presiones diplomáticas por parte de los Estados Unidos, Argentina entró en la Segunda Guerra Mundial hasta la primavera de 1945. El comportamiento de estos dos países facilitó así la normalización de sus relaciones con Hungría.

El servicio exterior húngaro empezó a sondear las posibilidades de reanudar relaciones con México desde los años 1950. “A partir de 1951, hemos hecho un sinnúmero de intentos infructuosos para reanudar los lazos diplomáticos.”⁹ Hungría planteó la cuestión del nexo bilateral de una manera no oficial a diplomáticos mexicanos asignados en el extranjero, como por ejemplo en La Paz, Buenos Aires, París y Praga. No llegaron respuestas positivas. Aunque las reacciones —si es que las hubo— no fueron tajantes, más bien los diplomáticos tendieron a aludir la falta de fondos. Es verdad que no en todos los casos fueron estos esfuerzos los más acertados, puesto que hubo alguno que se llevó a cabo en tiempos de elecciones generales en México, o los encargados húngaros hablaron con diplomáticos mexicanos que no necesariamente tenían suficiente peso en su país de origen. Pero la razón primordial de la falta de éxito fue la postura mexicana. Hungría quedó en el mismo paquete que Rumania y Bulgaria, un grupo cuya etiqueta podría llevar el siguiente texto: países socialistas, ex-aliados con Alemania. Y, tal vez entre paréntesis, abajo, podría figurar: relaciones comerciales insignificantes. Las relaciones diplomáticas de México quedaron rotas con estos países durante la guerra, y su normalización no fue de interés para México, porque hubiera podido conllevar la desaprobación de los Estados Unidos, causando posibles tensiones en las relaciones mexicano-estadounidenses.

Los sucesos húngaros de 1956 hicieron aún menos probable la reanudación de los nexos diplomáticos entre Hungría y México. Los países latinoamericanos tomaron una postura común ante las Naciones Unidas en la cuestión húngara hasta 1961. Incluso doce años después de la Revolución Húngara, el encargado de negocios húngaro en La Paz, resumió así su conversación con un diplomático mexicano:

⁸ Al terminar la Segunda Guerra Mundial vivían en América Latina entre 200 mil y 240 mil húngaros. Más de 100,000 vivían en Brasil, y el número de húngaros residentes en Argentina sobrepasaba los 50,000. Otras colonias de varios miles de personas se encontraban en Venezuela, Chile, Uruguay, México y Cuba. Fuente: ANDERLE, Ádám (2010): *La mirada húngara. Ensayos sobre la historia de España y de América Latina*. Szeged, SZTE. 172.

⁹ MOL XIX-J-I-J, América Latina, 1945-64, caja 1, 4/b-e, número de registro 00684/1/1961, Direktívák a latin-amerikai országok irányában folytatandó külpolitikánkhoz [Directivas para nuestra política exterior hacia los países latinoamericanos], 1960, 107.

“Con referencia a los puntos de que México no rompió sus relaciones diplomáticas con Cuba, ni con el gobierno republicano español, el diplomático dijo que ellos en México tienen un punto de partida teórico en esta cuestión, y mientras Franco siga al frente del gobierno español, México no entablará relaciones diplomáticas con España. Lo mismo aplica en el caso de Hungría, es decir, mientras János Kádár encabeza al pueblo húngaro, México no establecerá relaciones diplomáticas con Hungría, con base en su principio de no intervención. János Kádár pidió ayuda ajena, la ayuda de las tropas soviéticas.”¹⁰

A pesar de lo dicho, algunos años más tarde, a mediados de los 1970, México sí restableció lazos con Hungría, aunque seguía dirigida por János Kádár. Regresando a 1956, podemos decir que lo sucedido en Hungría en ese año no impactó de una manera tan fuerte las relaciones bilaterales como se pensaba al principio, pues la actitud mexicana de rechazo tampoco se modificó con respecto a Rumania o Bulgaria, si bien en aquellos países no hubo revoluciones sofocadas.¹¹ Es decir, la diplomacia mexicana seguía tratando igualmente a estos tres países y continuó evadiendo un posible acercamiento —naturalmente no de una manera abierta.

Hungría lanzó una nueva iniciativa en 1958. Esta vez acercándose a diplomáticos mexicanos adscritos en Inglaterra y en la India. La razón para haber escogido este último lugar, que a primera vista podría parecer raro, fue que en aquel entonces el embajador húngaro en Bombay era una persona que conocía muy bien a México y sus condiciones políticas, y había residido en el país entre 1941 y 1946. Se mencionó varias veces en el capítulo anterior, pues fue uno de los personajes destacados de la colonia húngara en la década de los 1940: Aladár Tamás. Sin embargo los resultados esperados no llegaron —específicamente la reanudación de los nexos diplomáticos. Al final de los años 1950, estalló una huelga ferrocarrilera en México; todo el subcontinente se vio asolado por una ola de huelgas, y paralelamente brotaron campañas anti-comunistas. Varios diplomáticos procedentes de países socialistas fueron expulsados. La reanudación de las relaciones bilaterales tuvo que ser aplazada.

Para principios de los años 1960, Hungría había ampliado sus conexiones hacia América Latina y sus relaciones, aparte de Ecuador y Argentina, incluían a Bolivia (1952), Uruguay (1956), Cuba (1960) y el por mucho tiempo deseado Brasil (1961), si bien los entendimientos húngaro-brasileños llegarían a nivel de embajadores únicamente hasta 1973. De los “grandes” todavía faltaba México. Debido a consideraciones ideológicas, la prioridad en la región resultó ser Cuba y el fomento de las relaciones húngaro-cubanas. Sin embargo, la revolución cubana no solamente llamó la atención del bloque socialista hacia la isla, sino también hacia América Latina en general. “Anteriormente los países socialistas, entre ellos nuestra patria, han puesto el énfasis sobre el desarrollo de las relaciones con los países africanos y asiáticos. Referente a esto, el único cambio que necesitamos hacer, es que después de sondear a fondo las posibilidades, debemos prestar más atención hacia

¹⁰ MOL XIX-J-I-j. México, 1968, caja 64, 102-1, hasta 00540/6 Mexikói diplomaták véleménye a magyar-mexikói diplomáciai kapcsolatokról [Opiniones de diplomáticos mexicanos sobre las relaciones húngaro-mexicanas].

¹¹ Podemos incluso añadir que México no solamente evitó normalizar sus nexos con Rumania en los 1950 sino también en los 1960, a pesar de que este país gozaba de bastante popularidad en el mundo capitalista por no haber participado en la intervención contra Checoslovaquia en 1968. (Naturalmente la razón no fue el liberalismo de Nicolae Ceaușescu, como el Oeste tendía a pensar, sino su mala relación con la Unión Soviética, pero eso es harina de otro costal.)

América Latina.”¹² “Se justifica que [México, siendo un poder político y económico regional] aparezca en primer lugar en nuestros planes para desarrollar relaciones.”¹³

A principios de los años 1960, parecía que el hielo se estaba rompiendo, y que las relaciones húngaro–mexicanas podrían normalizarse en un tiempo razonable. Como parte de una gira mundial, visitó Hungría en 1961 Emilio Portes Gil, ex presidente de México. Sin embargo, el objetivo de su viaje no fue en sí lograr un reacercamiento diplomático, sino obtener apoyo para el presidente Adolfo López Mateos, quien aspiraba recibir el Premio Nobel de la Paz. Después de Portes Gil, visitaron Hungría otras personalidades mexicanas. Por ejemplo llegó una delegación del Congreso de México a Budapest en 1963, y un año más tarde, Pedro Reyner, personaje importante en el Partido Revolucionario Institucional y yerno del ex-presidente Portes Gil. Tanto Reyner como Portes Gil ofrecieron su ayuda en la normalización de los nexos bilaterales. Con base en el consejo del ex-presidente, el servicio exterior húngaro inició algunos acercamientos en la embajada de México en Washington, buscando al embajador Antonio Carrillo Flores. Pero esto pasó ya a finales de 1963, y al año siguiente las elecciones absorbieron toda la atención. Gustavo Díaz Ordaz se convirtió en el nuevo presidente de México. Antonio Carrillo Flores fue nombrado secretario de relaciones exteriores, como parte del gabinete del presidente más conservador del país desde la Segunda Guerra Mundial. Aunque Hungría volvió a insistir en 1967 —esta vez más abiertamente, ya que organizaron la visita de una delegación húngara a México— las relaciones bilaterales no quedaron normalizadas antes de los Juegos Olímpicos. Hasta se hizo evidente que no habría ningún cambio positivo durante la presidencia de Díaz Ordaz.

En cuanto a las relaciones consulares, es menester mencionar que los lazos consulares bilaterales parcialmente sobrevivieron la Primera Guerra Mundial, pero quedaron rotos por completo en 1941, durante la segunda conflagración mundial. Cornelius Gertz, cónsul general honorario de Hungría falleció en 1944. Tenía 77 años. Tras el conflicto armado, por la parte húngara, o mejor dicho, por parte de los húngaros radicados en México, surgió el nombre de László Radványi como un candidato potencial para cónsul. Radványi gozaba de un gran prestigio como consejero económico y economista, y era uno de los maestros destacados de la Universidad Obrera de México. Tenía posibilidades —y planes— para establecerse definitivamente en el país. Su esposa, la escritora alemana Netty Reiling —más conocida por su nombre artístico, Anna Seghers— posiblemente regresó a Europa años antes que Radványi, quien finalmente la siguió en la década de 1950. Más tarde Radványi se convirtió en el decano de la Facultad de Economía de la Universidad Humboldt de Berlín.

Regresando al campo de las conexiones consulares húngaro–mexicanos, también hay que mencionar el consulado honorario en Budapest. La oficina quedó cerrada, pero los objetos guardados le vinieron bien a la familia a la llegada de los soviéticos ya que, dándose cuenta de que se trataba de un entorno diplomático, no tocaron nada ni a nadie.¹⁴ El Dr. János Sömjén sobrevivió la guerra y ofreció sus servicios a México en una carta fechada el 25 de noviembre de 1945.¹⁵ La respuesta se desconoce, tal vez ni siquiera existió. Por tanto

¹² MOL XIX-J-I-J, América Latina, 1945-64, caja 2, 11/i /1960-64, Magyar–latin-amerikai kapcsolatok. Latin Amerikával kapcsolatos általános problémák [Relaciones húngaro-latinoamericanas. Problemas generales en cuanto a América Latina]. Autor: Ferenc Dragon, subdirector general del Ministerio de Relaciones Exteriores.

¹³ *Ibid.*

¹⁴ Con base en los recuerdos de la Dra. Magdolna Csécsy, viuda del Dr. János Sömjén.

¹⁵ SRE-AHD 29-03-46, 1945.

el autor de la carta comenzó a trabajar para la embajada francesa como asesor legal, y más tarde, tras la toma de poder de los comunistas, emigró en 1950. Relató detalladamente los pormenores de su fuga en su escrito *The Fortieth Birthday Letter*, que dirigió a su hijo en ocasión de su cumpleaños.¹⁶ János Sömjén finalmente se estableció en Canadá y abrió una oficina de traducciones.

Aunque los vínculos consulares no dependen de las relaciones diplomáticas, e inclusive las pueden preceder en tiempo, en el caso de México y Hungría primero tuvo lugar la normalización de los enlaces diplomáticos. La razón principal fue que México no quería relaciones consulares con Hungría puesto que “si México llegara a establecer contactos con un país a nivel de consulado o consulado general, estaría sometido a una muy fuerte presión por parte de círculos interesados en los lazos mexicano–españoles para modificar la postura mexicana, reiterada varias veces [es decir, deberían formar lazos similares con Franco, y de esta manera, reconocerlo hasta una cierta medida].¹⁷ La parte húngara también tenía objeciones contra las conexiones consulares, porque hubieran significado un paso atrás en comparación con las condiciones de entreguerras.¹⁸

6.2. La reanudación de las relaciones diplomáticas

Para principios de los 1970, las razones húngaras para tener relaciones diplomáticas con México habían crecido hasta convertirse en una larga lista. Figuraba el potencial económico de México; su disposición a cooperar con el Comecon; las oportunidades de exportación para los productos húngaros; el tamaño del territorio y de la población; el papel (político) cada vez más activo e importante del país en América Latina y en el tercer mundo; la frontera entre México y los Estados Unidos —lo que naturalmente no fue una desventaja para el servicio de inteligencia de Hungría; la política exterior “progresista” de México, así como el hecho de que tomó la misma postura que los países socialistas en varias cuestiones internacionales.¹⁹ Por ejemplo, no reconoció a Franco en España; dio asilo a los exiliados españoles, y por un tiempo funcionó en México el gobierno español en el exilio. Asimismo, el gobierno mexicano no rompió sus relaciones con la Cuba socialista y no se unió al bloqueo de la isla; condenó el golpe de Pinochet en Chile y acogió a los refugiados chilenos; apoyó la membresía de China en las Naciones Unidas, etcétera. El hecho de que la normalización de los lazos diplomáticos húngaro–mexicanos se dio finalmente en 1974, no dependió del gobierno húngaro. Aquí el deseo de la reanudación ya había existido y se había manifestado anteriormente. El paso fue dado gracias a la modificación de la postura mexicana.

“La política exterior de México se puede caracterizar durante largas décadas por un relativo aislamiento. Aún a principios de los años setenta, mantenía relaciones diplomáticas solamente con unos cincuenta países. Pero el gobierno del presidente [Luis] Echeverría

¹⁶ SÖMJÉN, JÁNOS (1985): *The Fortieth Birthday Letter*. In ZALÁN, Magda ed.: *Stubborn People*. Toronto, Canadian Stage and Arts Publications Ltd. 96–105.

¹⁷ MOL XIX-J-I-J, México, 1968, caja 64, 102-8, no. de registro 003605, Entrevista de radio con el Lic. Antonio Carillo Flores, secretario de relaciones exteriores, 2. Informe de Tibor Dósai.

¹⁸ MOL XIX-J-I-J, México, 1968, caja 64, 102-1, sin numeración.

¹⁹ MOL XIX-J-I-J, México, 1975, caja 96, 102-1, no. de registro. 004977/3-ig, Echeverría mexikói elnök magyarországi meghívása [Invitación de Echeverría, presidente de México, a Hungría], 2.

[1970–1976] realizó una apertura diplomática a gran escala...”²⁰ Entre las razones de la ampliación de los contactos internacionales se destaca una creciente auto-confianza mexicana (derivada en parte de nuevos yacimientos de petróleo encontrados), así como la aspiración, también debida principalmente a tales descubrimientos, de tener un papel protagonista en el subcontinente o, más ampliamente, en el Tercer Mundo. Entre estos factores es menester mencionar la política económica del presidente Echeverría, que se puede caracterizar como de corte nacionalista, y que tenía entre sus metas atemperar la dependencia económica de los Estados Unidos. Esto implicó la necesidad de buscar y participar en nuevos mercados, lo que podía resultar más exitoso con la ayuda de un mayor número de representaciones diplomáticas. Otro factor significativo para la política de apertura fue con toda seguridad el anhelo *personal* del presidente mexicano, pues su deseo de postularse para ocupar la Secretaría General de las Naciones Unidas era un “secreto a voces”.

México estableció o restableció relaciones diplomáticas con más de treinta países durante la gestión de Echeverría, entre ellos con Albania, Bulgaria, China, Alemania del Este, Rumania, Vietnam y Hungría. La reanudación de los vínculos húngaro–mexicanos formó parte del proceso, que podríamos llamar normalización *general* de la red de contactos exteriores. General, porque no se enfocaba sobre países individuales sino sobre áreas geográficas o políticas. Junto a Hungría, figuraban en la lista Rumania y Bulgaria. México normalizó sus relaciones con Rumania en 1973, y con Bulgaria en 1974. Las relaciones diplomáticas húngaro–mexicanas quedaron restauradas el 14 de mayo de 1974. La embajada de Hungría en la Ciudad de México fue abierta en septiembre del mismo año, bajo la dirección del Dr. János Király, encargado de negocios *ad interim*. El primer embajador, Zsiva Peják, llegó un año más tarde, en septiembre de 1975. Entregó sus cartas credenciales el 2 de octubre. Por la parte mexicana, el embajador Ulises Schmill Ordoñez entregó sus cartas credenciales el 26 de junio de 1975, pero desempeñó su cargo de manera concurrente, desde Viena. La embajada de México en Budapest abrió sus puertas al año siguiente, el 30 de septiembre de 1976. El primer embajador mexicano con sede en la capital húngara fue Roberto de Negri Yberri.

En la década de los 1970, los contactos diplomáticos de Hungría quedaron restablecidos con una docena de países latinoamericanos. Llama la atención esta actividad, especialmente si tomamos en cuenta que Hungría tenía relaciones diplomáticas únicamente con 7 países de la región a finales de los 1960. En la década de 1940 entabló relaciones con Ecuador y Argentina, en la de 1950 con Bolivia y Uruguay y en los 1960 con Cuba, Perú y Venezuela. Al final de la década fueron normalizados otros dos vínculos: con Brasil y con Colombia, pero éstos llegarían a nivel de embajadores sólo hasta 1973. El restablecimiento de relaciones diplomáticas entre Hungría y Costa Rica (1971), así como con Honduras (1973), precedió a la normalización de los enlaces con México, pero la “avalancha” comenzó con el paso dado por México. La decisión del gobierno mexicano, así como las relativamente mejores relaciones entre Hungría y los Estados Unidos, ejercieron un efecto benévolo sobre los países de América Central y el Caribe. Se establecieron relaciones diplomáticas a nivel de embajadores entre Hungría y Barbados, la República Dominicana, Granada, Jamaica, Panamá, y Trinidad y Tobago. Naturalmente no fue la intención del servicio exterior húngaro

²⁰ MOL XIX-J-I-j, México, 1975, caja 96. 102-1, hasta 003814/3, Ulises Schmill Ordoñez látogatása Magyarországon [La visita de Ulises Schmill Ordoñez a Hungría].

establecer oficinas *in situ* en todos estos lugares, de hecho se procuró cubrir las nuevas áreas basándose en la red de embajadas ya existentes. La embajada de Hungría en Venezuela se encargó de las islas con la excepción de Jamaica, mientras la embajada húngara en la Ciudad de México cubrió de manera concurrente a Honduras, Jamaica, Costa Rica y Panamá. La década de los ochenta trajo una concentración de atención de la política exterior húngara en América Central, por los conflictos armados que se presentaron, en particular por la revolución sandinista en Nicaragua. Se abrió la embajada de Hungría en Managua en 1980. Aparte de Nicaragua, también se hizo cargo de Costa Rica y Panamá, aliviando la carga de trabajo de la embajada en la Ciudad de México.

6.3. Relaciones económicas

Podemos caracterizar los nexos económicos como esporádicos y asimétricos. Hubo una enorme diferencia entre las posibilidades y el intercambio comercial realizado así como entre las intensidades de atención que México y Hungría prestaban al otro país.²¹

México podría haber sido un posible mercado para los productos húngaros con su población cada vez más grande (25.8 millones en 1950, 34.9 millones en 1960, 48.2 millones en 1970 y 66.8 millones en 1980, según la *Enciclopedia de México*). En contraste, Hungría no fue económicamente importante o atractivo para México —similarmente a los demás países de la región de Europa Centro-Oriental, con la posible excepción de Checoslovaquia—, por eso los gobiernos mexicanos tendieron a pensar en unidades más grandes. En lugar de Hungría, dirigieron su atención hacia el Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME/COMECON).

El comercio exterior bilateral húngaro-mexicano fue reiniciado poco después de la Segunda Guerra Mundial, a fines de los cuarenta. Incluyó principalmente exportaciones húngaras como termos, artículos deportivos y productos de la industria ligera.²² Las importaciones desde México hacia Hungría fueron casi inexistentes. No obstante, esto último no pareció preocupar al liderazgo húngaro, porque su interés se centraba en aumentar los ingresos de dólares al país a través de las exportaciones. Para ayudar a lograr tal meta, Hungría abrió una oficina comercial en la Ciudad de México en 1953. La iniciativa, sin embargo, resultó un rotundo fracaso. Con el argumento de que el intercambio comercial seguía siendo insignificante, el gobierno húngaro decidió cerrar la representación un año más tarde, en 1954.²³ La causa más bien fue que la oficina no logró colocar suficientes productos húngaros en el mercado mexicano. Las críticas eran ciertas, pero hay que tomar en cuenta que estuvo abierta solamente unos meses. Podemos por tanto observar una cierta impaciencia y falta

²¹ De tiempo en tiempo fueron publicados en Hungría estudios que analizaron las posibilidades de comercio exterior con México.

– PATAKI Miklós, ed. (1956): *Külkereskedelmi útmutató. Mexikó. Estados Unidos Mexicanos* [Guía de comercio exterior. México, Estados Unidos Mexicanos]. Budapest, Közgazdasági és Jogi Könyvtudó.

– KÁDÁR Béla (1962): Mexikó. *Külkereskedelem*, Vol. VI, No. 2. 9–11.

– *Mexikó* (1965). Budapest, Konjunktúra- és Piackutató Intézet [Instituto de Coyuntura y de Prospección de Mercado].

²² PATAKI 1956. 42.

²³ MOL XIX-J-I-j, Latin-Amerika, 1/a, 005681/ 1957, Latin-Amerika politikánk [Nuestra política hacia América Latina], 7.

de persistencia por parte del gobierno húngaro, así como un cambio en el comercio exterior húngaro, esto es, una merma de interés hacia México, y en general hacia América Latina. Los lazos económicos con México no fueron una excepción, sino que se ajustaron a las tendencias generales. El intercambio comercial de Hungría con los países latinoamericanos disminuyó a partir de 1955, y este fenómeno continuó aún después de 1960.²⁴

La situación interna de los países del subcontinente en la década de los 1950, en particular los problemas económicos y la proliferación de las dictaduras ubicadas en el lado derecho del espectro político, ejercieron una influencia desfavorable sobre el comercio bilateral. Fulgencio Batista llegó al poder en Cuba en 1952, un año más tarde Rojas Pinilla en Colombia, y Stroessner en 1954 en Paraguay. Este último dictador es tristemente un plusmarquista, ya que fue el más perdurable en América del Sur, pues estuvo en el poder hasta finales de los ochenta. En el mismo año que Stroessner tomó las riendas de Paraguay, hubo intervención militar en Guatemala liderada por Castillo Armas, respaldado con dinero, armamento y logística por parte de la CIA, que puso fin a los intentos revolucionarios en el país centroamericano. Para la segunda mitad de la década, la revolución boliviana también había perdido mucho de su ímpetu original. Los eventos de 1959 en Cuba y los subsiguientes cambios, no necesariamente mejoraron las posiciones húngaras en América Latina, sino todo lo contrario. Surgió una histeria anti-comunista, lo que implicó que los intentos comerciales de los países socialistas no fueran necesariamente bien vistos.

No obstante todo lo dicho, muchas de las razones de la escasez de intercambio comercial se encontraban en la propia Hungría. Estas incluyeron la imagen negativa de México y, en general, de América Latina, que resultaron en una falta de confianza. Además, las compañías húngaras no tuvieron suficiente conocimiento de las oportunidades que el subcontinente ofrecía, y su trabajo no siempre pudo ser apoyado por representaciones diplomáticas o consulares húngaras que hacían falta en varios lugares. Más aún, hubieran tenido que enfrentarse y vencer en una economía de mercado —que presentaba condiciones muy diferentes de las de Hungría— a contrincantes tan fuertes como los Estados Unidos.

En cuanto al comercio bilateral entre Hungría y México, se puede notar un aumento considerable únicamente a partir de la segunda mitad de los sesenta. Paralelamente, las empresas Technoimpex²⁵ y Hungarotex²⁶ colocaron a sus propios representantes empresariales en México, en 1965–66. A partir del 1 de enero de 1966 entró en vigor el acuerdo entre el Banco de México y el Banco Nacional de Hungría, y dos años más tarde la representación comercial de México en Viena recibió el encargo de extender su ámbito de trabajo a Hungría. En 1968 hizo una visita a Hungría el director general del Banco Nacional de Comercio Exterior (Bancomext) de México, Antonio Armendáriz Cárdenas. Estos pasos en parte fomentaron el crecimiento del intercambio bilateral, y en parte, fueron sus consecuencias. Por supuesto los Juegos Olímpicos también contribuyeron al crecimiento del comercio húngaro–mexicano.²⁷ Las exportaciones húngaras siguieron aumentando en la década de los setenta, y alcanzaron 8.69 millones de dólares estadounidenses en 1980, o sea diez veces

²⁴ MOL XIX-J-I-j, Latin-Amerika, 4/b-e, 00684/1/1961, Direktívák a latin-amerikai országok irányában folytatandó külpolitikánkhoz [Lineamientos para nuestra política exterior hacia los países latinoamericanos], 134.

²⁵ La representación de Technoimpex fue convertida en la oficina comercial de Hungría.

²⁶ Se encargó de la exportación de los productos de las industrias ligera y textil de Hungría.

²⁷ Hubo por ejemplo marcadores electrónicos húngaros en los juegos olímpicos, productos de la empresa Elektroimpex.

más que en 1971.²⁸ Incluyeron principalmente materiales básicos para la industria farmacéutica y productos semi-acabados, y también maquinaria, diferentes equipos y el trabajo de expertos.²⁹ Las importaciones desde México —por lo general materias primas, productos mineros y químicos, café y algodón— fluctuaron mucho: los años de crecimiento, cuando inclusive sobrepasaron el valor de las exportaciones de Hungría hacia México (1971, 1973, 1976, 1977 y 1978), estuvieron flanqueados por períodos cuando las importaciones presentaron notables caídas. No obstante, si tomamos en cuenta el intercambio bilateral, podemos considerar la mitad de los setenta como un parteaguas. Entre 1970 y 1975, el promedio del intercambio comercial entre Hungría y México fue de 2.7 millones de dólares al año. En contraste, el promedio anual en el período de 1976 a 1980, alcanzó 11.5 millones de dólares. Un crecimiento muy significativo, de más de cuatro veces.

Vale la pena mencionar, aunque sea de una manera breve, el fondo de estos cambios. Destacaría por supuesto la reanudación de los nexos diplomáticos entre Hungría y México en 1974; la apertura de una embajada húngara en la Ciudad de México en 1975; la creación de una entidad similar en Budapest por parte de México, en 1976, así como el acuerdo de cooperación entre México y el COMECON/CAME, fechado el 13 de agosto de 1975; un acuerdo comercial entre los dos países, vigente por tres años, y firmado en 1975 en la capital mexicana, y el siguiente, firmado en 1979 en Budapest, igualmente por una duración de tres años. Este último incluyó el plan de alcanzar un valor de 36 millones de dólares con respecto a las exportaciones de cada país firmante. Desafortunadamente las oportunidades presentadas por el acuerdo no pudieron ser aprovechadas ni por México ni por Hungría. Las exportaciones húngaras a México empezaron a disminuir en los ochenta. Esta tendencia cambió en la segunda mitad de la década, tras la adhesión de México al GATT. “El rápido crecimiento de nuestras exportaciones a México coincidieron con la veloz eliminación de limitaciones a las importaciones en México y el crecimiento dinámico del sector de importaciones en el país. [...] Sin embargo no logramos aprovechar lo suficiente las posibilidades que surgieron en estas condiciones.”³⁰

6.4. Relaciones culturales

No es fácil recopilar datos sobre contactos culturales en el período de la Guerra Fría porque estos contactos, siempre multifacéticos y de gran diversidad, muchas veces no se desarrollaron a través de los canales oficiales.

Los vínculos culturales existieron en tres diferentes planos. Uno; hubo contactos que se asociaron con las visitas de artistas húngaros a México y de sus colegas mexicanos a Hungría. Dos; también hay que mencionar las actividades culturales de los inmigrantes húngaros en México, porque es un área de gran importancia. Sin embargo hay que añadir que los resultados de este segundo plano se dieron a conocer en Hungría únicamente después del cambio de sistema político. Tres; el aspecto relativo a las actividades realizadas en

²⁸ Fuente de estos datos y de la información sobre los setenta en general: MOL XIX-J-I-j, México, 96cs 102-1/1975; 95cs 102-1/1976, y 105cs 102-145/1981.

²⁹ Ejemplos de esto último fueron por ejemplo las instalaciones experimentales de Agrober en Jocotepec (Jalisco) y en Fresnillo (Zacatecas), que funcionaron hasta 1981.

³⁰ MOL XIX J-I-J, Mexikó, 60cs 102-57, número 002901/1989. Frases del embajador Antal Sólyom.

México por artistas húngaros residentes fuera de Hungría, pero no en el ‘país de los aztecas’. La información disponible sobre ellos en Hungría, fue igualmente mínima hasta finales de los ochenta. Analicemos ahora cada uno de esos 3 planos.

Los visitantes. Los artistas mexicanos que visitaron Hungría durante la Guerra Fría tuvieron una afiliación hacia la izquierda política, y en muchos casos eran miembros del Partido Comunista de México (PCM). En 1957 llegó a Hungría el escritor, guionista, activista político y descendiente de una familia de artistas destacados, José Revueltas. Sus contactos húngaros posiblemente se remontan a la década de los treinta, cuando conoció personalmente a Béla Kun³¹ en la Unión Soviética, y con toda certeza también estuvo en contacto con los miembros de la familia Kun, emigrados a México.³² La obra de Revueltas *El luto humano* fue traducida al húngaro y publicada bajo el título *Köröznek a keselyűk* [literalmente: Los buitres están dando vueltas] por la editorial Bástyá en 1948. Una posible razón para la visita del autor a Hungría, fue tal vez obtener información *in situ* de lo sucedido en 1956, ya que los eventos húngaros y las noticias que llegaron sobre ellos a México, dividieron a la izquierda mexicana.

También estuvo en Hungría el pintor David Alfaro Siqueiros (1896–1974). Si pensamos en la imagen en Hungría de José Clemente Orozco, Diego Rivera y Siqueiros, indudablemente fue este último el preferido del liderazgo cultural húngaro.³³ Siqueiros luchó en la Revolución Mexicana y en la Guerra Civil Española, fue presidente de la Liga Nacional contra el Fascismo y la Guerra, miembro y más tarde secretario general del PCM. Para Hungría, Orozco no fue ‘suficientemente’ de izquierda, y a Diego Rivera no le perdonaron su mediación para que México diera asilo a León Trotski. Otra razón es que Orozco murió en 1949, y Rivera en 1957. Siqueiros los sobrevivió con muchos años, lo que le convirtió en un personaje contemporáneo. Cuando fue encerrado en la prisión de Lecumberri tras haber criticado duramente las medidas del presidente Adolfo López Mateos con respecto a las huelgas ferrocarrileras de 1959, hubo preocupación mundial y una campaña para lograr su libertad. Siqueiros no solamente estuvo en Hungría sino que los húngaros que viajaron a México, uno tras otro, le visitaron. Por ejemplo Pál Ipper, corresponsal de la Radio Húngara

³¹ (Szilágycseh, Hungría, 1886 – Moscú, 1838/9) – originalmente llamado Béla Kohn. Periodista, miembro del partido socialdemócrata. Luchó en la Primera Guerra Mundial, y fue tomado prisionero por las fuerzas rusas. Estableció contactos personales con Lenin y otros líderes bolcheviques. De regreso en Hungría, fundó el partido comunista y encabezó el primer comité central. En 1919 fue el líder del golpe de estado y revolución bolchevique en Hungría, que duró unos 100 días. Después emigró y se estableció en Rusia/Unión Soviética. Desempeñó un papel activo en el partido comunista soviético y entre 1921 y 1936 fue miembro del comité ejecutivo de la Internacional Comunista (Comintern). Por tanto se trata de una persona internacionalmente conocida. Cuenta con un interesante vínculo latinoamericano, en particular, brasileño. El plan Cohen (1937) fue un supuesto complot comunista, elaborado en realidad por un miembro del partido integralista, y tenía el fin de mantener vivo el temor al comunismo y reforzar a Getulio Vargas en el poder. El plan fue presentado como parte de una conspiración internacional, por tanto era lógico que llevara la firma de una personalidad comunista conocida. Béla Kun fue el escogido, pero su apellido se cambió a Cohen, para hacer evidente la participación judía. (Lo que en Brasil posiblemente no sabían es que el apellido original de Kun fue de hecho Kohn). Por tanto el plan Cohen lleva el nombre de Béla Kun y fue supuestamente firmado por él. Kun murió uno o dos años más tarde en la Unión Soviética, víctima de las purgas estalinistas. (GALEANO, Eduardo (1986): Procedimiento contra la amenaza roja. In *IBID: El siglo del viento*. Madrid, Siglo XXI. 106.).

³² El primo, Márton Kun, y su familia residieron en la Ciudad de México.

³³ Las preferencias húngaras ‘coincidieron’ con las preferencias soviéticas. Siqueiros recibió el Premio Lenin de la Paz, que podemos considerar como una versión socialista del Premio Nobel de la Paz.

en Nueva York, quien arribó a México en 1966 para hacer un reportaje sobre los preparativos de los Juegos Olímpicos, así como los cineastas József Csöke³⁴ y József Fífilina, que llegaron con el propósito de filmar el evento deportivo, así como los monumentos del país.

Visitó también a Siqueiros, y naturalmente lo menciona en sus recuerdos Béla Gy. Szabó (Gyulafehérvár, hoy Alba Iulia, Rumania, 1905 – Kolozsvár, hoy Cluj, Rumania, 1985), artista gráfico nacido en Gyulafehérvár [de ahí viene el Gy. en su apellido], en una familia húngara.³⁵ A invitación de su prima, residente en México, visitó el país en 1972–73. Viajó con unos 80 grabados de madera, con la intención de regalarlos a la Ciudad de México. Se sabe que fueron expuestos en una galería capitalina, pero no hay información sobre su destino posterior. El artista preparó varias nuevas obras durante la visita de tres meses: 25 dibujos y 34 pinturas al pastel. Entre ellas dominan los retratos de indígenas y paisajes mexicanos. Visitó los lugares de interés de la capital y sus alrededores, y pasó unos días en Yucatán. Redactó sus experiencias en forma de libro, que fue publicado como una coedición húngaro–rumana en 1974 bajo el título *Mexikói tél* [Invierno mexicano].

También estuvo en México László Passuth. Su invitación fue gracias al éxito de su novela *El Dios de la Lluvia llora sobre México*, y también debido a las intervenciones del editor Eugenio Fischgrund —de origen húngaro— y de Ruth Rivera, hija de Diego Rivera. El resultado de la visita fue un nuevo libro: *Találkoztam Esőistennel* [Mi encuentro con el Dios de la Lluvia]. Es un relato de viajes, densamente salpicado con citas y detalles históricos. En el libro se puede leer sobre el México de esos años, y también del antiguo. Naturalmente se menciona a David Alfaro Siqueiros y también, varias veces, a Pál Kelemen, historiador de arte y experto en México. Kelemen era de origen húngaro pero residía en los Estados Unidos, por tanto sus escritos no podían aparecer en la Hungría socialista, cuyo gobierno consideraba la emigración como un delito.

Como puentes temporales, las visitas y los visitantes conectaron a Hungría y México. Similarmente las exposiciones. Una de las más llamativas fue con toda certeza la muestra de Juan Soriano (1920–2006), organizada en 1978 en la prestigiosa Galería Nacional Húngara, que se ubica en el antiguo castillo real al lado de Buda, en una colina, con vista al Danubio. La exposición fue uno de los primeros eventos culturales de tras la apertura de la embajada de México en Budapest.

Los emigrados. Aparte de las personas descritas como visitantes, otros contactos culturales bilaterales durante la Guerra Fría los constituyeron las actividades artísticas de los húngaros emigrados a México y de sus descendientes. A continuación se presenta

³⁴ (1927–2012) – maestro de primaria, periodista y director de cine. Elaboró cientos de obras de divulgación científica para la televisión húngara. Cintas relacionadas con México: *Hallo, itt Mexikó!* [Hola, aquí México] de 1967, así como *Olimpia azték földön* [Juegos olímpicos en la tierra de los aztecas], y *D. A. Siqueiros*, de 1968.

³⁵ Hizo sus estudios en Budapest, desde la escuela secundaria hasta terminar la universidad. Se diplomó como ingeniero mecánico en la Universidad Tecnológica en 1927. Algunas de sus exposiciones más destacadas tuvieron lugar en Cluj —primera muestra individual— (1934) y en Budapest (1966 y 1984). Artista de mérito de Rumania. Donó gran parte de sus obras al pueblo de Szank en el sur de la llanura húngara, donde se pueden ver en el museo local.

una lista alfabética de varios fotógrafos, pintores, escultores, músicos y otros artistas, que incluye breves biografías:³⁶

Irene BOHUS [Bohus Irén]. Pintora, retratista. Una de las amantes de Diego Rivera.³⁷

Pedro BRULL (Hungría, 1936 – México, 2002). Hijo del doctor Sándor Brüll y de Magdaléna Nagy. Arribó a México con sus padres a una edad muy temprana. Pasó gran parte de su niñez en Cuernavaca, donde se hallaba la clínica de su papá. Cumpliendo con las expectativas familiares, hizo la carrera de médico en la UNAM, pero después se dedicó a actividades artísticas como la pintura y la escultura; publicó artículos y fotos en la prensa mexicana, por ejemplo en *Excelsior* y en *Revista de Revistas*. Participó en los programas de televisión *Sopa de Letras* y *Desayunando con Saldaña*.

“Descubre que es apátrida bajo la protección del gobierno mexicano, cuando decide viajar al extranjero y tiene que sacar un pasaporte. Eso lo divertía enormemente, porque era profundamente mexicano.”³⁸ Gran viajero y fotógrafo. Se conservan unas 8,000 diapositivas de sus andanzas. “Toda la vida llevó diarios y escribía en húngaro, desafortunadamente, todo eso se perdió.”³⁹

En contraste con varios otros inmigrantes de origen húngaro, no rechazó el contacto con Hungría (oficial). Inclusive visitó su país de origen, y una exposición suya de pinturas que tuvo lugar en el Polyforum Cultural Siqueiros en la Ciudad de México en 1989, fue inaugurada por el embajador húngaro Antal Sólyom.

Tras el fallecimiento de Brull, la revista *México Volitivo* dedicó su volumen de febrero de 2003 al artista, con varios ensayos relacionados con él.

Eduardo Luis FEHER. Nació en Cacalilao, Veracruz, de padres inmigrantes húngaros. Escritor, poeta, asesor legal, maestro universitario. Fue elegido presidente de la Academia de Literatura de México en 1984.⁴⁰ Algunas de sus obras: *La ignorada y otros cuentos*; *Humor blanco de un poeta negro*. Un cuento corto suyo fue publicado en húngaro con el título *Ásításfalva*.⁴¹

José FEHER [Fehér József] (Miskolc, Hungría, 1902 – Ciudad de México, 1988). Pintor, escultor y ceramista. Estudió en Budapest en la Academia Real de Artes Plásticas. Miembro de la Asociación de Artistas de la ciudad de Miskolc. Aunque figuró con frecuencia en exposiciones en Hungría a partir de la mitad de los veinte, también vivió en el extranjero, especialmente en París. Emigró a México en 1939, donde inicialmente se dedicó a la cerámica. “Fue el primero que por encargo del Museo de Antropología repro-

³⁶ La extensión de las biografías no es un indicador de la calidad artística, dependió simplemente de la disponibilidad de los datos. En los encabezados y en el texto, los nombres y apellidos figuran en su forma utilizada en México. Los originales —si aplica— se mencionan entre corchetes. Los ensayos del Dr. József Kosárka me ayudaron mucho para recopilar este mini catálogo. La lista no se debe considerar exhaustiva.

³⁷ Supuestamente fue Irene Bohus quien escondió a Rivera en su coche en 1940, cuando la policía lo estuvo buscando tras un intento furtivo contra la vida de Trotski. (De hecho Rivera no participó en el atentado, fue Siqueiros.) GÓMEZ SANDOVAL, José (2015): Pozole verde. Arrebatos carnales. *El Sur. Periódico de Guerrero*, 9 de septiembre de 2015. Fuente: <http://suracapulco.mx/9/jose-gomez-sandoval-138/> (consulta: 27.12.2015)

³⁸ FAJARDO CÁRDENAS, Enrique (2003): José Pedro Brull Nagy. *México Volitivo*. Fuente: www.mexicovolitivo.com/2003/Febrero/semblanzas.htm (consulta: 05.05.2004)

³⁹ Carta de Ana Brull, hija del artista a la autora, 10 de diciembre de 2003.

⁴⁰ LEVY-DABBAH, Simón (2003): Eduardo Luis Feher: Personalidad que sigue dejando huella. *Kesher*, Vol. XVI, No. 262. 10.

⁴¹ FEHÉR, Eduardo Luis (1999): *Ásításfalva*. *Ezredvég*, Vol. IX, No. 7. 53–55. Traducción de Anna Szandtner.

dujo las piezas más importantes de la alfarería prehispánica.⁴² No abandonó la pintura y “sus cuadros participaron junto con los de Ervin Körmندی Frimm, Lajos Tihanyi, Dávid Jandi, Eszter Matteoni y Géza Vörös en la muestra titulada *Pintura moderna húngara*, organizada en la Ciudad de México en octubre de 1945.”⁴³ Algunas de sus exposiciones más importantes tuvieron lugar en Miskolc (1931), en la Galería de Arte Mexicano en la Ciudad de México (1970), y en Monterrey (1985). El Museo Ottó Hermann de Miskolc resguarda un autorretrato del artista.

Gunther GERZSO (Ciudad de México, 1915–2000). Hijo de Dore Wendland, de origen berlinés y de Oszkár Gerzsó, de raíces húngaras, nacido en Budapest. Su padre falleció en 1916. Pasó gran parte de su niñez con parientes europeos, dedicados al comercio de objetos de arte. Trabajó como diseñador de escenografías en la industria cinematográfica de los Estados Unidos y también de México, en unas 150 películas en total. Hoy en día sin embargo es más conocido como una figura destacada de la pintura abstracta en México. Algunas de sus exposiciones se celebraron en la Galería de Arte Mexicano (1950) y en el Palacio de Bellas Artes (1963) en la Ciudad de México; en São Paulo, Brasil (1965) y en el Museo de Arte de Phoenix, Arizona (1978). Fue condecorado con el Premio Nacional de Ciencias y Artes (1978). Rita Eder escribió una monografía sobre el artista, titulada *Gunther Gerzso. El esplendor de la muralla*.

Daniel GRUENER WEINSTOCK. Director de cine. Nació en 1967 en la Ciudad de México. La mayor parte de sus actividades artísticas corresponden a los años de la post-Guerra Fría. Aparece en esta lista por un cortometraje suyo de 1987, titulado *El día en que renuncié a mi nacionalidad húngara*. Guión: Susana Wein. Reparto: Shira Rosenblum, Lilia Trápaga y Roberto Erdos.⁴⁴

Imre HARTMAN [Hartmann Imre] (Budapest, Hungría, 1895 – Ciudad de México, 1978). Chelista. Miembro del Cuarteto Lehner. Residente en México a partir de 1941. Maestro destacado, se convirtió en una verdadera institución entre los chelistas en México y, según afirma Leopoldo Téllez López, director del Conservatorio Nacional de Música de México entre 1984 y 1988, Hartman “formó a la mayor parte de los mejores chelistas mexicanos”.⁴⁵ Entre sus alumnos encontramos a Olga Zilboorg, José Arias Luna, Miguel Escobedo, Jorge Fastlicht, Luis García Renart, Guillermo Helguera, Arturo Kahan, Carlos Prieto, Moisés Ordaz Cisneros, Martha Villalpando Farfán y también al propio Leopoldo Téllez López. Los alumnos de Hartman y de su colega József Smilovits —otro miembro del Cuarteto Lehner— fundaron en 1956 la Orquesta Yolopatli (*Alivio del corazón*, en Náhuatl), que en 1978 se convirtió en la Orquesta de Cámara de Bellas Artes (OCBA).⁴⁶

⁴² BRULL s. a. 24.

⁴³ KOSÁRKA József (2001): José Feher Miskolcrol. Egy mexikói magyar művész vázlatos pályaképe [José Feher de Miskolc. Un recorrido breve sobre la vida y obra de un artista mexicano-húngaro]. *Új Holnap*, Vol. XLVI, No. 2. 127.

⁴⁴ *El día en que renuncié a mi nacionalidad húngara*, Sistema de Información Cultural, Secretaría de Educación Pública – Conaculta, información proporcionada por la Red Nacional de Información Cultural, Instituto Mexicano de Cinematografía, fuente: http://sic.gob.mx/ficha.php?table=produccion_cine&table_id=4975 (consulta: 28.12.2015)

⁴⁵ Reflexiones académicas. Entrevista con Leopoldo Téllez López, *Conservatorianos*, Revista de información, reflexión y divulgación culturales, fuente: www.conservatorianos.com.mx/3eltelz.htm (consulta: 20.06.2009)

⁴⁶ Orquesta de Cámara de Bellas Artes, Conaculta, fuente: www.cnca.gob.mx/cnca/buena/inba/subbellas/orquestas/camara.htm (consulta: 14.05.2004)

Kati HORNA [Deutsch Katalin] (Szilasbálhás, Hungría, 1912 – Ciudad de México, 2000). Hija de Sándor Deutsch y Margit Blau. Estudió en Budapest, lugar donde conoció e hizo amistad con varios miembros del mundo artístico de Hungría, en especial con los poetas István Vass y Zoltán Zelk. Fue en la capital húngara donde adquirió sus primeros conocimientos de fotografía, en un curso impartido por József Pécsi. La carrera fotográfica de Kati Horna comenzó en los treinta. Primero trabajó en Alemania, después en Francia, y a partir de 1937 en España.

“Junto con Robert Capa,⁴⁷ Gerda Taro⁴⁸ y Hans Namuth,⁴⁹ Horna ha formado parte del grupo de «los fotógrafos de la guerra de España» pero, a diferencia de aquellos, Kati nunca se volvió famosa pues no dio difusión internacional a sus imágenes ni vendió el material ni constituyó una agencia o se integró a alguna. Juntó simplemente sus 270 negativos, los sacó de España en una pequeña caja de hojalata cuando terminó el conflicto...”⁵⁰

Arribó a México entre los refugiados españoles como Catalina Fernández Blau de Horna, donde se hizo conocida como Kati Horna.

“[...] había conocido al pintor andaluz José Horna el año anterior y que tomaron juntos la decisión de emigrar a México. [Kati] no tenía papeles húngaros y gracias a la amabilidad del embajador mexicano en París⁵¹ logró obtener los documentos personales necesarios. Veían más conveniente poner el nombre arriba mencionado en ellos, y señalar Madrid como lugar de nacimiento. (Esto sigue mostrándose así en varios artículos escritos sobre ella.)”⁵²

Sus fotografías aparecieron en las revistas *Mujer de Hoy*, *Diseño*, *Vanidades*, *Arquitectura* y *Revista de la Universidad de México*. Sus fotos más conocidas son posiblemente los retratos que hizo de personalidades destacadas de la vida cultural mexicana así como sus tomas sobre los edificios de la Ciudad de México. Fue también popular su serie “Los dulces de la Ciudad (1963) cuyas elocuentes tomas destacan las calabazas en tacha de un puesto callejero, descubren las calaveras de azúcar y los animales confitados, apiñados en

⁴⁷ (Budapest, 1913 – Thai Binh, Vietnam, 1954) – originalmente, Endre Ernő Friedmann. Corresponsal de guerra en la Guerra Civil en España, la invasión japonesa de China, la Segunda Guerra Mundial, la guerra coreana y el conflicto en Indochina. Estuvo de visita en México en 1940.

⁴⁸ (1911?–1937) – originalmente Gerda Pohorylles.

⁴⁹ (1917–1990) – en la actualidad más conocido por sus retratos de artistas como Jackson Pollack, Andy Warhol, John Steinbeck y otros.

⁵⁰ ABELLEYRA, Angélica (1999): Kati Horna: lo insólito de lo cotidiano. *La Jornada Semanal*, México, 3 de octubre de 1999. Fuente: www.jornada.unam.mx/1999/oct99/991004/sem-angelica.html (consulta: 01.08.2009)

⁵¹ Narciso Bassols Batalla (1897–1959). Fundador de la Escuela Nacional de Economía, Ministro de Educación (1932 y 1936), Secretario de Hacienda y Crédito Público, embajador de México en Londres, Moscú, París y Madrid y delegado ante la Sociedad de las Naciones.

⁵² KOSÁRKA József (2002): Kati Horna élete és világa. Egy méltatlanul elfeledett magyar fotográfus emlékezte [El mundo y la vida de Kati Horna. Homenaje a una fotógrafa húngara inmerecidamente olvidada]. *Zempléni Múzsza*, Vol. II, No. 1. Fuente: www.spnf.hu/zmuzsa (consulta: 02.04.2004)

los puestos del Mercado de dulces.⁵³ Kati impartió clases de fotografía en la Escuela de Diseño en la Universidad Iberoamericana, en la Escuela de Diseño y Artesanías y en el Taller de Fotografía de la Antigua Academia de San Carlos.⁵⁴ Los negativos de sus fotografías mexicanas están guardados en el Fondo Kati Horna del INBA. Sus fotos sobre la Guerra Civil Española ya están en Madrid, puesto que las donó al gobierno español en 1979, tras el cambio democrático.

Libros relacionados: Kati Horna – Emma Cecília García Krinsky: *Recuento de una obra*, México, INBA, 1995, y Kati Horna: *Fotografías de la Guerra Civil Española, 1937–1938*, Madrid, Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes y Archivos, 1992.⁵⁵

Pal KEPENYES [Kepenyes Pál] (Kondoros, Hungría, 1926–). Escultor. Prisionero político en los cincuentas, emigró en 1956.⁵⁶ Llegó a México en 1959 y al año siguiente obtuvo el segundo lugar en la bienal organizada por el Instituto de Bellas Artes de México. Se hizo famoso con sus joyas, y ornamentos hechos con metales preciosos. Entre otras, tuvo exposiciones en París (1958), en el Hotel Camino Real en Puerto Vallarta (1979), en el Fuerte de San Diego en Acapulco (1987), y varias en Hungría, por ejemplo en Budapest Galéria en 1998. Fue condecorado con la Orden de la República de Hungría en Grado Cruz de Oro al Mérito. Ha tenido una presencia recurrente en Hungría con varias exposiciones (en Békéscsaba, Budapest, Keszthely y otras ciudades) a partir de los principios de la década de 1990. El canal televisivo Duna rodó un documental sobre su vida en 2013, que fue transmitido en dos partes, bajo el título *Kondorostól a világhírig – Kepenyes Pál* [Desde Kondoros hasta la fama mundial – Pál Kepenyes] el 21 y el 28 de enero de 2014.

Eugenio LEHNER [Léner Jenő] (Szabadka, Hungría, hoy Subotica, Serbia, 1894 – Nueva York, 1948). Primer violinista. Estudió solamente dos años en la Academia Húngara de Música, fue un músico principalmente autodidacta. Miembro de la orquesta de la Ópera, formó un trío con József Smilovits e Imre Hartmann, que fue ampliado más tarde a cuarteto, con la participación de Sándor Róth. Desde 1920 viajaron extensamente por el mundo, incluyendo giras por Europa, África y América. Se encontraban en este último continente cuando estalló la Segunda Guerra Mundial. Por tanto se quedaron. Se establecieron en México a partir de 1941, pero al año siguiente de su llegada, y tras *más de dos décadas de tocar juntos*, el primer violinista Lehner decidió abandonar el cuarteto. Salió hacia los Estados Unidos, donde organizó un nuevo conjunto, en Nueva York. Entretanto sus excompañeros en México completaron el grupo con el violinista Higinio Ruvalcaba (Yahualica, Jalisco, 1905 – Ciudad de México, 1976). Ambos cuartetos se llamaron Léner, y la relación entre los dos iba de mal en peor. No llegaron a un pleito judicial porque el cuarteto en Nueva York dejó de existir con la temprana muerte de Lehner, por tanto el grupo en México se convirtió

⁵³ SÁNCHEZ MEJORADA, Alicia (2001): Kati Horna: una mirada insólita y cotidiana. *Cuartooscuro*, septiembre de 2001. Fuente: www.nodo50.org/despage/Nuestra%20Historia/guerra%20civil/katihorna.htm (consulta: 22.01.2015)

⁵⁴ *Idem*.

⁵⁵ Véase también JANCÓS Katalin (2017): Mexikó és a spanyol köztársasági emigráció: Új honra talált művészek a mexikói kulturális életben. *Mediterrán Világ*, 39–40. 121–132. y JANCÓS Katalin (2015): Szürreális női világ. Emigráns művészek Mexikóban [Romance y martirio. Mujeres en la historia del mundo hispano]. In CSIKÓS Zsuzsanna – SZILÁGYI Ágnes Judit – DRAGON Zoltán – CRISTIAN Réka eds.: *Románc és vértanúság. Nők a hispán világ történetében*. Szeged, Americana eBooks. 72–85.

⁵⁶ Es uno de los entrevistados en el libro de GERVAI András (1998): *Emigráns vagyok a földön. Sorsváltzatok – 33 beszélgetés* [Soy emigrante en el mundo. Destinos diferentes – 33 pláticas]. Budapest, Argumentum. 94–99.

en el único Cuarteto Léner existente.⁵⁷ Una monografía sobre los miembros y la historia del cuarteto fue escrita por Antal Molnár en húngaro, con el título *A Léner-vonósnégyes* [El cuarteto de cuerdas Léner].

Luis MANDOKI SOMLO. Director de cine. Nació en la Ciudad de México en 1954, hijo de inmigrantes procedentes de Hungría. Sus películas hasta 1990: *Silent Music* (1976), *Campeche, un estado de ánimo* (1980), *El secreto* (1980), *El día en que vienen los muertos* (1981–82), *Papaloapan* (1982), *Mundo Mágico* (1983), *Motel* (1984), *Gaby, una historia verdadera* (1987) y *The Edge* (1989).⁵⁸

Lazlo MOUSSONG (Alvarado, Veracruz, 1936–). Escritor, crítico literario y periodista. Estudió letras modernas en la UNAM. “Jefe de redacción de las revistas *Siglo XX* y *Futuro*; subdirector de *Plural*; editorialista de *El Universal*. Presidente fundador de la Asociación México–Québec.”⁵⁹ Cuento: *Castillos en la letra* (1986). Posiblemente fue hijo del ingeniero químico Moussong Lazlo⁶⁰ (n. en Budapest, 1896) quien emigró a México en los 1920.

Adalberto RÍOS SZALAY (1943–). Fotógrafo, escritor y profesor de antropología en la UNAM. Fue Director del Instituto de Cultura de Morelos. Autor o coautor de más de cincuenta libros. “Es considerado el fotógrafo documentalista más importante de México, ya que cuenta en su haber con la captura de más de 600 mil imágenes y más de un millón de diapositivas de todo el Continente Americano.”⁶¹ Sus fotos se enfocan sobre la herencia cultural de México y en general, de América Latina, así como sobre su flora y fauna.⁶² Fue premiado por el Ministerio de Herencia Cultural de Hungría.

Emilio ROSENBLUETH. Pintor. Hijo del inmigrante húngaro Julio Rosenblueth y María Stearns. Padre del ingeniero Emilio Rosenblueth (1926–1994), quien fue subsecretario de educación en el gabinete de José López Portillo, entre 1978 y 1982.

Sandor ROTH [Róth Sándor] (Szatmárnémeti, Hungría, hoy Satu Mare, Rumania, 1896 – Ciudad de México, 1952). Músico (viola). Llegó a México como miembro del Cuarteto de cuerdas Léner. Padre de la famosa actriz, Marta Roth. Tras su muerte en 1952, el cuarteto fue complementado por Herbert Froelich.

José SACAL MICHA (Cuernavaca, Morelos, 1944–). Escultor y ceramista. El apellido paterno originalmente fue Szakál. Estudió en la Escuela de Artes del Instituto Nacional de Bellas Artes de Cuernavaca, y más tarde, paralelamente en la Escuela de Pintura y Escultura

⁵⁷ MOLNÁR Antal (1968): *A Léner-vonósnégyes* [El cuarteto de cuerdas Léner]. Budapest, Zeneműkiadó. 19–34.

⁵⁸ Fuente: International Movie Database.

⁵⁹ Moussong, Lazlo, Catálogo de escritores, Coordinación Nacional de Literatura, INBA. Fuente: www.literatura.bellasartes.gob.mx/acervos/index.php/catalogo-biobibliografico/fechas-extremas/593-moussong-lazlo (consulta: 15.06.2010)

⁶⁰ El apellido y el nombre aparecen de esta manera en los documentos migratorios en México, a la manera húngara. El apellido original fue posiblemente Mosonyi, y el nombre László, cuyo equivalente en español sería Ladislao.

⁶¹ Habla Adalberto Ríos sobre importancia de la fotografía documental, *Zacatecasonline*, 4 de mayo de 2012. Fuente: <http://zacatecasonline.com.mx/noticias/universidad/22247-adalbareto-importancia-fotografia.html> (consulta: 07.01.2015)

⁶² Quisiera añadir que también cuenta con fotos sobre Hungría. Cuando el libro de Miguel Ángel Asturias y Pablo Neruda *Comiendo en Hungría*, originalmente publicado en 1967, fue reeditado en 2009, el texto original fue complementado con imágenes sobre el paisaje, edificios y platillos húngaros, la mayoría de ellas son trabajos de Adalberto Ríos Szalay. Fuente: Újra kiadták Asturias és Neruda Magyarországról szóló könyvét. *Litera*, 15 de julio de 2009. www.litera.hu/hirek/ujra-kiadtak-asturias-es-neruda-magyarorszagrol-szolo-konyvet (consulta: 07.01.2015)

de La Esmeralda y en la UNAM (medicina). Miembro fundador de la Academia Mexicana de Ciencias y Artes, Tecnología y Humanidades. Miembro del Salón de la Plástica Mexicana y de la Sociedad de Artes y Letras de Europa.⁶³

Andrés SALGO [Salgó Endre] (Mezőtúr, Hungría, 1909 – Ciudad de México, 1978). Artista gráfico. Cursó la escuela secundaria y preparatoria en Budapest. Después estudió la carrera de ingeniería textil en Liberec, Chequia. Finalmente fue alumno del Instituto de Bellas Artes de París. Gran viajero, estuvo en los Balcanes, en Grecia y el Cercano Oriente. A principios de los cuarenta se refugió en México, donde se asentó. Revisitó Hungría en 1965 y en 1976. Algunas de sus exposiciones más memorables tuvieron lugar en el Instituto de Bellas Artes en México (1945) y en Budapest (durante la Guerra Fría, en 1965 y en 1972). Su obra más conocida es con toda certeza la serie de 70 piezas titulada *Don Quijote en el siglo XX*. Un ensayo sobre la vida y obra del artista fue publicado por el Dr. József Kosárka, con el título *Magyar–mexikói művész. Andrés Salgórol* [Andrés Salgo. Artista húngaro–mexicano.]

József SMILOVITS. Violinista. Nació en Kisszeben, Hungría (hoy Sabinov, Eslovaquia), en 1894. Fue el segundo violinista del Cuarteto Léner. Se estableció en México en 1941. Siguió dando conciertos y comenzó a impartir clases en el Conservatorio Nacional de Música, junto con su compañero del conjunto, Imre Hartman. Los dos volvieron a Hungría de visita en 1963, a invitación de la Organización Mundial de los Húngaros [Magyarok Világszövetsége].⁶⁴

Elena TOLMACS. Pintora. Sus padres nacieron en Szatmárnémeti y emigraron a México en los veinte, tras el cambio de fronteras en la región de Europa Centro-Oriental. Su padre fue László Tolmács.

Imre (Chiki) WEISZ SCHWARTZ (Budapest, Hungría, 1911 – Ciudad de México, 2007). Fotógrafo y periodista. Amigo de Robert Capa, y su ayudante en el estudio fotográfico que tuvo en París. Esposo de Leonora Carrington.

Susana WEIN. Guionista, escritora, directora de teatro y maestra. Nació en la Ciudad de México. Hija del empresario Guillermo Weinstock, presidente del Movimiento Hungría Libre (1941–46). Su libro titulado *En tiempo mexicano... cuentos húngaros* fue publicado en 1985. Uno de los cuentos (*Drága Rocza*) fue traducido al húngaro.⁶⁵

La mayor parte de los artistas mencionados en la lista se asocian con México. Se consideraron a sí mismos mexicanos, aparecen en los análisis de ultramar como mexicanos, y sus amistades y contactos les vinculan estrechamente con el mundo de arte en México. Por lo general, comenzaron a prestar más atención hacia sus raíces húngaras a partir de las décadas ochenta y noventa, debido en gran parte a los cambios políticos en Hungría, que conllevó el mejoramiento de la imagen del país, y también gracias a la labor activa de la embajada de Hungría en la Ciudad de México. Esta apertura y creciente atención tuvo como resultado que el talento y las obras acumulados en los años de la Guerra Fría, pudieron formar una posible base de los nexos culturales húngaro–mexicanos de nuestros días.

Los residentes en otros países. Este capítulo sobre relaciones culturales estaría incompleto sin mencionar a los artistas húngaros, quienes no residieron ni en Hungría ni en

⁶³ José SACAL, escultor. *Diario judío*, 16.08.2013. Fuente: diariojudio.com/comunidad-judia-mexico/jose-sacal-escultor/9788 (consulta 20.01.2015)

⁶⁴ MOLNÁR 1968. 34. Recuerdos personales de József Smilovits.

⁶⁵ WEIN, Susana (2009): *Drága Róza. Tiszatáj*, Vol. LXIII, No. 10. 71–75. Traducción de Zsuzsanna Csikós.

México en la Guerra Fría, sino en un país diferente, que tienen obras realizadas en México, donde son considerados por lo general —y eso es muy importante— como artistas con raíces húngaras.

Un ejemplo clásico es Victor Vasarely [Vásárhelyi Győző] (Pécs, 1906 – París, 1997), diseñador de la fachada y decoración interna de la Parroquia del Señor de la Resurrección, ubicada en Bosques de Reforma 486, Colonia Bosques de las Lomas, Delegación Miguel Hidalgo. “[...] se trata de un tetraedro de concreto de 18 metros de altura y 35 metros por lado. El templo fue proyectado y construido por el arquitecto Juan Cortina, quien terminó la edificación en 1974. En la fachada se colocó un vitral de plexiglás coloreado de 325 metros cuadrados. El altar, hecho de bronce dorado sobre fondo café, es otro de los atractivos y se debe, lo mismo que el vitral, al pintor húngaro–francés Víctor Vasarely, padre y máximo exponente del Op-art.”⁶⁶ El vitral cuenta con 14 colores y fue elaborado entre 1969 y 1973 en los Estados Unidos.⁶⁷

La obra *Sol bípedo* del húngaro–francés Pierre Szekely [Székely Péter] (Budapest, 1923 – París, 2001) forma parte de la serie de estatuas colocadas a lo largo de un paseo de 17 km de largo, diseñado por Mathias Goeritz y Pedro Ramírez Vázquez. La avenida, conocida como la *Ruta de la Amistad*, contó con la participación de artistas de diferentes nacionalidades, y fue construida con motivo de los Juegos Olímpicos celebrados en México en 1968. Para principios del siglo XXI, la *Ruta* se encontraba en condiciones de abandono. Afortunadamente, pronto se iniciaron las necesarias obras de rescate, y para 2004, la obra monumental de Szekely, de 13 metros de alto, quedó restaurada.⁶⁸

6.5. Relaciones deportivas

El capítulo dedicado a las relaciones culturales del período entre las dos guerras mundiales, incluye las actividades relacionadas con el deporte. Aquí, para los años de la Guerra Fría, pensé conveniente dedicar un capítulo por separado al deporte, por la gran cantidad de datos. Éstos se conectan en su mayoría con las relaciones entre el fútbol húngaro y el mexicano, así como con la participación húngara en los Juegos Olímpicos de 1968 en la Ciudad de México.

Participamos en 15 disciplinas con una delegación de 263 personas —178 deportistas, 34 entrenadores, 13 árbitros, 4 directores deportivos, 28 entrenadores técnicos y 6 generales— en los XIX Juegos Olímpicos de verano, celebrados entre el 12 y el 27 de octubre de 1968, en México. [...] En la competencia de puntos no oficial, Hungría quedó en cuarto lugar tras los Estados Unidos (711), la Unión Soviética (596) y Alemania del Este (239). Hungría alcanzó 194 puntos, 14 más que en Tokio. Si tomamos en cuenta el número de las medallas, Hungría logró el tercer lugar, detrás de los Estados Unidos (106) y la Unión

⁶⁶ MUSACCHIO, Humberto (1994): La República de las Letras. *Reforma*, 24 de julio de 1994.

⁶⁷ DRAGON Zoltán (2002): Tisztelet Mexikónak. Victor Vasarely üvegablaka és oltárasztala Mexikóvárosban [Homenaje a México. El vitral y la mesa del altar de Victor Vasarely]. *Új művészet*, Vol. XIII, No. 4. 33.

⁶⁸ HAW, Dora Luz (2000): Piden rescate de la Ruta de la Amistad. *Reforma*, 23 de agosto de 2000.; GARCÍA VILLEGAS, Omar (2004): Tiene Székely color original. *Reforma*, 21 de mayo de 2004.

Soviética (91). Los deportistas húngaros consiguieron en total 32 medallas, 10 medallas más que en los Juegos Olímpicos anteriores.⁶⁹

Los éxitos y el ambiente exótico para los húngaros, les despertaron las ganas para escribir y hablar sobre las experiencias en México. Una lista de los artículos de prensa y de las entrevistas realizadas fue compilada y publicada en 1995 por el Dr. László Kutassi, en el libro *Az olimpiai mozgalmak krónikája, 1895–1995* [Crónica de los movimientos olímpicos, 1895–1995]. A finales de los sesenta habían aparecido otros libros sobre el tema:

- CSÉPE Imre: *A Képes Sport jelenti Mexikóból* [La revista Képes Sport reporta desde México].
- KUTAS István – PETERDI Pál: *Ez történt Mexikóban* [Lo que se vivió en México].
- TERÉNYI Imre: *Olimpia az aztékok földjén* [Juegos Olímpicos en tierra azteca].
- VITRAY Tamás: *Mexikói mozaik* [Mosaico mexicano].

Se trata de lecturas atractivas y desmenuadas, que devoran al lector rápido, que después se arrepiente de que el libro se acabara tan pronto. Para el 25 aniversario de los Juegos Olímpicos en México, fue preparada una publicación conmemorativa: *25 év Mexikó fényében, 1968–1993* [25 años en la luz de México, 1968–1993]. Sí, para el aniversario, porque la participación húngara en México fue un éxito tan rotundo, que se pensó que era importante volver a celebrarlo un cuarto de siglo después. Se abrió una exposición sobre los XIX Juegos Olímpicos de verano en uno de los principales centros culturales de la capital (Kongresszusi Központ), organizada por el Comité Olímpico de Hungría. Hubo también proyecciones de películas y hasta una función de gala, en la que participaron algunos deportistas que estuvieron en México. Asistieron inclusive futbolistas del equipo que ganó la medalla de oro en 1968, venciendo a los búlgaros en la final. De hecho, varias personas pensaban entonces que la final sería disputada entre Hungría y México. Esta opinión era compartida por Arpad Fekete, (5 de marzo de 1921, Salgótarján, Hungría – 26 de febrero de 2012, Guadalajara, México), entrenador de fútbol radicado en México, que era sin duda el húngaro más conocido en el México de aquel entonces.

Desde fines de los treinta trabajaron en México varios técnicos húngaros de fútbol. Por ejemplo, en 1937 llegó Julio Biró (Bíró Gyula), ex-jugador del club MTK y seleccionado nacional 35 veces. Entrenó a varios equipos mexicanos: el equipo militar, el Marte; el España, el ADO, de la Asociación Deportiva Orizabeña, y trabajó también una temporada con el Atlante, que había sido dirigido desde 1943 por Luis Grocz, también de origen húngaro.

“Se metió también a la pelea el Atlante, en donde ‘Mi General’ Núñez había puesto todo su interés una vez [que] abiertamente aparecía [ya] como propietario del equipo. Contratado como entrenador a Luis Grocz, un húngaro–estadounidense que había venido a México con el New York Americans y previamente había entrenado al Asturias. [...] Grocz fue

⁶⁹ UGHY Tibor ed. (1993): *25 év Mexikó fényében, 1968–1993* [25 años en la luz de México, 1968–1993]. Budapest, OTSH Sajtószolgálat. 2–3.

un excelente entrenador que impuso un fútbol centroeuropeo de países cortos en el equipo azulgrana [...].”⁷⁰

“El régimen prácticamente militar que impuso Grocz a los jugadores dio resultado, pero no de inmediato, [...] su contrato corrió a partir de la temporada 1943–44, en la que quedó en cuarto lugar. En la siguiente temporada no estuvo al frente del equipo. Regresó en la 1945–46 y quedó en segundo lugar,⁷¹ y en la 1946–47 fue campeón.”⁷²

Justamente en esos tiempos, ya después de la Segunda Guerra Mundial, arribó a México otro entrenador húngaro: Jorge Orth (Orth György), ex medio campista del club MTK, seleccionado nacional 30 veces, goleador máximo en Hungría, en los años 1920, 1921 y 1922, estrella y gran esperanza del fútbol húngaro, hasta el desafortunado momento en que una de sus piernas, y a la vez su carrera, se rompieron en un partido de 1925. Después principalmente se desempeñó como técnico. Recorrió el mundo trabajando con diversos equipos en Argentina, Chile, Francia, Italia, México, Portugal y Perú. Fue técnico de cuatro selecciones nacionales: Chile, México, Colombia y Perú. La selección chilena alcanzó el quinto lugar en la copa mundial en 1930 bajo su batuta. En México dirigió al Club Deportivo Guadalajara en las temporadas 1946–47, 1947–48 y 1948–49. “Haremos un gran equipo” —les decía a sus muchachos— “lucharemos por conquistar nuestro primer campeonato, y si no llegara a ser así, será porque dios no lo quiere; pero cuando yo muera y ustedes sean campeones, ¡porque habrán de serlo! quiero que al partido siguiente, salgan con un listoncito negro.”⁷³ Todavía durante la vida de Orth, en 1957, pero ya bajo la dirección de Donald Ross, el Guadalajara ganó su primer campeonato. Aunque su estancia en el Guadalajara fue breve, Orth sigue siendo recordado, porque trajo disciplina, nuevas técnicas y autoconfianza al club. “Se puede jugar el fútbol en dos formas: bien o mal. No hay una tercera alternativa.”⁷⁴

Fue durante la corta estancia de Orth en México que llegó de visita al país el club húngaro Ferencváros (FTC), en 1947. Figuraba en el equipo un joven talento del fútbol húngaro, prestado por el club Honvéd, Ferenc Puskás, quien más tarde sería el capitán del llamado equipo de oro de Hungría, y jugador estrella del Real Madrid. Regresó varias veces a América Latina, por ejemplo en 1957, cuando llegó con el Honvéd en una gira por América del Sur, y posteriormente se desempeñó como entrenador en Chile con el Colo Colo, y en Paraguay con el Sol de América y el Cerro Porteño. Pero volviendo a la visita del FTC a México en 1947, aparte de la presencia de Puskás, hay que mencionar entre las curiosidades del momento el hecho de que el Ferencváros tuvo que enfrentarse a equipos locales que habían sido entrenados por técnicos húngaros: el Atlante, (Luis Grocz) y el Guadalajara,

⁷⁰ RAMÍREZ, Carlos F. (2001): Historia del Fútbol Mexicano: ¡Once veces España! *Reforma*, 29 de octubre de 2001.

⁷¹ El entrenador del Atlante en la temporada 1944–45 fue Julio Bíró, quien lo llevó a ser subcampeón, según www.mediotiempo.com/historicas.php?seccion=campeones (consulta: 09.03.2007)

⁷² Carta de Guillermo Garduño Ramírez a la autora, 4 de agosto de 2004. Guillermo Garduño nació en Toluca en 1948. Periodista, editor y aficionado al fútbol. Autor de *Letras del Sur* (entrevistas con 25 escritores de América del Sur) y *La Historia del Toluca*.

⁷³ Foros de la afición de Chivas. Comunidad independiente de aficionados a las Chivas Rayadas de Guadalajara, www.chivasrayadas.com/foros/archive/index.php?t-46.html (consulta: 07.02.2008)

⁷⁴ SOTELO MONTAÑO, Greco (1993): *Chivas*. México, Clío. 34.

(Jorge Orth). Otro técnico húngaro, Arpad Fekete, quien llevaría a las Chivas dos veces hasta el campeonato, y cuya fama en México sobrepasaría inclusive la de Orth, escribió:

[Aún años después] “Orth fue venerado como un dios, tuvo un nimbo enorme en el club y en todo México. Yo personalmente no me encontré con él, pero estoy muy orgulloso de la carta que me mandó en el segundo año de mi carrera en México. En este segundo año ganamos con el Guadalajara el campeonato nacional, y Orth, quien entonces era técnico de la selección nacional de Perú, me escribió. Nunca se me olvidará. El texto decía: «Querido compañero deportista, soy un poco mayor que tú, permíteme tutearte. Leí en el periódico que haces un trabajo muy bueno. Ganar el campeonato nacional en cualquier país del mundo es un éxito rotundo.» Así comenzó nuestra correspondencia.”⁷⁵

Fekete fue entrenador de 14 equipos mexicanos durante sus 33 años de actividad deportiva en el país: Guadalajara (1957–60, 1985–86), Nacional (1961–62), Oro (1962–65, 1967–68), Toluca (1965–66, 1986–87), Atlas (1966–67, 1970–71, 1982–83), Pumas UNAM (1968–69, 1974–76), Laguna (torneo México 70, y 1972–73), Jalisco (1970–71), Tigres UANL (1976–77, 1987–89), Tecos UAG (1977–78), Atlante (1978–79), Universidad de Guadalajara (1979–81), León (1981–82, 1983–85) y Morelia (1982–83).⁷⁶ Fue también conocido como ‘el Bombero’, pues en muchas ocasiones fue llamado como en una emergencia, para ayudar a equipos con problemas, sobre todo si estaban en camino descenso. Con el Guadalajara consiguió dos títulos de liga (1957–58 y 1958–59), y un tercero más tarde con el Oro (1962–63), en el Estadio Jalisco, justamente contra su antiguo equipo, en una final épica.⁷⁷

Su desempeño como entrenador coincidió en parte con las actividades de Jorge Marik.⁷⁸ Incluso hubo ocasiones cuando uno siguió al otro al frente del mismo equipo: Laguna (Fekete, torneo México 70; Marik, 1970–71) y Pumas UNAM (Fekete, 1974–76; Marik, 1976–77). Pumas ganó el Campeón de Campeones con Fekete y el campeonato nacional con Marik. Este último había emigrado de Hungría a fines de los 1940 y llegando a América Latina fue primero jugador del Independiente de Santa Fé en Colombia y más tarde del León, en México.

“Era un fino mediocampista, lo que ahora se llama un 10, por sus excelentes pases y visión de campo. Luego se dedicó a ser director técnico. Por corto tiempo estuvo como auxiliar técnico en los equipos Irapuato y Atlas. Dirigió a los siguientes equipos: Atlante de 1960 a 62; Cruz Azul de 1964 a 66; Pachuca de 1968 a 70; Laguna de 1970 a 71. [Nuevamente con] Cruz Azul de 1972 a 76, [...] hizo mancuerna con Raúl Cárdenas, y [juntos] le dieron tres títulos al equipo cementero. Marik era de los técnicos que aún [...] en el paso triunfador

⁷⁵ SZÖLLÖSI György (2002): Vándorfelhők fenn az égen [Nubes errantes en el cielo]. *Nemzeti Sport*, 28 de diciembre de 2002. Fuente: www.nemzetisport.hu/migralt_cikkek/20021228/vandor_felhok_fenn_az_egen (consulta: 09.02.2012)

⁷⁶ Datos de la carta de Guillermo Garduño Ramírez a la autora, 4 de agosto de 2004.

⁷⁷ En los últimos momentos del partido, Jaime “Tubo” Gómez, portero de las Chivas, salió corriendo desde su portería para sumarse a los posibles rematadores en un tiro de esquina, y llegó justo a tiempo para golpear el balón, que fue desviado dramáticamente hacia el poste por el arquero del Oro. Poco después vino el silbatazo final, y el encuentro terminó 1–0, con la victoria —y el campeonato— para el Oro

⁷⁸ (1924–1982)

de un equipo, era capaz de ver errores, según la opinión del propio Cárdenas. De 1976 a 77 [entrenó a] Pumas UNAM, equipo al que hizo Campeón. De 1977 a 81 [dirigió] al Toluca, al que calificó para la liguilla por el título en tres ocasiones.”⁷⁹

Los inicios de las actividades en México como entrenadores, tanto de Fekete como de Marik, datan de finales de la década de 1950 y principios de 1960. En aquel período encontramos también a Bela Kalloi en México, como entrenador del Tampico (1958–59) —al que salvó del descenso— y posteriormente del Toluca, al que dirigió solamente en 19 juegos, debido a problemas financieros. Tras su separación del equipo posiblemente salió del país.

Los entrenadores húngaros que fungieron por algún tiempo como técnicos de la selección nacional mexicana fueron Sigfrido Roth en 1927,⁸⁰ Jorge Orth en 1947 y Arpad Fekete en 1963 (Copa Concacaf). Como hemos dicho, por largos años Fekete fue el húngaro más conocido en México, mientras que en Hungría casi no se sabía nada de él. Fue hasta después de la caída de la cortina de hierro cuando su labor fue reconocida en Hungría, y Fekete recibió en 1999 la Cruz al Mérito de la República de Hungría, en grado oro.

6.6. Imagen de los húngaros y de Hungría en México

El deporte, y en particular el fútbol, formó parte íntegra de la imagen de Hungría en México en las primeras décadas de la Guerra Fría. Los éxitos de la selección nacional húngara, entre ellos el primer lugar en los Juegos Olímpicos en Helsinki en 1952, victoria de 6 a 3 en partido amistoso contra Inglaterra en Wembley en 1953, y de 7 a 1 en el partido de vuelta en Budapest un año más tarde, un segundo lugar en el mundial de Suiza en 1954,⁸¹ tercer lugar en los Juegos Olímpicos de Roma (1960) y primer lugar cuatro años más tarde en Tokio (1964), la hicieron mundialmente popular.

Los logros de los entrenadores y jugadores húngaros en el extranjero siguieron reforzando la imagen de Hungría como una nación futbolística. Varios miembros del llamado ‘equipo de oro’ continuaron su carrera deportista en España tras la revolución húngara de 1956 y las subsiguientes represalias. “Pancho” Puskás jugó en el Real Madrid entre 1958 y 1966, mientras sus ex-compañeros, Zoltán Czibor⁸² y Sándor Kocsis⁸³ se integraron al FC Barcelona. Entre 1967 y 1970, Kocsis —o Kocsis, como se le conoce en el mundo hispano— también se desempeñó como técnico del club. No fue ni la primera ni la última vez que un especialista húngaro se sentara en la banquilla del Barcelona. Los entrenadores de origen húngaro⁸⁴ incluyen a Amerigo Pozsonyi (1924–25), Ferenc Platkó (1934–35 y 1955–56) y

⁷⁹ Carta de Guillermo Garduño Ramírez a la autora, 4 de agosto de 2004.

⁸⁰ GUEVARA, Óscar Ignacio (2009): Los regresos de estrategas en el Tri, 3 de abril de 2009, Televisa Deportes. Fuente: <http://televisadeportes.esmas.com/futbol/seleccionmexico/053234/javier-aguirre-noveno-regreso-seleccion-mexicana/> (consulta: 03.02.2013)

⁸¹ Que por los contemporáneos húngaros fue considerado como un fracaso.

⁸² (1929–1997) – Czibor se retiró relativamente joven, en 1961.

⁸³ (1929–1979) – ganador de la Bota de Oro en el Mundial de Suiza en 1954. Especialista cabeceador.

⁸⁴ Entrenadores, FC Barcelona. Fuente: <http://fcbarcelona.yaia.com/entrenadores.html> (consulta: 08.01.2016)

Ladislao Kubala (1962 y 1980),⁸⁵ que fue uno de los grandes mitos del Barcelona,⁸⁶ y del fútbol. Sus récords como jugador incluyen haber anotado siete goles en un partido, y ser capaz de jugar en cualquiera de las once posiciones del campo; como entrenador, fue el técnico que más tiempo duró frente la selección española (1969–1980).

Varios entrenadores llegaron a trabajar en América Latina durante la Guerra Fría. Por ejemplo Kubala con la selección nacional de Paraguay (1995); Puskás con el Club Sol de América y del Cerro Porteño, ambos de Paraguay, así como con el Colo Colo en Chile.⁸⁷

Todo esto contribuyó a reforzar la conexión entre fútbol y Hungría, aunque dichos técnicos/deportistas ya habían perdido los contactos con su país natal, donde quedaron envueltos en un completo silencio. El sistema no perdonó a los que salieron de manera ilegal o simplemente no regresaron de un partido en el extranjero. Se les consideró como traidores. Esta intolerancia incluía, curiosa y absurdamente, a las personas que emigraron antes de la creación del sistema socialista en Hungría, es decir, en los años 1930–40, cuando fueron *precisamente* los ideales “izquierdistas” los que no eran bien vistos.

Para la imagen de los húngaros y Hungría en México, importaron mucho —naturalmente— los contactos directos que el público mexicano pudo tener del fútbol húngaro: partidos que equipos húngaros jugaron en México, encuentros entre las selecciones de los dos países, y también las actividades de técnicos húngaros en México. Un ejemplo clásico es la participación del equipo nacional húngaro en los Juegos Olímpicos de México y su medalla de oro. Las dos selecciones (húngara y mexicana) finalmente no jugaron una contra la otra en la gran final, porque la mexicana fue vencida 3–2 por Bulgaria en las semifinales, por tanto pudo jugar únicamente por el tercer lugar contra Japón. Las respectivas selecciones nacionales se habían enfrentado 10 años atrás, en el campeonato mundial de 1958 (4–0 a favor de Hungría),⁸⁸ y en los Juegos Olímpicos de 1972. En dicha ocasión la prensa mexicana predijo la derrota del equipo mexicano. *El Sol de Puebla* inclusive opinó que “habrá derrota y ya será bueno que no fuera por goliza”.⁸⁹ El resultado final fue 2–0.

Los entrenadores húngaros que trabajaron en México desempeñaron un papel destacado en el que la imagen de Hungría, con el fútbol formando parte de ella, creció y se

⁸⁵ László Kubala (1927–2002). Miembro del FC Barcelona a partir de 1950.

⁸⁶ Hay una estatua de bronce de dos metros, obra de Montserrat García Rius, en el Camp Nou, que muestra a Kubala en acción, a punto de patear la pelota. La placa dice: Ladislau Kubala Stecz. Budapest, 1927 – Barcelona, 2002. La obra fue inaugurada en 2009. Tres años más tarde, en 2012, un busto de Kubala fue develado en el estadio de su primer club, Vasas, en Budapest.

⁸⁷ De hecho, en casi todos los países latinoamericanos encontramos húngaros, pero fue posiblemente en Chile donde dejaron más huella. Por ejemplo, el Colo Colo fue tres veces campeón bajo la batuta de Platko (en 1939, en 1941 de forma invicta, y en 1953) y la selección chilena fue dirigida por cuatro técnicos originarios de Hungría: Máximo Garay a principios de los cuarenta, Jorge Orth a finales de los cuarenta y principios de los cincuenta; Franz/Francisco Platko en 1950 (preparación para el Mundial en Brasil) y 1953 (Copa del Pacífico), y Ladislao Pakozdi en 1957 (Copa O’Higgins, eliminatorias del Mundial de 1958). Fuente: SZENTE-VARGA MÓNICA (2015): Intrakontinentális migráció. Magyar labdarúgó edzők Dél-Amerikában [Migración intra-continental. Entrenadores de fútbol húngaros en América del Sur]. In GÉCZI JÁNOS – ANDRÁS FERENC eds.: *Térátlépések. Veszprém, Pannon Egyetem.* 343–354.

⁸⁸ RAMÍREZ 1960. 147.

⁸⁹ *El Sol de Puebla*, Puebla, 8 de septiembre de 1972. 5.

enriqueció aún durante la Guerra Fría.⁹⁰ ¿Quién no oyó hablar en aquella época de Jorge Marik o Arpad Fekete? Fekete de hecho se convirtió en el húngaro más conocido en México.

Con el paso del tiempo y la falta de éxitos, la conexión e identificación de Hungría con el fútbol comenzó a desvanecerse, y desapareció alrededor de los ochenta. En México coinciden en esta misma década el fallecimiento de Jorge Marik y el retiro de Arpad Fekete. Aunque la selección nacional húngara participó en el campeonato mundial de fútbol en México en 1986, el equipo tuvo que volver a casa tras la primera ronda. La desilusión en Hungría fue total, porque se trataba de un equipo que había calificado para el mundial como el primero de su grupo, y que además había vencido a Brasil por 3–0 en un partido amistoso. Pero la selección no logró superar las rondas eliminatorias del mundial, y hasta sufrió una humillante derrota de 0–6 por parte de la Unión Soviética. Desde entonces el fútbol húngaro no se ha recuperado, al grado de que el equipo nacional no ha logrado calificar en los últimos 7 mundiales (1990–2014), ni en el fútbol de los últimos 5 Juegos Olímpicos (2000–2016).

El fútbol como elemento básico de la imagen de Hungría, ha sido sustituido por clichés ya existentes anteriormente, como la tendencia a identificar a los gitanos como húngaros, así como la resultante asociación de lo húngaro con la estafa, el engaño y el robo.

La década de los ochenta ofreció sin embargo una interesante posibilidad de mejorar y diversificar la imagen de Hungría en México —y en el extranjero en general— a través de la música. El centenario del nacimiento de Béla Bartók fue en 1981, el de Zoltán Kodály en 1982, y en 1986 se cumplieron cien años desde el fallecimiento de Franz Liszt.

“[Su influencia] se remonta a los primeros años del siglo XIX, cuando se forma la Sociedad Filarmónica Franz Liszt que funda don Mariano Elízaga,⁹¹ alrededor de 1835, cuando el prestigio de Franz era universal. Este prestigio de Liszt llegó a nuestras tierras por diversas vías y una de ellas era la figura de Heinrich Hertz [...]. Este músico, influyó de manera determinante en Julio Ituarte [1845–1905], gran compositor y pianista quien compuso su pieza ‘Aires Mexicanos’ influenciado por las obras de Liszt que tocaba Hertz. A su vez, Ricardo Castro,⁹² estuvo influido por toda la escuela pianística de Liszt y de Chopin. Manuel M. Ponce quien estudió directamente en Alemania con un discípulo de Liszt, [Martín] Krause, difundió en todo el Conservatorio Nacional de Música su escuela pues fue Director del mismo. Ponce, padre del nacionalismo en México, fue maestro de muchas generaciones y del gran Carlos Chávez. Mi maestro de piano, Carlos Vázquez, además de ser el alumno predilecto de Ponce, heredó toda su música. Carlos Vázquez, a su vez, estudió en Norteamérica con Egon Petri [1881–1962], otro destacado alumno de Liszt. Angélica Morales, la más grande pianista mexicana de todos los tiempos se casó con Emil von Sauer en Viena y heredó toda la tradición pianística lisztiana y por muchos años dictó cursos de perfeccionamiento pianístico en México y en muchas partes del mundo. [...] La Sociedad Filarmónica Franz Liszt que fundó el Conservatorio Nacional de Música en 1866, recibió, personalmente del mismo Liszt, varias bolsas de monedas de

⁹⁰ Para más detalle, véase SZENTE-VARGA, Mónica (2009): Fútbol húngaro en México. *Iberoamericana Quinqueecclesiensis*, VII, 135–148.

⁹¹ (1786–1842) – músico y compositor, nacido en tiempos de la Nueva España, en la antigua Valladolid, hoy Morelia, capital del estado de Michoacán.

⁹² (1864–1907) – autor del *Vals Capricho* y de las óperas *Atzimba* y *La Leyenda de Rudel*.

oro para su fundación, de manera que nuestra máxima institución estuvo directamente involucrada con Liszt. La situación involucraba también a Maximiliano de Habsburgo, quien era amigo personal de este personaje⁹³ y de hecho, entre los primeros maestros de nuestro Conservatorio Nacional, figuran muchos músicos que vinieron con Maximiliano y que conocieron a Liszt en Viena.”⁹⁴

Las obras de Béla Bartók y Zoltán Kodály también llegaron a México. Cuando hablamos sobre su influencia, es indispensable mencionar a algunos compositores mexicanos. Primero que nada, los que “están asociados indisolublemente a la construcción del nacionalismo musical”,⁹⁵ como Carlos Chávez (1899–1978), Silvestre Revueltas (1899–1940) y Eduardo Hernández Moncada (1899–1995). Chávez inclusive mantenía correspondencia con Béla Bartók (disponible en la Colección Carlos Chávez de la Biblioteca Pública de Nueva York). Entre los compositores contemporáneos destacan Mario Lavista (1943–) y Jorge Córdoba (1953–). El Mtro. Córdoba⁹⁶ elaboró una obra titulada *Tres piezas*, la primera de las cuales dedicó al compositor húngaro como “Homenaje a Bartók”.

En el barrio de Peralvillo, muy cerca del centro de la Ciudad de México, hay una plaza, junto a la calle Juventino Rosas, que lleva el nombre de Bartók. Allí se ubica el busto del compositor, obra de Agamemnon Makrisz,⁹⁷ colocada en los ochentas. También se encuentran en la cercanía las calles Franz Liszt y Zoltán Kodály, todas ubicadas en el mismo barrio de Peralvillo.

En 1984 se impartió un curso sobre la metodología Kodály en la UNAM,⁹⁸ lo que con toda certeza estuvo relacionado con el hecho de que a partir de dicha década el Instituto Kodály de Kecskemét también admitió alumnos mexicanos.

En resumen se puede decir que la influencia de Liszt, Bartók y Kodály ha estado presente por un tiempo considerable en México, si bien básicamente dentro de un círculo específico, el de los músicos, ya sea estudiantes o profesionales. Así, la música es un elemento constante pero casi invisible en la imagen de Hungría, en contraste con el fútbol, que apareció como un cometa en los cincuenta, arrojando su luz hasta bien lejos, pero pronto desapareció. ¿Quién se acuerda actualmente en México del fútbol húngaro? En todo caso, si algún dicharachero y vociferante locutor deportivo de televisión menciona a los húngaros, es para utilizar la expresión ‘se armó una cámara húngara’, para referirse a que se calentaron

⁹³ En 1867, para la muerte de Maximiliano, Liszt compuso una pieza funeraria, que apareció en la serie *Años de Peregrinación*, tercer volumen, número 6.

⁹⁴ Copia de la Carta del Maestro Francisco Nuñez (compositor, director de orquesta, pianista e investigador, nacido en La Piedad, Michoacán en 1945) a la pianista húngara Emőke Ujji-Hilliard, reenviada a la autora por la propia pianista, el 6 de mayo de 2007.

⁹⁵ *México Hungría. Música de Cámara. Concertus Hungaricus*. CD. Editart, S.A. de C.V., México. Texto acompañante por Aurelio Tello, 13.

⁹⁶ Compositor y director de coros y orquesta. Estudió en el Conservatorio Nacional de Música en México y posteriormente cursó estudios en varios países como España, Brasil, República Dominicana, Estados Unidos y Hungría. Distinciones por parte del gobierno húngaro: Reconocimiento Bartók (1981) y la Medalla Kodály (1982).

⁹⁷ (1913–1993) – escultor griego. Vivió más de tres décadas en Hungría tras la guerra civil griega. Otras estatuas suyas dedicadas a Bartók se encuentran en las ciudades de Szeged y Gyula, en Hungría.

⁹⁸ Libro relacionado: GARZA y A., Ma. Magdalena (1984): *Curso Metodología Kodaly*. México, UNAM, Escuela Nacional de Música.

los ánimos y se desató la gresca, pelea o bronca en la cancha, y también en eventos de la vida política.⁹⁹ Similarmente al fútbol, la revolución húngara de 1956 formó parte íntegra de la imagen de Hungría en México en los cincuenta y sesenta, pero después se desvaneció casi sin dejar rastro.

6.7. El reflejo mexicano de la Revolución Húngara de 1956

La revolución húngara de 1956 despertó interés mundial y trajo consigo una oleada de noticias en la prensa internacional. Aparecieron escritos acerca de los eventos húngaros hasta en países geográficamente lejanos, con pocos residentes húngaros y donde la mayoría de los habitantes no sabía nada o muy poco sobre Hungría: como en México.¹⁰⁰

Hubo noticias sobre Hungría en la prensa mexicana día tras día, semana tras semana. Las expresiones más comunes vinculadas con los húngaros fueron *explotados*, *insurrectos*, *oprimidos*, *patriotas* y *revolucionarios*. Se les presentaba como un pueblo valiente, un pueblo de *guerreros* que había defendido a Europa y al cristianismo contra los turcos por siglos. Consecuentemente son cristianos y, según la lógica mexicana, *católicos*. Naturalmente esta última deducción no es correcta. Aunque en Hungría podemos hablar de una mayoría católica (un poco más de la mitad de la población se considera católico romano), existen también grupos importantes de calvinistas, luteranos, judíos etc. Para poder entender la interpretación mexicana arriba mencionada, tenemos que recurrir a las realidades en México:

1. México es un país mayoritariamente católico, donde cristianismo y catolicismo son sinónimos; y donde hay poco conocimiento general y apropiado sobre los cismas de la Iglesia cristiana,
2. La imagen de Hungría en México podría incluir a los Habsburgo —por Maximiliano— y ellos también eran una relación con el catolicismo, y
3. Al describir a los húngaros como católicos, las noticias de su sufrimiento resultaron más llamativas porque a través de este punto en común, los lectores podían sentirse más cercanos a los húngaros y a su lucha.

Otra caracterización recurrente de los húngaros —como *mártires*— refleja por una parte los sacrificios y el esfuerzo que estaba haciendo este pueblo en su lucha contra una superpotencia, y por otra parte, la faceta religiosa del conflicto, un aspecto que, sin duda, quedaría

⁹⁹ El origen de la expresión es dudoso. Algunos piensan que se remonta a las sesiones bastante violentas del parlamento húngaro a principios del siglo XX, mientras otros opinan que tiene que ver con la labor mundialmente conocida del cineasta György Illés (Eger, 1914 – Budapest, 2006), y en particular, con su manejo de la cámara. Una tercera explicación se basa en el carácter supuestamente violento y belicoso del pueblo húngaro.

¹⁰⁰ Este capítulo se hizo con base en dos artículos que elaboré con motivo del 50 aniversario de la Revolución Húngara de 1956:

SZENTE-VARGA Mónika (2007): “Y si hay alguno que vivo queda ¿será posible que contar pueda la historia tal como pasó?” Libros editados en México sobre la revolución húngara de 1956. *Iberoamericana Quinqueeclesiensis*, V. 261–278.

SZENTE-VARGA, Mónika (2007): Az 1956-os forradalom a mexikói *El Sol de Puebla* napilapban [La Revolución de 1956 en el diario mexicano *El Sol de Puebla*]. In ANDERLE Ádám ed.: *A magyar forradalom és a hispán világ, 1956*. Szeged, (s. n.). 153–161.

mucho más resaltado en el extranjero que en la propia Hungría. En México los eventos húngaros se interpretaron como una lucha contra el comunismo,¹⁰¹ y consecuentemente, una lucha contra el ateísmo.

Quedó destacado el papel del cardenal József Mindszenty, mientras Imre Nagy fue relegado a segundo plano, ya que la Guerra Fría significó un mundo bipolar, dividido en bueno y malo, en no comunista y comunista. Por tanto todos los comunistas fueron iguales; igualmente malos. Consecuentemente Nagy, miembro destacado del Partido Comunista de Hungría, no podía ser un verdadero héroe.¹⁰²

Recibieron un trato especial los deportistas y el deporte en los artículos sobre la Revolución de 1956, que incluyeron los resultados de Hungría en los Juegos Olímpicos de Melbourne, información acerca de la decisión de diferentes deportistas de volver o no a su país natal desde Australia, así como noticias sobre el fallecimiento de deportistas en la lucha revolucionaria. La primera de estas últimas fue “naturalmente” la de Ferenc Puskás, porque en aquellos tiempos era el capitán del legendario Equipo de Oro, el futbolista húngaro más conocido en México. El 28 de octubre de 1956, solamente unos cuantos días después del estallido de la revolución, *El Sol de Puebla* publicó un artículo titulado *Se dice que murió el gran Ferenc Puskás*, que informa sobre el supuesto fallecimiento del deportista. Surgió igualmente entre las noticias revolucionarias el Honvéd, identificado por el diario como el mejor equipo de fútbol del mundo, que planeaba una gira por América para principios de 1957, incluyendo al propio México. El 19 de enero *El Sol de Puebla* inclusive informa que:

“El conocido concertador de series futbolísticas Casildo Osés anunció hoy que el equipo Honved proyecta asilarse en México y gestionar la ciudadanía mexicana para sus jugadores. [...] Los famosos estrellas magyares temen que se les persiga en Sudamérica por la suspensión que dictó la FIFA en su contra, y en tal caso pedirán ayuda a México para poder refugiarse a jugar aquí.”¹⁰³

Como parte de su gira, el Honvéd jugó en Brasil, Uruguay y Argentina.¹⁰⁴ Sin embargo ni llegó, ni se asiló en México.

Aparte de los artículos de prensa, aparecieron en México una docena de libros relacionados con el conflicto húngaro. La mayoría fue publicada inmediatamente después de

¹⁰¹ Aparte de la prensa escrita, la iglesia católica tuvo un papel muy importante en difundir información en México sobre los eventos húngaros, y organizar protestas. Hubo por ejemplo manifestaciones en la Ciudad de México y en otras ciudades del país; en las iglesias rezaron por los húngaros, y a finales de noviembre de 1956, “en todos los altares principales del país se instalaron las cruces blancas de Hungría, en fondo encarnado, como simbólico homenaje al pueblo que aplastó Rusia.” Fuente: *El Sol de Puebla*, 20 de noviembre de 1956.

¹⁰² No obstante haberse convertido en el líder del movimiento, cuyo objetivo principal en todo caso no era deshacerse del comunismo, sino obtener para Hungría una independencia real de la Unión Soviética, y un alejamiento definitivo de su círculo de influencia.

¹⁰³ ¡Hoy debuta el Honved en Río!, *El Sol de Puebla*, 19 de enero de 1957.

¹⁰⁴ El hecho de que el club Honvéd estuviera de gira en América del Sur y que esta gira tuviera lugar solamente tres años después del segundo lugar de la selección húngara en la copa Mundial de Suiza (evento en el que varios de sus jugadores participaron), e inmediatamente después de la Revolución Húngara de 1956 y la subsecuente intervención soviética, suscitó mucho interés en Brasil. El primer partido se celebró el 19 de enero de 1957 en el estadio de Maracanã. Acudieron unos cien mil espectadores, entre ellos el presidente Juscelino Kubitschek.

los eventos, en 1956 y 1957 con títulos llamativos como *El asesinato de Hungría*, y los respectivos autores, en muchos casos periodistas y escritores por profesión, no fueron ni húngaros ni mexicanos, sino casi siempre, originarios de un tercer país. Desempeñaron un papel destacado los españoles, no solamente como autores, sino también como editores, lo que tiene que ver con las actividades de la emigración republicana española en México así como con la tradicional presencia española en el mercado mexicano de libros. Fueron publicados los siguientes volúmenes:

- Varios autores (1956): *El crimen de Hungría y los intelectuales libres*. Congreso por la Libertad de la Cultura. Oficina de Información del Secretariado Mundial en México. 81.
- Varios autores (1957): *El crimen de Hungría y los intelectuales libres*. ¿Fue fascista la revolución húngara? Asociación Mexicana por la Libertad de la Cultura, 2da edición. 79.
- *Nueva víctima de la bestia roja: matanza de húngaros, vuelve la tenebrosa edad de las cavernas en nuestros tiempos* (1957). México, Unión Cívica Internacional. 126.
- ALBA, Víctor (1956):¹⁰⁵ *Las lecciones de un mes trágico. Hungría y el Cercano Oriente*. México, Centro de Estudios Sociales. 32.
- ALBA, Víctor (1957): *Hungría 1956: ¿Quién vencerá a Moscú?* México, B. Costa-Amic. 382.
- FEKETE, Attila (1957): *El asesinato de Hungría*. México, Ed. Jus. 174.
- FRYER, Peter (c. 1957): *La tragedia de Hungría, octubre–noviembre 1956*. México, B. Costa-Amic. 123.
- FRYER, Peter (1957):¹⁰⁶ *Tragedia húngara*. México, Ed. Azteca. 142.
- LOMBARDO TOLEDANO, Vicente (1956): *Ante la crisis de Hungría*. México, Partido Popular. 54.

La imagen de la revolución húngara de 1956 se alimentó también de las realidades mexicanas; aparte del análisis de lo ocurrido en Hungría, los eventos también se prestaron para lanzar críticas. Por ejemplo, fue cuestionada la línea de política exterior que llevaba el gobierno y condenada la supuestamente fuerte influencia soviética entre los políticos mexicanos.

¹⁰⁵ Pseudónimo. El autor verdadero es el activista político, literato y maestro universitario de origen catalán, Pere Pagès (1916–2003). Exiliado de la Guerra Civil Española, vivió décadas en América (México y Estados Unidos) antes de volver a la península ibérica. Obra editada en México: *Historia del comunismo en América Latina* (1953).

¹⁰⁶ Periodista británico, corresponsal del *Daily Worker* enviado a Hungría, testigo de la revolución húngara de 1956. Puesto que su diario se negó a publicar los artículos que envió, escribió un libro con base en sus experiencias en Hungría, el cual fue publicado por Dennis Dobson en Londres todavía en 1956. Pronto fue traducido a otros idiomas, y tuvo ediciones en Europa (Colonia, Oslo, Roma y Estocolmo), Asia (Seul) y América Latina (Buenos Aires, La Habana y México). Es interesante notar que en México tuvo dos ediciones, una de Costa-Amic y otra de la Editorial Azteca.

A pesar de las peticiones por parte de las Naciones Unidas, los Estados Unidos¹⁰⁷ y los revolucionarios húngaros —en enero de 1957 visitó al país una misión húngara¹⁰⁸— México no ofreció una cuota de refugiados, lo que *El Sol de Puebla* atribuye al hecho de que el país primero que nada tenía que recibir a los braceros que estarían regresando de los E.U.A. Tal vez podemos mencionar también la falta de presión por parte de los húngaros residentes en México, puesto que dicha colonia era muy poco numerosa y estaba demasiado dividida; una comunidad que todavía no se había recuperado de las atrocidades de la Segunda Guerra Mundial y que por lo tanto tendió a aceptar la propaganda soviética de que se trataba de un levantamiento fascista. El gobierno mexicano finalmente declaró que «individualmente podrían venir algunos húngaros, pero no inmigración en masa».¹⁰⁹ En general, debido a la falta de asilo, entre los 200,000 húngaros que emigraron, fueron muy pocos los que escogieron México como su destino, básicamente los que tenían parientes en este país tan lejano.

La atención mexicana hacia Hungría bajó de intensidad para la primavera de 1957, y solamente volvió a avivarse por algunos días en 1958, en relación con la ejecución de Imre Nagy. Más tarde, la revolución húngara regresó a las páginas de la prensa mexicana con motivo de los aniversarios. Hay que destacar el décimo aniversario de la revolución, cuando no solamente aparecieron artículos, sino también un libro titulado *Impresiones gráficas sobre la rebelión húngara, 1956* del artista gráfico húngaro Vimos Szóts, nacido en Transilvania. La editorial Don Bosco se encargó de la publicación, lo que no es sorprendente si tomamos en cuenta el ya mencionado papel activo de la iglesia en la divulgación de las noticias húngaras de 1956. Es de notar, que el prefacio y dos poemas en húngaro que forman parte del libro, fueron escritos por Francisco E. Erdey, poeta, editor y sacerdote católico húngaro (n. Beodra, Hungría, 1906), residente en México. Por tanto, hubo más participación húngara en este volumen de 1966, en contraste con las publicaciones de 1956 y 1957.

En 1968 surgieron nuevas menciones de la revolución húngara debido a la intervención militar contra Checoslovaquia, ya que la prensa mexicana tendió a establecer paralelos entre las dos invasiones militares.¹¹⁰ Aún en 1976, los periódicos en México publicaron algunas noticias con motivo del veinte aniversario de la revolución, a pesar del tiempo pasado, de toda una generación, y de que ya se habían reanudado las relaciones diplomáticas entre

¹⁰⁷ Por ejemplo, estuvo de visita en México Emanuel Celler, presidente de la Comisión Jurídica del Congreso estadounidense para gestionar el asilo para los húngaros.

¹⁰⁸ Según el diario, la misión estuvo compuesta por el literato György Faludy, los metalúrgicos István Garamvölgyi, Sándor Fehér y Béla Kis, el químico Gyula Karajay (?) y el maestro Joseph Básti. Llegaron a México por vía aérea desde Costa Rica el 14 de enero de 1957, en una gira patrocinada por la ORIT (Organización Regional Interamericana de Trabajadores, fundada el 12 de enero de 1951 en México). Entre sus actividades en México, *El Sol de Puebla* destacó la guardia montada ante el Monumento a los Niños Héroes, el encuentro con el comité ejecutivo de la Confederación de Trabajadores de México (CTM), y el ágape organizado para los visitantes, en el que estuvieron presentes, por ejemplo, la Asociación Mexicana por la Libertad y la Cultura, los grupos latinoamericanos en el exilio, los grupos socialistas de habla alemana en México, el Comité de Exiliados de las Naciones Cautivas de Rusia y el Frente Mexicano Pro-Derechos Humanos del PRI. En el diario no se mencionó ninguna asociación húngara.

¹⁰⁹ Individualmente podrían venir algunos húngaros, pero no inmigración en masa, *El Sol de Puebla*, 18 de diciembre de 1956.

¹¹⁰ Para más detalle, véase SZENTE-VARGA, Mónika (2013): La revolución húngara de 1956 y la primavera de Praga de 1968: las percepciones en México. In: BLOCH, Avital – RODRÍGUEZ, María del Rosario eds.: *La Guerra Fría y las Américas*. México, Universidad de Colima – Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. 383–400.

México y Hungría. Si bien dicha Hungría, la de János Kádár (1956–1988), precisamente se justificó al derrocar la ‘contrarrevolución’ de 1956 y mantuvo el rumbo pro-soviético por unas tres décadas más. A la nueva embajada de Hungría en la Ciudad de México no se le pasó recopilar los escritos en cuestión y enviarlos a Hungría. Hoy están guardados en el Archivo Nacional de Hungría (MOL).

La revolución de 1956 aún era parte de la imagen de Hungría en México en 1976, pero treinta años más tarde, en 2006, cuando se celebró el 50 aniversario, ya no. Similarmente al fútbol, desapareció del conjunto de clichés que los mexicanos asocian con Hungría.

6.8. Húngaros en México

1956. Al recibir noticias de los eventos revolucionarios en Hungría, el geólogo Dr. Zoltán Cserna¹¹¹ hizo un llamado a los húngaros residentes en México para organizarse. Con el objetivo de unir fuerzas y establecer una nueva organización húngara en México, propuso una reunión en el Restaurante Chapultepec.¹¹² La iniciativa fracasó, porque la colonia húngara, aunque poco numerosa, estaba demasiado dividida. Las experiencias personales de discriminación y/o de persecución que habían sufrido al otro lado del océano, los destinos trágicos de los familiares que se quedaron en Europa, así como los dilemas insolubles de qué hubieran podido hacer durante la guerra, pesaban abrumadoramente sobre los húngaros en México, la mayoría de origen judío. Por tanto resultaron ser blanco ideal para la propaganda soviética de que lo que ocurría en Hungría era un levantamiento fascista. Consecuentemente resultó más seguro guardar distancia. Además, a los ojos de muchos, Hungría se convirtió en un lugar remoto y brumoso, con el cual unieron memorias no siempre agradables. Su nuevo hogar fue México: varios habían residido allí por décadas y ya no querían volver a Europa. Se sintieron mexicanos, y muchos inclusive se naturalizaron. Por tanto, recibieron las noticias húngaras de 1956 con apatía. Además, resultó difícil entender qué era realmente lo que estaba pasando. De los artículos y libros publicados, ¿cuál dice la verdad? Hubiera sido arriesgado tomar posición.

Tampoco fomentó la capacidad de actuar el hecho de que los miembros más activos de la colonia, que eran principalmente de la izquierda política, habían regresado a Hungría después de la Segunda Guerra Mundial. Consecuentemente, no se formó una asociación húngara en México ni en 1956, ni en toda la década. Pero las organizaciones antiguas tampoco existían ya. El Movimiento para la Liberación de Hungría tuvo una vida efímera (1944–45), y finalmente se unió a Hungría Libre como Comité de Ayuda Húngara. El propio Movimiento Hungría Libre dejó de funcionar en 1946. La única superviviente fue Emuna,

¹¹¹ Llegó a México en 1951. Fue maestro e investigador en la UNAM a partir de 1952, más tarde Director del Instituto de Geofísica de la universidad. Miembro honorario de la Asociación Húngara de Geología. Condecorado con la Orden de la República de Hungría en Grado de Cruz en 1999. Fuente: YÁÑEZ VILLANUEVA, Alma (1999): József Kosárka condecora a tres húngaros nacionalizados mexicanos. *El Universal*, 5 de diciembre de 1999. Fuente: <http://archivo.eluniversal.com.mx/estilos/2836.html> (consulta: 08.01.2016)

¹¹² El Restaurante Chapultepec “fue montado por un cocinero húngaro conocido por Tío Hupfer, que atendía a los clientes tocado con su gorro, que se estableció en la esquina del Paseo de la Reforma y Ródano y que lo traspasó a su compatriota Luis Wenstein, quien lo continuó hasta 1964, en que desapareció por obras.” Fuente: Las Buenas Mesas. Época moderna. Restaurantes de la capital, fuente: www.las-buenas-mesas.com/epocamoderna.html (consulta: 21.01.2004)

unida por su base religiosa, que se convirtió exitosamente de una organización más bien política, en una cultural. En su sala de reuniones, ubicada en la casa 212 de la Calle Puebla, en la Colonia Roma,¹¹³ los miembros se reunieron para charlar, jugar bridge y escuchar presentaciones. Sin embargo la segunda y tercera generaciones ya buscaron otros caminos, que más bien los llevaron hacia la comunidad judía de México. Varios se integraron en el Centro Deportivo Israelita, tras su formación. Entretanto, con el paso de los años y finalmente con el fallecimiento de sus miembros, Emuna desapareció en la década de los ochenta.

Se sabe que Emuna editó un boletín en lengua húngara por un tiempo, pero no logré localizar ningún ejemplar. Posiblemente la tirada fue muy reducida y la publicación tuvo una vida más bien corta. En cuanto al período de la Guerra Fría, se conoce una revista publicada en México en lengua húngara: *Munka* [Labor],¹¹⁴ editada por Leó Pór.¹¹⁵ La Biblioteca Nacional Húngara (OSZK) resguarda un sólo ejemplar, de enero de 1947, que se presenta como el primer número del segundo año. Si esto es cierto, la publicación fue lanzada en 1946. Se trata de una revista socio-cultural, con un fondo palpablemente de izquierda. En este único ejemplar accesible, encontramos principalmente los escritos de inmigrantes centro-europeos, en su mayoría húngaros: Egon Erwin Kisch,¹¹⁶ Károly Jobbágy, József Erdős, y naturalmente Leó Pór. El nombre del mexicano José Mancisidor aparece ‘hungarizado’ como József Mancisidor. Si bien en diferentes niveles, todos los autores estuvieron en contacto con el Movimiento Hungría Libre y con su revista del mismo nombre. *Munka* se puede considerar como una continuación —con toda certeza efímera— de la revista *Hungría Libre*. Le faltaron fondos, porque no tuvo una organización húngara de apoyo y sobre todo porque una parte significativa del potencial público lector abandonó México en la segunda mitad de los cuarenta para regresar a Europa, por tanto el número de suscriptores seguramente fue muy bajo. Es muy probable que la revista haya desaparecido para los cincuenta. Dicha década se puede caracterizar por una pasividad completa, hablando de revistas u organizaciones húngaras.

Los años sesenta trajeron cambios. Se formaron dos asociaciones húngaras. En este caso dos no fue mejor que uno, sino todo lo contrario. La línea de división fue el eje conservador/liberal. Las dos organizaciones, en lugar de tratar de unir a los húngaros y sus descendientes residentes en México, más bien intentaron conseguir el apoyo de personas interesadas en Hungría y la cultura húngara.

La asociación, que podemos colocar en la izquierda política, se llamó Instituto de Amistad e Intercambio Cultural Mexicano Húngaro.¹¹⁷ Fue encabezada por Clementina Batalla de Bassols,¹¹⁸ esposa del político e ideólogo Narciso Bassols. Los vice-presidentes fueron el banquero Roberto López, la diputada federal Macrina Rabadán y el pintor Ignacio Márques Rodiles. Marta de Tamayo, esposa del pintor Rufino Tamayo¹¹⁹ fue la secretaria de

¹¹³ Carta de Erika Mogyorós a la autora, 21 de enero de 2004.

¹¹⁴ Domicilio de la oficina editorial: Av. Emilio Castelar 182, Ciudad de México. Editor gerente: Ernesto Julio Teissier.

¹¹⁵ Escritor. Nació en Budapest en 1890. Llegó a México a principios de los cuarenta.

¹¹⁶ (1885–1948) – periodista, escritor y humorista de origen judío, nacido en Praga.

¹¹⁷ Domicilio: Calle Pedro Antonio de los Santos 72-1, Ciudad de México.

¹¹⁸ (Acapulco, 1894 – Guadalajara, 1987) – escritora, maestra, abogada, presidenta de la Unión de Mujeres Mexicanas.

¹¹⁹ Existió una íntima amistad entre la familia Tamayo y la del artista húngaro-mexicano, José Feher.

la organización, mientras Berta Arenal, esposa del senador chileno Salvador Ocampo Pastene, fungió como tesorera. Los objetivos declarados de la organización fueron fomentar los lazos culturales entre Hungría y México; crear una colección de libros escritos por autores húngaros, traducidos a otros idiomas;¹²⁰ secundar la reanudación de los nexos diplomáticos bilaterales y “contrarrestar la propaganda enemiga en cuanto a los eventos contrarrevolucionarios de 1956.”¹²¹ Figuraba entre los planes abrir un salón húngaro en la Ciudad de México, con una exposición permanente de artes populares y programas mensuales.

Sin embargo poco fue realizado de las ideas originales. En parte por la falta de apoyo del gobierno húngaro y, por otra parte, debido a las demás actividades y falta de tiempo de los miembros. La asociación no se disolvió, pero existió más bien con un carácter simbólico. La presidencia fue entregada al poeta y escritor Germán List Arzubide.¹²²

Otra organización, situada más bien en la derecha del espectro político se llamó Sociedad de Amigos de Hungría, y fue creada en 1963. Fue su presidenta doña Matilde de Cabrera Ypiña de Corsi de la Maza, secretaria general de la Academia Nacional de Genealogía y Heráldica y descendiente de Agustín de Iturbide, primer emperador de México.

La familia Iturbide tuvo varios contactos húngaros. El primero se remonta a los años 1860, al imperio mexicano de Maximiliano de Habsburgo. Se encontraba entre los voluntarios, como húsar, un noble húngaro, János Mikos de Taródháza.¹²³ El barón tenía dos pasiones: la literatura y derrochar dinero. Esto último resultó en la merma de sus recursos y posiblemente fue la principal motivación de su participación en la aventura mexicana. Conoció en México a los nietos de Agustín de Iturbide, adoptados por Maximiliano para ser sus herederos. El mayor de ellos, el príncipe Salvador de Iturbide y Marzán (1849–1895) visitó Hungría después de la caída del segundo imperio, y en 1873 se casó con la hermana del barón, Olga Mikos. Su bisnieto, Maximiliano Göetzen Iturbide (n. en 1944) es el actual jefe de la familia. Se dice que habla algo de húngaro y ha estado varias veces en Hungría. Reside en Australia.¹²⁴

Otro contacto húngaro de los Iturbide tiene sus raíces a principios del siglo XX. El artista Géza Maróti lo recuerda así:

“Me encontré con un joven húngaro elegante, guapo e inteligente. Se llamaba Jenő Ösy —su tarjeta de presentación decía Mr. Eugen Ossi— y dirigía los intereses ferrocarrileros de la Compañía Stilwell en México, aunque tenía la misma edad que yo. [...] Gracias a mi amistad con Ösy, pude acercarme a los Sanz Iturbide, una de las familias más distinguidas y pudientes del país. [...] Las damas, me refiero a las jóvenes, eran flores de Castilla, con cintura delgada, pelo negro-azul y con los grandes ojos negros de los ángeles de los

¹²⁰ Cuyos volúmenes se podrían pedir prestados.

¹²¹ MOL, XIX-J-I-j, Mexikó, lcs IV-265/1945-64.

¹²² (Puebla, 1898 – Ciudad de México, 1998) – luchó en la Revolución Mexicana, al lado de Emilliano Zapata.

¹²³ La familia Mikos de Taródháza obtuvo su título nobiliario en Hungría en 1669, y ascendió al nivel de barón en 1825. János Mikos (n. Széplak, 1841) fue hijo de Ede Mikos. Taródháza hoy en día forma parte del pueblo de Sorkifalud, de la comarca de Vas, al oeste de Hungría. Fuente: A mikosdpusztai Mikos-Zierer kastély [El castillo Mikos-Zierer de Mikosdpusztai], 6 de julio de 2010, <http://mikosdkastely.freewb.hu> (consulta: 08.01.2016)

¹²⁴ REYES, Juan Pablo (2013): México tiene “familia imperial”. *Excélsior*. Fuente: www.excelsior.com.mx/nacional/2013/07/07/907658 (consulta: 07.07.2013)

mosaicos de Ravena. Ősy —este cazador de faldas nacido— cortejó a una de estas flores. Más tarde se convirtieron en una hermosa pareja que volveremos a ver — en Budapest.”¹²⁵

Volviendo a la Sociedad de Amigos de Hungría, es de destacar que la organización “con regularidad celebró eventos, incluyendo misa, en la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús,¹²⁶ conocida como la iglesia de la colonia húngara, ubicada en la plaza anteriormente denominada Hungría.”¹²⁷ La iglesia está decorada con siete vitrales con imágenes de santas y santos húngaros. Figuran San Martín Caballero; San Emerico; San Ladislao de Hungría; Santa Piroska (Irene); Santa Margarita; Santa Isabel y San Esteban. Sigue una descripción de cada uno de ellos, destacando conexiones con el mundo hispanohablante, si se conocen.

San Martín Caballero vivió en el siglo IV, en tiempos romanos, más de medio milenio antes de la formación del Reino de Hungría. La razón por la que se conecta con las tierras húngaras es que nació en la provincia de Panonia, actualmente el oeste de Hungría. Es el patrón de la primera abadía benedictina del país (Pannonhalma) que se sitúa junto al sitio venerado como su lugar de nacimiento. La abadía fue establecida en 996 por Géza, padre de San Esteban, el primer rey de Hungría. San Martín Caballero ha sido un santo muy popular en Europa, en especial en Hungría y en Francia (fue obispo de Tours y se convirtió más tarde en el patrón de Francia). Se le conoce como el protector de la uva y de los viticultores, de los soldados, de los criadores de gansos, de los mendigos y de los fabricantes de textiles. En América Latina es también ampliamente venerado. Por ejemplo es patrono de Buenos Aires, Argentina. En México es patrono de Acayucan (Veracruz), Jilotepec y Tixtla (Guerrero), San Martín Texmelucan (Puebla), Huixquilucan y San Martín de las Pirámides (Estado de México), y se le considera además el patrón de los comerciantes, y es común ver una imagen del santo en pequeños restaurantes, taquerías, y otros negocios menores, y hasta en camiones de carga, taxis y autobuses urbanos. San Martín Caballero aparece frecuentemente en las representaciones como un soldado romano montado, junto a un mendigo. La imagen como Obispo de Tours se ve principalmente en las parroquias y las capillas.

San Emerico fue el hijo de San Esteban (rey de Hungría entre 1000 y 1038) y Gisela de Baviera (beatificada en el siglo XX). Tras la muerte de su hermano mayor, se le consideró como heredero al trono. No llegó a reinar, porque murió en sus veintes, en circunstancias poco aclaradas, que tienen que ver algo con un jabalí, ya fuera un animal que lo hirió fatalmente en una cacería, o un grupo de paganos cuyo símbolo era el jabalí, y que le mataron en protesta contra la cristianización del país. Es venerado en Hungría como el protector de la juventud, y representado con atributos reales y un lirio. Fue canonizado en 1083 junto con su padre, Esteban, y su maestro, el obispo Gerardo (980–1046).

San Ladislao fue rey de Hungría entre 1077 y 1095, promotor de las canonizaciones arriba mencionadas. Rey caballero, aparece en las representaciones en armadura. Fue enterrado en Nagyvárad, hoy Oradea, Rumania, que se convirtió en uno de los principales lugares de peregrinaje de Europa Central hasta la llegada de los turcos.

Santa Piroska fue hija de San Ladislao. Nació a finales del siglo XI y murió alrededor de 1133 o 1134. Fue esposa del emperador bizantino Juan II Comneno y juntos fundaron el

¹²⁵ *Maróti Géza emlékiratai* [Memorias de Géza Maróti] (2002). Budapest, Építészeti Múzeum. 31–32.

¹²⁶ Roma 14, esquina con Londres, Colonia Juárez, Delegación Cuauhtemoc, México, D.F.

¹²⁷ TORBÁGYI, 2004. 271.

claustro Pantocrátor de Bizancio. Es venerada en la iglesia ortodoxa como Irene, que significa *paz*. Se encuentra una representación suya en el famoso templo en Estambul, Turquía (la antigua Constantinopla), conocido como Santa Sofía o Santa Sabiduría.

Santa Margarita de Hungría fue hija del rey Bela IV de Hungría. Religiosa dominicana del siglo XIII, vivió años en un convento que se ubicaba en una isleta del río Danubio, y que hoy es conocida como Isla Margarita, y forma parte de la capital húngara. Margarita fue sobrina de Santa Isabel de Hungría, lo que seguramente ejerció una gran influencia sobre su vida, aunque no la pudo conocer en persona, porque nació después de la muerte de su tía. Margarita fue canonizada en el siglo XX, y es la patrona de Budapest.

Santa Isabel de Hungría fue la hija del rey Andrés II, co-líder de la quinta cruzada, y Gertrudis de Merania. Fue canonizada en 1235, solamente unos años tras su muerte. Fue una santa muy popular en la edad media y su culto también llegó a ultramar. Es la patrona de Bogotá. En México se pueden encontrar imágenes y estatuas de Santa Isabel de Hungría en diversos lugares del país, como la estatua que se aprecia en la Iglesia de San Francisco, en el centro de Puebla (Calle Oriente 14, esquina con el Boulevard 5 de Mayo), y otras mencionadas más adelante. No solamente los franciscanos agradecidos diseminaron su culto (Isabel fue siempre muy generosa con la orden) sino también lo propagó la Casa Real Española. La razón se remonta al matrimonio entre Jaime I de Aragón y Violante de Hungría, media hermana de Isabel, en 1235).¹²⁸ Y precisamente de ahí viene la presencia en México de las representaciones de la santa, sobre todo en edificios religiosos cuya decoración sea de la época colonial y provenga de España, por ejemplo en el Altar de los Reyes, tanto de la Catedral de la Ciudad de México como de la de Puebla. Es interesante mencionar también el libro *Santa Isabel de Hungría*, publicado en México en 1983. Se trata de una edición privada, y la autora es la ya mencionada Matilde de Cabrera Ypiña de Corsi de la Maza. Santa Isabel de Hungría es generalmente representada llevando una corona, y con las rosas que nos hacen recordar su milagro más famoso. Santa Isabel de Portugal es pariente de Santa Isabel de Hungría, y con frecuencia aparecen juntas en las diversas obras religiosas.

San Esteban nació alrededor de 970, bajo el nombre Vajk, que significa *el líder menor*. Fue coronado en 1000 y reinó hasta su muerte en 1038. Se le considera el fundador de Hungría y la persona responsable por la conversión del pueblo húngaro al cristianismo. El vitral en la iglesia del Sagrado Corazón le muestra ofreciendo la corona¹²⁹ a Santa María. Esto se remonta a una leyenda medieval, según la cual Esteban se empeñó en tener cierta independencia de Roma, y una manifestación de esto fue escoger a Santa María como patrona, en lugar de San Pedro.

En la parte baja de los vitrales se pueden ver también unas descripciones. Naturalmente son más cortas que las presentadas en estas páginas, pero quisiera llamar la atención a su existencia porque indican fines didácticos. Las personas que financiaron estas obras de arte también deseaban enseñar a los mexicanos quienes eran esos santos y santas. Por eso figura ahí una breve descripción de sus vidas, en español.

¹²⁸ Para más detalle, véase ANDERLE, Ádám (2007): *Hungría y España, relaciones milenarias*. Szeged, Szegedi Egyetemi Kiadó.

¹²⁹ A mucha gente le llama la atención la cruz inclinada de la corona húngara. La corona tuvo una historia bastante turbia, fue robada y escondida varias veces y posiblemente también se cayó en algunas ocasiones. No se sabe con exactitud desde cuando tiene la cruz su actual posición.

Regresemos ahora a la época de la Guerra Fría, cuando dichos vitrales fueron ejecutados. Los contactos entre Hungría y México comenzaron tener más fuerza a partir de la segunda mitad de los sesenta, y en ellos desempeñaron un papel bastante significativo los Juegos Olímpicos de México.

6.9. Imagen de México en Hungría

La influencia de los Juegos Olímpicos de 1968 es incuestionable en cuanto a la imagen de México en Hungría. Las noticias llegaron no solamente como textos y fotos sino también a través de programas de televisión. “La televisión húngara hará una transmisión de 2,900 minutos de los Juegos Olímpicos, y según nuestros planes, 1,360 minutos de esto [serían] en vivo. La mayoría de las transmisiones serán en color”¹³⁰ —informa un diario de la época.

Las noticias de México, independientemente del medio utilizado, tendieron a evocar y reforzar conceptos ya existentes en la imagen de México en Hungría, como por ejemplo los volcanes y otras montañas altas; las pirámides; el calendario; los pueblos maya y azteca; Hernán Cortés; Maximiliano de Habsburgo; la Ciudad de México y Acapulco. Surgió como nuevo elemento Tláloc, como referencia a la novela histórica de László Passuth, titulada *El Dios de la Lluvia llora sobre México*. Los deportistas pudieron ver el enorme monolito de Tláloc, enfrente del Museo Nacional de Antropología, recién inaugurado en 1964, y casi una visita obligatoria durante la estancia en México. En casa, en la lejana Hungría, aparte de Tláloc, los húngaros conocían algunas expresiones tal vez estereotípicas del español de México, como mañana, mariachi, sombrero, tequila, etcétera.

Similarmente, la sangre y la violencia formaban parte de esta imagen desde mucho tiempo atrás. En 1968, estas ideas quedaron reforzadas ante el público húngaro, en parte porque los comentarios sobre los sacrificios humanos forman siempre parte íntegra de las presentaciones de las ruinas prehispánicas, y además, desafortunadamente, debido a la masacre de Tlatelolco, donde murieron cientos de personas, principalmente estudiantes, que tuvo lugar apenas unos días antes de iniciarse la Olimpiada, el 2 de octubre de 1968. El nombre de Luis Echeverría —entonces secretario de gobernación—, apareció relacionado con este último suceso, pero unos años más tarde, ya como presidente, Echeverría figuró en la prensa húngara con caracterización opuesta, esta vez muy positiva.

Las razones para ello incluyeron un cierto alejamiento de México de los Estados Unidos —según la lógica del mundo bipolar de la Guerra Fría, dentro de la cual, si alguien es el enemigo de nuestro enemigo, entonces debe ser nuestro amigo— y una apertura hacia el mundo socialista. Echeverría como presidente trató de disminuir la dependencia de su país de los Estados Unidos, obtener más prestigio internacional para México y ensanchar sus nexos económicos y diplomáticos sobre todo ampliando sus contactos con el bloque socialista, y fue durante su gestión que México estableció o reestableció relaciones diplomáticas con Albania, Bulgaria, *Hungría*, Rumania, China y Vietnam, entre otros. Echeverría fue el tercer líder latinoamericano tras Fidel Castro y Salvador Allende que hizo una visita a

¹³⁰ KUTASSY László ed. (1995): *Az olimpiai mozgalmak krónikája 1895–1995* [La crónica del movimiento olímpico 1895-1995]. Budapest, MOB. 187. Fragmento de la publicación *Nógrád*.

Moscú. Tomando en cuenta todo lo anterior, no es sorprendente que la prensa húngara le prestara bastante atención.

Otra personalidad mexicana relativamente frecuente en los periódicos¹³¹ así como en los escritos y relatos de viaje sobre México, y en las memorias sobre los Juegos Olímpicos, fue David Alfaro Siqueiros. Para Hungría y muchos húngaros, se convirtió en la personificación del arte moderno mexicano: *el* muralista. Varios escritos suyos fueron traducidos al húngaro y publicados en dos tomos: *A művész és a forradalom* [El artista y la revolución] y *Úgy hívtak, hogy „Ezredes úr”* [Me llamaron el Coronelazo].

México volvió al foco de la atención húngara en 1985. Los medios informaron del terremoto, de las pérdidas humanas y materiales; sobre las consecuencias y condiciones trágicas. Las catástrofes naturales ya formaban parte ya de la imagen de México en Hungría —por ejemplo, en 1925 hubo noticias acerca de la erupción del Popocatepetl,¹³² pero la destrucción de 1985 fue sin precedente. La reacción lenta y tardía del gobierno, hizo a la población aún más vulnerable y fomentó la frustración y el descontento. Los problemas de la política mexicana y su inercia quedaron sin embargo ocultos ante la mayoría de los húngaros a mediados de los ochenta.

Aparte de la televisión y la prensa, naturalmente tenemos que incluir en este capítulo las obras de escritores mexicanos que fueron traducidas al húngaro, aunque llegaron a un círculo mucho más restringido de la sociedad húngara.

- AZUELA, Mariano (1965): *Odalenn: regény a mexikói forradalomról* [Los de abajo]. Trad.: Lajos Pálóczi Horváth.
- FUENTES, Carlos (1966, 1978): *Artemio Cruz halála* [La muerte de Artemio Cruz]. Trad.: György Hargitai.
- FUENTES, Carlos (1965, 1980): *Áttetsző tartomány* [La región más transparente]. Trad.: Erzsébet Kesztyűs.
- IBARGÜENGOITIA, Jorge (1980): *Augusztusi villámok* [Los relámpagos de agosto]. Trad.: Éva Dobos.
- LÓPEZ PORTILLO, José (1979): *A tollas kígyó* [Quetzalcóatl]. Trad.: Nándor Huszágh.
- PAZ, Octavio (1965): *Napköve* [Piedra de sol]. Trad.: György Somlyó.
- PAZ, Octavio (1971): *Fekete sugarak* [Rayos negros]. Trad.: György Somlyó.
- PITOL, Sergio (1981): *Mint egy rossz sípon* [El tañido de una flauta]. Trad.: Mária Dornbach.
- RULFO, Juan (1964, 1978): *Pedro Páramo*. Trad.: György Hargitai.
- RULFO, Juan (1971, 1978): *Lángoló síkság* [El llano en llamas]. Trad.: Anna Belia y Pál Kürti.

También fueron publicadas algunas obras de escritores centro-europeos, en particular de húngaros exiliados en México durante la Segunda Guerra Mundial.

¹³¹ Sobre una lista de artículos de prensa y libros acerca de México, que aparecieron en Hungría, véase REGULY Ernő ed. (1977): *Latin-Amerika: bibliográfia* [América Latina: bibliografía]. Budapest, Fővárosi Szabó Ervin Könyvtár.

¹³² Hasta se publicó una foto que muestra el volcán con una densa columna de humo, en el semanario popular *Tolnai Világlapja*, Vol. XXVII (1925), No. 10. 11.

- KEPES Imre (1988): Mexikó [México]. In BAKÓ Ágnes ed.: *Tanúságtevők IV/D. Visszaemlékezések a magyar munkásmozgalom történetéből, 1919–1944* [Memorias de la historia del movimiento obrero húngaro, 1919–1944]. Budapest, Kossuth. 376–393.
- KISCH, Egon Erwin (1955, 1985): *Mit láttam Mexikóban* [Lo que vi en México]. Trad.: Antal Zólyomi.¹³³
- KISCH, Egon Erwin (1957): *Ugrás a túlsó féltekére* [Salto al otro hemisferio]. Trad.: Éva Gordon.
- RÁCZ László (1982): *Viharok sodrában* [En el curso de las tempestades].
- SEGHERS, Anna (1971): *Mexikói történetek* [Historias mexicanas]. Trad.: Sarolta Lányi, Gábor Vajda, Erzsébet Gergely y Ambrus Bor.¹³⁴
- TAMÁS Aladár (1976): *Akkoriban szüntelen fúj a szél* [En aquellos tiempos siempre soplabla el viento].
- TAMÁS Aladár (1979): *Eltűnt évek üzenete* [Mensaje de años desaparecidos].¹³⁵

Es de notar que la mayoría de los trabajos arriba mencionados quedaron publicados a partir de los años sesenta. Desde esta década, Hungría y el mundo socialista en general prestaron más atención hacia América Latina. La razón fue, por supuesto, la revolución cubana.

También se vincularon con la revolución cubana el comienzo de los estudios latinoamericanos en Europa Central (en Polonia, Checoslovaquia y Hungría). El centro húngaro fue fundado en Szeged por Tibor Wittman, cuya síntesis sobre la historia del subcontinente fue editada en 1971, con el título *Latin-Amerika története* [Historia de América Latina]. Una nueva monografía en este campo, escrita por Ádám Anderle, fue publicada 25 años más tarde, ya después del cambio de sistema político en Hungría.¹³⁶ Temas que se pueden conectar —por lo menos en parte— con México, y que fueron investigados en el taller latinoamericano en Szeged o por investigadores que habían estudiado allá, e incluyen: los exiliados de la guerra de independencia húngara de 1848–49 en América Latina; conciencias nacionales latinoamericanas (Ádám Anderle); revolución mexicana y pensadores positivistas (Gyula Horváth) y emigración húngara hacia América Latina entre las dos guerras mundiales (Ilona Varga). Debido a la falta de fuentes primarias, ganó cada vez más terreno la historia del pensamiento en las investigaciones sobre América Latina realizadas en Hungría antes de 1990.

Todo esto naturalmente tuvo una influencia sobre los húngaro–mexicanos, pero sin resultar en una mayor unión. La recién inaugurada embajada no pudo convertirse en un centro de la comunidad húngara en México, puesto que existía una gran desconfianza hacia ella, y en especial, hacia el régimen político que representaba. Los húngaros residentes en México tenían temor de posibles agentes, y se preocuparon por sus parientes en Hungría. Otra razón de la inactividad fue la reducción en los números. A partir de 1950 las nuevas llegadas fueron mínimas. La primera generación, que había llegado en los veinte y los treinta comenzó a envejecer y a fallecer. La segunda generación ya generalmente no hablaba

¹³³ Base de la traducción: *Entdeckungen in Mexiko* (1952). Berlin, Aufbau-Verlag.

¹³⁴ Base de la traducción: *Geschichten aus Mexiko* (1970). Berlin, Aufbau-Verlag.

¹³⁵ Se encuentran en el volumen los cuentos *Szétszórt paraszak* [Brasas dispersadas] y *Hazatérés* [Regreso a casa].

¹³⁶ ANDERLE Ádám (1993): *Latin-Amerika története*. Szeged, SZTE. Otras ediciones fueron publicadas en 1998 y en 2010.

húngaro, se consideraban mexicanos y no se interesaron mucho por Hungría. Por tanto, en lugar de una *colonia* húngara en México, es más apropiado, a partir de los años sesenta-setenta, hablar de descendientes de húngaros, que se integraron en colectividades más grandes, como la de los judíos en México o la sociedad mexicana en general, y formaron sus propias identidades dentro de dichas comunidades. Quisiera recalcar que no debemos considerar la desaparición de la colonia como una calamidad, o peor aún, como un atentado contra el orgullo nacional húngaro, porque es simplemente la conclusión natural y lógica del proceso migratorio.

7. Nexos en la época de la post-guerra fría

7.1. Relaciones diplomáticas y consulares

Una orientación europea y la falta de recursos financieros dejaron sus huellas imborrables en la política exterior de Hungría después de 1990. Consecuentemente, América Latina fue relegada a segundo plano y la red de representaciones con la que Hungría contaba en el subcontinente, empezó a disminuir. A finales de la década de los ochenta, Hungría tenía ocho embajadas en América Latina, que fueron distribuidas de la siguiente manera: en Argentina, Brasil y México (los tres países “grandes”) y además, en Colombia, Cuba, Nicaragua, Perú y Venezuela.¹ Las embajadas mencionadas generalmente tenían concurrencias, así que a grandes rasgos cubrieron todo el subcontinente. Unos veinte años más tarde, encontramos únicamente cinco embajadas húngaras en América Latina: subsistieron las de Argentina, Brasil, México y Cuba, y fue establecida una nueva en Chile, después de que las relaciones diplomáticas fueron normalizadas en 1990. Los asuntos de las embajadas cerradas en América del Sur, así como de algunos otros países con los que Hungría mantenía relaciones, fueron atendidos por un embajador itinerante. Actualmente, en 2017, Hungría cuenta con embajadas en Argentina, Brasil, México, Chile, Ecuador y Cuba.² El establecimiento de una embajada en Lima está en camino, como parte de la política ‘apertura hacia el sur’,³ una nueva estrategia lanzada por el gobierno húngaro con el fin de llevar a cabo una cooperación cercana con los países en América Latina y África.

Hungría mantiene lazos diplomáticos con más de treinta países latinoamericanos. Estos contactos se remontan, en su mayoría, a periodos anteriores al término de la Guerra Fría. Forman excepciones los vínculos establecidos con Guatemala (1990), El Salvador (1991), Paraguay (1991) y con algunas islas como San Vicente, Santa Lucía y Haití (2005), creados ya después de la integración de Hungría a la Unión Europea en 2004.

Con el objetivo de contrarrestar los efectos de la disminución del número de las embajadas, reducir gastos y aliviar la carga de trabajo del personal del servicio exterior húngaro trabajando en América Latina, el gobierno de Hungría fomentó la apertura de consulados honorarios. En 2017 hay unas treinta oficinas de este tipo, distribuidas en más de una docena de los países del subcontinente. Cuatro se ubican en México: en Monterrey y Guadalajara funcionó un consulado honorario desde 1994 y en Cancún desde 2007. La oficina

¹ Hungría suspendió sus relaciones con Chile en septiembre de 1973 tras el golpe y la subsiguiente decisión soviética de romper los nexos bilaterales.

² Külképviseletek [Representaciones en el exterior] Fuente: www.kormany.hu/hu/kulgaszdasagi-es-kulugyminiszterium/kulkepviseletek (consulta: 19.03.2017)

³ Hungría lanza desde Ecuador estrategia de “apertura hacia el Sur”, afirma canciller Péter Szijjartó, Andes, Agencia Pública de Noticias del Ecuador y Suramérica, 25 de marzo de 2015. Fuente: www.andes.info.ec/es/noticias/hungria-lanza-ecuador-estrategia-apertura-hacia-sur-afirma-canciller-peter-szijjarto.html (consulta: 01.05.2017)

más reciente está en Chihuahua.⁴ Los consulados honorarios cubren las siguientes áreas: el de Monterrey es responsable por los estados de Nuevo León, Coahuila y Tamaulipas; el de Chihuahua cubre Chihuahua, Baja California, Baja California Sur, Sinaloa, Sonora y Durango, el de Guadalajara se encarga de Jalisco, Aguascalientes, Colima, Guanajuato y Michoacán, y el de Cancún es responsable por Yucatán y Quintana Roo.

En 1990 México tenía relaciones diplomáticas con 148 países, entre ellos 27 europeos.⁵ Este último número casi se duplicó para el principio del siglo XXI con 45 nuevos contactos (2001). La razón básica de este crecimiento espectacular fue la disolución de estados multiétnicos como la Unión Soviética, Yugoslavia y Checoslovaquia. Paralelamente con el aumento en el número de países en Europa, los nexos de México también se multiplicaron, pero esto no necesariamente resultó en la creación de nuevas embajadas. México intentó cubrir sus nuevos contactos con la ayuda de su red de representaciones ya existente. Contaba con cinco embajadas en la región antes de 1990, ubicadas en Varsovia, Praga, Budapest, Bucarest y Belgrado, que siguen funcionando hasta la fecha. Tras la caída del bloque socialista, fue abierta una nueva representación en la capital ucraniana, en Kiev. Puesto que el número de los países en Europa Centro-Oriental es más alto que el de las representaciones mexicanas en la región, en la mayoría de los casos las embajadas manejan dos o más concurrencias, asignadas tomando en cuenta factores como cercanía geográfica; accesibilidad; fronteras, historia y cultura en común. En caso de planearse la cobertura de varios países desde una embajada, es menester que no haya un nexo enemistoso o incómodo entre los lugares que se considerarán como concurrencia. Puesto que en los noventa se perfilaron ciertos nudos de tensión, México cubrió algunos países desde representaciones que se ubican fuera de la región, evitando de esta manera potenciales problemas, así como demasiada carga de trabajo para sus representaciones en Europa Centro-Oriental. La embajada de México en Budapest cuenta con dos concurrencias: Croacia y Bulgaria.

Croacia formó una unión con Hungría por unos 800 años, desde principios del siglo XII hasta 1918. Existe por tanto una larga experiencia común de historia. Hungría estuvo entre los primeros países que, con la disolución de Yugoslavia, reconocieron la independencia de Croacia en 1992. Hungría secundó además el ingreso de Croacia en la Unión Europea, y fue durante la presidencia húngara en 2011 que las negociaciones terminaron con éxito. Consecuentemente, el 1 de julio de 2013 Croacia se convirtió en el 28º miembro de la UE.

En contraste con Croacia, Bulgaria no tiene frontera común con Hungría. Hubo puntos comunes en la historia y cultura respectivas, pero predominan las diferencias. Por ejemplo, hay una mayoría católica en Hungría, el idioma oficial es una lengua fino-úgrica, y se utiliza el alfabeto latino. En Bulgaria la religión mayoritaria es la ortodoxa. Hablan búlgaro, un idioma eslavo, y manejan el alfabeto cirílico. Aunque no existe una afinidad cercana, tampoco hay problemas en las relaciones húngaro-búlgaras. Esto sin embargo no ha sido siempre así en cuanto a los países fronterizos con Bulgaria. Fue posiblemente por eso que México decidió cubrirlo desde la relativamente lejana Hungría.

⁴ Por un tiempo hubo un consulado honorario en Cuernavaca.

⁵ ÁLVAREZ, José Rogelio ed. (2004): *Enciclopedia de México*. México, Sabeca International Investment Corporation. CD-ROM.

7.2. Relaciones económicas

Los contactos comerciales entre la Unión Europea y México no son independientes de la política latinoamericana de la UE. El motor de esta última es España. “El papel de España no es de portavoz, ni de representante, sino de conciencia latinoamericana de Europa.”⁶ La política exterior española intenta cultivar y ensanchar los lazos con el subcontinente. Por ejemplo, se formó en 1991 la Comunidad Iberoamericana de Naciones (CIN) en Guadalajara, México, con la participación de 19 países latinoamericanos y dos europeos (España y Portugal). Fue en una de las cumbres anuales de la CIN que surgió la idea de organizar reuniones regulares entre los líderes de América Latina, el Caribe y la Unión Europea. La primera reunión cumbre de jefes de estado y de gobierno (ALCUE) se llevó a cabo en Rio de Janeiro en 1999, con el resultado de la creación de una estrategia birregional (Declaración de Rio). La segunda cumbre se celebró en Madrid, durante la presidencia española de la UE (2002), y la tercera en Guadalajara, México, en 2004. Las cumbres siguen llevándose a cabo cada dos años.

Puesto que Hungría ha sido miembro de la Unión Europea desde 2004, con el resultado de que los acuerdos de la UE son válidos en Hungría, hoy en día este país también forma parte del sistema de relaciones entre la Unión Europea y América Latina, y en particular, México.

Vamos a comparar el intercambio comercial húngaro–mexicano antes y después de la membresía húngara en la UE. En la primera mitad de los noventa el intercambio comercial bilateral fue con déficit para el lado mexicano, puesto que las importaciones de Hungría desde México tenían un valor de alrededor de 1 millón de dólares estadounidenses, mientras las exportaciones húngaras siempre sobrepasaban esa cifra. En la segunda mitad de la década el intercambio se multiplicó: de 11 millones de dólares en 1995 creció a 192.1 millones en 1998. Las exportaciones húngaras a México, miembro del TLCAN, se dispararon, sin embargo no siempre lograron marchar al parejo de los productos mexicanos que llegaban a Hungría. En cuanto al déficit comercial, hubo frecuentes cambios, a veces fue el lado mexicano, a veces el húngaro.⁷ Después de la entrada de Hungría a la UE en 2004, poco ha cambiado. Las exportaciones mexicanas a Hungría se mantuvieron al mismo nivel, y con eso México ocupó el segundo lugar en las importaciones húngaras desde América Latina. Las exportaciones húngaras crecieron un poco, y sobrepasaron los 200 millones de dólares estadounidenses en 2007.⁸ Para comparar, toda la exportación húngara hacia América Latina tuvo un valor de 414 millones de dólares (2007), y la proporción de México alcanzó casi la mitad, convirtiéndose así en el destino más importante de los productos húngaros exporta-

⁶ ESCRIBANO ÚBEDA-PORTUGUÉS, José (2005): *La dimensión europea de la política exterior española hacia América Latina. Política internacional de los primeros gobiernos socialistas*. Madrid, Ed. Vision Net. 25.

⁷ L. CSÉPÁNYI Katalin (1999): Határon túli lehetőségek, Mexikó. *Hetedhétatár*, 22 de octubre 1999. 12–13.

⁸ BALLA László (2008): *Latin-amerikai üzleti lehetőségek*. Ponencia en un evento de la Cámara Industrial de Comercio de Budapest (Budapesti Kereskedelmi és Iparkamara, BKIK), 19 de noviembre de 2008. Fuente: www.kereskedelmitagozat.bkik.hu/file.php?type=newsview&file_id=181 (consulta: 22.09.2009)

dos al subcontinente.⁹ Sin embargo alrededor de 80% de las exportaciones de Hungría van a países miembros de la Unión Europea.¹⁰

El mayor obstáculo para el incremento de los vínculos comerciales entre México y Hungría no es la distancia sino la falta de confianza, que tiene su raíz en las imágenes negativas de los respectivos países, así como en los clichés alimentados por éstas. Simplificando: para los húngaros, México tiende a ser la tierra de las revoluciones sangrientas, mientras que muchos mexicanos están convencidos de que los húngaros y los gitanos son el mismo pueblo, por tanto Hungría es el país de los gitanos. Incluso hoy en día el flujo de información deja mucho que desear. Por eso no es tan sorprendente que la mayor parte del intercambio comercial no es desarrollado por compañías de tamaño pequeño o mediano, sino por multinacionales.

Tradicionalmente, la atención húngara ha sido más grande hacia México que viceversa. Sin embargo, después del cambio de sistema político en 1989/90, Hungría cambió la dirección, hacia Europa o, dicho de otra forma, se encerró en Europa, y así México y América Latina en general quedaron al margen de su interés. Por ejemplo el Tratado de Libre Comercio entre la UE y México no suscitó el interés de la prensa húngara, aunque en 2000 ya era evidente que en un corto tiempo Hungría formaría parte de la Unión Europea, y por tanto el Tratado afectaría también la economía húngara. Si Hungría (y la UE) no prestan suficiente atención, podrían fácilmente perder las oportunidades en México, porque cada vez está más presente Asia. En 2007, de los tres importadores más importantes de México dos han sido países asiáticos: China proveyó 7.1% y Corea del Sur 5.2% de las importaciones mexicanas en 2007. Ocho años más tarde (2015) la proporción de China creció a 17.7% de *todas* las importaciones mexicanas, y fue Japón el que alcanzó el tercer lugar con 4.4%.¹¹

7.3. Relaciones culturales

La apertura de las fronteras en Hungría; la posibilidad de viajar al extranjero y al mismo tiempo contar con numerosos visitantes del exterior, así como el crecimiento de los contactos internacionales del país, con un enfoque sobre las comunidades húngaras en el mundo, abrió nuevos campos y oportunidades en cuanto a los nexos culturales. Sin embargo, tanto Hungría, como México pronto tuvieron que enfrentarse con crisis económicas a partir de los 1990, lo que resultó en la merma de los recursos financieros. Consecuentemente, las relaciones culturales húngaro–mexicanas de los últimos 25 años, son más modestas de lo que hubiéramos esperado. Además, una proporción importante tuvo financiamiento no-estatal, por tanto no necesariamente ha sido documentada por las embajadas u otras representaciones. Por eso este capítulo se basa principalmente en la prensa húngara y mexicana.

Muchas veces los eventos culturales se vinculan con aniversarios. En 2000 se celebraron los 1000 años de la fundación de Hungría. El milenio húngaro también generó eventos

⁹ *Idem.*

¹⁰ Nemzeti Fejlesztési és Gazdasági Minisztérium [Ministerio de Desarrollo Nacional y de Economía]: Áttekintés a magyar külkereskedelem fő jellemzőiről és aktuális folyamatairól [Esbozo sobre las características principales y las tendencias actuales del comercio exterior húngaro]. 10 de junio de 2009. Fuente: http://nfgm.gov.hu/data/cms670841/kulker_09q1_HUNpdf (consulta: 23.09.2009)

¹¹ Mexico. In CIA (2009, 2017): *The World Factbook*. Washington D.C., Central Intelligence Agency.

en México. En Monterrey fue inaugurado el Parque San Esteban, nombrado en honor del primer rey de Hungría.¹² Fue develada al mismo tiempo una obra escultórica de José Sacal Micha,¹³ denominada *Hermandad*.¹⁴ El mismo año abrió sus puertas en Cuernavaca la muestra *Raíces de Hungría en México*, “una exposición conjunta de mexicanos con ascendencia húngara, varios de los cuales se hicieron conocidos, hasta internacionalmente, como artistas mexicanos.”¹⁵ Figuraron ahí José Sacal, José Feher, Pal Kepenyés, Andrés Salgo, Gunther Gerzso, Adalberto Ríos Szalay y Kati Horna.

La exposición es una buena indicación de que empezó a formarse un contacto entre el estado húngaro y los artistas mexicano-húngaros. Se trata de un vínculo que no pudo existir en las coordenadas de la Guerra Fría. Para su establecimiento se necesitaba una apertura en la política exterior húngara, que tuvo lugar solamente tras la caída del socialismo y en la que se presentara como una nueva prioridad restablecer y mantener el contacto con los grupos húngaros fuera de Hungría. En el caso de los artistas fue muy importante que éstos no se rehusaran, a pesar de que no necesariamente contaban con memorias agradables en cuanto a Hungría, debido a sus experiencias familiares y migratorias. La democratización, el cambio de sistema político en Hungría y la adhesión del país a la Unión Europea ayudaron mucho a disipar dudas y antiguos agravios.

El cincuenta aniversario de la Revolución Húngara de 1956 se celebró en 2006. Puesto que el número de húngaros que llegaron a México tras los sucesos revolucionarios fue mínimo, y también debido a la falta de recursos financieros a principios del siglo XXI, los eventos conmemorativos en México se desarrollaron en un marco, podemos decir, modesto. De todas maneras se logró la restauración de los siete vitrales ya mencionados en la Capilla del Sagrado Corazón de Jesús, en la Ciudad de México. Con eso, este templo recuperó su antiguo resplandor, y fueron rescatados objetos de arte que conectan a México y Hungría, vitrales de los que pueden estar orgullosos tanto húngaros como mexicanos.

También se puede conectar con los eventos de 1956 el cortometraje *Sziréna* [Sirena] de András Novák, puesto que su trama se desarrolla en la época revolucionaria. Su lema es: “En tiempos malos y en un lugar malo, es difícil ser un buen hombre.” Fue premiado en el Festival Internacional de Cine de México en 2009.

La cultura audiovisual en general es de suma importancia para este capítulo, por su rápido crecimiento y amplia difusión. Fue en este campo donde tuvo lugar uno de los desarrollos más espectaculares de los lazos culturales bilaterales. Comenzaron por ejemplo a llegar a los cines húngaros películas de directores mexicanos de la generación de los sesentas: *Y tu mamá también*, *Harry Potter y el prisionero de Azkaban* y *Gravity* de Alfonso Cuarón; *Amores perros*, *21 Grams* y *Babel* de Alejandro González Iñárritu y *El laberinto del fauno*

¹² (c. 970–1038) – descendiente de Árpád, líder de las tribus húngaras que llegaron a la Cuenca de los Cárpatos a finales del siglo IX. Cristiano, casado con la hermana del emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, se hizo cargo de las tierras húngaras tras la muerte de su padre, Géza, en 997. Fue coronado en 1000/1001, fecha que se considera como la fundación del país, y reinó hasta su muerte en 1038. Fue canonizado en 1083.

¹³ La estatua *Concierto* del escultor se encuentra en el teatro de Miskolc, en Hungría. Su inscripción „A művész Miskolc városának, a magyar nép iránti szeretete jeléül adományozott alkotása”, dice: Donación del artista a la ciudad de Miskolc como muestra de su cariño hacia el pueblo húngaro.

¹⁴ Szent István park Mexikóban. *Magyar Hírlap*, 5 de julio de 1999, 16. También informó sobre el parque el diario *Magyar Nemzet* (5 de julio de 1999, 15.)

¹⁵ BAKONYI Péter (2001): Vulkán alatt. Magyar gyökerek Mexikóban [Abajo del volcán. Raíces húngaras en México]. Új Művészet, Vol. XII, No. 10. 31.

de Guillermo del Toro. A los tres directores ya mencionados, quisiera añadir los nombres de Daniel Gruener Weinstock (1967–) y Luis Mandoki Somlo (1954–), que por ahora no son ampliamente conocidos en Hungría, aunque cuentan con lazos familiares húngaros.

Daniel Gruener participó en 2007 en el festival de cine *Titanic*, una de las muestras internacionales más importantes en Hungría, con la película *Morirse el domingo*. Las palabras introductorias antes de la presentación de la película fueron pronunciadas por Guillermo del Toro, quien se encontraba en Hungría, rodando su película *Hellboy 2: el ejército dorado*, en el estudio Sándor Korda de Etyek, cerca de Budapest. *Morirse el domingo* fue proyectada en el cine *Uránia*, uno de los más bellos de la capital húngara.

La mayoría de las películas arriba mencionadas más bien se podían ver en cines de arte, y los budapestinos tenían más accesibilidad que la gente de la provincia. Las semanas de cine mexicano que se organizan con regularidad, también tienen lugar en la capital. Ofrece una alternativa viable contra este centrismo cultural el festival de los jóvenes cineastas denominado Cinefest, con sede en la ciudad de Miskolc. En 2008 se celebró por quinta vez, y participaron 280 obras de 48 países (4 de México). El ganador fue el cortometraje *In transit* de la mexicana Isabel Muñoz Cota Callejas.¹⁶

En cuanto a las ligas culturales en general, se puede decir que el mayor obstáculo sigue siendo la falta de recursos financieros. Por tanto despertó mucho interés la fundación Katz. “En nuestro testamento donamos nuestra casa familiar, con todos los bienes que tiene, al pueblo mexicano como señal de nuestra gratitud. La placa que colocamos en la columna junto a la entrada de la casa, da testimonio de esto. Su texto dice: Este casa fue donada al pueblo mexicano por el Dr. Leopoldo Katz y su esposa, Margarita, en memoria del gran hombre de estado y presidente de México, Lázaro Cárdenas.”¹⁷ La ejecución del testamento fue encargada a Cuauhtémoc Cárdenas. La donación de los Katz fue convertida en una fundación con el fin de apoyar proyectos húngaro–mexicanos. Por ejemplo la fundación financió un número de la revista húngara *Ezredvég* en febrero de 1996, dedicado a la literatura mexicana y su difusión en Hungría. Desafortunadamente la fundación resultó muy afectada por la crisis financiera de mediados de los noventa, y poco después desapareció.

La apertura cultural y científica que tuvo lugar en Hungría con el cambio del sistema político, creó un ambiente favorable para las investigaciones latinoamericanistas. En 1989–90 se abrió la carrera de antropología cultural en la Universidad Eötvös Loránd (encabezada por Lajos Boglár),¹⁸ y en 1993 se creó el Departamento de Estudios Hispá-

¹⁶ Filmek 35 év alatt: május végéig lehet jelentkezni [Cineastas menores de 35 años – se puede registrar hasta mayo]. *Kulturpart blog*, 17 de abril de 2009. Fuente: http://kulturpart.blog.hu/2009/04/17/filmek_35_ev_alatt_majus_vegeig_lehet_jelentkezni (consulta 27.12.2015)

¹⁷ RÁCZ 1981. 281.

¹⁸ (Sao Paulo, Brasil, 1929 – Budapest, 2004) – etnólogo y antropólogo. Autor de varios libros y documentales sobre culturas indígenas de América Latina, como los nambikwara, piaroa y guaraní. Coleccionista y latinoamericanista reconocido internacionalmente.

nicos en la Universidad de Szeged, dirigido por Ádám Anderle.¹⁹ El fondo institucional, la libertad de viajar, la creciente accesibilidad y el consecuente aumento en las fuentes de trabajo jugaron, entre otros factores, un papel importante en la animación del discurso y las investigaciones científicas. Aparecieron asimismo nuevos campos de estudio, como por ejemplo aquellas comunidades húngaras en América Latina que por su tamaño reducido fueron poco conocidas e investigadas en el pasado.

7.4. Húngaros en México

[...] la desintegración del núcleo alemán fue sana, abrió la comunidad y liberó a sus integrantes de las ataduras y los prejuicios que una comunidad cerrada suele imponer. Esto fomentó el desarrollo de los talentos y las actividades de las personas quienes los transmitirán a las generaciones venideras. Es un proceso fructífero que beneficia a ambas partes, tanto al país huésped convertido en patria, como al inmigrante o exiliado que llegó para quedarse.²⁰

La Dra. Renata von Hanffstengel²¹ escribió estas líneas en conexión con la colonia alemana en México, pero no son únicamente válidas para dicha comunidad, sino que tienen una validez general, incluyendo a los inmigrantes de otros orígenes. (Si hablamos del desarrollo de los talentos, valdría la pena echar un vistazo a la larga —pero aún incompleta— lista de los artistas húngaro-mexicanos de la época de la Guerra Fría). Si nuestro punto de partida es que la colonia húngara en México se desintegró alrededor de los sesenta o cuando mucho los setenta, surge naturalmente la pregunta, ¿qué novedad se puede incluir entonces en este capítulo? ¿Trajeron algún giro significativo los cambios políticos en Hungría?

Hoy en día son más bien la tercera y cuarta generaciones de inmigrantes de orígenes húngaros las que están activas. Sus integrantes ya nacieron en México, como mexicanos. No tuvieron que luchar para adaptarse e integrarse en la sociedad mexicana. Para ellos, lo que podría ser atractivo e importante era precisamente el poder diferenciarse de alguna manera de los demás mexicanos, tener alguna identidad aparte, aunque naturalmente dentro del marco de su mexicanidad. Contar con abuelos o bisabuelos con raíces lejanas adquirió así cierto encanto. Y más aún, cuando en el país de origen hubo cambios prometedores, que mejoraron su imagen internacional. Con la desintegración del bloque socialista, el mundo prestó más atención hacia Europa del Este. En el éxtasis del cambio de sistema político, los antiguos agravios perdieron mucho de su importancia. Pero si bien se volvieron menos

¹⁹ (Kozarmisleny-Újhegy, 1943 – Szeged, 2016) – historiador, fundador y primer director del *Departamento de Estudios Hispánicos* (1993) y miembro fundador del *Programa del Doctorado de Historia Moderna y Contemporánea* (1996) en la Universidad de Szeged. Escribió más de 200 artículos y unos 30 libros. De estos últimos se destacan sus monografías sobre la *Historia de España* (1992, 1999); *Historia de América Latina* (1993, 1998, 2010), y la *Historia de Cuba* (2004) así como el volumen *Hungría y España, relaciones milenarias* (publicado en húngaro y en español, en 2006 y 2007). Fue presidente de la Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos (AHILA) entre 1987 y 1990.

²⁰ HANFFSTENGEL, Renata von (1999): La comunidad alemana en México a partir de la Segunda Guerra Mundial hasta la fecha. *Babel*, Vol. I, No. 10. 47.

²¹ (Kiel, 1934–) – fotógrafa, bailarina, escritora e investigadora. Fundó, junto con Cecilia Tercero Vasconcelos, el Instituto de Investigaciones Interculturales Germano-Mexicanas, A. C.

agudos, siguieron existiendo, y los húngaros en México no lograron poner fin a sus divisiones tampoco esta vez. Los cambios animaron a una reorganización, sí, pero el resultado no fue la creación de una asociación, sino de dos: el Club Húngaro [Magyar Klub] en 1989, y una filial de la Organización Mundial de los Húngaros [Mexikói Magyar Társaskör], en 1992. En los años noventa creció el número de húngaros —y de sus descendientes— que frecuentaron los eventos organizados por la embajada de Hungría en México, y algunos de los nacidos en México solicitaron la nacionalidad húngara —naturalmente sin perder la mexicana. La solicitud de pasaporte húngaro por personas originarias del país, o con antecedentes familiares de esta naturaleza se hizo más común después del ingreso de Hungría a la UE en 2004, conjuntándose para ello tanto el prestigio internacional del país como la nueva facilidad, creada con el ingreso a la UE, para moverse dentro de Europa, y también para hacer trámites en el territorio de la Unión.

Los años siguientes al término de la Guerra Fría fueron dedicados en varios casos a la recolección de datos. Varios miembros de la tercera y cuarta generaciones rastrearon sus raíces. Viajaron, incluso a Hungría, si les fue posible, y realizaron búsquedas genealógicas, armando el rompecabezas de su pasado.

También se realizaron indagaciones e investigaciones diversas incluyendo los recuerdos de las experiencias migratorias, de la adaptación y del México de la primera mitad del siglo XX. El primer archivo oral sobre inmigración a México fue creado a iniciativa de la Universidad Hebrea de Jerusalén y con la colaboración del Centro de Documentación e Investigación de la Comunidad Ashkenazí de México. Actualmente dicho archivo es resguardado por la Asociación Mexicana de Amigos de la Universidad Hebrea de Jerusalén, A. C. El registro consta de unas 150 entrevistas, la mayoría de las cuales fueron grabadas a finales de los ochenta. Están presentadas en orden alfabético en el libro *Testimonios de Historia Oral de judíos en México*, compilado por Alicia Gojman de Backal. En cada caso se menciona el nombre de la persona; el del entrevistador; el lugar y la fecha de la entrevista, así como su duración, y el idioma que se utilizó.

El Instituto de Investigaciones Interculturales Germano–Mexicanas, A.C., fundado con el objetivo de estudiar y reunir material sobre la inmigración alemana a México, dispone de unas 40 grabaciones, tanto de audio como de video. Las entrevistas fueron realizadas en su mayoría con personas germanohablantes en la Ciudad de México, incluidas algunas de origen húngaro.

Durante su estancia en México entre 2005 y 2008, la autora de estas líneas también grabó y transcribió entrevistas similares, con personas húngaras o de origen húngaro, y cuenta con una docena de ellas.

Hubo algunos húngaro–mexicanos que no contaron sus recuerdos ante una grabadora, sino que los registraron en papel, de forma artística. La novela *La abuela me encargó a sus muertos* de Susana Wein, basada en gran parte en las experiencias familiares de la escritora, fue publicada en México en 2001 por Conaculta-INBA-Lectorum,²² y tal vez tendrá una traducción húngara en un futuro no muy lejano.

²² La novela fue galardonada con el prestigioso Premio Juan Rulfo.

7.5. Imagen de Hungría en México

El diario *Reforma* fue lanzado en 1993, y pronto se convirtió en una publicación popular. Actualmente cuenta con una tirada de aproximadamente 150 mil ejemplares. El rastreo de la imagen de Hungría en México en los últimos 20-25 años, se basa en su archivo electrónico.

Los artículos publicados en *Reforma* conectados con húngaros o con Hungría de alguna manera, se pueden colocar en las siguientes categorías: húngaros o personas con raíces húngaras mundialmente conocidas; mexicano-húngaros; noticias deportivas; descripciones de viaje; gastronomía y actualidades. Los grupos naturalmente se pueden combinar. Es de notar que la cantidad de las noticias “húngaras” no ha cambiado sustancialmente en el período investigado. Es decir, la membrecía húngara en la Unión Europea no resultó en su mayor presencia en las páginas de *Reforma*. Aunque en 2004 creció el número de artículos relacionados, este aumento no fue duradero. Además, el número de noticias en 1994 sobrepasó al de 2004. La razón fue la copa mundial de fútbol del 94. El equipo nacional húngaro no calificó, pero hubo menciones de torneos anteriores que trajeron a la mente jugadores húngaros, y naturalmente al “equipo de oro”, ya que justamente habían pasado 40 años de la copa Mundial de Suiza, donde alcanzaron el segundo lugar. Además, en el año 1994 tuvo lugar el enfrentamiento de las selecciones nacionales mexicana y húngara en el Estadio Azteca de la Ciudad de México; evento que también generó la reacción de la prensa local. En general, la mayoría de los artículos relacionados con Hungría tiene un aspecto deportivo. Así fue en 1994 y también en los demás años. Entre los deportistas húngaros más mencionados figuran varios futbolistas: Kubala, Kocsis y naturalmente Puskás.

Si nos abstraemos del deporte, encontramos a los siguientes personajes en las columnas de *Reforma*, con un carácter recurrente.²³ De los representantes prominentes de la vida política y económica, el empresario George Soros; el presidente francés Nicolás Sarkozy; el hombre de negocios y turista espacial Charles Simonyi, y Andrew Stephen Grove, nacido Gróf András István, uno de los líderes de Intel.

En el campo del arte, dominan la fotografía, el cine, la música y la literatura. De los escritores húngaros, Sándor Márai, Péter Esterházy y György Konrád fueron mencionados varias veces y, a partir de 2003, el Premio Nobel de Literatura, Imre Kertész. Desde 2003 Kertész ha aparecido varias veces; es citado, entrevistado y algunas obras suyas se encuentran accesibles en México. Asimismo, entre los autores contemporáneos de best-sellers, dos húngaros figuran entre los más populares en México, Stephen Vizinczey (1933), emigrante de 1956, con residencia en Londres, y Federico Andahazi (1963), psicoanalista nacido en Buenos Aires, de padre húngaro. Sus nombres son menos conocidos en Hungría, aunque algunos de sus escritos ya tienen traducciones al húngaro. El libro posiblemente más conocido de Vizinczey *The Praise of Older Women* (1965) fue publicado en Hungría 25 años más tarde, en 1990. Los libros de Federico Andahazi-Kasnya han estado a cargo de la editorial Magvető, apareciendo así las traducciones al húngaro de *Las Píadasas* [A harmadik nővér] (1999); *El anatomista* [Az anatómus] (2000), y *El príncipe* [A fejedelem] (2002).

En cuanto a la música húngara, los compositores más conocidos son con toda seguridad Ferenc (Franz) Liszt y Béla Bartók. Aparte de ellos se pueden encontrar los nombres de Zoltán

²³ Únicamente alistaré personas a quienes el diario caracteriza como húngaros o de origen húngaro. Las raíces húngaras en sí no son suficientes porque si no se mencionan en los artículos, los lectores no necesariamente se enteran.

Kodály y de György Ligeti en las páginas de *Reforma*. En la sección cultural aparecieron a veces el director de orquesta Sir Georg Solti (1912–1997), el músico de cámara y pedagogo Sándor Végh (1912–1997), así como el receptor de los Premios Liszt y Kossuth, el pianista Gergely Bogányi (1974–). No es desconocido Miklós Rózsa (1907–1995), autor de la música de varias películas, y con él llegamos al mundo del cine. El ciudadano mexicano que lee *Reforma* con mucha atención y de una manera minuciosa, se puede encontrar con clásicos como los directores Alexander Korda (1893–1956)²⁴ y Emeric Pressburger (1902–1988),²⁵ así como con cineastas contemporáneos, por ejemplo los camarógrafos Lajos Koltai (1946–) y Elemér Ragályi (1939–), y el también director István Szabó (1938–). Este último, que recibió el Óscar por su película *Mefisto*, es el director húngaro más conocido en México. Su película *Sunshine* (1999) fue proyectada en México en 2000 y generó varias noticias “húngaras” en las páginas de *Reforma*. Y ya que hablamos de películas, no debemos olvidarnos de actores como Tony Curtis (1925–2010)²⁶ y el notorio vampiro de la película *Drácula*, Béla Lugosi (1882–1956). La mención frecuente de Lugosi podría ser sorprendente, pero hay que tomar en cuenta la asociación entre la historia del Conde Drácula, Transilvania y Hungría, así como la diferente actitud ante la muerte por parte de los europeos y por parte de los mexicanos.

En cuanto a la fotografía, figuran en *Reforma* Gyula Halász, alias Brassai; André Kertész; Nickolas Muray (1892–1965), quien tuvo una relación sentimental con Frida Kahlo y tomó algunas de las imágenes más conocidas de ella; Imre Weisz, inmigrante húngaro en México y amigo de Robert Capa, y naturalmente el propio Robert Capa. El fotógrafo de la Guerra Civil Española visitó México a principios de los cuarenta, y por supuesto tomó fotos en el país que dio hogar a miles de refugiados españoles, y en donde funcionó por un tiempo el gobierno republicano en el exilio. México no estableció relaciones diplomáticas con el gobierno de Franco, y los nexos mexicano–españoles se normalizaron solamente después de 1975, tras la muerte del dictador. La llegada de los exiliados españoles a México, y su contribución a la vida cultural y económica del país forman parte del conocimiento general en México. Por tanto Robert Capa es una persona relativamente bien conocida. Ha habido varias exposiciones de sus obras. Se celebró por ejemplo una en 2009, con motivo del 70 aniversario del arribo de los refugiados republicanos a México. En esta exposición figuraron ya algunas tomas rescatadas de la llamada “maleta mexicana”. Ésta surgió del legado del general Francisco Javier Aguilar de González, y contenía tomas de Capa, Gerda Taro y David Seymour, anteriormente consideradas como perdidas.

Antes de dejar atrás el mundo del arte, he aquí por lo menos una enumeración de las personalidades húngaro–mexicanas que han aparecido con bastante frecuencia en las páginas de *Reforma*: Gunther Gerzso, Imre Hartman, Kati Horna, Pál Kepenyés e Imre (Chiki) Weisz. Se puede encontrar más información sobre ellos en el capítulo cultural.

De los húngaros mencionados por *Reforma*, quisiera destacar también a los inventores: Ernő Rubik (padre del cubo de Rubik) y László József Bíró (inventor del bolígrafo),²⁷ así como a los filósofos György Lukács y uno de sus discípulos, el pensador marxista y anti-globalista István Mészáros. György Lukács es el autor húngaro más publicado en México. En el catálogo

²⁴ Entre sus películas más aclamadas se encuentran *La vida privada de Enrique VIII* (1933), *Rembrandt* (1936) y *Lady Hamilton* (1941).

²⁵ Director de las películas *Narciso negro* (1947) y *Las zapatillas rojas* (1948), entre otras.

²⁶ Sus padres fueron inmigrantes, originarios de Mátészalka, del noreste de Hungría. Curtis nació ya en los Estados Unidos con el nombre Bernard Schwartz.

²⁷ No es por casualidad que al bolígrafo se le llama birome en Argentina.

de la Biblioteca Nacional de México hay 12 obras suyas traducidas al español y editadas en México.²⁸ Algunas de ellas llegaron a tener varias ediciones, por ejemplo la *Significación actual del realismo crítico*, que hasta el momento cuenta con cinco. La publicación mexicana de las obras de Lukács llegó a su fin con el término de la Guerra Fría y la caída del bloque socialista, pero parece que América Latina no quedará sin escritos filosóficos húngaros, puesto que las obras de István Mészáros cobran popularidad. Mészáros emigró de Hungría en 1956, por tanto sus escritos no podían ser publicados en su país natal durante el gobierno de Kádár. Aunque después del cambio político en Hungría sus obras fueron editadas también en húngaro, no son ampliamente conocidas. En cambio, parece que hay más interés hacia su pensamiento en América Latina. En México la editorial Era publicó en 1978 *La teoría de la enajenación en Marx*, elaborado por el filósofo. En el siglo XXI han visto la luz en Venezuela su obra principal, *Más allá del capital* (2001), *Socialismo o barbarie. La alternativa al orden social del capital* (2005), *El desafío y la carga del tiempo histórico. El socialismo del siglo XXI* (2008) y *La crisis estructural del capital* (2009). Ésta última es una colección de artículos y entrevistas. Los escritos de Mészáros atrajeron por ejemplo la atención del presidente venezolano, Hugo Chávez. En 2008, el Premio Libertador al Pensamiento Crítico, una de las condecoraciones más prestigiosas de Venezuela, fue otorgado al filósofo, personalmente por el presidente. Tomando en cuenta la afinidad lingüística y cultural en América Latina, las ediciones en Venezuela contribuirán a la difusión de las ideas de Mészáros por todo el subcontinente.

Regresando a las páginas de *Reforma*, ahora, en lugar de personalidades, vamos a indagar sobre eventos que generaron noticias acerca de Hungría o los húngaros. Por ejemplo, el diario publicó varios artículos sobre las elecciones de 1994 y la victoria del Partido Socialista. En muchos escritos surgió la preocupación por una posible interrupción en el cambio político, un regreso a la dictadura del Partido, pero estas ideas pesimistas fueron después relegadas a segundo plano y los periodistas escribieron sobre una nueva izquierda política, un partido renovado. No faltó quien buscara paralelos mexicanos y ponderara sobre los potenciales cambios del PRI.²⁹ Cuatro años más tarde, en 1998, aparecieron también noticias sobre las elecciones húngaras, pero tuvieron menos eco. De manera similar, en 1996 encontramos artículos en la prensa mexicana sobre el 40 aniversario de la revolución húngara de 1956, pero esto no fue la noticia principal. Hubo mucho más ruido sobre el rodaje de la película *Evita* en Budapest.

Al año siguiente, en 1997, se estrenó en México la película *El paciente inglés*, que se basa en parte sobre la vida del conde húngaro László Almásy, y por tanto ejerció una influencia sobre la imagen de los húngaros en el mundo, y en particular, en México. Fue en el mismo año que el presidente de Hungría, Árpád Göncz, hizo una visita oficial a México. *Reforma* informó detalladamente sobre la visita. En 2004 el presidente de México, Vicente Fox, visitó Hungría. Aparte

²⁸ Publicaciones de György Lukács editadas en México, en orden alfabético:

Aportaciones a la historia de la estética (Grijalbo, 1965); *El asalto a la razón: la trayectoria del irracionalismo desde Schelling hasta Hitler* (FCE, c. 1959); *Historia y consciencia de clase: estudios de dialéctica marxista* (Grijalbo, 1ª ed., 1969; 2ª ed., 1982); *El irracionalismo del período imperialista* (PRI, 1988); *Lenin: la coherencia de su pensamiento* (Grijalbo, 1970); *Marx y el problema de la democracia ideológica* (Siglo XXI, 1981); *Mi camino hacia Marx* (Facultad de Filosofía y Letras, 1959 y Federación Editorial Mexicana, 1971); *La novela histórica* (Ediciones Era, 1ª ed., 1966; 2ª ed., 1971, 3ª ed., 1977); *Problemas del realismo* (FCE, 1966); *Prolegómenos a una estética marxista: sobre la categoría de la particularidad* (Grijalbo, 1965); *Revolución socialista y antiparlamentarismo* (Eds. pasado y presente, 1978); *Significación actual del realismo crítico* (Ediciones Era, 1ª ed. 1963; 2ª ed., 1967, 3ª ed., 1974, 4ª ed., 1977, 5ª ed., 1984).

²⁹ SHABOT, Ezra (1995): Cambiar al PRI. *Reforma*, 16 de agosto de 1995.

de las estancias presidenciales, aparecieron temas con referencias húngaras, como la ampliación de la Unión Europea en 2004 y la de la OTAN en 1999, así como el conflicto en Kosovo.

En las noticias “húngaras” ya entrado el siglo XXI en *Reforma* figuran de manera prominente el largo pleito entre Bancrecer y los herederos de Victor Vasarely por el logo de ese banco mexicano, que la familia considera un uso ilegal de una obra del artista. Otras notas comentan sobre la “maleta mexicana” de Robert Capa, el Premio Nobel Imre Kertész y la muerte de Ferenc Puskás, que sucedió en 2006.

Pienso que es importante recalcar que la imagen de Hungría y de los húngaros que aparece en *Reforma* no es idéntica a la imagen general que se tiene en México sobre los húngaros y su país. No obstante, el diario nos da una buena idea de los tópicos sobre los que podía enterarse un ciudadano mexicano en los últimos veinte-veinticinco años, y por eso formó parte del análisis.

7.6. Imagen de México en Hungría

La esfera cultural se ha transformado con el cambio del sistema político y económico en Hungría, y esto naturalmente produjo un cambio en la imagen de México en el país. A finales de los ochenta desaparecieron las estrictas restricciones referentes a artículos de prensa. “En 1989, 591 periódicos solicitaron su alta en el registro de publicaciones hemerográficas.”³⁰ Se inició un gran amontonamiento en el mercado. Los diarios antiguos, como *Népszabadság* y *Népszava*,³¹ perdieron una proporción importante de su público lector —en algunos casos más de la mitad— y se vieron en la necesidad de luchar para sobrevivir, mientras los nuevos empezaron a formar su círculo de clientes. Desafortunadamente, en la pugna para atraer lectores, el factor decisivo no fue la calidad; inclusive la carrera desatada para ello tendió a sacrificar la calidad, puesto que los periódicos, en lugar de escribir sobre temas más serios, tendieron a publicar noticias llamativas, a veces inclusive amarillistas. Esto naturalmente iba en perjuicio de la imagen en Hungría de otros países, como México. Si echamos un vistazo a los artículos publicados en Hungría sobre México en la década de los noventa, nos encontramos con un sinnúmero de tragedias y catástrofes naturales: temblores, lluvias torrenciales, inundaciones, deslizamientos de tierra, accidentes en las carreteras, explosiones en fábricas ilegales de explosivos, etcétera. La sangre, la violencia y la criminalidad se volvieron temas recurrentes también. Se hizo común leer sobre contrabando de drogas y narcotraficantes. Varias veces apareció el tema de la corrupción, y recibió relativamente gran atención el proceso legal a Raúl Salinas de Gortari, naturalmente sin guardar silencio sobre los detalles más escabrosos. El político mexicano más mencionado fue con toda seguridad Carlos Salinas de Gortari (1948–), presidente de 1988 a 1994, descrito como el motor de la apertura económica en México. Fue el primer mandatario mexicano que visitó Hungría. Después de su gestión, figuró en la prensa húngara más bien como un hombre de escándalos, que tuvo que refugiarse en Irlanda al ser requerido por la justicia en su país. También figuró varias veces en las noticias el subcomandante Marcos, así como el movimiento zapatista, los indígenas y Chiapas. Ya en el siglo XXI, recibieron atención las protestas estudiantiles en la UNAM, pero el enfoque principal fue hacia los problemas migratorios, la frontera mexicano–estadounidense y los inmigrantes ilegales en los Estados Unidos, hasta el estallido de la epidemia de gripe A

³⁰ ROMSICS 1999. 542.

³¹ Diarios de izquierda, los títulos en español serían *Libertad del pueblo* y *Voz del pueblo*.

(H1N1). Después siguieron —y siguen— las noticias sobre el narco, la violencia y la falta de seguridad. El lunes 1 de diciembre de 2014, el Partido Comunista de Hungría organizó una manifestación frente a la Embajada de México en Budapest, en solidaridad con los estudiantes desaparecidos de la Escuela Normal de Maestros de Ayotzinapa, Guerrero. Este acto fue parte de la campaña internacional de los partidos comunistas y de obreros en el mismo sentido, así como del día mundial de solidaridad con los obreros mexicanos.³²

La edición y el mercado de libros también han experimentado cambios en Hungría en estos últimos 25 años. Aparecieron varias nuevas editoriales, pero la calidad y el número de ejemplares impresos disminuyeron, similarmente a los periódicos. Los libros que se vendieron más fueron muchas veces ediciones baratas, de las llamadas “de pacotilla”. Publicar literatura mexicana en Hungría en condiciones de economía de mercado, se puede describir como una audacia, pero afortunadamente algunas editoriales lo intentaron, escogiendo principalmente libros de autores conocidos internacionalmente. He aquí algunas obras publicadas en este período:

- FUENTES, Carlos (1995): *A hadjárát* [La campaña]. Budapest, Európa. Trad.: Ferenc Pál.
- FUENTES, Carlos (2003): *Laura Díaz évről évre* [Los años con Laura Díaz]. Budapest, Ulpius-ház. Trad.: Márta Pávai Patak.
- FUENTES, Carlos (2005): *Diana, a magányos vadász* [Diana, o la cazadora solitaria]. Budapest, Ulpius-ház. Trad.: Ferenc Szőnyi.³³
- PAZ, Octavio (1990): *Meztelen jelenés: Marcel Duchamp* [Apariencia desnuda]. Budapest, Helikon. Trad.: György Somlyó y Csaba Csuday.
- PAZ, Octavio (2000): *Futóhomok/Rappaccini lánya* [Arenas movedizas/La hija de Rapaccini]. Budapest, Noran. Trad.: Éva Dobos.

³² Meghívó (2014) [Invitación]. *A Szabadság*, Vol. XXV, No. 47. 5.

³³ Para más sobre Carlos Fuentes, véase

CSIKÓS, Zsuzsanna (2001): Los códigos paraliterarios en Cambio de piel de Carlos Fuentes. *Acta Hispanica – Acta Universitatis Szegediensis De Attila József Nominatae*, VI. 9–22.

— (2001): La influencia de Cervantes en Cambio de piel de Carlos Fuentes. In SCHOLZ, László – VASAS, László eds.: *Cervantes y la narrativa moderna*. Debrecen, Kossuth Egyetemi Kiadó. 193–200.

— (2000): La influencia de J. L. Borges en Cambio de piel de Carlos Fuentes: un ejemplo de intertextualidad: Deutsches Requiem. *Acta Hispanica – Acta Universitatis Szegediensis De Attila József Nominatae*, V. 39–47.

— (2003): *El problema del doble en Cambio de piel de Carlos Fuentes: Análisis narratológico*. Budapest, Akadémiai Kiadó.

— (2003): La función del espacio en Los años con Laura Díaz de Carlos Fuentes. In MENCZEL, Gabriella – SCHOLZ, László eds.: *El espacio en la narrativa moderna en lengua española*. Budapest, Eötvös József Könyv- és Lapkiadó Bt. 280–284.

— (2007): El problema de la identidad en la cuentística de Carlos Fuentes. In MENCZEL Gabriella – VASAS László eds.: *Az irodalom önismeret: Tanulmányok Kulin Katalin születésnapjára*. Budapest, Palimpszeszt Kulturális Alapítvány. 59–68.

— (2009): Las relaciones espaciotemporales como señas de identidad de los personajes en dos novelas de Carlos Fuentes: Los años con Laura Díaz e Instinto de Inés. *Etudes Romanes de Brno*, Vol. XXX, No. 2. 159–167.

— (2010): Algunas observaciones sobre los temas históricos de la narrativa de Carlos Fuentes. *Colindancias: Revista de la Red de Hispanistas de Europa Central*, I. 75–80.

— (2011): Las guerras de independencia de Carlos Fuentes. *Colindancias: Revista de la Red de Hispanistas de Europa Central*, II. 105–113.

— (2014): La figura de la Malinche en la literatura hispana del siglo XX: La aprendiz de bruja de Alejo Carpentier, Todos los gatos son pardos de Carlos Fuentes y Jubileo en el Zócalo de Ramón Sender. *Revista Historia De Las Mujeres*, Vol. XV, No. 153. 10. Fuente: www.cemhal.org/relacion.html (consulta: 11.06.2017)

- PAZ, Octavio (2002): *Az erotikus túlpart: Sade* [Un más allá erótico: Sade]. Budapest, Európa. Trad.: Ferenc Szőnyi.
- RULFO, Juan (2014): *Pedro Páramo*. Csíkszereda, Bookart. Trad.: Andrea Imrei.
- RULFO, Juan (2014): *Lángoló puszta* [El Llano en llamas]. Csíkszereda, Bookart. Trad.: Andrea Imrei.
- RULFO, Juan (2015): *Aranykakas* [El gallo de oro]. Csíkszereda, Bookart. Trad.: Andrea Imrei.
- REYES, Alfonso (2001): *Amerikai capriccio*.³⁴ Budapest, Nagyvilág. Trad.: Éva Cserhádi, András Imreh, Ágnes Pál, László Scholz y Sándor Weöres.
- VILLALOBOS, Juan Pablo (2012): *Bunkerzsúr* [Fiesta en la madriguera]. Budapest, Libri. Trad.: Csaba Csuday.
- VILLORO, Juan (2016): *Gólöröm* [El balón dividido]. Budapest, Európa. Trad.: András Ádám Kürthy, Ferenc Pál, Márta Pávai Patak, Miklós M. Nagy, Klaudia Nagy.³⁵

El libro que tuvo más éxito, fue con toda certeza *Como agua para chocolate*, de Laura Esquivel, publicado en Hungría como *Szeress Mexikóban!* [¡Ama en México!], que fue la base de la película internacionalmente conocida, que llegó también a Hungría. El libro tuvo varias ediciones en húngaro, fue publicado por Pesti Szalon en 1993 y en 1994 y recientemente por Ulpius-ház, en 2006. La traducción en todos los casos es de Éva Dobos.³⁶

También dentro del tema de las damas artistas, debemos mencionar a Frida Kahlo. El nombre de la artista no es desconocido en Hungría. La razón básica es principalmente su fama internacional, porque pocos saben de sus raíces húngaro-judías, heredadas por parte de su padre, a pesar de que este detalle suele surgir en los artículos acerca de su arte y su vida. La película *Frida*, de Julie Taymor, fue estrenada en Hungría en 2003, y con toda seguridad hizo mucho para popularizar aún más a la artista, y por cierto también a la protagonista, Salma Hayek, quien es posiblemente la actriz mexicana más conocida en Hungría. El público la pudo ver en muchas películas, como por ejemplo *Desperado*; *Fair Game*; *From Dusk till Dawn*; *Fled*; *The Hunchback*; *Fools Rush in*; *54*; *Wild Wild West*; *La gran vida*; *Once Upon a Time in Mexico*; *After the Sunset*; *Bandidas*; *Grown Ups*, etc. Además ella es

³⁴ Es una selección de sus Obras completas, publicadas por el Fondo de Cultura Económica en 1956.

³⁵ Una antología de cuentos mexicanos bajo el título *Harc a párduccal. Modern mexikói elbeszélések* [La lucha con la pantera. Cuentos modernos de México], ed. y comp. por László Scholz, fue publicada por la editorial Nagyvilág en 2003. Figuran en la obra con un cuento José Agustín, Juan José Arreola, René Avilés Fabila, Rosario Castellanos, José de la Colina, Guadalupe Dueñas, Salvador Elizondo, Sergio Galindo, Agustín Monsreal, José Emilio Pacheco, Antonio Eduardo Parra, Rafael Pérez Gay, Sergio Pitol, Elena Poniatowska, José Revueltas, Guillermo Samperio, Juan Villaloro y Eraclio Zepeda. Trad.: Éva Cserhádi, István Dely, László Scholz, Márta Pávai Patak, Mercédesz Kutasy y Zsuzsanna Tomcsányi.

³⁶ Debido al gran interés sobre la artista, se publicó un número especial temático de la revista literaria *Nagyvilág* sobre Frida Kahlo en julio-agosto de 2007, en el que fueron publicados, entre otros, escritos de Carlos Fuentes y de Mario Vargas Llosa acerca de la pintora. También se editaron libros sobre su vida, por ejemplo:

- KETTENMAN, Andrea (2003): *Frida Kahlo*. Budapest, Taschen/Vince. Trad.: Magda Molnár.
- SOUTER, Gerry (2007): *Frida Kahlo*. Budapest, Gabo. Trad.: Annamária Anikó Németh.
- HAGHENBECK, Francisco Gerardo (2012): *Frida füveskönyve: rejtélyek, vágyak, receptek* [El libro secreto de Frida Kahlo]. Budapest, Libri. Trad.: János Kepes.
- DRAKULIĆ, Slovenka (2012): *Frida, avagy a fájdalomról* [Frida's Bed]. Budapest, Libri. Trad.: Orsolya Gállos.

la productora de la telenovela *Ugly Betty* [Címlapsztori], en la cual a veces también aparece. En abril de 2007 dicha serie atrajo en promedio unos 674,000 espectadores húngaros.³⁷

Las telenovelas mexicanas inundaron los canales de la televisión húngara: *Camaleones; Camila; Esmeralda; Julieta; María; María Mercedes; Marimar; Mi enemiga; Rosalinda; Rebelde; Paula y Paulina; Ramona; Soñadoras*, sin hacer una lista exhaustiva. No es por casualidad por tanto que los clichés de estas series —incluyendo machos y sirvientas— marcaron la imagen de México en Hungría.

También aparecieron algunas comidas tex-mex, consideradas por lo general como mexicanas. Pero de esto no debemos culpar únicamente a la televisión, o a los programas gastronómicos. Más bien podemos encontrar la raíz en los restaurantes estadounidenses de “comida rápida” que funcionan en Hungría, y en general en la imagen de México en su vecino del norte. Pero se puede encontrar un lado bueno en cada cosa negativa. Aunque muchos húngaros están convencidos de que los mexicanos comen burritos, algunas otras comidas típicamente mexicanas, como las tortillas, también han ido ganando popularidad como auténticas. La mayoría de los húngaros sabe que el maíz es una planta importante en México, pero muchos se sorprenden al enterarse de que el maíz no necesariamente se come desgranado. En Hungría todo tipo de ensalada de verduras, sea de lata, congelada, o parte de un menú de restaurante, si contiene maíz desgranado, inevitablemente cuenta con el adjetivo *mexicano*. Al mismo tiempo algunos productos realmente mexicanos se encuentran también en las estanterías de las tiendas, como la cerveza Coronita³⁸ y algunos tequilas. En la Hungría de alrededor de 1999–2000 fueron consumidas por año 50,000 cajas de esta cerveza, y unos 80,000 litros de tequila.³⁹

En este capítulo se menciona muchas veces el cambio de sistema político en Hungría. Es hora de que hablemos un poco sobre las transformaciones en México y su reflejo en Hungría. En el verano de 2000 aparecieron por ejemplo estos artículos en la prensa húngara: *Antes de las elecciones presidenciales. La inquietud de los favoritos*,⁴⁰ y *México: elecciones con signos de interrogación. Podrían cuestionarse las posiciones del PRI, que ha gobernado el país por 70 años*.⁴¹ El potencial parteaguas político fue por tanto palpable, incluso desde Hungría. Cuando el cambio de hecho sucedió, la prensa húngara reaccionó de una manera muy positiva. El diario *Népszabadság* por ejemplo informó sobre un triunfo histórico, una victoria equivalente a un cambio de sistema. No obstante dichos artículos se concentraron en los días de la elección, después la atención hacia México se redujo. Volvió a ser más fuerte seis años más tarde, con las siguientes elecciones presidenciales, pero sin compararse con la de 2000. Otra diferencia es que la imagen política de México en 2006 fue más bien negativa. La revista *HVG* publicó los siguientes artículos: *Tensiones en México*,⁴² *Caos en*

³⁷ Sorozatjunkie, blog sobre series: noticias, críticas, <http://www.sorozatjunkie.hu/2007/04/19/sorozatnezett-segek-magyarorszagon-0409-0405> (consulta: 05.10.2009)

³⁸ En realidad se trata de la cerveza Corona. En Hungría se vende como Coronita aunque es del mismo tamaño que la otra. Ambas son marcas registradas de la Cervecería Modelo.

³⁹ Beszélgetés a Mexikói Köztársaság nagykövetével. A globalizáció előnyei [Entrevista con el embajador de México, Las ventajas de la globalización]. Üzleti hét, Melléklet, 7 de febrero de 2000, 10.

⁴⁰ Elnökválasztás előtt. Az esélyesek nyugtalansága (2000). *HVG*, Vol. XXII, No. 26. 22–23.

⁴¹ Mexikó: választás kérdőjelekkel. Meginoghatnak a hetven éve kormányzó PRI pozíciói (2000). *Népszabadság*, Vol. LVIII, No. 152. 2.

⁴² Mexikói feszültség. *HVG*, 12 de julio de 2006.

*México. Dos ganadores,*⁴³ y *Presidencia dual en México.*⁴⁴ En las páginas del semanario podemos leer que “ambos candidatos celebraron su victoria” y que hubo “protestas en masa, un gabinete fantasma y el resultado de las elecciones quedó cuestionado — México sigue estando dividido desde hace meses.”

No se puede separar de la imagen de México en Hungría el hecho de que surgió una nueva expresión en la Hungría no socialista: “latinoamericanización”, como un término para referirse a la agudización de las diferencias sociales, la desaparición de la clase media y el crecimiento rápido de la criminalidad, para mencionar algunos de los factores más prominentes. Después de 1990, a los ojos húngaros, Europa se convirtió en el ejemplo a seguir, en la opción de alcanzar a los demás, mientras América Latina representaba la alternativa —negativa— de quedarse rezagada.

⁴³ Káosz Mexikóban. Kettős befutó. *HVG*, 27 de septiembre de 2006.

⁴⁴ Kettős mexikói elnökség. *HVG*, 22 de noviembre de 2006.

8. Epílogo —partiendo hacia Mekszikópuszta

El hecho de que las relaciones no son nunca estáticas, hace su investigación difícil, pero al mismo tiempo más emocionante. Por tanto el análisis de los vínculos es el estudio de un proceso, mediante el cual este libro intentó rescatar y compartir experiencias comunes entre México y Hungría en el pasado. Puntos en común, de los cuales hay mucho más de lo que uno imagina primeramente. Este escrito quisiera promover el mantenimiento y el fomento de los lazos entre México y Hungría.

Este libro no es ni será exhaustivo. Estoy convencida de que, por una parte, se pueden rescatar aún más detalles del pasado húngaro–mexicano y, por otra, de que en el futuro el material crecerá con el aumento de la cooperación entre los dos países.

Para terminar, quisiera compartir otro detalle curioso. Si alguien en Hungría dijese que estuvo en México sin haber volado hacia allá, y que el viaje solamente le llevó unas cuantas horas, no necesariamente estaría bromeando o tratando de engañarnos. De hecho, en Hungría hay un par de lugares que llevan el nombre de México. Su origen se puede remontar a los tiempos del imperio de Maximiliano, y estar relacionado con la participación húngara en el mismo, o bien podría ser resultado de la idea que en Hungría se tenía sobre México. La Notaria del pueblo de Sarród escribe de esta manera sobre la parte administrativa de dicho pueblo llamada *México*: “La denominación México posiblemente provino del hecho de que los príncipes [Esterházy] decidieron no cultivar este terreno, debido a la [baja] calidad de la tierra. El aspecto de un paraje árido, con algunos abrojos, les hizo recordar el paisaje americano.”⁴⁵

Actualmente hay dos lugares llamados Mexikópuszta en Hungría. Uno pertenece a Sarród y se ubica en el noroeste de Hungría, mientras el otro, forma parte del pueblo de Andocs, al suroeste del país, no muy lejos del lago Balaton, y se escribe como Mekszikópuszta. No hay habitantes en ninguno de los dos, y ambos lugares se utilizan para la crianza de animales. Lo que llama mucho la atención es la combinación de las dos palabras: *puszta*, que significa llanura, y la consideramos muy húngara, y México. *Mexikópuszta* y *Mekszikópuszta*; otro detalle en común; un término perfecto para este libro, y... ¿un título para otro?

⁴⁵ Carta de la Dra. Diána Horváth, Notaria de Sarród, a la autora, 15 de agosto de 2002.

9. Bibliografía

Fuentes en archivos y museos

Archivo de la comarca de Borsod-Abaúj-Zemplén, Miskolc

Documentos de la ciudad de Miskolc 1754/1928.

Archivo General de la Nación, Ciudad de México

RNE: tarjetas de identificación: cajas de Austria, Hungría, Checoslovaquia, Rumania y Yugoslavia.

Fondo SCOP: 522/38, 43, 53, 74, 92, 110, 129, 130, 138, 152, 177, 178, 194, 203, 250, 251, 261, 280, 291, 297, 318, 320 (materiales referentes al Teatro Nacional).

Fondo SGOB: Dirección General de Gobierno, serie extranjeros-naturalizaciones.

Obregón-Calles: 104-H-31 cartas credenciales de László Széchényi; 2.360(29)41 C10 exp.40 estatuto del Club Húngaro Cultural, México, D.F.

Acervo Histórico Diplomático de la Secretaría de Relaciones Exteriores, Ciudad de México

Expedientes sobre personas:

Bánó, Eugenio 27-9-105, 36-3-1, 38-11-117.

Bánó, José 6-7-258, 16-13-204, 17-20-39.

Bogdán, Rodolfo 6-7-191.

Covarrubias, Miguel 27-18-210.

Crespo y Martínez, Gilberto 1-19-11.

De Teresa y Miranda, José 5-13-33.

Eckhardt, Carlos 2-17-32, 42-6-39.

Gertz, Cornelius 9-18-45, 16-15-245, 24-15-56.

Ghika, George 24-15-59.

Giskra, Charles de 42-27-75.

Hadik de Futak, Max 16-25-17, 42-27-74.

Heynen, Carl 42-6-128.

Horvat, Cornelio IV-406-58.

Korte, Enrique 42-6-6.

Muller, Victor 42-6-28, 42-18-106.

Neugebauer, Francois 42-6-5.

Palugyay, J. 4-30-16.

Pelényi, John 24-15-51.

Reichmann, Juan 42-6-1.

Riedl, Franz von 1-19-3.

Schwarz, Emilio 35-9-1.

Smerdou, José 14-20-5.
 Sitzenstadter, José 5-11-69.
 Solymási, Oscar 5-11-60.
 Somjén, Geza 3-7-18.
 Somjén, János 5-3-18.
 Széchényi, Ladislás 41-17-48.
 Urcelay, Luis 18-24-154, 42-6-7.
 Zenil, Jesús L-E-1347-8.

Archivo Nacional Húngaro, Budapest (MOL)

Documentos relacionados con América Latina: XIX-J-I-j, Latin-Amerika, 1945-64.
 Documentos relacionados con las representaciones húngaras en México: K63 162cs, K63 163cs, K106 53cs 18, K106 72cs 33, K106 73cs, K106 74cs 33, K106 97cs 59; XIX-J-I-j Mexikó, 1968, 1975
 Chinoin: Z547 2cs 8, Z547 8cs 80, Z548 21cs 118-22, Z549 1cs 1, Z549 11cs 71-72, Z549 118cs 1733-35.
 Richter: Z543 4cs 105-107.

Universidad Hebrea de Jerusalén – Asociación Mexicana de Amigos de la Universidad Hebrea de Jerusalén, A. C., Archivo de Historia Oral, Ciudad de México

Entrevista de Alicia Gojman de Backal a Carlota Fehér.
 Entrevista de Raquel Edelson a Irene Mogyorós.

Instituto de Investigaciones Interculturales Germano–Mexicanas, A.C., Ciudad de México

Centro de Documentación e Investigación de la Comunidad Ashkenazí de México, Ciudad de México

Museo de Artes Aplicadas, Budapest (IM)

IVÁNYFYNÉ BALOGH, Sára: *A mexicói Palacio de Bellas Artes (egykori Teatro Nacional) magyar vonatkozású építészeti körülményeiről*. 1–7. Manuscrito. KLT 602/1–7.
 Colección Pál Horti: MLT 250/1 – 266/2.
 Colección Géza Maróti: IM 61.265.1.

Museo Kiscelli, Budapest

Colección Géza Maróti: 66.1– 66.48.

Galería Nacional Húngara, Budapest (MNG)

Adattár 1969/1976/37, 42, 45, 48, 51, 52, 649, 651, 652, 654, 657, 658, 818, 823, y 830.

Róth Miksa Emlékház/Casa memorial de Max Róth, Budapest

Museo de Etnografía, Budapest

Museo de Arquitectura, Budapest

Museo de Transporte, Budapest**Museo Tuvie Maizel, Ciudad de México****Országos Széchényi Könyvtár (OSZK)**

LÁSZLÓ Károly kéziratos naplója, volúmenes VIII. y IX., Kézirattár, Oct. Hung. 720.

Biblioteca del Parlamento Húngaro

Felsőházi Napló [Diario de la Cámara Alta Húngara], 14 de febrero de 1929, sesión número 54.

Fuentes hemerográficas**Se revisaron las siguientes revistas**

8 Órai Újság. Budapest, julio–agosto de 1926.

A Szív. Budapest, 1926–1930.

A Szív. Szatmárnémeti, 1929.

Az Est. Budapest, julio–agosto de 1926.

Az Ország Tükre. Pest, 1862–1865.

Babel. Ciudad de México, 1999.

Boletín de Información (Hungría Libre). Ciudad de México, 1943–1946.

Boletín de la Dirección General de Estadística. Ciudad de México, 1912–1914.

Családi Kör. Pest, 1865–1866.

Ezredvég. Budapest, febrero de 1996.

Filmkultúra. Budapest, 1929–1937.

El Mundo Ilustrado. Ciudad de México, 1906–1909.

El Sol de Puebla. Puebla, 1956–58.

Hazánk s a külföld. Pest, 1865–1872.

Hungría Libre. Ciudad de México, 1942–1946.

Heti Világgazdaság. Budapest, 1990–2009.

Jász-kunság. Jászberény, 1868.

Kecskemét. Kecskemét, 1873–1880.

Képes Világ. Pest, 1866–1872.

Külügy-Hadügy. Budapest, 1914.

Magyarország és a Nagyvilág. Pest, 1865–1875.

Munka. Ciudad de México, enero de 1947.

Nagyvilág. Budapest, julio–agosto de 2007.

Ország Tükre. Pest, 1864–1865.

Pesti Hírlap. Budapest, julio–agosto de 1926.

Reforma. Ciudad de México, 1993–2009.

Sport hírlap. Budapest, enero–abril de 1929.

Szabad Magyarság/Hungría Libre. Ciudad de México, 1942–1946.

Tolnai Világlapja. Budapest, 1901–1940.

Új Nemzedék. Budapest, julio–agosto de 1926.

Vasárnapi Újság. Pest, 1854–1921.

Libros en húngaro

- Autor desconocido (1941): *Mexikói történet*. Budapest, Új Élet Regénytár.
- Autor desconocido (1928): *P. Pro Mihály S. J. és három társa. Mexikói vértanúk*. Budapest, Korda Rt.
- ABA Sándor (1939): *Hova és hogyan lehet kivándorolni?* Budapest, Klein S. Nyomda.
- ÁCS Tivadar (1942): *Magyar úttörők az Újvilágban. László Károly 1850–1869. évi naplójegyzetei a Kossuth-emigráció amerikai életéből*. Budapest, (s. n.).
- ALFARO SIQUEIROS, David (1966): *A művész és a forradalom*. Budapest, Kossuth.
- ALFARO SIQUEIROS, David (1988): *Úgy hívtak, hogy „Ezredes úr”*. Budapest, Európa.
- ANDERLE Ádám (1983): *Szabadságra született Amerikánk...* Budapest, Kozmosz.
- ANDERLE Ádám (1989): *Nemzetudat és kontinentalizmus Latin-Amerikában a XIX. és a XX. században*. Budapest, Kossuth.
- ANDERLE Ádám (1993, 1998, 2010): *Latin-Amerika története*. Szeged, SZTE; Budapest, Pannonica; Szeged, JATEPress.
- ANDERLE Ádám ed. (2011): *Latin-Amerika: A függetlenség útjai: bicentenario, 1810–2010*. Szeged, SZTE BTK.
- ANDERLE Ádám (2009): *Történelmi minták és utak. Esszék Spanyolországról és Latin-Amerikáról*. Szeged, edición privada.
- ANDERLE Ádám – KOZÁRI Monika (1990): *A Monarchia utolsó követe. Kánya Kálmán Mexikóban, 1914–1919*. Szeged, (s. n.).
- ANNOW, John (1941): *Mexicoi kalandor*. Kispeszt, Kováts Béla Könyvkiadó.
- BALÁZS Dénes (1993): *Magyar utazók lexikona*. Budapest, Panoráma.
- BALÁZS József (1936): *Mexikó csillaga*. Budapest, Általános nyomda.
- BANGHA Béla (1929): *Guadalupe. Mexikói regény*. Budapest, Pallas Rt.
- BÁNÓ Jenő (1890): *Úti képek Amerikából*. Budapest, Nagel.
- BÁNÓ Jenő (1896): *Mexico és utazásom a trópusokon*. Budapest, Kosmos.
- BÁNÓ Jenő (1906): *Bolyongásaim Amerikában. Útleírások a trópusok vidékéről, a mexicói köztársaság tűzetes ismertetésével*. Budapest, Athenaeum.
- BIHARI Sándorné (1912): *Útleírás Mexicóból. 3 levél*. Budapest, Légrády testvérek.
- BOYD, E. (1941): *A mexikói sátán*. Budapest, Stádium nyomda.
- CSÉPE Imre (1968): *A Képes Sport jelenti Mexikóból*. Budapest, Ifjúsági Lapkiadó.
- CSIKÓS Zsuzsanna – SZILÁGYI Ágnes Judit – DRAGON Zoltán – CRISTIAN Réka eds. (2015): *Románc és vértanúság. Nők a hispán világ történetében*. Szeged, AMERICANA eBooks.
- DÉKÁNY András (1968): *Mexikói legények*. Budapest, Móra.
- DÖMÉNY János (2009): *Magyar diplomata Latin-Amerikában*. Szeged, (s. n.).
- DRAGON, Antonio (1936): *Tűzvonalban. P. Pro S. J. élete*. Budapest, Manréza.
- DRAGON Zoltán (2008): *Id. Markó Károly hatása a mexikói tájképfestészetre*. Budapest, ELTE. Dissertación doctoral.
- FEKETE Pál (1963): *Orth és társai...* Budapest, Sport.
- GERGELY Jenő (1989): *Katholikus egyház, magyar társadalom, 1890–1986*. Budapest, Tankönyvkiadó.
- GLANT Tibor (2013): *Amerika, a csodák és csalódások földje*. Debrecen, Debreceni Egyetemi Kiadó.
- GÖMÖRI Berta (1931): *A mexikói hősök. Gyermekdráma öt felvonásban*. Rákospalota, Szalézi Művek.
- GY. SZABÓ Béla (1974): *Mexikói tél*. Kolozsvár–Napoca, Dacia.
- GYÖRKEI Jenő (1977): *Magyar önkéntesek a spanyol polgárháborúban*. Budapest, Zrínyi.

- HOMÉR Imre (1910): *A kivándorlásra vonatkozó törvényes jogszabályok kézikönyve*. Budapest, Várnay nyomda.
- HOÓR István (1970): *Népesedéspolitikai és népességfejlődés Magyarországon a két világháború között*. Budapest, Akadémiai Kiadó.
- IPPER Pál (1973): *Újvilági utazások*. Budapest, Gondolat.
- JEMNITZ János – LITVÁN György (1977): *Szerette az igazságot. Károlyi Mihály élete*. Budapest, Gondolat.
- KÁROLYI Mihályné (1978): *Együtt a száműzetésben*. Budapest, Európa.
- KATONA László (1942): *Mexikói országúton*. Budapest, Palladis.
- KELEMEN Pál (1939): *Istenek csatátere*. Budapest, Franklin.
- KERESZTESY Sándor (1927): *Útlevel, vízum és kivándorlási ügyekben tanácsadó*. Miskolc, A Magyar Jövő Nyomdaüzem és Lapkiadóvállalat Rt.
- KINCSES Károly (1992): *Rosti Pál 1830–1874*. Budapest, Magyar Fotográfiai Múzeum – Balassi Kiadó.
- KISCH, Egon Erwin (1955): *Mit láttam Mexikóban*. Budapest, Új Magyar Könyvkiadó.
- KOÓS Judith (1982): *Horti Pál élete és művészete 1865–1907*. Budapest, Akadémiai Kiadó.
- KOZÁK Péter ed. (1995): *Ki kicsoda a magyar sportéletben?* Szekszárd, Babits Kiadó.
- KUTAS István – PETERDI Pál (1968): *Ez történt Mexikóban*. Budapest, Medicina.
- KUTASSI László ed. (1995): *Az olimpiai mozgalmak krónikája 1895–1995*. Budapest, Magyar Olimpiai Bizottság.
- Külkereskedelmi Statisztikai Évkönyvek*. Budapest, KSH.
- LÁSZLÓ Károly (2001): *Katonai életemből*. Budapest, Terebess Kiadó.
- LELESZY Béla (1940): *A mexikói esküvő*. Budapest, Literária.
- LUKÁTS Elemér (1939): *Kivándorlók tájékoztatója az 1939. évi IV. t. c. 22. §-a alapján. Útlevel. Vízum. Beutazási engedély. Amit a kivándorlás lehetőségeiről és fontos körülményeiről a kivándorolni szándékozónak tudnia kell*. Budapest, Uránia.
- MACDONALD, Colt (1941): *A mexikói aranytallér*. Budapest, Palladis.
- Magyar Statisztikai Évkönyvek (1901–1951)*. Budapest, KSH.
- Magyarország tisztii cím és névtára (1901–1942)*. Budapest, KSH.
- MAIAKOVSKY, Vladimir (1949): *Felfedezem Amerikát*. Budapest, Új Magyar Könyvkiadó.
- Maróti Géza emlékiratai (2002)*. Budapest, Magyar Építészeti Múzeum.
- Mexikó (1965)*. Budapest, Konjunktúra- és Piackutató Intézet.
- MOCSÁRY BÉLÁNÉ FÁY Mária (1905): *Mexikói utazásom, úti jegyzetek*. Budapest, Pesti Könyvnyomda Részvénytársaság.
- MOCSÁRY Sándor (1899): *Emlékbeszéd Xántus János levelező tagról*. Budapest, MTA.
- MOLNÁR Antal (1968): *A Léner-vonósnégyes*. Budapest, Zeneműkiadó Vállalat.
- PASSUTH László (1974): *Esőisten siratja Mexikót*. Budapest, Szépirodalmi Könyvkiadó.
- PASSUTH László (1972): *Találkoztam Esőistennel*. Budapest, Szépirodalmi Könyvkiadó.
- PATAKI Miklós ed. (1956): *Külkereskedelmi útmutató: Mexikó. Estados Unidos Mexicanos*. Budapest, Közgazdasági és Jogi Könyvkiadó.
- PAWLOWSKY Ede (1882): *Miksa császár mexikói szerencsétlen expedíciójának leírása, kiváló tekintettel Querétaro hetven napig tartó ostromára*. Budapest, Rudnyánszky nyomda.
- PERÉNYI Roland ed. (2008): *Lukáts Gyula naplója*. Fuente: www.socialhistories.blog.hu (consultado: 01.08.2009)
- PÖLÖSKEI Ferenc – GERGELY Jenő – IZSÁK Lajos ed. (1997): *20. századi magyar történelem, 1900–1994*. Budapest, Korona Kiadó.

- PUSKÁS Julianna (1982): *Kivándorló magyarok az Egyesült Államokban 1880–1940*. Budapest, Akadémiai Kiadó.
- RÁCZ László (1965): *Porszem a viharban*. New York, Amerikai Magyar Szó.
- RÁCZ László (1982): *Viharok sodrában*. Budapest, Kossuth.
- RAPCSÁNYI László ed. (1988): *Tolnai Világlapja 1901–1944*. Budapest, Idegenforgalmi Propaganda és Kiadó Vállalat.
- REGULY Ernő ed. (1977): *Latin-Amerika: bibliográfia*. Budapest, Fővárosi Szabó Ervin Könyvtár.
- ROMSICS Ignác (1999): *Magyarország története a XX. században*. Budapest, Osiris.
- ROSTI Pál (1992): *Uti emlékezetek Amerikából*. Kecskemét, Balassi Kiadó.
- ROSTI Pál (1997): *Fényképi gyűjtemény melyet Havannában, Orinocco vidékén és Mexicóban tett utazása alatt készített Rosti Pál, 1857–1858*. Kecskemét, Magyar Fotográfiai Múzeum.
- RÓTH Miksa (1942): *Egy üvegfestőművész az üvegfestészetéről*. Budapest, edición privada.
- SÁNDOR István (1970): *Xántus János*. Budapest, Magvető.
- SEBŐK László (1997): *Határokon túli magyar helységnévtár*. Budapest, Teleki László Alapítvány.
- SÍPOS Antalné – BENCZE Géza – BIKKI István – KORBONITS Dezső (1996): *A Chinoin története, 1910–1995*. Budapest, Chinoin.
- SÖMJÉN János (1996): *Lírai barangolások. Versek, aforizmák, műfordítások magyarul, angolul és más nyelveken*. Toronto, Hungarian Studies Association of Canada.
- SULKOWSKY Zoltán (1937): *Motorral a Föld körül. 170.000 km az öt világrész 68 országán keresztül*. Budapest, edición privada.
- SULKOWSKY Zoltán – BARTHA Gyula (1934): *Motorbiciklivel az öt világrészen keresztül. Magyar sportemberek nagy túraútja 1928–1934*. Buenos Aires, Szabad Szó.
- SULKOWSKY Zoltán – BARTHA Gyula (1936): *Öt világrészen keresztül. Az első befejezett földkörüli motorkerékpáros utazás*. Budapest, Pátria.
- SULKOWSKY Zoltán – BARTHA Gyula (1937): *Motorral a föld körül. Nyolcesztendő utazásunk az öt világrészen keresztül*. Budapest, Pátria.
- SZÁNTÓ Miklós (2001): *Tengerentúli magyarok*. Budapest, Akadémiai Kiadó.
- SZENGER Ede (1877): *Mexico felvidéke élet és kórtani tekintetben*. Budapest, Magyar Orvosi Könyvkiadó Társulat.
- SZENTE-VARGA Mónika (2012): *A gólya és a kolibri: Magyarország és Mexikó kapcsolatai a XIX. századtól napjainkig*. Budapest, Áron Kiadó.
- SZENTE-VARGA Mónika (2012): *A 2012-es mexikói választások*. Budapest, Gondolat Kiadó.
- SZILÁGYI Ágnes Judit – LILÓN, Domingo – SANTOSNÉ BLASTIK Margit – SEMSEY Viktória – DANTAS DA CRUZ, Miguel – SÁNCHEZ ROMÁN, José Antonio (2013): *Latin-Amerika 1750–1840: A gyarmati rendszer felbomlásától a független államok megalakulásáig*. Budapest, L'Harmattan – Károli Gáspár Református Egyetem.
- SZINNYEI József (1890–1914): *Magyar írók élete és munkái*. Budapest, (s. n.). Digitalizado por Arcanum Adatbázis Kft. 2000.
- TAMÁS Aladár (1976): *Akkoriban szüntelen fúj a szél*. Budapest, Szépirodalmi Kiadó.
- TAMÁS Aladár (1979): *Eltűnt évek üzenete*. Budapest, Szépirodalmi Kiadó.
- TERÉNYI Imre (1967): *Olimpia az aztékok földjén*. Budapest, Sport.
- THOMPSON, E. (1938): *A mexikói sátán*. Budapest, Stádium nyomda.
- TONELLI Sándor (1929): *Ultonia. Egy kivándorló hajó története*. Budapest, Kir. Magyar Egyetemi Nyomda.

- TORBÁGYI Péter (2004): *Magyarok Latin-Amerikában*. Budapest, A Magyar Nyelv és Kultúra Nemzetközi Társasága.
- TÓTH Sándor László – VERASZTO Antal (2011): *Thék Endre (1842–1919) élete és munkássága*. Budapest, Faipari Tudományos Egyesület.
- UGHY Tibor ed. (1993): *25 év Mexikó fényében, 1968–1993*. Budapest, OTSH Sajtószolgálat.
- VARGA Vera (1983): *Róth Miksa művészete*. Budapest, Helikon.
- VITRAY Tamás (1969): *Mexikói mozaik*. Budapest, Táncsics.
- WARDER, L. (1940): *A mexicói szörnyeteg*. Budapest, Központi Könyvkiadó.
- WITTMAN Tibor (1971): *Latin-Amerika története*. Budapest, Gondolat.
- XÁNTUS János (1860): *Utazás California déli részeiben*. Pest, Lauffer és Stolp Kiadó.
- ZSÁMÁR Jenő (1928): *A mexikói vérfürdő. ¡Viva Cristo Rey!* Budapest, A Szív.

Libros en español y en inglés

- AGUILAR CAMÍN, Héctor (1988): *Después del milagro*. México, edición privada.
- AGUILAR CAMÍN, Héctor (2000): *La ceniza y la semilla*. México, Ediciones Cal y Arena.
- ALBA, Víctor (1956): *Las lecciones de un mes trágico. Hungría y el Cercano Oriente*. México, Centro de Estudios Sociales.
- ALBA, Víctor (1957): *Hungría 1956: ¿Quién vencerá a Moscú?* México, B. Costa-Amic.
- ÁLVAREZ, José Rogelio ed. (2004): *Enciclopedia de México para PC*. México, Sabeca International Investment Corporation. CD-ROM
- ANDERLE, Ádám (2007): *Hungría y España, relaciones milenarias*. Szeged, Szegedi Egyetemi Kiadó.
- ANDERLE, Ádám (2010): *La mirada húngara. Ensayos sobre la historia de España y de América Latina*. Szeged, SZTE.
- ARAUJO, R. F. – VELILLA, A. S. – GARAU, P. A. eds. (1950): *Prontuario del Extranjero en México: cómo adquirir la nacionalidad mexicana; recopilación de las leyes vigentes sobre nacionalidad y naturalización, pasaportes y migración, con anotaciones prácticas y comentarios jurídicos sobre las mismas*. México, Editora Nacional.
- BABANI, Isaac ed. (1949–50): *Enciclopedia Judaica Castellana*. México, Editorial Enciclopedia Judaica Castellana.
- BÁNÓ, José (1911): *Instrucciones para el cultivo de la vid: zonas vitícolas del país, ligeras indicaciones sobre el cultivo intensivo de la vid, variedades americanas de esta planta*. México, Secretaría de Fomento.
- BÁNÓ, José (1912): *Instrucciones para la elaboración de vinos de uva*. México, Secretaría de Fomento.
- BÁNÓ, José (1929): *Instrucciones para el cultivo de la vid: plantación, injerto y poda*. México, Secretaría de Fomento.
- BONFIL BATALLA, Guillermo ed. (1993): *Simbiosis de culturas. Los inmigrantes y su cultura en México*. México, FCE-Conaculta.
- CARREÑO, Gloria – ZACK DE ZUKERMAN, Celia (1998): *El convenio ilusorio. Refugiados polacos de guerra en México, 1943–47*. México, (s. n.).
- CIUK, Perla ed. (2000): *Diccionario de directores del cine mexicano*. México, Conaculta–Cineteca Nacional.
- CSIKÓS, Zsuzsanna (2003): *El problema del doble en Cambio de piel de Carlos Fuentes: Análisis narratológico*. Budapest, Akadémiai Kiadó.

- ECHÁNOVE TRUJILLO, Carlos (1949): *Manual del Extranjero*. México, Antigua Librería Robredo.
- EDER, Rita (1994): *Gunther Gerzso. El esplendor de la muralla*. México, Conaculta.
- El crimen de Hungría y los intelectuales libres* (1956). México, Congreso por la Libertad de la Cultura. Oficina de Información del Secretariado Mundial en México.
- El crimen de Hungría y los intelectuales libres. ¿Fue fascista la revolución húngara?* (1957). México, Asociación Mexicana por la Libertad de la Cultura.
- EL PALACIO DE BELLAS ARTES (1934): *Informe que presentan al Sr. Ing. Marte R. Gómez, Secr. de Hacienda y Crédito público, los directores de la obra, señores Ing. Alberto J. Pani y Arq. Federico E. Mariscal*. México, Ed. Cultura.
- ESCRIBANO ÚBEDA-PORTUGUÉS, José (2005): *La dimensión europea de la política exterior española hacia América Latina. Política internacional de los primeros gobiernos socialistas*. Madrid, Ed. Vision Net.
- FASTLICHT RIPSTEIN, Jorge (2000): *Reflexiones*. México, edición privada.
- FEKETE, Attila (1957): *El asesinato de Hungría*. México, Ed. Jus.
- FRYER, Peter (c. 1957): *La tragedia de Hungría, octubre–noviembre 1956*. México, B. Costa-Amic.
- FRYER, Peter (1957): *Tragedia húngara*. México, Ed. Azteca.
- GARCÍA MURILLO, Sofía – SOTO PÁEZ, Ernesto (2003): *En un día como hoy... Efemérides de la historia de México*. México, Quarzo.
- GARZA y A., Ma. Magdalena (1984): *Curso Metodología Kodaly*. México, UNAM, Escuela Nacional de Música.
- GLEIZER SALZMAN, Daniela (2000): *México frente a la inmigración de refugiados judíos, 1934–40*. México, Conaculta-INAH.
- GOJMAN DE BACKAL, Alicia ed. (1990): *Testimonios de Historia Oral de Judíos en México*. México, Universidad Hebrea de Jerusalén – Asociación Mexicana de Amigos de la Universidad Hebrea de Jerusalén, A.C.
- GOJMAN DE BACKAL, Alicia ed. (1993): *Generaciones judías en México. La Kehilá Ashkenazí, 1922–1992*. México, La Comunidad Ashkenazí de México.
- GONZÁLEZ NAVARRO, Moisés (1960): *La Colonización en México, 1877–1910*. México, Talleres de impresión de estampillas y valores.
- GONZÁLEZ NAVARRO, Moisés (1974): *Población y sociedad en México, 1900–1970*. México, UNAM.
- GONZÁLEZ NAVARRO, Moisés (1993–1999): *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero, 1821–1970*. México, El Colegio de México.
- HAMANN, Brigitte (1989): *Con Maximiliano en México. Del diario del príncipe Carl Khevenhüller, 1864–1867*. México, FCE.
- HANFFSTENGEL, Renata von – TERCERO, Cecilia eds. (1995): *México, el exilio bien temperado*. México, Instituto de Investigaciones Interculturales Germano–Mexicanas, A.C.
- HUMPHREYS, Robert Arthur (1982): *Latin America and the Second World War (1942–1945). Vol II*. London, University of London.
- INSTITUTO NACIONAL DE BELLAS ARTES ed. (1995): *La Construcción del Palacio de Bellas Artes*. México, INBA-Siglo XXI Editores.
- ISTVÁNYFY, Gyula (1910): *El modo de proceder contra la peronospora, enfermedad de la vid*. México, Secretaría de Fomento.
- LEBLON, Bernard (2001): *Los gitanos de España*. Barcelona, Gedisa.
- LEPKOWSKI, Tadeusz (1991): *La inmigración polaca en México*. México, CIESAS.

- LIDA, Clara (1997): *Inmigración y exilio. Reflexiones sobre el caso español*. México, Siglo XXI Editores – El Colegio de México.
- LOMBARDO TOLEDANO, Vicente (1956): *Ante la crisis de Hungría*. México, Partido Popular.
- LUKACS, John (1988): *Budapest 1900. A Historical Portrait of a City and its Culture*. New York, Grove Press.
- MAGYARICS, Tamás – FRANK, Tibor (1995): *Handouts for U.S. History*. Budapest, Panem-McGraw Hill.
- MARTÍNEZ MONTIEL, Luz María (1988): *La gota de oro*. Veracruz, IVEC.
- MEYER, Jean (1997): *La Cristiada*. México, Clío.
- Nueva víctima de la bestia roja: matanza de húngaros, vuelve la tenebrosa edad de las cavarnes en nuestros tiempos* (1957). México, B. Costa-Amic.
- NYERGES, Éva (1996): *Pintura española*. Budapest, Museo de Bellas Artes de Budapest.
- OTA MISHIMA, María Elena ed. (1997): *Destino México. Un estudio de las migraciones asiáticas a México. siglos XIX y XX*. México, El Colegio de México.
- PLA, Dolores – ZÁRATE, Guadalupe – PALMA, Mónica – GÓMEZ, Jorge – CARDIEL, Rosario – SALAZAR, Delia (1994): *Extranjeros en México. 1821–1990. Bibliografía*. México, INAH.
- PRIETO, Carlos (1998): *Las aventuras de un violonchelo. Historias y memorias*. México, Conaculta-FCE.
- RAMÍREZ, Carlos F. (1960): *¿Cuál es la Historia, al día, del Fútbol Mexicano?* México, Editorial Novaro.
- RICCI FRANCO, María ed. (1993): *Palacio de Bellas Artes*. México, Aeroméxico.
- ROMERO, José María (1911): *Comisión de inmigración*. México, Imp. de A. Carranza.
- SCHIAVON, Jorge A. – VELÁZQUEZ FLORES, Rafael eds. (2012): *La política exterior de México 2012–2018. Diagnóstico y propuestas*. México, Asociación Mexicana de Estudios Internacionales.
- SEYDE, Manuel (1970): *La fiesta del alarido*. México, Excélsior.
- SOTELO MONTAÑO, Greco (1993): *Chivas*. México, Clío.
- SZENTE-VARGA, Mónika (2007): *Migración húngara a México entre 1901 y 1950*. México, BUAP–SZTE.
- SZÓTS, Vilmos (1966): *La lucha de libertad de Hungría. Impresiones gráficas sobre la rebelión húngara de 1956*. México, Don Bosco.
- TÉLLEZ GIRÓN, Rafael (1918): *Estudio de adaptación correspondiente al proyecto del doctor Francisco Valenzuela sobre la Inmigración y Colonización en México*. México, Victoria.
- WEIN, Susana (1985): *En tiempos mexicanos... cuentos húngaros*. México, Catón.
- WEIN, Susana (2001): *La abuela me encargó a sus muertos*. México, Conaculta-INBA-Lectorum.

Artículos y ensayos en húngaro

- 1902:X. tc: Kereskedelmi viszonyainknak Mexikóval való ideiglenes rendezéséről. In MÁRKUS Dezső ed. (1903): *Magyar Törvénytár 1902*. Budapest, Franklin. 2932.
- A budapesti mexikói főkonzul (1904). *Budapesti Hírlap*, Vol. XXIV, No. 14. 1.
- A magyar tud. akadémia új palotában (1865). *Vasárnapi Újság*, Vol. XII, No. 51. 648.
- A mexikói opera-színház (1907). *Pécsi Napló*, Vol. XVI, No. 270. 6.
- A pécsi Zsolnay munkák Mexicóban (1910). *Pécsi Napló*, Vol. XIX, No. 116. 3.

- Az 1926. október 8-án Budapesten a hercegrímási palotában tartott püspökkari értekezlet. In BEKE Margit ed. (1992): *A magyar katolikus püspökkari tanácskozások története és jegyzőkönyvei 1919 és 1944 között*. München–Budapest, Aurora. Tomo I, 179.
- Beszélgetés a Mexikói Köztársaság nagykövetével. A globalizáció előnyei (2000). Üzleti hét, Supplemento, 7 de febrero de 2000. 10.
- Horti Pál (1907). *Magyar Iparművészet*, X. 171–172.
- Horti Pál hagyatéka (1908). *Magyar Iparművészet*, XI. 298.
- Horti Pál holttestének hazaszállítása (1908). *Magyar Iparművészet*, XI. 175.
- Horti Pál Mexikóban (1906). *Magyar Iparművészet*, IX. 246., 299.
- Horti Pál síremléke (1910). *Magyar Iparművészet*, XIII. 241.
- Horti Pál temetése (1908). *Magyar Iparművészet*, XI. 222.
- Illés Antal (1911). *Művészet*, Vol. X, No. 8. 351–357.
- Interjú Mexikó elnökével (1973). *Magyarország*, 7 de enero de 1973. 6.
- Kivándorlás. In LADIK Gusztáv ed. (1931): *Az utolsó évtized közigazgatási jogszabályai*, Budapest, Grill Károly Könyvkiadóvállalata. 503–506.
- Közgazdaság. Magyarország és Mexikó (1904). *Budapesti Hírlap*, Vol. XXIV, No. 15. 11–12.
- Magyar művész Mexicóban (1907). *Pécsi Napló*, Vol. XVI, No. 284. 4.
- Maróti Géza Mexikóban (1908). *Magyar Iparművészet*, XI. 44., 49.
- Maróti Géza sikere (1908). *Magyar Iparművészet*, XI. 70.
- Mexikó magyarországi főkonzula (1904). *Budapesti Hírlap*, Vol. XXIV, No. 12. 2.
- Mexikó római és budapesti követe nyilatkozik a vallási küzdelmekről, a bolsevizmusról és a Népszövetségről (1927). *Pesti Napló*, Vol. LXXVIII, No. 144. 9.
- Mexikó: választás kérdőjelekkel. Meginoghatnak a hetven éve kormányzó PRI pozíciói (2000). *Népszabadság*, Vol. LVIII, No. 152. 2.
- Mexikó. In KARDOS László ed. (1969): *Tóth Árpád összes művei. Novellák, tanulmányok, bírálatok, hírlapi cikkek, 1909–1913*. Budapest, Akadémiai Kiadó. 417–418.
- Mexikó (1927). *Nemzeti Újság*, Vol. IX, No. 144. 1.
- Mexikóban nincs vallásüldözés, csak az egyház és állam szétválasztását hajtják végre. Beszélgetés a budapesti főkonzullal a zsidó elnökről és Mexikó helyzetéről (1926). *Az Est*, Vol. XVII, No. 170. 7.
- Miksa császár mint író (1867). *Magyarország és a Nagyvilág*, Vol. III, No. 40. 47.; y No. 41. 484–485.
- Pécsi kerámiatermékek Mexicóban (1908). *Pécsi Napló*, Vol. XVII, No. 51. 5–6.
- Schmidt Gyula (1915). *Művészet*, XIV. 285.
- Szent István park Mexikóban (1999). *Magyar Hírlap*, 5 de julio de 1999. 16.
- Szórakozik a mexikói (1929). *Sporthírlap*, 16 de febrero de 1929. 2.
- Tárca. Töredékek Xántus újabb leveleiből (1860). *Pesti Hírnök*, Vol. I, No. 67. 1.
- Útlevelügy. In LADIK Gusztáv ed. (1931): *Az utolsó évtized közigazgatási jogszabályai*. Budapest, Grill Károly Könyvkiadóvállalata. 506–519.
- ANDERLE Ádám (1971): A felszabadulás és a latin-amerikai emigráció. *Tiszatáj*, Vol. XXV, No. 4. 348–355.
- ANDERLE Ádám (2008): Magyarok Latin-Amerikában. *Külügyi Szemle*, Vol. VII, No. 3. 174–181.
- BAKONYI Péter (2001): Vulkán alatt. Magyar gyökerek Mexikóban. *Új Művészet*, Vol. XII, No. 10. 31–34.
- BÁNÓ Jenő (1910): A mexikói kávé. *Magyar Külkereskedelem*, Vol. I, No. 8. 6.

- BODÓ Katalin (2015): Nők a mexikói Cristero háborúban. In CSIKÓS Zsuzsanna – SZILÁGYI Ágnes Judit – DRAGON Zoltán – CRISTIAN Réka eds.: *Románc és vértanúság. Nők a hispán világ történetében*. Szeged, Americana eBooks. 108–114.
- BRÓDY-MARÓTI Dóra (1987): Apámról, Maróti Gézáról. *Magyar Épitőművészet*, Vol. LXXVIII, No. 45. 49–53.
- BRUCKER Jenő (1915): Palugyay József emlékezete. *Borászati Lapok*, Vol. XLVII, No. 21. 1–2.
- BURIÁN István (1868): Egy mexikói önkéntes naplótöredéke. *Jász-kunság*, Vol. I, Nos. 10–46.
- CHYTIL Mária (2004): Az Európai Unió és a Mexikói Egyesült Államok kapcsolatrendszere. *EU Working Papers*, Vol. VII, Nos. 1–2. Fuente: http://elib.kkf.hu/ewp_04/ewp_041-2_04.pdf (consulta: 22.09.2009)
- CSIKÓS Zsuzsanna (2009): Magyar vagy mexikói? Az önazonosság kérdése Susana Wein prózájában. *Tiszatáj*, Vol. LXIII, No. 10. 64–70.
- CSORDÁS Lajos (2000): Róth Miksa: méltóságos úr és Maxi bácsi. *Népszabadság*, Vol. LVIII. No. 15. 28.
- DOMONKOS Endre (2009): *Az Európai Unió és Latin-Amerika közötti kapcsolatok fejlődésének irányvonalai*. Fuente: www.grotius.hu/publ/displ.asp?id=YYUBTZ (consulta: 05.10.2009)
- DRAGON Zoltán (2002): Tisztelet Mexikónak. Victor Vasarely üveglablaka és oltárasztala Mexikóvárosban. *Új művészet*, Vol. XIII, No. 4. 33.
- DRAGON Zoltán (2004): Id. Markó Károly mexikói festményei. *Művészettörténeti Értesítő*, Vol. LIII, Nos. 1–4. 109–125.
- DRAGON Zoltán (2010): A tizenkilencedik századi Mexikó egy magyar festő szemével. *Valóság*, Vol. LIII, No. 8. 89–96.
- FEHÉR, Eduardo Luis (1999): Ásításfalva. *Ezredvég*, Vol. IX, No. 7. 53–55.
- FISCHER Ferenc (2008): Stratégiai szövetség, társult tagsági viszony az Európai Unió Latin-Amerika-politikájában: a chilei példa. *Külgügyi Szemle*, Vol. VII, No. 3. 34–54.
- FŐZY Vilma – GYARMATI János (2000): Amerika gyűjtemény [Colección Americana]. In FEJŐS Zoltán ed.: *A Néprajzi Múzeum gyűjteményei*. Budapest, Néprajzi Múzeum. 596.
- FRÁTER Aladár (1911): Egy agyonrágalmazott ország. *Vasárnapi Újság*, Vol. LVIII, No. 13. 246–248.
- GYARMATI János (2007): „Egész Mexico egy nagy temető – temetője mesésebbnél mesésebb kultúráknak!”: Horti Pál és mexikói gyűjteménye. *Néprajzi Értesítő*, LXXXIX. 155–168.
- HANAUER István (1927): Az egyház kultúrmunkája Mexikóban. *Katholikus Szemle*, XLI. 577–581.
- HOFFER József (1999): Fekete Árpád, a kitüntetett mexikói tűzoltó. *Vasárnapi Hírek*, Vol. XV, No. 46. 15.
- HORVÁTH Gyula (1996): Egy Habsburg-császár Mexikóban. Miksa tragikus kalandja. *Élet és tudomány*, Vol. LI, No. 12. 362–364.
- HORVÁTH Gyula – HORVÁTH Péter (2014): A Zimmermann-távirat és a mexikói helyzet (1917). *Acta Scientiarum Socialium*, Vol. XVII, No. 42. 33–42.
- HORVÁTH Hilda (1991): Horti Pál mexikói rajzai. *Művészettörténeti Értesítő*, Vol. XL, Nos. 3–4. 200–204.
- INKEY Béla (1907): A nemzetközi geológiai congresszus X. ülészaka Mexikóban 1906 nyarán. *Földtani közlöny*, XXXVII. 16–25.
- INKEY Béla (1908): Mexico vulkánjairól. *Földrajzi közlemények*, Vol. XXXVI, No. 8. 302–322.
- IVÁNYFYNÉ BALOGH Sára (1964): Magyar művész munkája Mexikóban. *Művészet*, Vol. V. No. 12. 24–27.

- JANCSÓ Katalin (2010): Habsburg Miksa indiánpolitikája Mexikóban. In FERWAGNER Péter Ákos – KALMÁR Zoltán eds.: *Az átmenet egyensúlya: Szilágyi István 60 éves*. Budapest, Áron Kiadó. 301–331.
- JANCSÓ Katalin (2011): Magyarok Habsburg Miksa, Mexikó császáranak szolgálatában (Külföldi csapatok Mexikóban a II. császárság idején). *Tiszatáj*, Vol. LXV, No. 1. 72–79.
- JANCSÓ Katalin (2015): Szürreális női világ. Emigráns művészek Mexikóban. In CSIKÓS Zsuzsanna – SZILÁGYI Ágnes Judit – DRAGON Zoltán – CRISTIAN Réka eds.: *Románc és vértanúság. Nők a hispán világ történetében*. Szeged, Americana eBooks. 72–85.
- JANCSÓ Katalin (2017): Mexikó és a spanyol köztársasági emigráció: Új honra talált művészek a mexikói kulturális életben. *Mediterrán Világ*, 39–40. 121–132.
- KÁDÁR Anikó (1999): Mexikói Szabad Magyarság folyóirat és a Hungria Libre. In ANDERLE ÁDÁM ed.: *Kutatási közlemények I. Tanulmányok a latin-amerikai magyar emigráció történetéről*. Szeged, Hispánia. 43–54.
- KÁDÁR Béla (1962): Mexikó. *Külkereskedelem*, Vol. VI, No. 2. 9–11.
- KAPRONCZAY Katalin (2001): Tudományos társaságok szerepe a magyar orvosi szakirodalom fejlődésében 1867 és 1914 között. *Orvostörténeti közlemények, CLXXIV–CLXXVII*. 5–44.
- KEPES Imre (1988): Mexikó. In BAKÓ Ágnes ed.: *Tanúságtevők IV/D. Visszaemlékezések a magyar munkásmozgalom történetéből, 1919–1944*. Budapest, Kossuth. 376–393.
- KÉZDI NAGY Géza (1993): Indigenismo és az etnikumok kapcsolata Mexikóban. *Szimbiózis*, II. 38–43.
- KOSÁRKA József (2000): Magyarok a mexikói művészeti életben. In ANDERLE Ádám ed.: *Kutatási közlemények II. Magyarország és a hispán világ*. Szeged, Hispánia. 84–92.
- KOSÁRKA József (2001): José Feher Miskolcra. Egy mexikói magyar művész vázlatos pályaképe. *Új Holnap*, Vol. XLVI, No. 2. 123–129.
- KOSÁRKA József (2001): Magyar–mexikói művész. Andrés Salgórol. *Ezredvég*, Vol. XI, No. 5. 45–47.
- KOSÁRKA József (2002): Kati Horna élete és világa. Egy méltatlanul elfeledett magyar fotográfus emlékezete. *Zempléni Múzsza*, Vol. II, No. 1. 17–21.
- KÖKÉNY Andrea (2011): Fiaszkó: George Clinton Gardner levelezése az amerikai–mexikói határfelmérésről (1849–1854). *Külügyi Szemle*, Vol. X, No. 1. 201–207.
- KÖKÉNY Andrea (2012): A mexikói–amerikai határ kijelölése, 1849–1854. *Acta Historica*, tomus 134. 71–83.
- KRÁL Miklós (1911): Tengerhajózási összeköttetésünk Mexikóval. *Magyar Külkereskedelem*, Vol. II, No. 35. 4.
- L. CSÉPÁNYI Katalin (1999): Határon túli lehetőségek: Mexikó. *Hetedhéthatár*, 22 de octubre de 1999. 12–13.
- LEHOCZKI Bernadett (2007): A regionalizmus három generációja Latin-Amerikában. *Köz-gazdaság*, Vol. II, No. 3. 97–114.
- LEHOCZKI Bernadett (2008): Amerika-közi kapcsolatok: Az elmúlt évtized. *Külügyi Szemle*, Vol. VII, No. 3. 68–90.
- LEHOCZKI Bernadett (2008): *Az Európai Unió és Latin-Amerika: halványuló elkötelezettség?* Fuente: www.grotius.hu/doc/pub/.../75%20lehozcki%20bernadett.pdf (consulta: 05.10.2009)
- LÉNÁRT András (2011): A latin-amerikai film múltja és jelene. *Tiszatáj*, Vol. LXV, No. 1. 89–96.
- LILÓN, Domingo (2008): A latin-amerikai politikai változások belső és nemzetközi kontextusa. *Külügyi Szemle*, Vol. VII, No. 3. 91–107.
- LILÓN, Domingo (2009): III. Napóleon. *Mediterrán Világ*, 58–66.
- LYKA Károly (1920): Maróti Géza. *Magyar Iparművészet*, XXIII. 61–69.

- MARKOVITS Györgyi (1973): Magyarok a faszizmus ellen Mexikóban a második világháború idején. A „Szabad Magyarság”. In NÉMETH Mária ed.: *Az Országos Széchényi Könyvtár évkönyve, 1973*. Budapest, OSZK. 313–327.
- NAGY József (2000): Maróti a Munkásotthonban. *Népszabadság*, Vol. LVIII, No. 56. 31.
- NAGY Miklós Mihály (1999): Mexikó magyar katonautazója: Pawlowszki Ede. *A Földrajz Tanítása: Módszertani Folyóirat*, Vol. VII, No. 5. 11–17.
- ORTUTAY L. Gyula (2006): Bolívar kardja járja be Latin-Amerikát. *Európai Tükör*, Vol. XI, Nos. 7–8. 16–29.
- PAPP Júlia (2008): Az ötödik album – Rosti Pál, 1830–1874. Fényképi Gyűjteményének újabb példánya. *Fotóművészet*, Vol. LI, No. 2. 118–127. Fuente: www.fotomuveszet.net/korabbi_szamok/200802/az_otodik_album?PHPSESSID=3f6a2c9501751a829f94d53a8de93d9a (consulta: 05.02.2014)
- PÓLYI Csaba (2003): *Mexikó és az Európai Unió intézményes kapcsolatai: eredmények és kihasználatlan lehetőségek*. Fuente: www.publikon.hu/application/essay/95_1.pdf (consulta: 22.09.2009)
- PÓLYI Csaba (2006): Az Európai Unió és Latin-Amerika és a Karib-térség csúcstalálkozója. *Vélemények, Kommentárok, Információk*, Vol. V, No. 127. 1–3.
- PUSKÁS Julianna (1980): Kivándorlás – bevándorlás – etnikum. Kutatások az Egyesült Államokban és Európában. *Történelmi Szemle*, Vol. XXII, no. 4. 649–676.
- REISZ Elemér (1928): Mi is folyik Mexikóban. *Katholikus Szemle*, XLII. 389–415.
- SÁNDOR István (1951): Első magyar néprajzi kiállításunk és Xántus János. *Ethnografia*, Vol. LXII, nos. 1–2. 185–204.
- SÁNDOR István (1957): Xántus János amerikai néprajzi tanulmányai. *Néprajzi Értesítő*, XXXIX. 159–181.
- SCHMIDT Gyula (1907): Horti utolsó útjáról. *Magyar Iparművészet*, X. 173–176.
- SCHWEITZER Gábor (1996): Lapok az Abbazia kávéház történetéhez. *Budapesti Negyed*, Vol. IV, Nos. 2–3. 131.
- SIPOSNÉ KECSKEMÉTHY Klára (2014): Bánó Jenő, a magyar világotutazó. *Comitatus: Önkormányzati Szemle*, Vol. XXIV, No. 217. 63–72.
- SULKOWSKY Zoltán (1934): Északról Délamerikába. *A Kerék*, Vol. VII, Nos. 1–3. 21–25.
- SZÁLLÁSI Árpád (2004): *Egy Manet-kép magyar orvosi vonatkozása*. Budapest, Neumann János Digitális Könyvtár és Multimédia Központ Nonprofit Kft. Fuente: www.neumann-haz.hu/.../3_Orvostudomany_tortenete/Szallasi_Magyar_irok_orvosai/Szallasi_Manet_SzengerEde.pdf (consulta: 22.08.2006)
- SZENGER Ede (1876): Miksa császár halála. *Magyarország és a Nagyvilág*, Vol. XIII, No. 25. 383., 386–389.
- SZENTE-VARGA Mónika (2002): Maróti Géza és más magyar művészek a mexikói nemzeti színház építésében. In ÁCS Piroska ed.: *Maróti Géza 1875–1941*. Budapest, Iparművészeti Múzeum. 107–111.
- SZENTE-VARGA Mónika (2003): A tiszteletbeli konzul és konzulátus szerepe az 1901–1941 közötti magyar–mexikói kapcsolatokban. *Acta Scientiarum Socialium*, XIV. 185–190.
- SZENTE-VARGA Mónika (2004): Magyar zsidók Mexikóban, 1920–1950. In ANDERLE Ádám ed.: *Zsidóság a hispán világban*. Szeged, (s. n.). 199–210.
- SZENTE-VARGA Mónika (2007): Az 1956-os magyar forradalom a mexikói El Sol de Puebla napilapban. In ANDERLE Ádám ed.: *A magyar forradalom és a hispán világ, 1956*. Szeged, (s. n.). 153–161.

- SZENTE-VARGA Mónika (2008): Roma közösségek Mexikóban. In ANDERLE Ádám ed.: *A láthatatlan nép. Cigányok az Ibériai-félszigeten és Latin-Amerikában*. Szeged, (s. n.). 75–81.
- SZENTE-VARGA Mónika (2009): Az Európai Unió és Mexikó: Ki nevet a végén? *Kül-Világ*, Vol. VI, No. 4. 1–14.
- SZENTE-VARGA Mónika (2011): Magyarország-kép a 20. századi Mexikóban. *Tiszatáj*, Vol. LXV, No. 1. 80–88.
- SZENTE-VARGA Mónika (2012): Az Intézményes Forradalmi Párt (PRI) térvesztése – az 1988-as, 1994-es, 2000-es és 2006-os választások tükrében. *Acta Scientiarum Socialium*, XXXVI. 35–44.
- SZENTE-VARGA Mónika (2012): Mexikó 2012-ben: választási ábécé. *Kül-Világ*, Vol. IX, No. 3. 21–33.
- SZENTE-VARGA Mónika (2015): A jaguár karmai közt – Mexikó a 2010-es években. *Nemzet és Biztonság: Biztonságpolitikai Szemle*, Vol. VIII, No. 6. 49–56.
- SZENTE-VARGA Mónika (2015): A mexikói politikai élet női szereplői. In CSIKÓS Zsuzsanna – SZILÁGYI Ágnes Judit – DRAGON Zoltán – CRISTIAN Réka eds.: *Románc és vértanúság. Nők a hispán világ történetében*. Szeged, Americana eBooks. 161–172.
- SZENTE-VARGA Mónika (2015): Intrakontinentális migráció. Magyar labdarúgó edzők Dél-Amerikában. In GÉCZI János – ANDRÁS Ferenc eds.: *Térátlépések*. Veszprém, Pannon Egyetem. 343–354.
- SZENTE-VARGA Mónika (2015): Latin-amerikai és kelet-európai párhuzamok. *Eszmélet*, Vol. XXVII, No. 105. 171–174.
- SZENTE-VARGA Mónika (2016): Ahogy Bangha Béla látta. Latin-amerikai körkép. In BUBNÓ Hedvig – HORVÁTH Emőke – SZELJAK György eds.: *Mítosz, vallás és egyház Latin-Amerikában. A Boglár Lajos Emlékkonferencia tanulmánykötete*. Budapest, Károli Gáspár Református Egyetem – L'Harmattan Kiadó. 243–253.
- SZILÁGYI Ágnes Judit (2009): A spanyol gyarmatbirodalom. In POÓR János ed.: *A kora újkor története*. Budapest, Osiris Kiadó. 388–402.
- SZILÁGYI Ágnes Judit (2012): Nők helyzete, politika és feminizmus az elmúlt két évtizedben Latin-Amerikában. *Eszmélet*, XVC. 78–94.
- SZILÁGYI István (2008): Az Európai Unió és Latin-Amerika: biregionális stratégiai szövetség. *Külföldi Szemle*, Vol. VII, No. 3. 5–33.
- TARDY Lajos (1990): Az 1864–1867. évi mexikói „önkéntes hadtest” magyarországi résztvevői. *Hadtörténelmi Közlemények*, Vol. CIII, No. 2. 145–171.
- TORBÁGYI Péter (2000): Ugródeszka vagy célállomás? Magyarok Közép-Amerikában és az Antillákon. In ANDERLE Ádám ed.: *Kutatási közlemények II. Magyarország és a hispán világ*. Szeged, Hispánia. 84–92.
- TORBÁGYI Péter (2002): A mexikói magyarság vázlatos története. *Nyelvünk és kultúránk*, CXX. 48–57.
- TORBÁGYI Péter (2002): 1848/49-es magyar emigránsok Mexikóban. *Századok*, Vol. CXXXVI, No. 6. 1411–1421.
- TÓTH Vilmos (2000): A máshol megépült Budapest szobrása. *Népszabadság*, Vol. LVIII, No. 51. 32.
- VARGA Ilona (1971): Latin-amerikai magyar telepek és külképviseleteink a gazdasági válság időszakában. *Acta Historica*, XXXV. 79–101.
- VARGA Ilona (1972): Magyarország kereskedelme a latin-amerikai országokkal a két világháború között. *Acta Historica*, XL. 57–76.
- VAY Péter (1912): A mexikói forradalom színhelyéről. *Vasárnapi Újság*, Vol. LIX, No. 9. 168–169.
- VENKOVITS Balázs (2014): „A császárságnak buknia kellett” – Habsburg Miksa és a magyarországi Mexikó-kép alakulása. *Aetas*, Vol. XIX, No. 2. 28–46.

- VENKOVITS Balázs (2014): Habsburg császár Mexikó trónján: Egy tündöklés nélküli bukás története. *Múlt-kor*, Vol. XIV, No. 4. 12–17.
- WASS Péter (2000): Az elnökválasztás előtt. Az esélyesek nyugtalansága. *Heti Világgazdaság*, Vol. XXII, No. 26. 22–23.
- WEIN, Susana (2009): Drága Róza. *Tiszatáj*, Vol. LXIII, No. 10. 71–75.

Artículos y ensayos en español y en inglés

- El Sr. Ministro de Austria–Hungría (1901). *El Mundo Ilustrado*, Vol. VIII, No. 10. 7.
- ABELLEYRA, Angélica (1999): Kati Horna: lo insólito de lo cotidiano. *La Jornada Semanal*, octubre de 1999. Fuente: www.jornada.unam.mx/1999/oct99/991004/sem-angelica.html (consulta: 01.08.2009)
- AGUAYO, Fernando (2012): Los ingenieros y los Ferrocarriles del Distrito, 1855–1873. *Mirada Ferroviaria*, 17. 5–22.
- ANDERLE, Ádám – FISCHER, Ferenc – LILÓN, Domingo (2010): El latinoamericanismo en Hungría. *Anuario Americanista Europeo*, VIII. 157–173.
- ARRIETA MUNGUÍA, Judith (1999): El diálogo político entre América Latina, el Caribe y la Unión Europea. *Revista Mexicana de Política Exterior*, Vol. XVI, No. 58. 9–44.
- BERKICS, Erika – LILÓN, Domingo (1999): (Re) visión de siglos: La emigración Europa–América Latina (siglos XIX–XX). *Acta Scientiarum Socialium*, V. 9–14.
- BRULL, Pedro (s. a.): De Jesusita en Chihuahua a Budapest. Presencia húngara en México. *Revista de Revistas*, volumen y número desconocidos. 24–26.
- CASTRO, Pedro (2005): El General Francisco F. Serrano: una semblanza política. *POLIS*, Vol. I, No. 2. 55–80.
- COHEN, Gerald (2002): Mexico's Pill Pioneer. *Perspectives in Health Magazine*, Vol. VII, No. 1. 1–6.
- CSIKÓS, Zsuzsanna (2000): La influencia de J. L. Borges en Cambio de piel de Carlos Fuentes: un ejemplo de intertextualidad: Deutsches Requiem. *Acta Hispanica – Acta Universitatis Szegediensis De Attila József Nominatae*, V. 39–47.
- CSIKÓS, Zsuzsanna (2001): La influencia de Cervantes en Cambio de piel de Carlos Fuentes. In SCHOLZ, László – VASAS, László eds.: *Cervantes y la narrativa moderna*. Debrecen, Kossuth Egyetemi Kiadó. 193–200.
- CSIKÓS, Zsuzsanna (2001): Los códigos paraliterarios en Cambio de piel de Carlos Fuentes. *Acta Hispanica – Acta Universitatis Szegediensis De Attila József Nominatae*, VI. 9–22.
- CSIKÓS, Zsuzsanna (2003): La función del espacio en Los años con Laura Díaz de Carlos Fuentes. In MENCZEL, Gabriella – SCHOLZ, László eds.: *El espacio en la narrativa moderna en lengua española*. Budapest, Eötvös József Könyv- és Lapkiadó Bt. 280–284.
- CSIKÓS, Zsuzsanna (2007): El problema de la identidad en la cuentística de Carlos Fuentes. In MENCZEL Gabriella – VASAS László eds.: *Az irodalom önismeret: Tanulmányok Kulin Katalin születésnapjára*. Budapest, Palimpszeszt Kulturális Alapítvány. 59–68.
- CSIKÓS, Zsuzsanna (2009): Las relaciones espaciotemporales como señas de identidad de los personajes en dos novelas de Carlos Fuentes: Los años con Laura Díaz e Instinto de Inés. *Etudes Romanes de Brno*, Vol. XXX, No. 2. 159–167.

- CSIKÓS, Zsuzsanna (2010): Algunas observaciones sobre los temas históricos de la narrativa de Carlos Fuentes. *Colindancias: Revista de la Red de Hispanistas de Europa Central*, I. 75–80.
- CSIKÓS, Zsuzsanna (2011): Las guerras de independencia de Carlos Fuentes. *Colindancias: Revista de la Red de Hispanistas de Europa Central*, II. 105–113.
- CSIKÓS, Zsuzsanna (2012): Relaciones literarias entre Hungría y América Hispana: algunas observaciones. *Colindancias: Revista de la Red de Hispanistas de Europa Central*, III. 9–19.
- CSIKÓS, Zsuzsanna (2014): La figura de la Malinche en la literatura hispana del siglo XX: La aprendiz de bruja de Alejo Carpentier, Todos los gatos son pardos de Carlos Fuentes y Jubileo en el Zócalo de Ramón Sender. *Revista Historia De Las Mujeres*, Vol. XV, No. 153. 10.
- DE MARÍA Y CAMPOS, Mauricio (1977): La industria farmacéutica en México. *Comercio Exterior*, Vol. XXVII, No. 8. 888–912.
- DORNBIERER, Manú (2008): Por los caminos del Sur. *La Jornada de Guerrero*, 3 de junio de 2008. Fuente: www.lajornadaguerrero.com.mx/2008/06/03/index.php?section=opinion&article=002a1soc (consulta: 01.08.2014)
- DRAGON, Zoltán (2007): Las 15 pinturas de Károly Markó en México. *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, Vol. XXIX, No. 90. 189–227.
- FONG, Jorge (1999): China: la raíz negada. *Babel*, Vol. I, No. 2. 46.
- GARCÍA AMARAL, Jaime – BASULTO POOT, Javier (2003): México y Europa: evolución y perspectivas de una relación multilínea. *Revista Mexicana de Política Exterior*, Vol. XX, No. 69. 9–28.
- GARCÍA VILLEGAS, Omar (2004): Tiene Székely color original. *Reforma*, 21 de mayo de 2004. 21.
- GODÍNEZ RESÉNDIZ, Rogelio – ACEVES PASTRANA, Patricia (2014): El surgimiento de la industria farmacéutica en México (1917–1940). *Revista Mexicana de Ciencias Farmacéuticas*, Vol. XLV, No. 2. 55–68.
- GONZÁLEZ, Otto-Raúl (2003): *Pedro Brull in memoriam*. Fuente: www.mexicovolitivo.com/2003/Febrero/semblanzas.htm (consulta: 05.05.2004)
- HALÁSZ, Zoltán (1977): En el Camino de la Construcción del Socialismo. *El Día*, 12 de noviembre de 1977. 9.
- HALÁSZ, Zoltán (1977): En la Segunda Guerra Mundial. *El Día*, 10 de noviembre de 1977. 16.
- HALÁSZ, Zoltán (1977): La Democracia Popular. *El Día*, 11 de noviembre de 1977. 16.
- HANFFSTENGEL, Renata von (1999): La comunidad alemana en México a partir de la Segunda Guerra Mundial hasta la fecha. *Babel*, Vol. I, No. 10. 47.
- HAW, Dora Luz (2000): Piden rescate de la Ruta de la Amistad. *Reforma*, 23 de agosto de 2000.
- IVÁNYFY-BALOGH, Sára – JAKABFFY, Imre (1976): Géza R. Maróti 1875–1941. In commemoration of his birth centennial. *Ars Decorativa*, IV. 127–149.
- JAN, Cecilia (2016): El “socialista de limusina”. *Reforma*, 21 de septiembre de 2006.
- JANCÓS, Katalin (2003): La Guelagueta. Una fiesta moderna de México. *Acta Hispanica*, VIII. 125–134.
- JANCÓS, Katalin (2008): La llegada de Maximiliano a la tierra de los pueblos bárbaros. *Acta Hispanica*, XIII. 25–32.
- JANCÓS, Katalin (2009): El indigenismo de Maximiliano en México: 1864–1867. *Acta Hispanica*, XIV. 5–18.
- JANCÓS, Katalin (2011): Húngaros en las tropas de Maximiliano, emperador de México. FISCHER, Ferenc – LILÓN, Domingo eds.: *Iberoamericana Quinqueeclesiensis*, IX. Pécs, Publikon Kiadó. 419–430.

- JANCSÓ, Katalin (2013): Húngaros en los trópicos: Rosti Pál y otros viajeros en el Caribe y en América Central en la segunda parte del siglo XIX. *Acta Hispanica*, XVIII. 73–82.
- JANCSÓ, Katalin (2014): El viajero Pál Rosti: siguiendo las huellas de Humboldt en los trópicos. *Ibero-Americana Pragensia*, XXXV. 199–207.
- JIMÉNEZ, Víctor (1998): El Palacio de Bellas Artes en 1930: viejas piedras, nuevas ideas. *México en el tiempo*, Vol. III, Nos. 3–4. 19–25.
- KOÓS, Judith (1974): A Hungarian pioneer of Art Nouveau, Pál Horti. *Ars Decorativa*, II. 173–190.
- LÉNÁRT, András (2015): Traspasados por la frontera. *Ciclo Literario*, 117. 20.
- LEVY-DABBAH, Simón (2003): Eduardo Luis Feher: Personalidad que sigue dejando huella. *Kesher*, Vol. XVI, No. 262. 10.
- LICEA DE ARENAS, Judith – ARENAS, Miguel – VALLES, Javier (2002): La píldora anticonceptiva en América Latina y en el Caribe. Estudio Bibliométrico. *Anales de Documentación*, Vol. V, No. 5. 213–222.
- LILÓN, Domingo (2004): Utopía y revolución en América Latina durante el siglo XX: México (1910–1917), Cuba (1959), Nicaragua (1979). *Acta Scientiarum Socialium*, XVIII. 87–96.
- LOZANO ARREDONDO, Gerardo – VELÁZQUEZ CASTILLO, Jesús (2004): La cooperación América Latina y el Caribe-Unión Europea. El difícil camino hacia la asociación estratégica birregional. *Revista Mexicana de Política Exterior*, Vol. XXI, No. 71. 135–171.
- LYNN, Matthew (2006): Caos financiero en Europa. *Reforma*, 28 de julio de 2006.
- MIRAMONTES CÁRDENAS, Luis (2002): La industria de esteroides en México y un descubrimiento que cambiaría el mundo. *Ingenierías*, Vol. V, No. 17. 20–24.
- MUHARAY M., Edith (2014): László Passuth, el cronista insólito. *La Jornada Semanal*, 28 de septiembre de 2014. No. 1021. Fuente: www.jornada.unam.mx/2014/09/28/sem-edith.html (consulta: 04.04.2017)
- MÜLLER, Jürgen (1995): El NSDAP en México: historia y percepciones, 1931–1940. *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, Vol. VI, No. 2. Fuente: www.tau.ac.il/eial/VI_2/Muller.htm (consulta: 01.08.2009)
- OROZCO HIDALGO, María Elena (1996–97): México, el sueño de oro de Barceloneta. *México en el tiempo*, Vol. I, No. 16. 65–70.
- RABER, Linda (1999): Steroid Industry Honored. *American Chemical Society News*, Vol. LXXVII, No. 43. 78–80.
- RAJESHWAR, Krishnan – SCHALKWIJK, Walter von (2000): Carl Djerassi: Renaissance Scientist Par Excellence. *The Electrochemical Interface*, Vol. IX, No. 3. 24–27.
- RIVAS, Ricardo Alberto (2000): Iberoamérica entre 1930 y 1970. In DE BLAS, Patricio ed.: *Historia común de Iberoamérica*. Madrid, Editorial Edaf. 491–519.
- RUANO, Lorena (2004): Retos y oportunidades de la ampliación de la Unión Europea para México y América Latina. *Revista Mexicana de Política Exterior*, Vol. XXI, No. 71. 73–93.
- SALAZAR, Delia (1994–95): Una instantánea de los extranjeros en 1930. *Historias*, 33. 39–47.
- SÁNCHEZ, Agustín – LILÓN, Domingo (2008): Las pérdidas de territorio en México y Hungría: un estudio histórico comparado. *Iberoamericana Quinqueeclesiensis*, VI. 253–267.
- SÖMJÉN, János (1985): The Fortieth Birthday Letter. In ZALÁN, Magda ed.: *Stubborn People*. Toronto, Canadian Stage and Arts Publications Ltd. 96–105.
- STOUT, Joseph (2003): Estados Unidos y México durante la Segunda Guerra Mundial. El trato a japoneses, alemanes e italianos. *Istor*, Vol. IV, No. 13. 61–79.

- SZÁLLÁSI, Árpád (2008): Report by a Hungarian Physician on Mexico in the Nineteenth Century. *Hungarian Medical Journal*, Vol. II, No. 4. 687–689.
- SZENTE-VARGA, Mónika (2001): Libros húngaros sobre América Latina. *Historia Latinoamericana en Europa, Boletín de AHILA*, Vol. XXVI, No. 11. 43–48.
- SZENTE-VARGA, Mónika (2002): El reflejo de la primera guerra cristera de México en Hungría. *Acta Hispanica*, VII. 119–135.
- SZENTE-VARGA, Mónika (2002): Presencia húngara en la construcción del Palacio de Bellas Artes. *Acta Scientiarum Socialium*, XIII. 113–123.
- SZENTE-VARGA, Mónika (2003): Emigración húngara a México, 1900–1950. *Ibero-Americana Pragensia, Supplementum*, X. 119–137.
- SZENTE-VARGA, Mónika (2003): La política mexicana de inmigración en la época post-revolucionaria, 1920–1934. *Acta Hispanica*, VIII. 163–171.
- SZENTE-VARGA, Mónika (2004): Bajo el cielo mexicano pronto se formará una colonia húngara. Imagen de México en la obra *Mis aventuras en América* de Eugenio Bánó. *Ibero-Americana Pragensia, Supplementum*, XIII. 127–135.
- SZENTE-VARGA, Mónika (2004): Imagen de México en las publicaciones de pacotilla en Hungría. *Acta Scientiarum Socialium*, XV. 95–105.
- SZENTE-VARGA, Mónika (2004): La imagen de México en la revista Tolnai Világlapja. *Acta Scientiarum Socialium*, XVIII. 107–116.
- SZENTE-VARGA, Mónika (2004): Relaciones húngaro–mexicanas, 1925–30. *Iberoamericana Quinqueecclesiensis*, II. 373–388.
- SZENTE-VARGA, Mónika (2006): Memorias informales de los inmigrantes húngaros en México, entrevistas y cartas electrónicas. *Ibero-Americana Pragensia, Supplementum*, 175–187.
- SZENTE-VARGA, Mónika (2007): «Y si hay alguno que vivo queda ¿será posible que contar pueda la historia tal como pasó»? Libros editados en México sobre la revolución húngara de 1956. *Iberoamericana Quinqueecclesiensis*, V. 261–278.
- SZENTE-VARGA, Mónika (2008): Inmigrantes húngaros en México y la formación de una colonia húngara. *Dimensión Antropológica*, Vol. XV, No. 43. 57–86.
- SZENTE-VARGA, Mónika (2008): Música y músicos húngaros en México. *Iberoamericana Quinqueecclesiensis*, VI. 227–239.
- SZENTE-VARGA, Mónika (2009): Fútbol húngaro en México. *Iberoamericana Quinqueecclesiensis*, VII. 135–148.
- SZENTE-VARGA, Mónika (2009): Húngaros. En busca de una identidad propia. In MARTÍNEZ ASSAD, Carlos ed.: *La ciudad cosmopolita de los inmigrantes*. México, Gobierno del Distrito Federal – Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades – Fideicomiso del Centro Histórico de la Ciudad de México. Tomo I, 391–409.
- SZENTE-VARGA, Mónika (2010): Los rostros del Palacio de Bellas Artes de México a través del siglo XX. La imagen de la participación de artistas húngaros. *Iberoamericana Quinqueecclesiensis*, VIII. 139–152.
- SZENTE-VARGA, Mónika (2010): Participación húngara en la construcción del Teatro Nacional de México, hoy Palacio de Bellas Artes. *Boletín de Monumentos Históricos*, III. 147–157.
- SZENTE-VARGA, Mónika (2011): Relaciones de estado entre México y Europa, de 1945 hasta la actualidad. *Iberoamericana Quinqueecclesiensis*, IX. 251–265.
- SZENTE-VARGA, Mónika (2012): Nexos entre México y Europa Centro-Oriental. *Acta Hispanica*, XVII. 17–32.

- SZENTE-VARGA, Mónika (2013): Justo Armas. Una leyenda salvadoreña... ¿Una pesadilla mexicana? *Iberoamericana Quinqueeclesiensis*, XI. 49–64.
- SZENTE-VARGA, Mónika (2013): La revolución húngara de 1956 y la primavera de Praga de 1968: las percepciones en México. In BLOCH, Avital – RODRÍGUEZ, María del Rosario eds.: *La Guerra Fría y las Américas*. México, Universidad de Colima – Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. 383–400.
- SZENTE-VARGA, Mónika (2014): Los indios del istmo de Tehuantepec en los escritos de Károly László. In SEPSI, Enikő – NAGY, Judit – VASSÁNYI, János – KENYERES, János eds.: *Indigenous Perspectives of North America: A Collection of Studies*. Newcastle upon Tyne, Cambridge Scholars Publishing. 246–262.
- SZENTE-VARGA, Mónika (2015): El Mago, el Bombero y los demás entrenadores húngaros de fútbol en América Latina. In OPATRNÝ, Josef ed.: *Las relaciones entre Europa Oriental y América Latina 1945–1989*. (Ibero-Americana Pragensia Supplementum 40.) Praga, Editorial Karolinum. 157–172.
- SZENTE-VARGA, Mónika (2015): Mexican and international reactions after the 2012 elections in Mexico. *Öt Kontinens: Az Új- És Jelenkori Egyetemes Történeti Tanszék Tudományos Közleményei*, Vol. 2013, No. 2. 229–241.
- TORBÁGYI, Péter (2003): Gitanos húngaros en América Latina. *Acta Hispanica*, VIII. 173–180.
- VALENZUELA, F. (1918): La inmigración y colonización en México. In TÉLLEZ GIRÓN, Rafael ed.: *Estudio de adaptación correspondiente al proyecto del doctor Francisco Valenzuela sobre la inmigración y colonización en México*. México, Victoria. 24–46.
- VELÁZQUEZ FLORES, Rafael – DOMÍNGUEZ RIVERA, Roberto (2005): *Relaciones México–Unión Europea: Una evaluación 2000–2004*. Secretaría de Relaciones Exteriores de México, Participación de las Organizaciones Sociales. Fuente: www.sre.gob.mx/uaos/.../09CEEUNAM/VelzquezDomnguez.doc (consulta: 22.09.2009)
- VENKOVITS, Balázs (2009): Letters from a Revolutionary: Károly László in Mexico and the USA. *Round Table: Partium Journal of English Studies*, Vol. II, No. 1. 1–8.
- VENKOVITS, Balázs (2010): “Writing with Devotion, Drawing with Light”: Images of the Americas in Nineteenth Century Hungarian Travelogues. In MOROZ, Grzegorz – SZTACHELSKA, Jolenta eds.: *Metamorphoses of Travel Writing: Across Theories, Genres, Centuries and Literary Traditions*. Newcastle upon Tyne, Cambridge Scholars Publishing. 104–112.
- VENKOVITS, Balázs (2011): Describing the Other, Struggling with the Self: Hungarian Travel Writers in Mexico and the Revision of Western Images. *Journeys: The International Journal of Travel and Travel Writing*, Vol. XII, No. 2. 28–47.
- VENKOVITS, Balázs (2012): Poor Mexico, So Far from God, So Close to Hollywood: Recurring Nineteenth-century Stereotypes in US Movies about Mexico. In ABÁDI NAGY Zoltán – KÁDÁR Judit Ágnes – TARNÓC András eds.: *A szavak szépsége, avagy a bibliográfus igazsága: Tisztelgés Vadon Lehel 70. születésnapján*. Eger, Eszterházy Károly Főiskola Amerikanisztika Tanszék. 741–753.
- VENKOVITS, Balázs (2014): Revisiting the Legacy of János Xántus: An Inter-American Approach. In RUTKAY, Veronika – GÁRDOS, Bálint eds.: *HUSSE 11. Proceedings of the 11th Conference of the Hungarian Society for the Study of English*. Budapest, L’Harmattan Kiadó. 495–510.
- VENKOVITS, Balázs (2015): Migration, Travel Writing and Propaganda: Hungarians in Porfirian Mexico. *IdeAs*, VI. Fuente: <http://ideas.revues.org/1182> (consulta: 02.01.2016)

- VENKOVITS, Balázs (2015): “Proof of what a Hungarian woman is capable of”: Travels of Mrs. Mocsáry in the United States and Mexico. *Hungarian Journal of English and American Studies*, Vol. XXI, No. 1. 177–194.
- ZÁRATE, Guadalupe (1994–1995): ¿Qué hacemos con los bienes del enemigo? *Historias*, 33. 91–98.

Otras fuentes secundarias en húngaro, español e inglés

- BALLA László (2008): *Latin-amerikai üzleti lehetőségek*. Ponencia presentada en un evento de la Cámara de Comercio y de Industria de Budapest, el 19 de noviembre de 2008. Fuente: www.kereskedelmitagozat.bkik.hu/file.php?type=newsview&file_id=181 (consulta: 22.09.2009)
- CALDERÓN SÁNCHEZ, Gabriel (2004): *La Segunda Guerra Mundial en México. Política gubernamental, opinión pública y nacionales del Eje*. México, CIDE. Tesina.
- DIÓS István ed. (1993–2014): *Magyar Katolikus Lexikon*. Budapest, Szent István Társulat. Digitalizado por La Universidad Católica Péter Pázmány.
- México Hungría*. Música de Cámara. Concertus Hungaricus, CD, Editart, S.A. de C.V., México. Texto informativo: Aurelio Tello.
- PEETERS GRIETENS, Koen (2004): *Los Rrom en Ecuador y en el Sur de Colombia. Una primera aproximación a su organización social y relación con la sociedad mayoritaria*. Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona. Tesina.
- PICKETT, David Wayne (1970): *The Gypsies; an International Community of Wandering Thieves*. Estados Unidos de América, Universidad de Siracusa.
- RIPKA, Štěpán (2007): *Informe de avances de investigación: Gitanos Pentecostales en México*. México, inédito.
- SZENTE-VARGA, Mónika (2006): Cuadros estadísticos sobre enfermedades en México en la obra de Ede Szenger *El altiplano de México desde un punto de vista fisiológico y patológico*. Observaciones de un médico húngaro, IX Congreso Nacional y IV Internacional de Historia y Filosofía de la Medicina, CD, Puebla, México.
- SZENTE-VARGA, Mónika (2007): Integración económica de los inmigrantes húngaros en México, *CD del XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*, Guadalajara, México, ALAS.
- VENKOVITS, Balázs (2014): *“We Are Clearly Deceived at Home” – Inter-American Images and the Depiction of Mexico in Hungarian Travel Writing During the Second Half of the Nineteenth Century*. Universidad de Debrecen. Tesis de doctorado.

Publicado por la Universidad Nacional de Servicio Público.



Nordex Non-Profit Ltd. – Dialóg Campus Kiadó • www.dialogcampus.hu •
www.uni-nke.hu • HU-1083 Budapest, Ludovika tér 2. • Teléfono: +36 30 426 6116
• E-mail: kiado@uni-nke.hu • Responsable de la publicación: Ildikó Petró,
gerente • Editor de la publicación: Zsolt Kilián • Tipografía: Tibor Stubnya •
Imprenta: Nordex Non-Profit Ltd.

ISBN 978-615-5764-10-3 (impreso)
ISBN 978-615-5764-11-0 (electrónico)

Este libro se puede considerar como un baúl de recuerdos acerca de los contactos entre México y Hungría. Ofrece un recorrido organizado por épocas, que comienza en el siglo XIX y termina a principios del siglo XXI. Los temas investigados en cada período son recurrentes: relaciones diplomáticas y consulares, nexos económicos y culturales, imagen de México en Hungría e imagen de Hungría en México, así como los movimientos migratorios y la presencia de nacionales o influencias de uno y otro país en su contraparte.

Mónika Szente-Varga es doctora en Historia por la Universidad de Szeged, Hungría (2005). Autora de unos 60 artículos y 3 libros, entre ellos, *Migración húngara a México entre 1901 y 1950*. Es profesora titular en la Universidad Nacional de Servicio Público (Nemzeti Közzolgálati Egyetem) en Budapest.

This publication is being released as part of the project "Public Administration and Civil Service Development OP" (PADOP-2.1.2-CCHOP-15-2016-00001).

dialog Campus

SZÉCHENYI 2020 



HUNGARIAN
GOVERNMENT

European Union
European Social
Fund



INVESTING IN YOUR FUTURE